

fuyos que se auian alabado de que podian algo, y quiso que publicamente se entendiesse que no eran parte con el, ni podian cosa alguna; porque viêdo a vno de sus esclauos q̄ se passeaua entre dos Senadores le embio a quien le diessse vn bofetón, y le dixessse que no se passeasse con los que podria ser q̄ fueffen sus amos. Y este recato q̄ el Emperador tenia, y de que se preciaua era culpando mucho la negligencia de sus antecessores en no auer con rigor castigado tan terrible atreuimiento, y tenia mucha razon por ser este genero de engaño de los mas prejudiciales que puede auer en la republica, juntandose tantos males en vno. Y el primero, es la traycion y ofensa que se haze al Principe a quié es deuido tâto respeto, y en gran manera se ofende, haziendole de tan poco animo y consideracion, que oye a quien no deue, y que se dexa gouernar de quien no merece ser mandado. Tras esto se sigue la mentira y el engaño que siendo en cosa tan graue, no puede ser mênos que muy gran delito, y por esso entre los Athenienses, como en vna de sus oraciones dize Demosthenes, era ley antigua que el que mentia a la Republica, dando palabra en que faltasse, fuesse condenado a muerte. Y el tercero delito es el robo manifesto que con estos engaños se haze, pues desta manera no auria dificultad de robaria tantos como acuden a los palacios de los Principes, y dessean negociar, y quando menos crean, temeran que los tales les podran hazer daño, quando no puedan aprouechar. Y aunque ay

Sparciana en la vida de Adriano.

En el verder los humos, y en la priuança fingida se jûtan muchos delitos.

El primer delito la ofensa de su Rey.

Segundo la mentira y el engaño.

Demosthenes en vna oracion.

Tercer delito.

El robo manifesto.

La estimacion y el respeto tienen otros por interes.

El humo aunque tiene cuerpo no se le halla ni permanece.

*Psal. 101
Defecerunt sicut fumus dies mei.*

*Sap. 5.
Spes impij iniqua fumus qui à vèto diffusus est.
Prouer. 10,*

otros que no tratan desto, para que les den, tienen por interes la estimacion y el respeto, y de los vnos, y de los otros se dixo el vender humos quando se prometen grandes fauores, y se dà a entender que hablan en buenas ocasiones, y que las procuran, y aueriguado bien se hallaria que todo era cumplimientos, todo ayre, y de ningun momento; y porque el humo es de las cosas que a la vista tienen cuerpo, y buscandole no se halla, ni es nada, ni permanece, con razon las semejantes promessas, y en belesamientos se llaman humos que al cabo se desuanecen y se muestran ser nada, y los que desta manera se hallaren como curados a este hollin podran dezir, lo que Dauid dixo de si, deshizieron se mis dias como el humo, y los que sin tener razon para ello por solo vanidad y presuncion se meten a pretensiones, justo es que les suceda este castigo, hallando quien los entretenga, y en sus confianças se desuanezcan y confuman, para que se vea lo que dize la Sabiduria, que la esperança del malo, es como el humo que el viento le derrama. Y para concluir con la materia que tratamos, se ha de advertir quanto importa huyr de los que son y se llaman humos, no solo en que no se vendan siendo tan vil mercaderia, mas tambien en que no se compren, ni se vean de los ojos, a quien es tan perjudicial el humo, como la experiencia lo muestra, y la sabiduria nos lo enseña. Y assi podremos dezir, que son de gran perjuizio a la vista del conocimièto propio, los humos que auemos dicho,



*Pudo la gloria de los Africanos
 vencerla el tiempo cō aquel estrago,
 que sin piedad hizierō los Romanos,
 en la conquista de la gran Carthago:
 mas no pudo quitar a los hermanos,
 el perpetuo renombre dado en pago,
 De auer la patria mas que asſi querido,
 que aunq̄ ella perecio, no ha perecido.*

EMBL. XX.

No

Porphi-
rio don-
de trata
del gene-
ro llama
ala patria
principio
dela gene-
racion.
Ciceron
lib. de of-
ficijs. y en
otros lu-
gares di-
ze lo que
se deue a
la patria.
y del a-
mor della
es exēplo
lo que de
Ithacapa-
tria de
Vlixes di-
ze Home-
ro, y re-
fieren Se-
neca li. 9
epist. 67
y Arist.
en las E-
thicas.



O ay duda en q̄ despues de Dios, deue-
mos al padre y a la patria quāto tuuiere
mos, pues el cuydado q̄ tiene el padre
de sus hijos, esse tiene la republica de
sus ciudadanos, proueyendo a las necesidades,
y al bien de todos; y quando no huuiera mas q̄ la
criança, es natural a todos los animales tomar
amor cō el lugar dōde nacen y se criā, y esto ha-
ze q̄ no aya lugar tan aspero, q̄ a los naturales del
no les dē cōtēto, y les parezca biē. Cō este amor
de la patria, y cō la obligacion q̄ tienen todos en
las cosas del bien publico, ha auido muchos que
han ofrecido su sangre y sus vidas por el bien co-
mun, con q̄ han ganado perpetuo renōbre, y siem-
pre con razō han sido celebrados, no solo de los
suyos, sino de todo el mūdo. Entre los quales lle-
uan a mi parecer la vādera los dos hermanos na-
turales de la antigua Cartago, llamados Phile-
nos; los quales salierō por su ciudad, auiedo se cō-
certado con los de Cyrenas (con quien auia dife-
rencia sobre los terminos) que de vna parte y de
otra a cierto tiempo saliesen mācebos q̄ corries-
sen, y donde se juntassen fuesse la raya. Y estos
Philenos se adelantārō tanto que los contrarios
sospechando el engaño, no consintieron en que
alli se pusiesse el termino, si no se dexauā enterrar
biuos en aq̄l lugar. Y ellos cō codicia de honra y
de hazer biē a su patria vinierō en ello. Y auien-
do los enterrado biuos, les pusierō los de Carta-
go en memoria suya dos altares, y se llamarō las
aras de los Philenos. De q̄ hazen mēcion todos

ios Cosmographos, y otros autores, en especial Estrabõ, dõde dize, q̄ estan como en medio de las Syrtes, cuentã la historia muchos, y cõ particularidad Valerio, diziendo, q̄ por auer querido estender los terminos dela patria, mas q̄ los de su vida, auiendo se acabado la soberuia de Cartago, y sus edificios con la gloria del afamado puerto, porq̄ todo lo entregò la fortuna a los dos Scipiones, no pudo acabarse la memoria de tã famosa hazãña. Fue Cartago sesenta y dos años, antes q̄ Roma edificada, q̄ asì se ha de leer en Iustino, dõde dize setèta y dos; y entièdese dela reedificacion, porq̄ el principio fuyo fue setèta y ocho años antes, y vienè a ser cièto y cincuenta antes q̄ Roma, y fue destruyda a los años seysciètos y siete de Roma; y fuyos seteciètos y cincuenta y siete. Desta destruyciõ haze memoria Modestino Iuriscõsul to dizièdo, q̄ entonces la ciudad dexara de serlo, quando huuiere passado el arado por ella, como passò por Cartago. En q̄ se ha de entender q̄ en el fundar delas ciudades interuenia el arado, con q̄ se señalauã las çanjas por dõde auia de ir los muros. Y esta señal quieren dezir, q̄ tenia tãta fuerça y autoridad por ser principio, q̄ no se podia atravesar sin pena, porq̄ passando por ellos parecia q̄ no auian de ser tales q̄ defendiessen la entrada. Y no por esto hago caso de lo q̄ fingen en la muerte de Remo, como refirio Acurfio. Siendo pues el principio de las fundaciones el arado (de quiè la ciudad tomò el nõbre, como dize el Cõsulto, por que vrbo, se dize la parte corba del arado) cõueniente cosa era, q̄ el mismo arado interuiniesse en

Strabon.
lib. 3.

Valerio
Max. li.
5. c. 6.

Iustino
historia-
dor. pag.
179.

Modesti
no en la
l. si vsus
fruct. 21
in ordine
D. qui-
bus mo-
dis vsus
fructus
amit.

Acurfio
in. l. fin.
D. de re-
rũ diuis.
l. pupil-
lus. 239.
in ordine

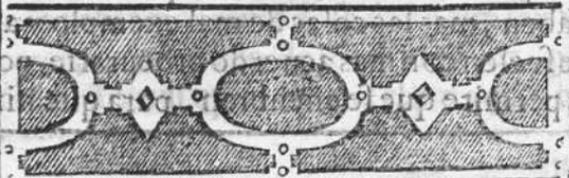
D. de ver-
bo. *figui.*
Horacio
lib. 1. car
min. od.
16.
Seneca.
li. 1. de cle
mentia.
c. vlt.
Psal. 160
Ezechiel
c. 27. llo
rando la
destruy-
cion de Ty
ro dize.
Los Car-
taginēses
que nego-
cian en ti-
por la mu-
ehedūbre
de todas
las rique-
zas hin-
cherō tus
mercados
de plata,
hierro, es-
tāno, y
plomo.

el deshazerlas y destruyrlas, y asſi era la coſtūbre, como de Horacio, y de Seneca ſe colige. Y aūque eſto ſeria, como parece por ceremonia, t̄abien ſeria, para q̄ ſe entendiēſſe q̄ ya lo q̄ antes auia ſido habitado, auia de quedar ygual cō lo demas, de manera que todo fueſſe cāpō, y ſe pudiēſſe arar, y muchas vezes ſe araua, como ſucedio en lo q̄ Thucidides cuēta de la destruyciō q̄ los Thebanos hizierō en Platēa q̄ auiedo la allanado, arrēdarō el ſuelo por diez años. Y de aqui t̄abien vino en las caſas particulares q̄ por trayciō de ſus dueños ſe derribā ararſe, y el ſembrarlas de ſal, es dar a entēder, q̄ dō de huuo aq̄l edificio, no boluera ha auer otro, y eſſe es el efeto de la ſal, q̄ dō de ſe ſembrare haze eſteril el ſuelo; conforme a lo qual dixo Dauid, de la vēgāça q̄ auia de hazer Dios en ſus enemigos, q̄ la tierra frutifera ſe bolueria ſembrada de ſal. La grandeza deſta ciudad de Cartago, es muy ſabida por lo que cuentā las historias. Y de ſu riqueza, y la gran contrataciō q̄ teniā los della es buē testimonio el de Ezechiel. Y el auer ſe aſſo lado y destruydo tā laſtimofamēte vna ciudad tā poderosa podemos pēſar que fue caſtigo particular de Dios, por la abominaciō q̄ en ella auia, ſacrificando los padres a ſus hijos en gran numero, y auiedo vn tiēpo comprado de los hijos agenos, para ſacrificar al Dios Saturno pēſando que eſtaua con ellos enojado le boluieron a ſacrificar, los que ſe auian con la vida de otros redemido, de la qual crueldad trataron largamente Diodoro Siculo, y Plutarco en el libro de la ſuperſticion.



La Magestad de Dios siendo ofendido
 para su tiempo la Vengaçã guarda,
 esperando la enmienda de la vida,
 y si esta se detiene nunca tarda
 la rigurosa pena merecida,
 pues viene quando menos tal se guarda
 Y assi fingio la Theologia profana,
 que los dioses tenian pies de lana.

EMBI. XXI. G



LIBRO SEGUNDO

Si quoties peccat homines sua fulmina mittit, Iupiter exiguo tempore inermis erit Ouidio.

*Psal. 59
Dedisti metuentibus te significatione, ut fugiant a facie arcus.*

Lento gradu ad vindictam diuina procedit ira tarditate que sup-

SI todas las vezes que los hombres peccā, dixo el otro Poeta, embiara Iupiter sus rayos, en poco tiempo le faltaran armas; en que daua a entender la frecuencia de los males, y que no luego executa Dios las penas en los que merecen su castigo, y esta es vna de las grandezas suyas, y en que nos obliga en estremo a reconocer su bondad, y su gran misericordia, pues mirando la flaqueza y miseria humana, dà lugar a la enmienda dilatando el castigo me recido, por pretender del hombre que se conuierta y biua; y para esto suele mostrar el arco de su diuina vengança, antes que despida la mortal saeta, para que dando significacion desto a los que le temen, como Dauid dixo, huyan y se aparten del arco, lo qual es imposible, sino se a cercan al mismo que le flecha. Y assi como en este dilatarse la diuina vengança se conoce tanto la misericordia de Dios, assi tambien la rigurosa justicia se muestra claramente, pues lo que parece que estaua ya olvidado, y auia passado como en cosa juzgada, quando mas seguros estan los que han hecho maldades y ofensas las vienen a pagar, de manera que se pudo bien dezir aquella sabida sentencia, que la vengança de Dios procede con espaciosos passos, y la tardança del castigo se suple con el rigor de la pena. Muchas cosas guarda Dios para su diuino tribunal que en esta vida no se saben, mas las cosas de mal exemplo y atroces que suelen con mas acuerdo procurarse, pocas vezes permite que se encubran, para que ninguno

fiado de su industria se atreua por secreto que aya en la maldad que hiziere. Bien pensaron los que mataró a Ibyco Poeta Griego en vn campo, que jamas se supiera, pues dando bozes no huuo quien le oyesse, y solo las grullas que bolauan pudieron verlo, a quien el daua bozes que fuesen testigos de su injusta muerte, y auiendo mucho tiempo que esto auia passado, sin que se pudiesse imaginar quien lo auia hecho, los dos que le mataron vieró estando en la plaça de Athenas vnas grullas que bolauan por encima dellos, y dixo el vno al otro, veys alli los testigos de Ibyco, acertó a oyrlo vno que estaua cerca, y dando cuenta de ello a la justicia se descubrio su maldad, y los castigaron. Cuenta se también en Plutarco en el libro de la vengança tardia de Dios, que vno auia muerto a su padre, y despues de mucho tiempo teniendo vnos huespedes derribo vn nido de golondrinas, y matolas delante dellos, y preguntadole porque? dixo, que le dezian auia muerto a su padre; y con esto se vino a descubrir la maldad que auia hecho. Y en el proposito se ha visto no poder vn hijo dissimular el mal que auia hecho, y pudiendose salvar, irse a la justicia a entregarle en sus manos. En las historias de Aragon se cuenta del Principe que mató a su hermano con gran secreto, y que en realidad solo Dios lo supo, y el mismo le castigó quitandole el Reyno, que de derecho le venia; y agrauiándose desto con san Vicente Ferrer, que fue vno de los diputados, para la eleccion, dixo al oydo lo que el no pensó que se

*plicij gra
uitate cō
pensat.*

*Ibyco
Poeta an
tiguu de
quien hi
zo men
cion Pla
rō in Par
menide y
la histo
ria de su
muerte
escriuen
Plutar
co lib. de
loquaci
tate, y
otros.*

*Plutar
co en el li
bro alega
do de la
vengança
tardia de
Dios
Esto se
refiere en
la vida
de san
Vicente
Ferrer.*

podia imaginar, y en quanto al proberbio anti-
 guo de que los dioses tenian pies de lana, Ma-
 crobio en sus Saturnales, dize que la ocasiõ de-
 ste proberbio vino de la prision de Saturno, de la
 qual Verrio Flaco confessaua que no sabia la cau-
 sa, mas que Apollodoro dize, estaua atado con
 cuerdas de lana, y en el mes de Setiembre le de-
 fatauan, y que por esto se dize tener los pies de
 lana los dioses. En que se ve claro que no viene
 bien, porque es vno el que fingiã atado, y los pies
 no se dize de la lana por estar atados con la cuerda
 della. Lo qual significa segun el Macrobio, el tie-
 po en que el hombre està encerrado antes que
 nazca atado con ligaduras faciles. Y en esto a mi
 parecer se dà bien a entender el peligro que tie-
 nen entanto que estan encerrados, pues con la fa-
 cilidad que la cuerda de lana se quiebra, con essa
 fuele suceder los abortos. Mas dexado esto, qual
 quiera entendera que la explicaciõ llana del pro-
 uerbio, es la que auemos puesto debaxo de la fi-
 gura del dios Iupiter, con el titulo de vegador, si-
 guiendo la interpretaciõ de Plutarco en sus pro-
 blemas, en q̄ dezimos que Dios viene a castigar
 sin ser sentido. Y es de considerar quan admira-
 blemente nos dio a entender Iesu Christo, que la
 venida suya al castigo general y aun al particular
 de cada vno auia de ser con este silencio diziẽdo
 por san Iuan; Atended que vego como el ladron,
 dichoso el que velare. Y todos saben quãto pro-
 cura el ladron venir sin ser sentido aproueçhãdo
 se de los pies de lana que dezimos.



Donde los dioses fueron venerados,
 mudo el rey como dicho aua el profeta
 que se quemassen huesos de finados,
 para enseñar qualquier alma discreta
 que trueque de sta suerte sus cuydados,
 si a caso en falso gozo esta sujeta.
 Y para no adorar sus propios daños,
 contemple el fin postrero de sus años.

LIBRO SEGUNDO

4. Reg.

c. 33.

3. Reg.

c. 21.

Esaias.

28. per-

cussimus

foedus cū

morte et

cū infer-

no feci-

mus pa-

ctum.

Denter.

32. Vti-

nam sape

rent, &

intellige

rēt ac no

uisima

prouide-

rent.

Misera-

ble espe

EN el libro quarto de los Reyes, cuenta la sagrada historia, que el Rey Iosias derribò los ydolos, y en sus altares puso huesos de muertos, para que allí ardiessen; lo qual auia sido prophetizado en tiempo de Ieroboan, como se escriue en el tercero de la misma historia, y en esta figura maravillosa qual èsta emblema la representa, se dà auiso y exemplo a los que biuen descuydados en sus deleytes, tan seguros de que ay muerte y castigo para ellos, que como dize Dios por Esayas, tiené hecho concierto con la muerte, y con el infierno. Y esto es lo mismo, que si dixera que biuen tan sin temor, y tan assegurados, como si con la muerte tuuierã hecho cócierto, de que no auia de dar fin a sus deleytes y desordenes, y con el infierno, de que no auia de castigarlos. Oxala supiessen y entendiessen, dixo el Espiritusanto por Moyfes, y proueyessen sus postrimerias. Rezia cosa es, que estè vno tan ciego y tan tonto en la embriaguez de sus vicios, que en su voluntad los haga eternos, y le parezca assi, sin acordarse de que se ha de acabar, y no sabe quando, ni de que manera, pues a mucha dicha podra contar el que de alguna desvètura se retirò a tiempo, y se hallò con honra, y sin menos cabo, viendo que otros por no hazer lo mismo se veen deshonorados y affigidos, sin otros que los vierò acabar miserablemente, siendo honrados, y tenidos por sus personas, y lo que professauã, y despues los veen en publico hechos miserable espectáculo de todos, y si esto

se vee

se vea a los ojos, para castigo de sola la memoria que con infamia se deslustra, que será el castigo eterno que para siempre ha de durar? Conviene pues deshazer los ydolos, y en su lugar poner la memoria de la muerte y del castigo, porque desta manera sin duda se remediará qualquier desordé que nõ en balde la Sabiduria dixo: Acuerdate de tus postrimerias, y para siempre no pecaras. Y verdaderaméte es afsi, que quien se acordasse, quando se determina a la ofensa de Dios, q̄ ha de auer eterna pena por el momentaneo deleyte que se le ofrece, ninguno tendria animo para tan mal trueco, ni es posible que si el contento de la vida presente quando fuesse, quanto pueden en el mundo tener todos, y en todo tiempo, se pesasse con lo que es la menor pena aun destas que acá sentimos, q̄ huuiesse de durar eternaméte, ninguno auria tan de mal juyzio que escogiesse el contento que se auia de acabar, en trueco de sufrir vn dolor por pequeño que fuesse, auiendo de durar para siempre, quanto mas el dolor de las penas del infierno, de quien dixo san Augustin en el libro de la verdadera y falsa penitencia, que no le ygualan los tormentos juntos de quantos martyres padecieron. Y porque en la election de cada vno quando se determina a obrar mal o bien, ay vna manera de pesar las cosas, es de advertir, que si fuesse en buenas balanças no se erraria, mas son falsas las nuestras, como dixo Dios por Dauid. Y acaece lo que se vee en las que son afsi, que por ser vna mas pesada que otra por

Etaculo
de algu-
nos, para
exemplo
de otros.

Memorare no-
uissima
tua et in
aeternum
nõ pecca-
bis.

Ecclef.
c. 4.

D. Au-
gusti. li.
de vera
& falsa
peniten-
cia.

Dauid.
Psal. 61

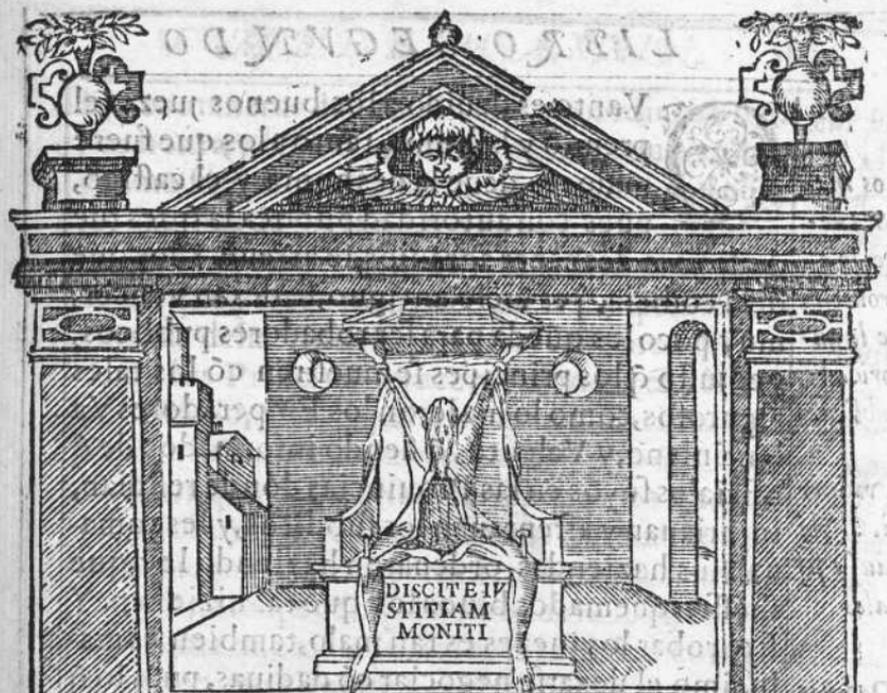
*Mendaces filij
hominu
instateris suis.*

*El objeto
presente
mueve
mas.*

Psal. 4.

*Entre los
malos ca-
da vno
haze su
falso dios
de lo que
ama.*

el plomo que trae debaxo, qualquier cosa que pu-
fieren en ella, aunque sea poco, ha de pesar mu-
cho, y estas balanças son vna la del objeto pre-
sente, que conforme al sentido pesa las cosas, y
otra la del premio, o castigo que està por venir, y
conforme a la Fê haze el peso. Mas como a lo que
es presente el plomo de nuestra miseria y desven-
tura ayuda tanto, haze que pese mas lo presente
por ponerse en esta balança, y porque este pe-
so està en el coraçon, y en tanto que le huuiere
no podra jamas hazerse buena eleccion, auiendo
lastima de nosotros. dize Dios; O hijos de los hõ-
bres hasta quando aueys de tener esse peso en el
coraçon? *Vsquequo graui corde?* Libre nos Dios por su
misericordia, de tan pesado peso, para q̄ podamos
leuantar el coraçõ a las cosas de Dios, cõsideran-
do la baxeza de quanto ay en la tierra que no sea
encaminado para el cielo, y el daño que consigo
trae. Y es la ceguedad y locura tan grande, q̄ cada
vno haze su falso dios de aquello que ama en esta
vida, y esse adora tan en daño y perjuyzio suyo.
Lo qual no tiene otro remedio, sino es q̄ se derri-
ben estos ydolos en que se adorauan los propios
daños y miserias, y en su lugar se ponga la memo-
ria de la muerte cõ que se despierte el verdadero
dolor de los pecados, y se enmiende la vida, dema-
nera q̄ no solo no temamos la muerte por el casti-
go que despues della se ha de passar, sino que an-
tes la desicemos, para gozar del premio eterno
que Dios tiene aparejado para los
buenos.



Si de todos los juezes se tomara
 qual era menester la residencia,
 cō ser los que descienden la innocencia,
 de muchos por ventura se quexara.
 Y es de entender que si se platicara
 aquel justo rigor de la sentencian
 del severo Cambyses, la insolencia
 de algunos malos juezes se enfrenara.
 El qual mandò q̄ un juez se desollasse
 vivo, porque a los vivos desollaua,
 y su piel en estrados se clauasse,
 Donde mando q̄ un hijo que dexaua,
 en lugar de su padre se sentasse,
 porque mirasse bien lo que juzgava.

LIBRO SEGUNDO

*Los malos Iue-
zes se a-
prouechá
de la au-
toridad
publica.*

*l. vnuer
si. C. vbi
cause fis-
cales.*

Dadiuas

*Lampri-
dio en su
vida.*

*Ley de
los The-
banos.*

*Quisquis
causidi-*



Vanto es deuido a los buenos juezes el premio y la honra, tanto a los que fueré malos se deue la deshonra y el castigo, pues con autoridad publica la q̄ les fue dada para deshazer agrauios, se atreué. Y los que dela codicia, q̄ es vicio antiguo, se dexan vencer, muy poco les queda para ser robadores publicos, y es justo q̄ los principes se muestren cō los tales rigurosos, como lo hizieron los Emperadores Valentiniano, y Valente, q̄ siendo informados de q̄ oficiales suyos en las Prouincias donde residian, injuriauan y afrentauan los subditos, y les tomauan sus haziendas, ordenaron haziendo ley, que fueffen quemados biuos los que tal hiziesen. Y si el robar los juezes es tan malo, tambien es malissimo el dexarse negociar cō dadiuas, pues lo q̄ ha de ser cōforme a razon y justicia, q̄ es del q̄ la tiene, se le quita, y se pone en venta; de q̄ tiené alguna ocasion los q̄ no siendo elegidos por sus meritos para los oficios, entraron en ellos auiedolos cōprado. Y por esto Alexandro Seuero no consintio en su tiempo q̄ algun oficio de los Magistrados se vendiesse, diziendo que el que compra de necesidad ha de vender, y temiendo esto los Thebanos estatuyeron por ley q̄ ninguno fuesse juez q̄ huuiesse sido mercader, no auiendo diez años que lo huuiesse dexado, porq̄ la costumbre en cosas de codicia es dificultosa de dexar, de dōde vino lo q̄ se suele dezir q̄ los que hā sido abogados no sean juezes, porq̄ las manos q̄ se han acostumbado a recibir, con dificultad lo dexan. Y porque

ay dos maneras de recibir, vna por codicia, y otra por honra y regalo, es de considerar, que en esto vltimo suele ser rētados muchos, por lo q̄ tienen las dadiuas de los subditos de respeto y reconocimiento, y de parte del q̄ lo recibe vna como Deidad, a que parece inclina el natural, q̄ esso fue la entrada dela primera culpa; fereys como dioses, y como los Principes y juezes lo son en el nōbre y en el oficio, parece que se apega a todo el recibir, y mas quando a esto se llega, lo primero q̄ es la codicia de que deuen estar tan agenos los q̄ tuuieren estos oficios, que no solo no sean auarientos, mas que tengan aborrecimiento con la auaricia, cōforme a lo q̄ a consejó a Moyse su suegro. Mas es lastima que muy desde los principios entrò la desorden, pues de la Escritura se sabe lo mal que anduieron en esto los hijos de Samuel, y en Esayas se quexa Dios de los juezes de su pueblo, diziēdo que son infieles, compañeros de los que hurtan, y q̄ todos aman las dadiuas, y dize mas q̄ figuen las retribuciones, y esto es, que se inclinā como si dixessemos a la parte que mejor propinales ha de dar por su sentencia, Esta codicia se continuò de manera, que Democrides, y Stratocles antiguos juezes de Athenas contentos de sus ganancias, quādo yuan a juzgar se combidauan, Vamos alas mieſses de oro, y no se de tuuierò en esto los Romanos, como se cuenta de muchos, y en especial del juez desventurado, aunque se llamaua dichoso, que esperaua de san Pablo le auia de dar dineros porque le soltasse, y por no darſelos le re-

cus fuerit nō in dicitur vnam, &c.

Genesis. cap. 3.

Heioim significa dioses y juezes o principes.

Exodi. 18.

Esaias. c. 1. Principes tui infideles socij fuerunt. Omnes diligunt munerem sequuntur, retributiones.

Act. iij.

14.

Psal. 14

*Et mune
ra super
innocen-
tem non
accepit.*

Herodo-
toli. 5. y

Valerio

li. 6. c. 3.

*Sisam-
nes, otros
dizen Si-
camnes.*

Rey don

Iuan el Se-

gundo de

Portu-

gal.

mitio, y no solo recibir dinero para condenar el
innocente es malo, sino el recibirle para absol-
uerle, deuiendosele a su inocencia, y al oficio. Y
esto significò la Escritura en los Psalmos, quan-
do Dauid dize, del que ha de habitar en el môte
santo que sobre el inocente no recibio dadiuas,
donde la letra que tenemos, pudiera dezir, con-
tra el inocente, como el Hebreo dize, mas la di-
ction super, lo dize todo, que es en la causa del
inocente para condenarle, o para absolverle. Y
quanto al cuydado que los Principes deuen te-
ner en castigar a los juezes que se dexan sobor-
nar, y por dineros sentencian, las historias anti-
guas nos cuéran lo de Darío, que castigò a Thau-
masio poniendole en Cruz. Y Quinto Curcio es-
criue las justicias que Alexandro boluiendo de
sus cóquistas hizo de los malos juezes de quien
se quexaron los subditos. Y Herodoto dize, lo
que en el presente emblema se refiere de Camby-
ses Rey de Persia hijo de Cyro, al qual juez lla-
mauan Sisamnes, y a el hijo Othanes, y quanto
al escarmiéto q̄ este su hijo quiso tuuiesse, viene
bien la historia entre nosotros sabida del Rey
don Iuan de Portugal, que auiedo muerto por
la traycion que le ordenaua al Duque de Viseu
su primo, llamó al heredero y le dixo, Faço vos
Duque de Auiso vos eu, aunque no quiso se in-
titulasse assi, sino Duque de Bexa, y este le vino
a heredar a el, y fue el Rey don Ma-
nuel de buena memo-
ria.

Aquel



*Aquel alcanza el mas seguro estado,
que se puede passar con mediania,
libre de la miseria y del cuydado,
que al miserable aflige noche y dia:
de embidias y traycion està quitado
el que no tiene lo que el Tajo cria,
Y aquel es siempre rico y venturoso,
q̄ ni buue embidiado ni embidioso.*

EMBL. XXIII.



LIBRO SEGUNDO



tendo como es la naturaleza tan rica, y en todas las cosas tan liberal, pone admiracion grande el ver quanto amo en el hōbre la pobreza, pues le produze en el mūdo tan pobre, tan desnudo y menesteroso; y aunque se pueda dezir q̄ el amor de los padres lo cūple todo, muchas vezes falta el poder, y en algunos se ha visto faltar la piedad con los hijos, y auer sido menester q̄ las bestias se cōpadeciesen dellos. Y si bien se mira fue gran riqueza el no tener necesidad della, y q̄ verdaderamente huuiesse menester muy poco el hōbre, para lo q̄ es necesario, q̄ lo demas, como cosa q̄ se puede escusar, ni lo tienen todos, ni dexa de costar trabajo. Las cosas necessarias dize Seneca, muy poco cuydado cuestan q̄ en lo q̄ son deleytes se trabaja, y en otra parte. Grādes riquezas son la pobreza, cōpuesta con la ley q̄ la naturaleza nos puso. Esta se guardò mucho tiēpo en el principio del mūdo, como consta de la sagrada historia, y las profanas letras t̄biēn nos dizen auer vsado los hōbres al principio del fruto de la enzina, y quando probarò las nuezes, como gran regalo pensaron q̄ era manjar de Iupiter, y assi le dièrò el nōbre, mas estendiendose despues la desorden no se contento con los regalos de la tierra, y la ambiciosa hambre reboliò los mares, como dixo Lucano descubriendo diferencias grādes de comidas y manjares, y dando principio a muchas enfermedades nūca de antes conocidas. Tuose por grandeza el passar los hōbres con poco como fundamento de toda vir-

Plinioli.
7.

En Romulo, y Remo se vio esto, y en Cyro, y otros.

Seneca
epist. 4.

Iuglans
Iouis
glās Ma
crobius
lib. 3. Sa
turnaliū
cap. 3.

Lucano
lib. 4.

Plinio.

tud,

rud, pues el vicio no puede estar donde no huie
 re demasia. Los Philosophos antiguos amaró la
 pobreza y la procuraron, como se cuenta de Cra
 tes el Thebano, q̄ yédo a depréder arrojó la mas
 sa de oro q̄ lleuaua, y muchos ofreciédoles hazié
 da y riquezas las despreciaron, como aq̄l Marco
 Curio q̄ ofreciéndole los Samnites gr̄a c̄atidad
 de oro les mostró la olla q̄ tenia con nabos, y les
 dixo q̄ aq̄lla comida no tenia necesidad de oro.
 Y de las razones q̄ a esto en particular les obliga
 ua es la primera, entender como dixo Philon, q̄
 el tener necesidad de pocas cosas era acercarse a
 Dios, assi como lo contrario era, estar muy apar
 rado del. Hallauã con esto descanso, pues ningun
 a necesidad desvela r̄ato como el cuydado de
 la riq̄za, hallauã seguridad, porq̄ del pobre ningun
 o se acuerda, ninguno le dessea ni le procura la
 muerte para heredarle, q̄ nunca en barro se dio
 veneno, sino en los vasos de oro. Con la pobreza
 ay ingenio, pues es maestra de las artes, y de la
 Philosophia. Y esta pobreza no se entiende de la
 que se llama miseria, la q̄ pinto Plauto en el que
 ha menester buscar el sustento, y a penas le halla, y
 mayor miseria en quien aunq̄ le busque no le ha
 lla, porq̄ ya entóces seria abrirse puerta para mu
 chos males, y assi pedia a Dios Salomon con ver
 se Rey, por estar sujeto a las mudanças q̄ se veen
 cada dia en el mūdo, que no le diese mendicidad
 ni riquezas, porque con la necesidad no hurta
 se, y con la prosperidad no se ensoberueciesse. Di
 ficultoso es que no sea soberuio, el rico dize san

12. q. 2.
 S. Crates
 ex Diuo
 Hierony
 mo. Laer
 tius ex
 Diocle,
 ait per
 suassum
 a Dioge
 ne re pe
 cuniam
 mitteret
 in mare.
 Philon.
 Iuven.
 satyr. 14
 Augus.
 Psal. 76
 Plauto
 in capti
 uis.

Prouer.
 30.

Augus.
sermone.
29.

Iuue. sa-
ty. 14.
Seneca
epist. 14
Chrysof.

Laertius
in eius
vita.

Idem
Hora-
tius. &
Valerius
lib. 4.

Falla-
das.

Augustin, porque la enfermedad de la riqueza, es la soberuia. Midio el otro en vna satyra la hazienda, solo quanto piden la sed, hambre, y frio. Y si lo que para esto basta nos bastasse, muy poco seria menester. Y el que con esso se concierta, esse es rico, que no el que tiene poco, sino el que mas dessea, esse es pobre segun Seneca, cõ quien con formalo que san Chrysofotomo dize desta manera. No es pobre el que nada tiene, sino el que mucho dessea, ni es rico el que mucho posee, sino el que de ninguna cosa tiene necesidad. Diogenes se contento con legübres, y junto a vna fuente se metio en vna cuba, q̃ conforme a los tiempos gouernaua, a quiẽ Aristipo dixo, que si supiera aprouecharse de los Principes tuuiera hastio de las legumbres; y el le respondió, que si el supiera aprouecharse de las legumbres tuuiera hastio de los Principes. La pintura deste Philosopho metido en su cuba o tinaja, y que mostraua yn retulo que dize, Ni embidiado ni embidioso, fue alguna vez empresa de quien pudo estar acrecentado auiendo algunas razones para ello, y escogio acomodarse para si vna moderada casa, y con lo que tenia passaua sin descontento, antes cõ mucho consuelo, auiendo hallado la medioeridad que con razon tuuo por mas segura el Philosopho, pues dixo el otro Poeta Griego, que el gran estado era peligroso, y el minimo, no carecia de afrenta.



El que del mal azeno bien espera
 qualquier mal q̄ le venga ha merecido,
 y mas quien haze lo que no deviera
 con perdida de algun bien conocido,
 el hazer mal es fácil a qualquiera
 mas a su saluo a nadie es permitido:
 Muestranlo las auejas quando hieren
 que dan algun dolor mas ellas mueren.

EMBL. XXV.

H

Si

SI lo q̄ es hazer mal a otro se consideraf-
 se, ninguno auria q̄ tal hiziesse quando
 no huuiesse otra razon, mas q̄ por no ha-
 zerse mal a si mismo, pues verdaderamé-
 te solo recibe daño el q̄ le pretéde hazer a otro, y
 es claro ser esto afsi, porq̄ el mal q̄ a otro se haze
 es mal de pena solamente, y el daño que se haze
 a si quien mal haze es mal de culpa, en que ay tan-
 ta diferencia como todos es razon q̄ sepan, porq̄
 el mal de pena no solo no es mal, sino grandis-
 simo bien para quien le padece, pues es el caudal
 con q̄ se grangea el cielo, y la culpa es piedra ata-
 da al cuello del q̄ arroja en el mar, q̄ fino se defata
 cō tiépo y muy cō ayuda de quié le pueda librar
 le ha de llevar forçosamente al profundo. Y no
 es menos q̄ esto el mal q̄ a si mismo se haze quien
 le pretéde hazer a otro a quié dezimos q̄ es hazer
 le mucho bien en q̄ no puede auer duda, porque
 si es sin merecerlo le dá en que merezca, y si tuuo
 culpa y se lo deuia como dizé por auerle ofendi-
 do, auiendoselo cō la injusta vengãça pagado, el
 quedará sin deuda, y el q̄ se fatisfizo quedará con
 ella. Y esta se executa y paga de muchas maneras,
 porq̄ demas de la pena q̄ ha de auer quien mal hi-
 ziere del verdadero juez a quien ninguna cosa se
 le encubre, lo mal hecho trae consigo desde lue-
 go la pena con el natural descontento q̄ viene del
 mal que se haze; y por esto dixo en sus prouerbios
 Seneca, harto castigo es poder ser castigado, mas
 el castigo pesado es el pesar que viene de lo mal
 hecho. Y es lo mismo q̄ Ciceron dixo; cōueniēte

*D. Chry-
 sos. in ser-
 mone,
 quod ne-
 mo ladi-
 tur nisi
 à seipso.*

*Haze biē
 a otro
 quiē le ha-
 ze mal y
 a si se ha-
 ze daño.*

*Seneca in
 prouer-
 bijs.*

Ciceron li.

pena de la culpa es, q̄ cada vno en el vicio halle el castigo. Y el mismo en otra parte; tienen los hombres de sus maldades la pena cierta, no tanto por los juyzios que suelen ser faltos, como por el castigo de las furias que los atormentan, no cō teas encédidas, como dizen las fabulas, sino cō la congoxa de su conciencia, y el tormento del mismo daño que procuraró hazer a otro. Y si queremos mirar de donde viene este sentimiêto natural hallaremos que lo haze el principio del pecado que es la misma desorden, que segū los medicos el dolor es vn apartamiento de lo que es continuo vn desatarse y desordenarse. Y asì dixo san Augustin aquella sentencia tan sabida. Mandastelo Señor, y asì fue q̄ la misma desorden fuesse castigo y pena del pecado. Si èdo pues tã sin duda que alo mal hecho se hã de seguir este y los demas castigos; justo es que cada vno se reporte, y se vaya a la mano si quiera por no hazerse mal a si mismo; que verdaderamente como dixo el Angel a Tobias, los que hazen maldad enemigos son de su alma. Dicho es de Socrates que al proposito me parece admirable; estã enojado cō tu hijo? tu te yrã a la mano; entendiendo q̄ ninguno serã tan cruel y defatinado que por enojo que tenga contra su hijo le quiera matar, pues es matarse a si. Y desta manera quien considerasse q̄ el hazer daño a otro es hazersele a si, claro estã q̄ se yria a la mano. Dize Lactãcio que el hombre por tener sciencia del mal y del bien se abstiene de hazer daño a otro, aunque sea sufriendo y passando daño; lo qual no

3. de legibus.

Ex Platone.

Galenus lib. 1. de sympt. causis.

D. August. in sisti Domine sic est, &c.

Thobias 12. qui faciunt iniquitatem & peccatum hostes sunt anime sue.

Lactan. Firmia.

Innocentia est puritas animi omnium iniuria illationem abhorres.
Cicero.
lib. officiorum.

Tu denique mor-tis aculeo

Aristoteles lib. 9. de part. anim. c. 20.

Oseas. c. 13.

que de hazer el animal bruto y sin razón. Y por esto entre las mayores virtudes del hombre se cuenta la innocencia de donde es claro que aquel es sapientissimo, que antes quiera morir que hazer daño, para cumplir el officio con que se diferencia de los brutos; y si buscamos para todo lo dicho exemplo que mas conuenga, ninguno se hallara como el de la aueja, que con ser animalito tan chico y de tanta prudencia en su manera no se sabe yr a la mano en el enojo mas cuestale caro, porque si pica a alguno con su aguijon, muere como todos sabén; llamase este aguijon aculeo, porque pica como agugilla; y aunque se diga de otros animalejos le tienen el propio es el de la aueja, porque le tiene libre, y arrojandole hierre. Las armas de la muerte con para la Yglesia a este aguijon quando hablado con Christo, en el sagrado hymno dize; Tu auiedo vecido el aculeo de la muerte abriste a los creyentes los Reynos de los cielos, en que se vee ser alusion a la propiedad que auemos dicho de la aueja, de quien se dize tambien y lo enseñò Aristoteles que nunca desta manera hierre en carne muerta, y como hasta entonces heria la muerte en los que era muertos no empleaua del todo sus armas, mas quando a cometio a Christo, que es la misma vida, alli puso sus fuerças, y alli las perdio, perdiendo sus armas; y aunque dio dolor ella quedo muerta cumpliendose lo que por el propheta auia dicho. O inferno yo te consumire, o muerte, yo fere tu muerte.

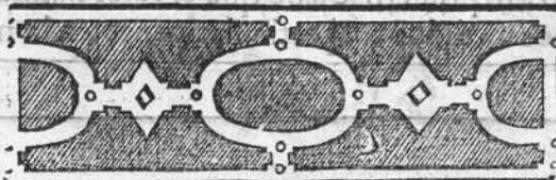


To se quien siendo niño buuo soñado
 que desde el cielo al suelo descendia
 vna escala de piedra, y con cuydado
 por ella poco a poco se subia:
 y el passo que dexaua ya pisado
 en leuantando el pie se le caya,
 Y a si forçosamente caminaua,
 que endando passo. atras se despeñaua.

EMBL. XXVI.

H 3

Entre





Ntre los falsos dioses que la ceguedad antigua de las gentes imaginaua huuo de ser vno el sueño, para que aú en esto se viesse quan sueño era todo lo que afsi adorauan y creyan. Lllaman los poetas Griegos al sueño el mas poderoso de los dioses, y no es mucho, pues eran tales que se dexauan vencer del sueño. Y afsi tuuo razon el propheta Elias en la sagrada historia, en dezir a los sacerdotes de Bahal le diessen bozes que quicha dormia. En Sparta, segun Pausanias tuuo el sueño su altar junto con la muerte. Homero los dize hermanos por la semejança: y Hesiodo hijos de la noche por la obscuridad, tuuo tambien ara entre los Trezenios con las musas, por el folsiego y quietud que para ellas se requiere. Danle por habitacion al sueño los lugares sombríos, y en las puertas de su casa ponen vna de cuerno, y otra de marfil. La de cuerno es trasparente, y descubre lo que ay dentro, y la otra no dà esse lugar en que se muestra que algunos sueños se dexan entender y otros no. Y aunque lo cierto es, que no ay que creer en sueños, porq̄ son sueños, no se puede negar lo que es natural: como se vee que algunas vezes por el sueño se juzga como por señal, y sin esto en las sagradas historias se nos dize de muchos sueños que salieron ciertos en que no puede auer duda como en otras historias, donde se cuentan varios acaecimientos q̄ entre sueños se han entendido. Y quanto a lo primero se sabe que el calor natural a los tiempos medidos, y particularmente en la noche que

*Orpheus
in hym-
nis.*

*3. Reg.
c. 18.*

*Pausa-
nias li. 3.*

*Home-
rus Iliad.*

14.

*Hesio-
dus in
Theogo-
nia.*

*Virg. 6.
Aeneid.*

*Macrob.
in somno*

Genes.

37. 40.

41.

Judicum

7

Esther.

11. Dani.

2.

ayuda

ayuda por si, con la humedad por la ausencia del sol leuanta vapores al cerebro que le ocupan, y embarazan con que se suspenden el mouimiento y el sentido, orden del cielo dada, para q̄ la oficina del cuerpo en el nutrimento del haga su obra, sin que se estorue, como en parte se estorua quando se vela, porq̄ con el trabajo y la distraction del entendimiento a que tanto han de acudir los espiritus que dezimos en alguna manera se derraman, y en el tiempo del sueño, donde para el mouimiento y sentido no son menester, acuden a la obra en que se sustenta la vida, y porque el sueño tiene en la parte de la imaginatiua necesidad destos espiritus, y ellos son de la orden que es el humor que los engendra, necessariamente las formas que pusieren conformaran con ellos, y assi es forçoso que los sueños sigã al humor q̄ predomina en el cuerpo. Y destos sueños es muy ordinario en las enfermedades entenderse bien el humor de que prouienen. Y por esto segun las reglas de medicina se deuẽ aduertir de q̄ puõ muchos exemplos Galeno en los comentarios sobre Hypocrates, y con esto se sabe lo poco que se puede juzgar de sueños, para no dar credito a las interpretaciones, que de proposito han querido dar algunos autores, de que hazen inuentor a Amphiction hijo de Heleno: Trogo, y Iosepho atribuyẽ la inuencion al antiguo Iosepho hijo de Iacob, Mas Philõ la atribuye a Abraham, y si en realidad la huuiera, no auia mucho que dudar en que alguno destos Patriarchas la huuiesse enseñado, mas la q̄ es fingida, y solo era

Arist.
li. de somno
no *et* *uigiliama-*
xime. c. 3
Themistio de eo
dẽ. c. 23.
et Albertus. li.
1. trac. 2.
c. 29.
Vease lo
que diximos. li. 2.
de la verdadera y
falsaprophecias. c.
30.
Gallenus
li. 1. com.
3.
Plin. 7.
c. 56.
Trogo Põ
peto.
Ioseph. li
bro. 2.
Philon.

Nicostrato Ephesio.

Paniasis Halicarnaso.

Artemidoro.

Aelianus. li. 12.

Plutarchus in vita Alexandri.

Hypocrates epist. ad Philopamenē.

en alguna manera de congruencias, en que parece que se funda, bien pudo tener principio y ser inuencion del Amphictiō que auemos dicho, y que desta arte escriuiessen Nicostrato Ephesio, y Paniasis Halicarnaso, y despues el Artemidoro que ha quedado solo con los versos que Suydas en diferentes partes refiere del autor que no allega, y cō ser verdad lo dicho que de los sueños no ay que hazer caso, quando el concierto dellos dà muestra de alguna cosa q̄ parece verdad y despues sucede, auemos de entender que es por medio de los buenos o malos Angeles, que con permission, o cō ordenacion de Dios auisan a tales tiempos, como de las historias sagradas nos es manifesto. Y asì no ay q̄ espantar nos de q̄ Galeno, y Plinio, y sin ellos Eliano y Plutarcho nos digan de enfermedades que se han curado por lo que en sueños se descubrio, como lo que el Hypocrates cuēta del sueño de la verdad y la opinion quando curò a Democrito, como el lo cuenta en vna epistola, tambien desta manera dizen se han conocido propiedades de yeruas, y descubierto en el cuerpo del hōbre las venas que para algunas enfermedades se auian de romper, como consta de los autores dichos, sin otros successos de q̄ estan las historias del mundo llenas. Y pues este sueño cōtenia en si tanto concierto fue razon se aduertiese, para q̄ siruiese de auiso, para passar adelante en el camino de la virtud, pues el blason que los buenos han de tener es no boluer atras, y aun deue pensar q̄ lo es, el no yr adelante como dizen los santos.



*El que vn bien recibido no agradece
 da muestras de no auerle merecido,
 mas aquel que le estima y engrandece,
 y se ha moſtrado ſiempre conocido
 en voluntad y obras, no merece
 q̄ el biẽ hechor ſe mueſtre arrepetido:
 Bendito el que dá ſolo, por que quiere
 y dando a manos llenas no çayere.*
 E M B L. XXVII. H 5. En





Otra emblema se ha dicho del desagrado-
 gradecimiento, quanto a lo que es del
 todo contrario al conocer el bien rece-
 bido como es, quando en lugar de las
 buenas obras se hazen malas; y en esta se trata de
 los que por hazer bien quieren mas gracias de las
 q̄ se les deue que es vn genero de logro no imagi-
 nado, pues el hazer bien quanto al fin y prouecho
 que se ha de esperar del, ha de ser por hazer bien y
 por el contento que consigo trae como cosa diui-
 na, y querer por esto obligar a perpetua seruidum-
 bre, y amas de lo que vn animo sujeto a razon se
 obliga, y con efeto cumple no lleva camino. Y al
 proposito de cierta persona se ordenò lo q̄ en la
 presente emblema se dize, confessando ser el desa-
 gradecimiento notable falta, quando no huuiera
 mas razõ que aueriguarse sin poderlo negar, que
 el bien recibido fue mal empleado, y q̄ no se me-
 recia. Y por esto dixo bien Baldo^a, q̄ por el desa-
 gradecimiento se hazia vna persona vil, y por ser
 esto en si tanta afrenta y castigo podemos dezir, q̄
 no fue necessario que pusiessen otro las leyes, aũ-
 que no dexaron este vicio sin pena, pues las dona-
 ciones^b, y herencias^c se quitan a los desagrade-
 cidos, y aun despues de la muerte, con q̄ otros deli-
 tos se acaban, no se acaba este, y se admite prueua
 de la ingratitud^d. Tambié los q̄ fuerõ libertados
 buelué por ella a ser esclauos^e; y el hijo q̄ auia sa-
 lido de poder de su padre, y se dize emancipado
 dexa de serlo, por ser inobediente y desagrade-
 cido^f. Y no se contentaron otras gentes con tan pe-

Genero
 de logro
 extraor-
 dinario.

a Bal. in
 l. fratres.
 C. de in of-
 fic. testa.
 b l. fi. C.
 de reuoc.
 donatio.
 c Inauth.
 denuptijs
 s. ingrati-
 tudinem.
 d l. si quis
 filiũ. D.
 de in offi.
 test.
 e l. 2. C.
 de liber-
 tis & eo-
 rũ liber.
 f l. vni.

queños

queños castigos, segun lo que Xenophonte en la criança de Ciro cuenta, donde hablando de tan abominable vicio como es el de la ingratitude, dize q̄ nace dela desverguença, q̄ es la guia de quantos vicios y maldades ay, y que por esto entre los Persas el ingrato era cruelissimamēte castigado, mas como auemos dicho consigo se trae el castigo el que fuere ingrato, siendo por tal conocido; y esto le dio por pena Alexandro al mal soldado, que auiendo sido huesped de quien le curò y diò la vida, porq̄ vino a su casa mal herido, pidio de merced parte de sus bienes, y se le dieron, como si fueran de enemigo, y aueriguada su ingratitude le mando restituyr lo que tã mal auia lleuado, y que le escriuiesse en la frente, huesped desagradecido desta culpa estara siempre seguro el que conociendo el bié que recibio en palabras y obras, las que puede y se deuen procura mostrarle agradecido. Y asì no es justo que se arrepienta el que hizo el bien, antes cayra en culpa de hōbre no puestto en razon, y mal considerado por codicia desordenada. Y si en algūno se viere esto nos dara motivo para considerar la grandeza de Dios y su magnificencia que dando a todos tan a manos llenas y con tanta afluencia, como dize el Apostol Santiago, a ninguno çayere ni dà en rostro con las mercedes que cada hora y cada momento nos haze, donde la palabra afluenter que trasladamos a manos llenas dize bié la magnificencia de Dios, siendo solo el que verdaderamente haze grandes cosas, y ninguna ay que en razon de ser hecha de

C. de ingra. liberis.

Author Seneca libro de beneficijis.

El que hizo el bien no deue arrepentirse en ningū caso.

Qui dat omnibus affluenter & non impropere. D. Iacobus in epi. catho. li. c. 2.

*Affluen
ter se di-
ze en
Griego,
Aplòs q̄
es pura-
mète, esto
es sin con-
dicion, co-
mo dixē
los Cōsul-
ros .l. 8.
D. de au-
thoritate
tutorum
s. omnis
institut.
de verb.
oblig.
Sol a quo
omnia
mutuan-
tur vita
Macro-
bius in
somno
Scipionis
lib. i.*

su mano no sea grande; y mas las que son en bene-
ficio del hombre a quien las demas como a fin se
encaminaron, que estas son notabemète grandes
y cumplidas y para todos, dandonos bienes natu-
rales y espirituales en abundancia. Y es de notar
que esta palabra q̄ en latin es affluenter en el Grie-
go es aplòs, y significa senzillamente o puramente;
y es termino de los Consultos, y se dize assi de
lo que se dà sin cōdicion, en que se significa bien
la inmensa liberalidad de Dios, y quã sin interes
suyo, sino solo por su bōdad y por hazer bien nos
haze mil bienes y mercedes en todo tiempo y en
todo lugar. Y quando en el mundo se buscarã cosa
a que pudiera cōpararse, ninguna se hallarã co-
mo el sol q̄ perpetuamente se ocupa en hazer biẽ
tan cumplidamente que todo lo hinche de su cla-
ridad y lo alegra, todo lo cria y augmẽta, y ningun-
na cosa buena pue de tener el mundo que no ven-
ga por su mano, y es con tãta generalidad que ari-
cos y a pobres sustenta y recrea de vna manera, sin
que tẽgan mas parte en el los Principes de la que
tienen los pobres; y todo lo dicho nos deue en-
señar el respeto que ha de tener el hazer bien, si èdo
por solo Dios, sin que esperemos de quien le reci-
be otro interès si quiera por no perder el mayor,
que es agradar y seruir a quien tan cumplidamen-
te sabe hazer merced, y la ha de hazer tomãdo
a su cuenta el bien que se hiziere, quando
se haze de la manera que conuie-
ne, para que verdadera-
mente lo sea.



*Las cosas en el mundo auentajadas
 vn tiempo no lo fueron, y por esto
 no deuen ser de alguno despreciadas
 estas, ni las que vieren crecer presto,
 porque si fueren en bondad plantadas,
 no estorua el fūdamēto humilde honesto
 Pues no me dareys arbol tan crecido
 que muy pequeña vara no aya sido.*

EMBL. XXVIII.

Es

*Aristo.
lib. 5. Po
liti. c. 10.*

*Fit rex
ex præ
stantiori
bus per
excellen
tiã virtu
tis.*

*Quod no
biles præ
ferantur*

*Docto
res nostri
in cap. de
multa de
præbendis*

*Acur
sius &
alij in . l.
si societa
tem.*

*D. profo
cio.*

*Ouid. qui
cadit in
planovix
hoc tamẽ*



S la virtud tan poderosa que leuanta a los hombres a la suprema honra, con mas titulo que el que puede dar la sucesion y la herencia; la qual se escogio por el bien y paz de la republica, que de otra manera peligrara, deuiendose la preminencia al que verdaderamente excede a los demas en bondad y merecimiento. Y a este respeto los demas lugares, donde ay lugar de election y nombramiento deuen ocuparlos personas q̄ lo merezcan; y quando con la virtud concurre la nobleza y el respeto de los mayores, muy justo es que aproueche y seã preferidos los nobles, sin que puedan agrauarse los que en solo los meritos de sus personas aguardan, deuiendo considerar sus cosas con modestia y templança, que si esto falta muy poco les puede quedar para merecer lo que pretenden, pues se ve quiebra en lo que es el principal fundamento. Y suele ser de manera que alguna vez procuran descomponer a otros, y aun deshazer si pudieffen la nobleza para hazerse yguales siẽdo imposible; y harto es que por si puedan ygualar a los mas auentajados si por sus personas con el precio de la verdadera virtud alcançan lo que se pretende. Y no todos los que de menor fortuna han venido a subir se ha de entender que fue por merecerlo, como fuera razon, que muchos auran subido por el camino que ellos se faben y deurian temer la caída, que quanto fuere de mas alto, serà mayor y mas peligrosa. De lo antiguo tenemos muchos exemplos en que no pienso detenerme, y son de

aquellos

aqueellos que de muy particular estado, y algunos del que se dize baxo subieron a la grandeza del Imperio quando menos, y si vnos le alcançaron por valor y esfuerço y por auerse adelantado a todos en bondad y merecimientos, otros y en realidad los mas, subieron por engaños y trayciones, que al cabò les valieron poco, y assi perdieron con infamia y defastrada muerte, lo que para honra y descanso auian pretendido alcançar. Y en otros que parece siguièro el medio, sino hallo engaños, ni malos tratos, tampoco veo virtudes tan señaladas, sino pura industria y buena dicha, con que tambien se supieran entretener si les aprouechara. Destos vltimos fue Macrino que primero dizen fue sieruo, y luego se ocupò en vilissimos officios siruiendo en vna casa publica, y despues se dio a tratar negocios; y en Africa se hizo abogado, y por labuena maña que se dio le vino a hazer Prefecto de su palacio el Emperador Caracalla, y de alli vino a conseguir el Imperio, aunque le durò muy poco. De los primeros podemos contara Maximino, que auiendo sido pastor siendo muchacho figuio la guerra, y por la buena cuenta que dio de si, vino de vn officio en otro a ser Emperador. Mas el Marciano que en el motin de los soldados contra Galieno se consintio leuantar por Emperador sin acordarse que auia sido herrero, justo fuele durasse poco el Imperio, pues al tercero dia le matò vn soldado diciendo, que moria al yerro que auia fabricado. Y quanto a los demas Reynos y señorios del múdo

*euenit
vlli sic
cadit vt
tacta sur
gere pos
sit humo
&c.*

*Macrino
primero
sieruo,
Iulio Ca
pitolino
Lampri
dio y o
tros.*

*Capitoli
no y He
rodiano.*

*Prater
alios Ba
ptif. Ful
gosus.*

*El estado
a que se
vino por
mal me-
dio siem-
pre duro
poco.*

*El mere-
cimiento
de la vir-
tud siem-
pre fue co-
nocido.*

*Quid. sub
qua nunc
recubas
tempore
virga
fuit.*

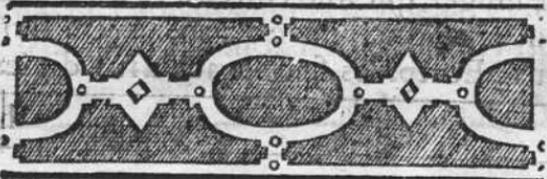
las historias está llenas de extraordinarios sucesos, contando de muchos que con traycion y fingimientos han venido de muy baxos principios a ser Reyes, aunque les ha durado poco, mas hablâdo en general, y lo que haze al caso para el proposito de nuestra emblema; los que tuuieren bondad y la professaren de veras, no tienen porq̄ despedirse de mejor fortuna, ni los q̄ ya estan leuantados se fien si el fundamento no ha sido el que cõuenia, que siendo como se dize honesto no importa que sea humilde, pues antes obliga a estimar y conocer la merced que Dios les ha hecho, y los demas es justo que los estimen y reuerencien por lo que vale el merecimiento propio de la virtud y bondad conocida, pues en todo tiépo y en todas gentes por la obligaciõ natural que todos conocen, fue reconocida y estimada. A lo qual no puede estoruar el principio honesto y humilde como se dize en nuestra emblema, y para ello se pone la figura del arbol que al pie del tiene otros arbolillos q̄ son varas, y el mote dize huuo tiempo en que fue como vna dellas, y es verso de Ouidio en que no solo se dà a entender la razon q̄ ay para estimar los buenos que de si començaron su nobleza, mas tãbien se habla con ellos mismos para que no se desvanezcan, y es admirable exemplo el que referimos en el primer libro del santo Arçobispo Villegiso, que siendo hijo de vn carretero tenia en su recamara pintada vna rueda cõ el mote que se dezia siempre. Acuerdate de donde vienes.



Auiendo sido el mundo fabricado,
 para servir al hombre como hechura
 del que a su semejança le ha criado
 passar trabajo en el es cosa dura:
 mas ha se de sufrir porque es forçado
 buscar para otra vida la ventura,
 Dionos naturaleza aqui posada,
 y puso en otra parte la morada.

E M B L. XXIX. I

Quan-



LIBRO SEGVNDO

*Arist. 2
physic.
Lactan.
lib. 7. c. 5
Pli. li. 7.
inproem.
Princi-
pium iu-
re tribue-
tur homi-
ni cuius
causa vi-
detur cu-
Et alia
genuisse
natura,
magna et
sua mer-
cede con-
tra tanta
sua mu-
nera, vt
non sit sa-
tis esti-
mare pa-
rens me-
lior homi-
ni an tri-
stior no-
uerca sue-
rit.*

Vando nos ponemos a considerar en el hombre su dignidad y grandeza, juntamente con su miseria, no parece que acabamos de entender bien lo vno ni lo otro, porque si el hombre es el fin de todas las cosas, como Aristoteles dixo, y el que crió Dios para sí, y todas las cosas para él, segun Lactancio, como padece de manera en esta vida, q̄ se pueda con razon dudar si la naturaleza le es al hōbre madre o verdadera madrastra? Porq̄ si le cria y sustēta bien vemos de la manera que le trata, y si quiere regalos le han de costar sudor y trabajo, y lo que es daño muy sin buscarle se le ofrece y le halla; auiendo la naturaleza criado entre tantos animales de provecho tantas fieras y serpientes ponçōsas, y entre las yeruas de sustento y medicina, tantas venenosas, y que solo con el daño se conocen; y aunque desto puede la razon defender al hombre da le tan tarde el vso della, que entre tanto muchas vezes peligra, y es marauilla escaparse alguno, comenzando desde su principio el peligro y el padecer atado y preso. Y quando sale a luz auiedo el hombre nacido de muger dize Iob. Bie breue tiempo, y en esse se carga de miserias, y como flor sale y se marchita, huye como la sombra, y nunca en vn mismo estado permanece, en q̄ dixo quanto en sí mismo auia deprendido, considerandolo primero el santo, que el hombre nace de muger; que solo con esto se dezia mucho de lo que era principio de flaqueza y miseria. Por lo qual Euripides se quexaua a sus dioses, que no

huuieffen

huuiesen tenido los hombres otro nacimiento mas noble, que aun se preciauan de auerle tenido mas auentajado los que se publicauan auer nacido de los robles, o de las piedras. Pues la vida corta y tan dudosa y llena de trabajos, que puede ser fino cumplimiento de miserias, mas cō todo esto no podemos negar la grãdeza del hombre a quiẽ la razon y la libertad hizieron imagen de Dios, y assi dixo Ciceron considerando las partes del animo. O Torcato creeme que para cosas mas altas nacimos, y en el mismo libro al principio auia dicho, para mayores cosas nos crió la naturaleza, y nos hizo cõformes, y quien esto alcançaua no era mucho dixesse la sentẽcia celebrada que dio fundamento al presente emblema, diciendo que la naturaleza nos dió posada y mesõn en esta vida estando en otra la morada, conformando en esto con la verdad Catholica, que nos enseñó san Pablo diziendo, q̃ no tenemos aqui ciudad permanente, y que inquiramos la que està por venir, la qual doctrina nos auia enseñado Dios en todo el tiempo de la peregrinacion de su pueblo con tantos trabajos y persecuciones, hasta que llegó el tiempo de gozar de la possessiõn y morada propia, esta para nosotros es el cielo. De quien Plinio dixo, que auia sido dexado a todos en herencia, y añãde a esto; Si alguno ay que su creacion aya visto, donde la letra mas verdadera ha de dezir crecion, que assi llamauan antiguamente el entrar en possessiõn de alguna herencia, y esto se hazia con ciertas solentidades, que por ser eseru-

Euripi-
des.

Virg.

Gen; q;

virum

trũcis et

duro ro-

bore na-

ta.

Ciceroli.

2. de: fini-

bus.

Lib. de se-

nectute

in fine ex-

trita ista

discedo

tãquã ex

hospitio

non tan-

quam ex

domo cõ-

moran-

di enim

natura di-

ue: foriũ

nobis nou

habitãdi

dedit.

Paul. ad

Heb. 13.

*l. cretio-
num. 17.
in ordine
C. de iur.
de libe. de
qua post
Alcia. li
bro. 3. di-
spun. c. 7
D. pra-
ses. in. 4.
Variar.
c. 10.*

*Psal. 106
& erra-
re fecit
eos in in-
uias & nō
in via.*

*Genes.
47. dies
peregrina-
tionis
vite
mea.
& c.*

pulosas se quitaron, y pues tan cierta verdad no puede tener duda, justo es que esto poco que puede durarnos el camino se haga con cuydado sin fallir del, aunque se ofrezcan estropieços, Librenos Dios de ver nos fuera del camino, dōde no ay fenda, como aquellos a quien por sus pecados castiga Dios, de quien dize Dauid que andan errados fuera de camino y no en el. Y parecia que en el camino no podia errarse; mas esto se dize el estropieço q̄ auemos dicho, o pararse vno y dormir se, q̄ quando recuerda no sabe a q̄ parte ha de yr, y en el mismo camino se pierde, mas es facil boluer a encaminarse lo que no es al q̄ anda perdido y fuera del camino. Deuemos pues cōsiderar q̄ es vna peregrinacion toda esta vida, como llamō la fuya el santo Patriarcha Iacob, con la qual verdad cōuiene lo q̄ dixerō los Bracmanes en su carta a Alexādro Magno, cuyas palabras, segū andā referidas, q̄ por ser tales se puedē poner aqui y son estas. Nosotros no somos naturales deste mūdo, sino aduenedizos, y de tal manera venimos al orbe de la tierra, q̄ no nos dā contento permanecer en ella, antes passar adelāte, dandonos priessa para llegar a nuestra propria casa. Y siēdo esto tā claro y manifesto justo es cōtentarnos con lo q̄ basta, y passar las descomodidades y trabajos, que cada dia se ofrecen con la esperança de llegar a la morada, donde para siempre se ha de gozar del verdadero descanso.



Comiença el vicio siempre con blandura
 prometiendole contento, y admitido
 cumple con dar disgusto y amargura
 quedando en todo falso y fementido:
 o canto de Serena y hermosura
 q̄ al cabo eres vn monstruo tã temido,
 Quan seguro podrá estar de tu daño:
 quien mirare tu fin con desengaño.

EMBL. XXX.

I 3

Sien-

Aristo.
 1. rethori
 cor. c. 25
 libro. 1.
 mag. mo
 ra. c. 12.
 Grad Eu
 demum.
 c. 8.
 Prouer.
 25. ne in
 tuearis
 vinū quā
 dū flauē
 scit cum
 splendue
 rit in vi
 tro color
 eius & c.
 Homer.
 10. Odyf.
 Prouer.
 6. 5. fa
 nus distil
 lās labia
 meretri
 cis.
 Dichode
 Seneca
 admira
 ble.

Siendo el bien lo que todos apetece, no pudo de otra manera el mal entremeterse, sino disfraçado y dissimulado en figura del bié, y así el vicio se muestra blando y acariciador, prometiendo contento y satisfacion, mas quitada la mascara descubre su engaño y falsedad siendo despues desgusto y descontento, es muy semejante al vino en la copa de chrisital q̄ con su hermosura y resplandor promete alegría, y combida a todos, de quié el sabio dixo no mires el vino quando roxea, y su color resplandece en el vidro, porq̄ te hago saber que se entra blãdaméte, y despues muerde como culebra, y como basilisco derrama sus venenos, y aunque de solo el vicio de la desorden en la beuida de quien tantos males proceden, se dize esto; tambien se entiéde de qualquier otro vicio que enagena el sentido con que los hombres quedan hechos bestias conforme a la antigua fabula de Circes, y porq̄ esto es particular en el vicio deshonesto, y que mas ala vista se manifiesta, nos aduirtio el Spiritu santo desto mismo, diziendo de la muger q̄ sus labios son panal que destilan miel, y sus dexos son mas amargos q̄ los asenxos. Y desta manera es todo lo demas que con engaño y falsedad nos acomete que dexandonos vencer de qualquier vicio q̄ sea, naturalmente se ha de seguir despues el descontento demas de los daños y males que se siguen del, por lo qual dixo Seneca, que los vicios no se han de mirar quando vienen, sino quando se van. Y para recuerdo desto se nos ofrecio en la presen

te emblema figurar vna serena en el mar, de quiẽ fingieron Homero y los demas, que cõ su canto y hermosura encantaua las gentes, para destruyciõ dellas, siẽdo lo q̃ se mostraua de parecer hermofo y apazible, y lo demas que se encubria de fiero monstruo, y con razon de todos temido, con q̃ se concluye diziendo, estarã seguro de los vicios y de su daño, quien con desengaño considerare en ellos el fin que han de tener. Las serenas segũ Palephato autor graue que escriuio en tiẽpo de Artaxerxes, se fingieron por vnas rameras q̃ en ciertas Islas del mar engañauan a los nauegãtes, y su figura puso Seruio de donzellas el rostro, y lo de mas de aues, aunq̃ lo ordinario es cõforme al verso de Horacio que acaba en pez la que de medio arriba es muger hermosa; mas estas se dizẽ Nereidas hijas de Nereo, y las otras hijas de Acheloo, y todas serenas por la musica q̃ fingiendose tã admirable huuo de poner Platon en los cielos ocho serenas, atribuyẽdo a cada vno delos que se alcançan a ver vna serena, por el concierto y armonia con q̃ se haze aquella musica de los cielos tan alabada, y encarecida del mismo y de los demas autores que le figuierõ, y en especial del Macrobio mas la diferẽcia destas figuras pudo ser, para mostrarnos mas la propiedad de aquella gente perdida, que mostrandose apazibles son aues de rapiña perniciosas, y de poca sã, que en la parte del anguilla se significa junto con la desorden y salacidad por la propiedad del mar, dõde la cria es tanta, y demas de tener fundamento en ficciones de

Homero
in Odyf.
& Xenophon. de
dictis &
factis So
cratis.

Palephato. de nõ
credẽdis
poetarũ
fabulis.
Seruius
in .s.
aneidos.

Horatius in
arte poe.
desinit
in piscem
mulier
famosa
superne.
Plato in
dialogo
de repu-
blica.

Macro.
in som-
niũ Sci-
pio. li. 1.

Pfal. 113
cælū cali
Dñō ter-
ram autē
dedit fi-
lij̄s homi-
num.
Pausa-
nias li. 9
Pli. li. 9.
cap. 5.
Georg.
Trapezū
tius, &
Theod.
Gaza re-
lati ab
Alex.
Neapoli.
li. 3. c. 8.
Damian
Agoes in
descriptio
ne V lisi-
pelis.
Eliano de
animalib.
lib. 17. c.
21.

fabulas repugna q̄ fuera de la habitaciō de la tie-
 rra aya en las aguas hōbres, auiedo dicho el Spi-
 ritu santo por Dauid. El cielo de los cielos es de
 Dios, mas la tierra diola a los hijos de los hōbres.
 Y si cōtra esto nos alegrarē auerse visto y aun toca
 do serenas y tritones, es de entender q̄ son monf-
 truos del agua, y no especie de peces y mucho me-
 nos que sean hombres, ni tengan anima racional,
 que esto ha sido ilusion del demonio, como lo que
 Pausanias, y Plinio cuētan. Lo que Georgio Tra-
 pezuncio, y Theodoro Gaza dizen q̄ vieron, tam-
 bien pudo ser engaño de quien no solo a la vista,
 sino al tacto sabe engañar, o serian monstruos, y lo
 mismo digo de lo q̄ Damian Agoes en la descri-
 pcion de Lisboa cuēta de nuestros tiempos, don-
 de se engaño en lo que refiere de la aduana de las
 serenas que se pagaua en Portugal en tiempo del
 Rey don Alonso, porque sin duda se llamaua así
 otro genero de pescado ordinario, q̄ era en vso,
 y lo que dize de los Mariños serà verdad, auien-
 do venido alguno por el mar en barca, o a nado.
 Y que aya sido fiction del demonio lo de los tri-
 tones, es buen lugar el de Eliano, donde tra-
 tando dellos, y sintiēdo la dificultad, dize; Apo-
 lo quiere que creamos los ay, y por esto no pode-
 mos ponerlo en duda. Mas los que sabemos el
 poco credito que se ha de dar al que
 se llamaua Apolo, no te-
 nemos para que
 creerlo.

✱



Viendo la gente moça entretenida
 encantar y tañer con instrumentos
 Thelemaco, no quiere se despida
 la musica, ni dexen sus contentos:
 solo se aparta, porque aquella vida
 es del tiempo que sigue otros intentos,
 Mas ya su edad de veras ocupada
 de lo que es passatiempo está olvidada.

EMBL. XXXI. I s Ioan.

Ioannes
Zazes
en sus
chiliadas



Oannes Zezes autor Griego y de mucha erudicion, trae como prouerbio el medio verso de Homero, donde introduxo a Thelemaco, que viendo a los Procos regozijados y entretenidos en musicas y canciones, como cosa que a el no le conuenia, dixo traté otros de la cythara y el canto. Y conforme a esto se ordeno la emblema presente con los instrumentos musicos, y el mote en Griego, que suena, allisi taphta meli, y significa a otros den cuydado estas cosas, en que se dà a entender que la gēte graue, que deue emplearse en las cosas que son de su edad, o de su oficio no se ha de ocupar en aquellas que la mocedad y la ociosidad fuelé introducir en los moços libres y desocupados, aunque sean tales que de suyo no sean malas, como la cythara, y el cāto. Y es assi que ay muchas cosas que de suyo son buenas, y por esso licitas mas no conuenientes a todos, conforme a lo que san Pablo dixo de si. Todo me es licito, mas no todo me conuiene, dōde el termino todo se entiendo por muchas cosas, o respeto de lo que alli se habla. Y desta manera es claro que ay muchas cosas que aūque sean a otros licitas, no lo son a personas que su edad, o el puesto y lugar que tienen les estorua. Y para esto en Suydas ay vn adagio Griego, dōde dize la vieja dança, y dize es prouerbio q̄ se aplica a todo lo que no era cōforme a la edad. Y porq̄ dezimos que estos entretenimientos son de vnos y no de otros, serà razon que tratemos de quales son porque aunque se diga que a la gente graue y ocu-

Alijs
hæc cura
sunt.

i. ad Cor.
6. omnia
mibi licent,
sed non omnia
expe
diunt.

Suydas.

pada no contiene, tã poco no es bien se entienda q̄ a todos los de mas hazen al caso y les es de prouecho, pues no todas vezes es ansi, antes muy dañoso, y muy ocasionado a la desorden y liuiãdad. Y para esto dezimos q̄ la musica de fuyo es, como se dize cosa del cielo, y admirable quando con moderaciõ se trata y exercita, porq̄ si en ella se ocupavno siempre abra gastado el tiẽpo, y ninguna cosa abra mejorado en el animo y en la virtud. Y por esto segũ Diodoro Siculo entre los Egypcios no fue recebida en vso la musica teniendola por peligrosa y de mucho perjuyzio, segũ lo qual podran solo tratar siempre della los que lo tienen por oficio, y son para el seruicio de la republica necessarios, y assi se tuuo vn tiempo su exercicio en algun desprecio, conforme a lo que dixo Philippo a su hijo. No tienes vergüença de auer çantado tambiẽ? y lo q̄ el musico respondió al otro Rey que le notaua de alguna falta, diziendo. No quiera Dios señor, que sepays vos tanto como yo en este oficio. Y lo q̄ dezimos de desprecio es, quanto a que los Principes vsassen la musica, porq̄ en lo demas q̄ es gustar della, y estimar los musicos, siẽpre se vso tanto, q̄ al inuẽtor de la cythara, como es notorio hizierõ dios los de Grecia, y al de la flauta los de Arcadia. Y es assi, q̄ para cosas publicas admitierõ la musica, como se admite en las solemnidades santas, para el fin q̄ la Yglesia pretẽde. Mas boluiendo al proposito dezimos, que demas de las personas graues q̄ por sus ocupaciones no tienẽ lugar ni les cõuiene, aũ a los q̄ son moços y desocupados

*A quien
conuiene
el vso
de la mu
sica.*

*Diodoro
Siculo li.
2. c. 2.*

*Plutar-
chus in
Pericle.*

*Theodori
to lib. 5.
ca. 2.*

y de-

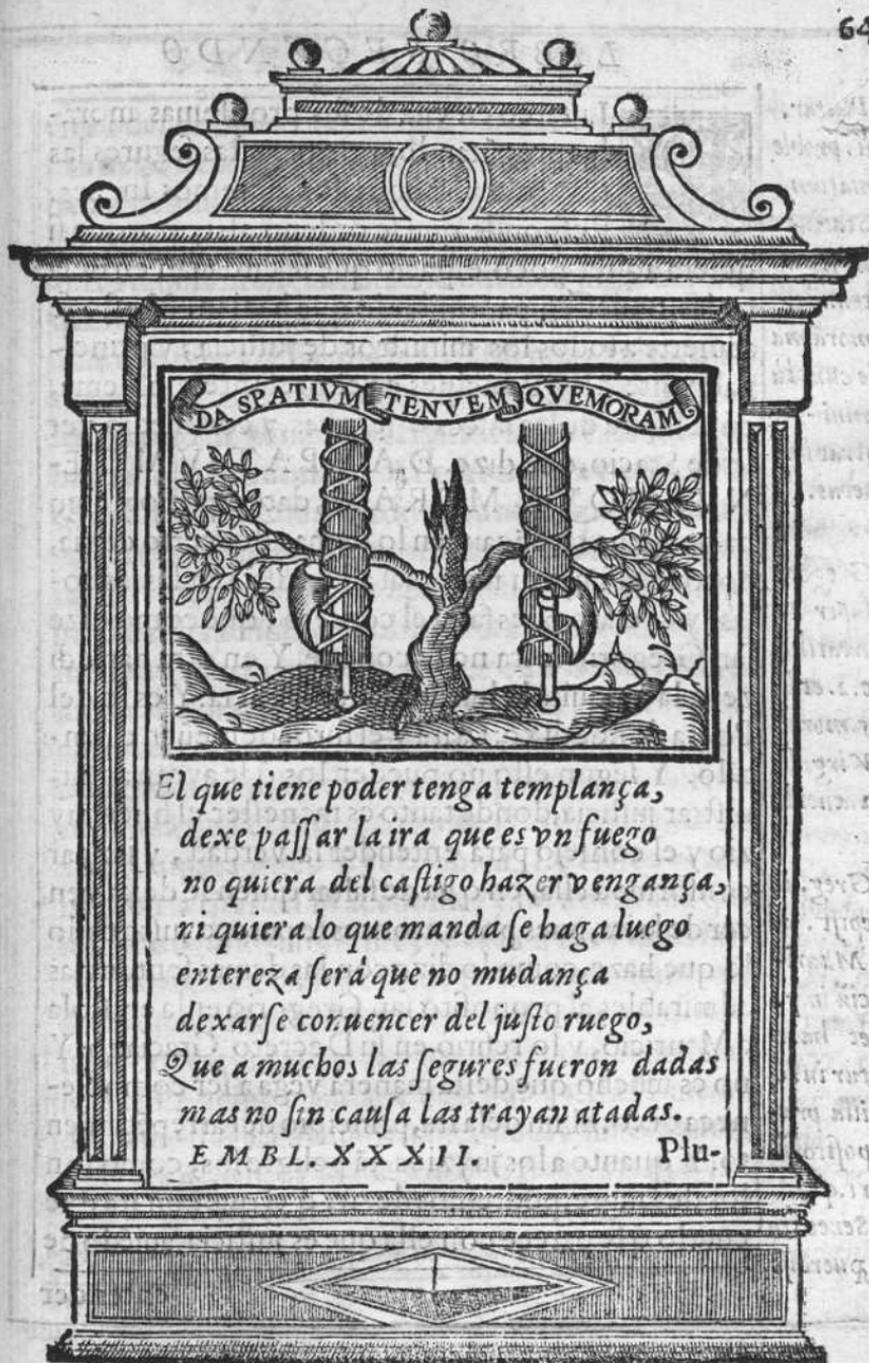
*Dizefe
començo
en Antio
chia la
musica
delas ygle
sias.*

*Arist. li.
3. politi-
corum.
cap. 6.*

*Diozenes
(dize La
ercicio) acu
sava a los
musicos,
porque cõ
certando
tambien
las cuer-
das de or
dinario
eran ellos
desconcer-
tados en
sus costũ
bres.*

y desocupados no es tan general, porque si tratan de estudios, es cosa maravillosa la contradiccion que cõ ellos tiene la musica; lo vno, porque diuierde mucho y ocupa el tiempo; y lo otro, porque la disposicion que es menester en el hombre para deprender y discurrir con el entendimiento es diferente sin duda dela que ha menester para juzgar de solo el sonido. En que no ay para que detenernos, y solo trayre vn lugar de Aristoteles, dõde acordando se de lo que se dize de Minerua, que sonando las flautas junto al agua las arrojõ por ver la deformidad del rostro que con ellas se le hazia, dize que bien pudo ser que se ofendiesse de aquesto, mas q̃ a su parecer se ofendio mucho mas, porque siendo le atribuyda la sciencia y el arte, ninguna cosa tiene que ver con el entendimiento y la inteligencia el vso de las flautas, Y no solo a los que tratan estudios es estoruo el exercicio de la musica, sino tambien a aquellos que de veras tratan de apartarse de los vicios y del camino que de ordinario suelen llevar los moços, porq̃ la musica ablanda y mueue los afectos, y de proposito se componen cosas, que en su letra y canto son todo blandura y halago y aun pestilencia mortal de los animos. Y temiendo aquesto se yõ quien auiedo procurado deprender desde sus primeros años, quanto le era posible por la inclinacion y aun ingenio que por ventura tiene a la variedad de las sciencias, huyõ dela musica, y solo se contento con saber algo de la

Theorica.



El que tiene poder tenga templança,
 dexé passar la ira que es vn fuego
 no quiera del castigo hazer vengança,
 ni quiera a lo que manda se haga luego
 entereza serà que no mudança
 dexarse coruencer del justo ruego,
 Que a muchos las segures fueron dadas
 mas no sin causa las trayan atadas.

EMBL. XXXII.

Plu-

Plutar.
li. proble
matum.
Stacius
da spatium
tenneq;
moram
le cuncta
mini-
strat im-
petus.

Gregor.
super
Math.
c. 2. et li.
5. moral.
Virg. li.
2. aeneid.

Greg. in
epist. ad
Mauri-
cium imp.
et habe-
tur in. c.
illa pre-
positum.
11. 9. 3.
Seneca in
puerijs



Lutarco en vna de sus problemas mora-
les preguntando, porque estas segures las
trayan atadas aquellos supremos Iuezes.
Responde que se ordenò asì, porque si
quiera aquel poco espacio que se tardauan en desa-
tar las, tuuiesse para mirar lo que hazian. Y esto se
adierte a todos los ministros de justicia, y princi-
palmente a los Principes en el presente emblema,
cò la figura de las fasces y segures, y con medio ver-
so de Stacio, que dize. DA SPATIVM TE-
NVEMQVE MORAM, date espacio y algu-
na pequeña tardança: y en lo demas del verso dezia,
porque el impetu muy mal administra todas las co-
sas, y es claro pues falta el consejo, que como dize
san Gregorio la ira no le conoce. Y en otra parte di-
ze, q̄ la ira quita la luz de la inteligencia. Y es lo del
Poeta donde dixo: La ira y el furor despeñan el sen-
tido. Y segun esto no pueden los q̄ se ayran admi-
nistrar justicia, donde tanto es menester el buen juy-
zio y el consejo para entender la verdad, y juzgar
conforme a ella, en q̄ ha de faltar quien se dexa ven-
cer de la ira, pues por entonces le parece justo todo
lo que haze, como lo dize con las demas sentencias
admirables al proposito san Gregorio en la epistola
a Mauricio, y lo refirió en su Decreto Graciano. Y
no es mucho que desta manera véga a ser como Se-
neca dixo. El fin de la ira, principio del arrepétimien-
to. Y quanto a los juyzios tã peligrosos, como son
los de sangre, podremos dezir, q̄ el que con ira exe-
cuta lo q̄ le parece con ella que es justicia, auiedo de

entender

entender despues la razón que tenia es como los juezes tan desbaratados, que primero ahorcan el hombre y despues le aueriguan la culpa. Y por esto dixo Ciceron q̄ no cōuenia se interpusiesse el castigo antes q̄ la sentençia; cōuie me pues dar lugar a la ira, q̄ es como vna auenida para q̄ se passe, y pues ella de si es breue, q̄ si durasse seria locura entera qualquier espacio es de prouecho. Y por esto pidio al Emperador Theodosio el philosopho Liuius lo q̄ tã biẽ hallo, que a consejo Athenodoro a Cesar, y fue quando se sintiessẽ ayrado, primero que mandasse executar algo dixesse los nombres de las veynte y quatro letras Griegas; y con fer el Theodosio muy gran Principe tuuo notable falta en ser ayrado, como se vee en los que hizo matar en The salonica, como es notorio por las historias suyas; y de los hechos del bienauenturado santo Ambrosio, de que tenemos vn famoso texto; y aunque algunos Iuristas entiendã que es Bolonia donde esto sucedio, dizien do se llamaua antes The salonica. Lo cierto es auer sido en la q̄ es en Macedonia, y no ay otra; la qual se llama agora Salonique; y es la q̄ san Pablo hizo tan conocida con sus cartas. Y del escarmiento que deste suceso tuuo el Emperador Theodosio, ordeno q̄ por treynta dias se detuuiessẽ la execucion de lo q̄ el Principe mandasse con ira. Y esta se entiede de la que llega a iracúdia, con que el animo se altera y la razon no haze su oficio, q̄ lo q̄ es ira con q̄ la razon despierta el animo a la vengança justa nace del afecto q̄ es natural; y es tan neecessaria q̄ sin ella de-

Cicero.
lib. 2. re-
thori.

Sexto
Aureli.
in Theod.
Paul. dia
co. lib. 12
in eo.

c. Cum apud The salonica.
11. q. 3.
Bolonia
fue edifi-
cada de
Theodo-
sio, segun
Acurfio
y Bar. in
p. D. 9.
hac autẽ
tria.
l. Si veu
dicavi. C.
de pœn.

*Cice. lib.**Tusc. q.**Psal. 4.**Trascimi**ni & no**lite pec-**care.**De Ar-**chitas. Ci-**ce. in tu-**scu li. 4.**De Socra-**tes, Sene-**ca. lib. 2.**de ira.**Salustio**lib. 1.**lib. 2.**lib. 3.**lib. 4.**lib. 5.**lib. 6.**lib. 7.**lib. 8.**lib. 9.**lib. 10.**lib. 11.**lib. 12.**lib. 13.**lib. 14.**lib. 15.*

zian bien los Peripateticos, q̄ no es hombre el que no la tiene, y que era la piedra en que la fortaleza se aguzaua, y por esto el Real Propheta nos dize. Ayraos y no querays pecar, cōcediendo lo que es de naturaleza, y negãdo lo que es de la culpa, como en aquel lugar dize san Ambrosio, y sien los particulares es reprobado castigar con ira al que le es sujeto tanto que algunos lo han dexado diziendo, agradece dme q̄ estoy enojado, como se cuenta de Architas, y Socrates, y tambiẽ de Platon se dize en comendo a Xenocrates el castigo de su criado, por que el estaua cō ira, mas obligacion tienen los Principes de irse ala mano, porq̄ lo que es en los otros iracundia en el Imperio dize Salustio, soberuia y crueldad se llama, y no ay porque llamar entereza al no querer admitir ruego, porq̄ no digan que se mudan, que antes estan obligados amudarse dexando se conuencer de la razõ y del ruego justo, y esto es lo q̄ Homero dixo en el libro quinze de la Iliada, tan crueles cosas no quieres mudar? mira que el animo de los buenos se muda. Y en el nono; auia dicho Reprime tu ira, o Achilles que no te està bien ser de de animo tã cruel, pues los dioses tãbien se mudan; Y aunq̄ la verdad Christiana nos enseña q̄ Dios no se muda tãbien se dize mudar quãdo se muestra ayzado, y nos amenaza, y por su infinita misericordia nos perdona. Las segures eran insignias de los Confules, y primero lo fueron de los Reyes, auiendo se introduzido doze Lictores, que fuessen delante dellos. Los Pretores trayã seys y el procõsul cinco.



*En el suelo tendida la Diadema
 con vn sentido mote y elegante,
 el que no te conoce te leuante
 vistosa y de puecho baravna emblema.
 La qual salio de la bondad extrema
 de vn varon tan entero y tan constante
 que dixo quando ya tenia delante,
 y en sus manos la insignia mas suprema
 Ovenda muy mas noble que dichosa
 si alguno por ventura conociesse
 quan llena estas de afan y desconsuelo.
 Viendote tan pesada y trabajosa,
 aunque tendida y a sus pies te viesse
 no te osaria leuantar del suelo.*

Valerio
Maxi-
mo.

Antigo-
no a su hi-
jo, an ig-
noras Re-
gnum no-
strū sple-
didū esse
seruitu-
tem?
Boetius
lib. de con-
solatione

Plutar-
chus in
Timoleo-
ne.

VAlerio Maximo cuenta esta admirable historia, sin dezir quié fuesse el que tanto mostrò la grandeza de su animo, con el desengaño de lo que el mundo piensa que tiene de contento la grandeza del estado, siendo asì la verdad que quanto tiene el Reyno de suprema alteza, tanto tiene còsigo de trabajo, y en alguna manera de miseria, pues el otro dixo, por vètura ignoras que el Reyno es vna honrosa seruidumbre? como lo es tener a cargo la defensa de todos y sustentar la paz, y administrar justicia, porque esto que es sino seruir a todos sin jamas tener descanso ni reposo auiendo de hazer el oficio que se deue? y quando se quiera lleuar otro camino tiene por si mucha dificultad y los sucessos ordinarios de las cosas han de dar ocasiõ de pesadũbre, aunq̃ mas della se huya. Boecio en el libro de consolacion representa esta seruidũbre diziendo asì. Los que en la cumbre del alto asì eto ves assentados vestidos de resplandeciente purpura rodeados de las temerosas armas, y amenazando con la grauedad de su rostro, si alguno pudiesse quitarles la cubierta, y la sobre haz del soberuio atauio hallaria las estrechas cadenas que debaxo tiené. Y es lo que Plutarcho dize, que el nombre tienen de principes, mas en realidad sieruos y ministros son de todos, y esto con el perpetuo cuidado con que han de acudir a todos, y a todas las cosas haze q̃ aunq̃ quieran no puedan tener descanso. Entre los Persas era costumbre, que vno de sus camareros entraua de mañana a despertar al

Rey

Rey, y le dezia, leuátaos Rey y tratad de vuestros negocios. Y de suyo se está que el mismo cuydado haze este oficio con el que tiene a su cargo el gouierno de muchos, y por esto dixo Homero, que todos dormian en las naues vencidos del sueño, mas que Agamenon estaua despierto y desvelado reboluiendo muchas cosas en su pensamiêto, y en otra parte dize, no es cosa decête, que el que tiene a su cargo la defenſa delos pueblos duerma toda la noche. Y Seneca en vna tragedia dize; fue le dar sueños sin temor el cespèd blando, antes q̄ la lana teñida en Tyro, q̄ los dorados techos rompen el sueño, y quitan el fofsiègo. Y en otra parte, tiene seguro el pecho, y en su mano, sin que le tièble la taça estendida de haya, mas los vasos dorados se enturbian con la sangre q̄ se imagina quando se veen sobre si colgãdo las espadas desnudas. Acordandose en esto de lo que se cuenta en la historia de Democles, y de los peligros grandes a q̄ estan los Principes sujetos, de que dezimos en otra emblema, y aqui solo diremos lo que Xenophonte refiere que Hieron dezia en el proposito, y era lo que se sigue. La beuida y el sueño tengo por enemigo temiendo las assecháças en ellos temo el acompañamiento de muchos, y temo la soledad, temo estar sin guarda, y temo a los mismos que me guardan, no querria ver los sin armas junto a mi, y quando los veo con ellas no me confio ni me aseguro dellos. Cõ esto y los encargos que consigo trae tan pesada carga no pueden dexar desentirlo, y hazerfeles muy dificultoso nego-

Costumbre de los Persas. Homero li. i. Iliad.

Non decet pastor rem populorum totam noctem dormire.

Seneca tragedia 10.

Lo que de si dezia Hieron, segun refiere Xenophonte.

Gigātes
gemunt
sub aquis
Iob. 26.
D. Gre-
go. c. 17.
Este era
el Empe-
rador O-
thon.

O nobile
magis
quā feli-
cem pan-
nū quē si-
quis peni-
tus agno-
sceret
quantis
miserijs
& solici-
tudini-
bus refer-
tus sis
nechumi-
quidem
iacētē
tollere
vellet

cio. Gimen debaxo de las aguas los gigan-
tes dize el santo Iob, y el bienauneturado Gre-
gorio lo explica de los Principes que por su gran-
deza se dizen gigantes, mas debaxo de las aguas
(q̄ es el cuydado de los pueblos, q̄ por las aguas
son entendidos en la Escritura) gimen, y selamen-
tan, de manera que de alguno se cuenta dezia
que quisiera mas morir que ser Emperador, y en-
tre otras dificultades que ay en la administra-
cion de las cosas grandes dezia Soló, que era auer
de contētar a todos; y en efeto esso es ser Rey, que
es estar obligado a todos. Y porq̄ obligado quie-
re dezir atado, mostrauan esto los antiguos con
la venda de lino que se ataua a la cabeça, y poref-
to se dize en la historia q̄ en esta emblema se ha re-
ferido. O mas noble que dicho so paño que es liē-
ço, el qual rodeado a la cabeça era insignia Real
llamada por esto diadema. Y de aqui es lo que se
dize de Pompeyo que le achacaron que afectaua
el Reyno, porque traya a la pierna atada vna veda
de lienço. Y la forma que se vee de las coronas en
puntas nacio de la figura del sol, y del resplandor
q̄ quisieron significar de los Principes en sus es-
tatuas y figuras. Y el ponerle en lugar destas pun-
tas flores, tuuo principio de Frãcia, y si son hojas
q̄ llaman Romanas fue, de las diferencias que los
Romanos vsauan de coronas, en que la principal
era la que se daua al que auia guardado y defen-
dido la vida a algun ciudadano, y era de ramos de
encina, porque vn tiempo fue sustento general, y
así lo ha de ser el verdadero Principe.



Siendo Democles como Rey seruido,
 y viendo el aparato y la riqueza,
 y el regalo que siempre auia entendido,
 agradole en estremo la grandexa:
 mas quando vió la espada q̄ ha tenido
 presa de vn hilo sobre su cabeça,
 Dexò el throno, diziendo Rey se fea
 quien no sabe lo que es y lo desseá.

EMBL. XXIIII. K₃ De.

*Suydas
en su di-
etiona-
rio.*

*Espada
colgada
de vn hi-
lo, o de
vna cer-
da como
dizen o-
tros.*

*Horati.
li. 3. ode.
1.
Seneca
trag. 10.*



Emocles, o como dizē otros Damocles, fue vn truhã de Dionisio Tyrano de Sicilia el segũdo, y auiedole muchas vezes lisongeadado, encareciendo la grãdeza de su estado, y la buena vida que tenia con tanto descanfo y contentamiento el Rey le desengañaua, y para que lo echasse de ver ordenò que se vistiesse vn dia de sus vestiduras Reales, y que le siruiesse como a su misma persona, y le regalassen con todo quãto fuesse posible. Y viendose desta manera ser uido y regalado pareciale que no auia que desfiar mas en el mundo, hasta que leuantando la cabeza echò de ver la espada desnuda que sobre si tenia colgada de vn hilo, o de vna cerda de cauallo; y viendo el peligro en que estaua, no quiso esperar los regalos, ni le pudo dar mas còteto el seruicio y honra que se le hazia. Y desamparandolo todo, tuuo a buena dicha no auer pagado el escote; y entonces le dixo el Rey. En esto veras quanto te engañauas, pues muy mayor peligro que tu has passado es el que de ordinario tenemos, y echaras de ver que cò el cuydado y sobresalto ningun regalo es bueno, ni basta a dar contento. Desta historia se acuerdan muchos para este proposito, y con mucho ingenio la pintò el Horacio, y sin el otros. Y aunque Dionisio pudo dezir lo q̄ dixo por si, y por los demas que con tyrania possen los Reynos, generalmente se dize de todos los Reyes, no solo por los cuydados perpetuos que tienen, de que en otra parte dezimos algo, sino por el peligro en q̄ estan, y el cuydado que

han

hã de tener de sus personas. Y por esto fue siempre vsado entre todas las naciones, que los Reyes y Principes tuuiesſen casas fuertes y truxessen perpetua guarda y junto cõ esto se introduxo tuuiesſen mastresalas que primero gustassen los mãjares, del qual officio ay mencion en Suetonio en la vida de Claudio, y en Plinio. Y en la historia de Alexandro Magno se cuenta de Iola que le seruia desto, y le siruio mal pues le acabò con veneno por orden de Casandro, en q̃ tambiẽ esta infamado Aristoteles de auer tenido culpa. Y como el Reynar de suyo es de codicia, y muchos saben aq̃lla profana sentẽcia que si la justicia y el derecho se hade violar, puede por el reynar violarse, no han sido pocos los que han sido con traycion muertos, por orden de los que pretendian sucederlos, y destos son entre los Emperadores Romanos. Tiberio, Galba, Macrino, Alexãdro, Seuero, Gordiano, y Mauricio. Y q̃ los enemigos maten al Principe contrario si les viene a las manos no ay que espantarnos, porque està en su mano, y es ley de guerra, aunq̃ terrible como lo fue la muerte del Emperador Valente huyendo de vna batalla que huuo con los Godos, que siẽdo herido de vna saeta se entrò en la casa de vn aldeano, y sabido por sus enemigos le quemaron la casa, y a el en ella; mas lo que espanta mucho es, que de los suyos ay a menester vn Principe tener recato, porque no basta sea justo, pues malos no querian que huuiesse justicia y la aborrecen. Y alguna vez se ha visto que los mismos que han de ser estoruo de la traycion la han

*La salua
se intro-
duxo de
muy anti-
guo.*

*Suetonio
in Clau-
dio. cap.*

44.

Plin. lib.

21. c. 3.

Cicero. in

Tusc.

Vale. de

*miracu-
culis.*

Strabo.

lib. 15.

Plutarc.

in vita

Alex.

Iordan-

us de o-

rigi. Go-

thorum.

Paul. O-

rosius 11.

7.

Iulio Ca
 pitolino
 en su vi
 da.
 Zonaras
 Herodia
 no.
 Suetonio
 Sigeber-
 to.
 V spergē
 se abbad.
 Paulo
 Emilio y
 otros.
 Naucle-
 ro.
 Sigeber-
 to, y Al-
 berto
 Krāzio.
 Paptista
 Egnatio.
 Volat. li.
 23. an
 t' ropolo
 gia.

procurado, como fue en la muerte de Pertinax a
 quiē los de su guarda matarō. Tābien a Aureliano
 mataron sus criados, y a Cōstante segūdo los suyos
 estando en vā baño. Y si la amistad valiera siēpre,
 no muriera Cōmodo con las yervas q̄ le dio su ami-
 ga. Mas tāpoco ha valido la obligacion de la sangre
 y del parentesco siendo Iulio Cesar muerto por ma-
 no del q̄ en realidad de verdad era su hijo y lo sabia.
 Enrico quarto murio de verse desposseydo por su
 hijo, y cercado en vn castillo. Federico segūdo mu-
 rio segū algunos cō veneno q̄ le hizo dar Māfredo
 su hijo. Y si la madrastra de Constātino tercero tuuo
 poca piedad dādole pōçoña, Y rene q̄ era madre de
 Cōstantino sexto pudiera tenerla, y es sabido q̄ mu-
 rio en prision y sacados los ojos por mādado della.
 De Conrrado tābien se sabe q̄ fue muerto de su her-
 mano Guillermo. Y entre otras maneras q̄ ha auido
 de traycion, es notable la del adereço de los guātes
 q̄ a Othon tercero se dierō, con q̄ oliēdo de cerca se
 le quitō la vida haziendo daño en la parte del cele-
 bro, dōde el sentido tiene su afsiento y fortaleza. Y
 lo q̄ mas admira en el proposito q̄ hablamos, es ver
 el atreuimiento de quiē administrando el santissimo
 Sacramento de la Eucharistia al Emperador Enrico
 sexto, vnto la forma con veneno y se la diò, dia de
 nuestra Señora de Agosto. Y no auemos salido de
 la historia de los Emperadores por ser tā cūplida pa-
 ra lo q̄ pretendiamos, y q̄ por ella se ve lo q̄ puede
 ser en los demas Principes, y esto en quanto a la po-
 ca seguridad sin el tormento de los cuydados.

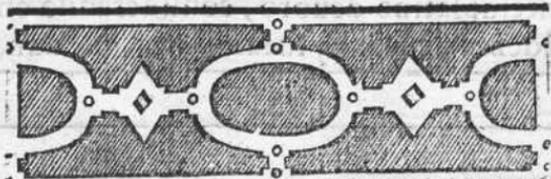


La araña, y el gusano de la seda
 vn tiempo competieron, y el dezia
 necia y torpe? q̄ ingenio aura q̄ pueda
 ygualar al primor del arte mia?
 y ella dixó, pues bien? que bien te queda
 de ingeniar en tu daño noche y dia?
 Yo passo, y tenga ingenio quien quisiere,
 que el necio biue, y el discreto muere.

EMBL. XXV.

K 5

Con



LIBRO SEGVNDO



On ser el entendimiento y el saber del hombre en lo que consiste la semejança que tiene con los Angeles, y que en la vida no ay mas que dessear de las cosas de aca, conforme a lo que el otro dixo; que lo que se ha de dessear es, sano entendimiento, y para que pueda gozarle que sea en cuerpo sano, tiene esto como otras cosas sus terminos, que no conuiene passar dellos para que sea bien. Y así dixo san Pablo; No querays saber demasiado sabed contemplança. Y al contrario desto mismo que dezimos ay en el mundo vn ignorar las cosas algunos, y no saberlas ni quererlas saber que en parte se diferencian poco de las bestias, y estan sujetos a muchas desventuras, y principalmente a la ofensa que siempre nace de la ignorancia en lo que cada vno es obligado a saber. Y dexádo a parte estos ay otros, que sabiendo lo que les conuiene no se adelantan mucho, ni despuntan como dicen, que respeto de los entremetidos y discretos del mundo se llaman necios, aunque no lo son. Y entre estos dos generos de gentes se considera vna como disputa y competencia de ingenios, en figura de los dos animalejos que en la presente emblema se pintan. El vno es el gusano de la seda, de quien en otra parte dezimos, y siempre aura que dezir por la futilidad de su ingenio. Y el otro es la araña, que aunque sea desechada de todos, nunca lo fue del philosopho natural, ni del contemplatiuo deuoto, considerando en ella las grâdezas de Dios, y su sabiduria, que aun en cosa

*Optandū
est mens
sana in
corpore
sano.*

*D. Paul.
ad Rom.
12.*

*La ofen
sa nace
de la igno
rancia. A-
ristot. 3.
ethic. ad
Nicoma
chū. c. 1.*

*Emble-
ma. 41.*

*Seneca.
epist. 122.*

tan

tan pequeña se conoce, echando de ver la industria que tiene este animalito, para procurar su sustento vrdiendo con tanta arte y delicadeza sus redes para caçar y passar su vida. Siendo pues en esta competencia juntos, el gusano de la seda que representa los cortesanos, que se precia de muy discretos, y de poner las cosas como ellos dizen en su punto, no quiere que aya cosa en el mundo que se yguale con sus primores y delicadezas; y assi llama torpe y necia a la araña que representa la parte de los que auemos dicho, se passan sin estas sutilezas, y atienden a solo lo que les conuene sin tratar de esos primores. Y la primera razon que le dize sin auer menester otra; es que considere lo poco que le sirue su ingenio y su delicadeza, pues solo le aprouecha de hazerse daño, y morir a sus manos auiendose con ingenio enlazado sin remedio, mas que ella cõ el poco ingenio que tenia hallaua industria con que passar la vida, y que desta manera desseasse ingenio quien le quisiese que a su cuenta los que llamauã necios eran los que biuian, muriendo los que se tenian por discretos; y aunque bastaua esto para entender el discurso del emblema por ser de aquellas que no han menester mas glossa dela que cada vno en sus propios negocios halla, no escuso de dezir algo. Y lo primero es, que quando se ofrecen ocasiones de pesadumbre y descõtento, es grande yerro dar lugar a que el ingenio sutilize y quiera apurar cosas, porque todo serà tormento y a cabar la vida de que estan libres los que sienten las cosas como

*D. Ambrosius
in Psal.
38.*

Sirue de poco el ingenio que solo aprouecha para hazer daño al q le tiene.

*Aniso
necesario en las*

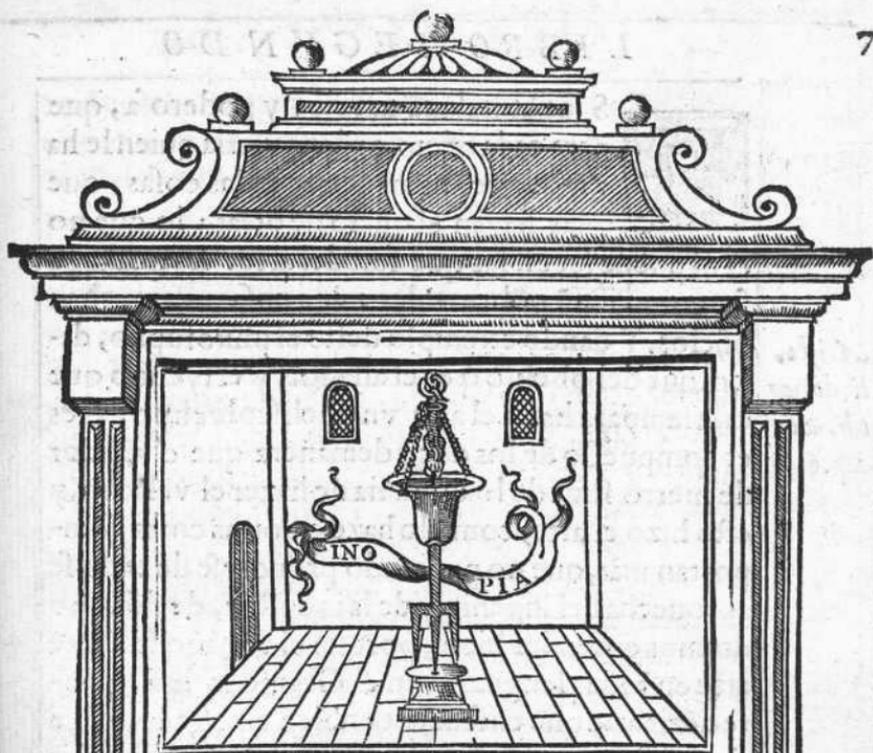
*pesadunas
bres que
se ofrecē.*

*Poesias
vanas
son de
mucho
perjuy-
zio.*

*Malunt
perdere
amicum
quam di-
ctum.*

otros, y passan por ellas, aunque parezca que no las sienten por no fatigarse mucho. Y lo segundo es, lo poco que deuen fiarse de si los que se hallan con grande habilidad si esta no la aplican a lo que les conuiene, y destos ay tantos que si fueran menos se echaran mas de ver, aunque harto se dan a conocer, y se señalan con sus negocios y sucessos traordinarios, en que jamas vimos orden ni buena traça, sino desatinos, y si en particular venimos a tratar de los que por preciarse de gran ingenio y cortefanos dan en inuenciones de poesias vanas, y de entretener a gentes con sus discreciones como ellos dizen, es harta lastima ver que con su ingenio se quierã enredar y emplearse en lo que tan lleno esta de peligros, y si esto cae en quien tiene tanta obligacion de mirar por si, como son las mugeres principales, y las que tienen por ser religiosas otra obligacion mas, es negocio de lastima el daño que se hazen a si, y a otros quando presumen de saber dezir su razon, y se preciã de mostrarlo, asì de palabra como por escrito en q̄ suele auer mas licẽcia de la q̄ conuiniera, y en la misma cuenta de los q̄ auemos dicho se deuẽ poner los q̄ por preciarse de graciosos y de discretos como ellos piensan, quieren mostrar su ingenio en perjuyzio de otros, aunque sean de los que tratan con amistad, de quien el antiguo refran dixo; **Que quieren mas perder el amigo que el dicho.**

*



Si no me conoceys, porque ocupado
 me veys aqui en oficio diferente
 del que era propio, y en que fuy criado
 es, por no poder mas la pobre gente
 que para cada oficio señalado
 auer quien sirua, solo se consiente
 En la casa del rico poderosa
 que ay vno y muchos para cada cosa.

EMBL. XXXVI.

Es la

LIBRO SEGUNDO



S la naturaleza tan rica y poderosa, que para cada oficio ordena y cria quien le haga, sin que sea menester en las cosas, que vnas hagan el oficio de otras; lo que no es ni puede ser en las que son del arte. La qual por ser como es tã pobre ordena vna cosa para muchos oficios. Y dando exemplo desto el philosopho, dixo, que del obeliso q̄ es el assador, y el lychno que es la lampara hazia el arte vn obelisco y lychno, q̄ es el compuesto de los dos, demanera que el assador de hierro sirue de lo que auia de hazer el velador, y esto hizo el arte, como lo haze en otras cosas q̄ importan mas, que no pudiendo proueerse de todo se aprouecha del ingenio y de la industria, de dõde podremos entender bien, porque el engaño se llame arte en todas lenguas, q̄ en el Griego techni, quiere dẽzir arte que en seña, y tambien el engaño, en Latin yã se sabe es ordinario, como del otro dixo Virgilio, que era instruydo en dolos, y en el arte de los Griegos, y otro dixo, que vn arte se engañaua con otra. Y en nuestro Español, no ay duda ser antiguo vocablo, del qual vino artero por el engañador, cõforme a lo que se cuenta del otro cauallero que se dissimulo mudando las armas, y dixo del su contrario, artero artero, mas no buen cauallero. Y la razõ de llamar se el engaño arte es, porque siendo lo que se haze vna cosa viene aparecer otra. Y asì sirue de muchas, vna en lo que es, y otra en lo que parece. Entre los Astrologos y Cosmographos se introduxo tambien desta diferencia tan conocida del arte, y

*Aristo.
li. de par
tib. ani.
cap. 6.*

*Virg. li.
2. aeneid.
dolis in
structus
arte
Pelagga.*

*El engaño se di-
ze arte,
y porque*

la naturaleza q̄ se llamasse Orizonte natural el que tienen los que habitan debaxo de la Equinocial. Y dize se Orizonte el termino de la vista, dóde nos parece que el cielo y la tierra se juntan, y la razón de llamarse natural aquel Orizonte es, porque siempre es vno, y solo sirue para ellos mostrádoles en el termino de la vista, y en la junta que auemos dicho los dos Polos, mas el Orizonte que tienen los demas, por ser el que sirue para todas las demas partes del mundo mudandose a cada passo se llamó artificial, juntandose con esto la propiedad de lo que es natural, que no se muda, lo que no tiene el arte que es facil por la necesidad que tiene de cumplir; y algunas vezes es tan necesario que se echaria de ver la falta del natural, si el artificio no lo supliessé. Y assi se dize generalmēte artificio, todo aquello que no siendo natural, la industria y la necesidad lo enseñan, que siempre serà loable siendo para biē, y siendo realmēte el que solo de la verdadera necesidad se inuenta. Esta necesidad es la que tãto provecho ha traydo al mundo con la inuencion de las artes; y si esta necesidad que dezimos faltara en el mūdo pudierã tambien escusarse las artes, aquellas alome nos que siruen a la comodidad de la vida, porque assi como la pobreza de suyo es inuentua y muy ingeniosa, assi lo que mas estorua al ingenio es la riqueza, y la abundancia. Y por esto pocas vezes vienen a aprender mucho los que se han criado con regalo y grandeza. Lo vno por la disposicion diferente en el cuerpo que no ayuda, y lo otro por el

Orizonte natural.

Orizonte artificial.

El artificio suple la falta de la naturaleza.

Persius
magister
artis ingenijq;
largitor
venter.

Plautus
de cadem

paupertate in stycho. illa omnes artes perdocet.

La pobreza es aparejada para los estudios, y por esto los antiguos filosofos desecharon las riquezas, como Crates el Thebano

poco cuydado que se tiene. Lo que no es en el pobre que anda muy sin embaraços de cabeça y estomago, y pone cuydado en el estudio y trabaja como en cosa que le ha de honrar y assegurar la vida. Y porque esta consideraciõ de la pobreza y del arte, sirua tambien a las costumbres, es de entender que quien por su culpa, o sin ella como sucede muchas vezes permitiendolo Dios viene a pobreza, auendosi visto en riqueza y honra, no tiene para que huyr de qualquier ocupaciõ, pareciendole q̄ no nacio para aquello, por q̄ se engaña que nacio para todo lo que fuere trabajo y miseria, y no ay escusarse con q̄ no sabe ni ha deprendido, porque no se escusa que lo deprenda, y dispongase que esso haze la fuerça de la pobreza, y por esso se llamò necesidad, y no piense que ha de estar como assador en espetera de labrador rico para solo bien parecer, y quando mucho sirua de vna cosa sola, que si es de pobre de muchas ha de seruir, ayudando al escoba aquitar a las arañas sus telas, y aũ el hollin a la chimenea, y si fuere menester clauado de punta en el suelo o en el techo seruirá de velador para de noche. Y con esto auremos de passar adelante a otro proposito, pues basta lo que se ha dicho con ocasiõ del exemplo que Aristoteles puso de su doctrina, y podremos aprovecharnos della para cosas q̄ importen mas, considerãdo la obligacion que tenemos de acomodarnos con el tiempo, y las ocasiones que la necesidad nos ofrece.



De la gente del Nilo venerados
 la Jsis, y el Serapis han querido
 estar con el Silencio acompañados,
 que muestra no se diga lo que han sido,
 y tales son aquellos que olvidados
 de sí con la fortuna que han tenido,
 Sin obligar a nadie con llaneza
 pretenden que se olvide su baxeza.

EMBL. XXXVII. L Nin-



*Insolen-
cia de los
malos.*

Ningun trabajo propio siente vno tanto como el ver la insolencia de los malos, y de los que se quieren sin razon adelantar a los demas. Y esto primeramente nace de la desorden de los malos, y del mismo mal que a ninguno parece bien; y desta manera parece mal la insolencia y demasia, aun a los malos quanto mas a los buenos, a quien siempre hizo contradicion ver semejantes cosas en el mundo, y les puso a peligro (como Dauid dixo) de deslizar, auiedo muchos caydo en error terrible, y negado por esto la prouidencia de Dios con ser la que sustenta todo lo criado disponiendo las cosas con sabiduria inmensa, a que no pueden llegar los ingenios por mas que trabajen, y por esto tiené delante de si el trabajo para entenderlo, y aun para pasar por ello sujetandose a que Dios lo quiere o lo permite, por lo q̄ es seruido. Y esto dezimos que es la primera causa de sentirse mucho, y llevarse contrabajo la insolencia de los malos, en que todos conuienen los que tienen verdadero zelo de la verdad y la justicia, y los que tienen como zelos de aquello que ellos mismos han pretendido y pretenden; de donde hallaremos que a vezes el descontento que auemos dicho nace de la emulacion y competencia, porque el lugar que vno tiene, aunque sea con tyrania y maldad le quisiera otro tener, y le pesa de verle superior y adelantado y esto es lo que Dauid nos enseña diziendo; No quieras tener emulacion a los malignantes, ni zelles a los que hazen maldad, donde segun el texto

*Mei autem poe-
ne mori
sunt pedes peccato-
rum videns.*

Psal. 72

*La emu-
lacion de
donde na-
ce.*

*Psal. 76
Noli a-
mulari*

Hebreo se interpreta; No tengas embidia a la prosperidad de los malignos, y si la emulacion se toma por competencia en buena parte, significará el zelo de los buenos, y el que llama zelo será el de la embidia que los malos tienen. Y conforme a esto vendrá bien lo que a la letra dize el texto Hebreo. No te ayres, ni tengas embidia de la prosperidad de los malignos, y dá la razon David diziendo, porque como el heno se secan, y como las aristas de la yerua se caeran presto, y así es, que todo lo que no tiene fundamento ha de caer la prosperidad en los que no lo merecen, no puede durar que esta fundada en vanidad, y de aqui entederemos por que en ellos esta demasia en la estimación propia se dize presumpcion, y es, que siendo falsa como no se puede con verdad aueriguar quieren que se presume, y para esto hazen el primer argumento de si mismos, porque dizen, que ruyn es el que por ruyn se tiene, y por esso se precian de bien nacidos, y juran como quien son; alegan parentescos que aun no se saben de personas nobles, para que se presume que tambien lo son ellos, cuentan successos en compañía de gente principal, para que se entienda de la amistad y del trato auer y igualdad. Y si tienen lugar procuran que se tenga cuenta de que le han tenido personas de mucha nobleza, para que tambien se entienda que la hallaron en ellos como en los demas. Y todo esto bien se ve que no son prouanças, sino presumpciones que bastan para dar tormeto a quien los oye. Y de aqui venimos a aueriguar vna verdad muy clara y mani-

*malignā
tibus, ne-
que zela
ueris fa-
ciētes ini-
quitatē.*

*Quoniā
tanquam
foenū ve-
lociter
arescent
Et sicut
olera hor-
barum ci-
to deci-
dent.*

*Presum-
pcion de
dónde se
dixo.*

Ninguno presume mas de aquello q̄ le falta.

Marco Varron.

Pintura de Serapis, y de Isis.

Figura y oficio del silencio.

La modestia, y el buen termino quã to valen.

fiesta si queremos mirar en ella; y es, que ninguno presume mas de aquello que le falta, sucede pues desvanecerse los hombres con los sucessos profperos, y pudiendo con discrecion valerse, para no caer de su estima por la baxeza que tienen, quieren remediarlo con soberuias y demasias, y no guardando a otros el resbeto y la honra que se les deue pretenden se oluide quien son; y que ninguno lo tome en la boca. Y esto dezimos que es lo que Marco Varron cuenta de Serapis, que siendo muerto, fue venerado de los Egypcios por Dios; y que pusierõ pena de muerte a quien men tasse que auia sido hombre. Y lo mismo ordenaron de Isis su muger, para q̄ ninguno dixesse lo que auia sido, y para significar esto en los templos donde los pintauan o ponian estatuas dellos, ponian tambien el Silencio con el dedo en la boca, mostrando a todos que callassen, y que ninguno dixesse lo que antes eran. Y pues sirue de poco el silencio pintado, ni la presumpciõ imaginada, los que quisieren que los estimen y los honren, guarden a cada vno el honor que se le deue, para que se les guarde el suyo; y con modestia y buen termino alcançaran lo mismo que pretenden, y no de otra manera. Y no se engañen de lo que les diz en los que entienden lo mismo que ellos, ni se acostumbren mal con quien los ha menester, por que se toparan con quien no tenga que ver con ellos, o lo quiera auenturar; todo por no sufrir lo que no se deue.



*Vna vasija en guarda acau a una
 de bienes y de males a Pandora,
 Jupiter ausando que cumplia
 no descubrirla, mas no vio la hora
 de abrir la con que buelan a porfia
 los bienes a do el bien eterno mora,
 Los males al infierno caminaron
 y esperanza y temor solos quedaron.*

F. M. B. L. XX XVIII. L. 3. Aun

LIBRO SEGUNDO

He-
stio-
dus in
theo-
gou-
nia.

Home-
rus li. 6.
Od. sec.

No ay
mal que
lo sea si-
no es la
culpa.

Phila-
stro de
haresti-
us in
prim.
Esaias. c.
48. Fa-
ciens pa-
cem &



Vunque es verdad que Hesiodo cuenta solamente auer encerrado Iupiter los bienes quando los dio aguardara la Pandora, y que solo la esperança se quedo en los labios de la vasija, no estorna que se diga auer sido la junta de los males, y de los bienes, y que auer andose desaparecido los vnos y los otros, solo esperança y temor quedaron en el mundo. Y lo primero que en esto se nos enseña, en quanto se dize auer los bienes y los males encerrado Iupiter, es ser Dios el verdadero Señor de los bienes y de los males (entendiendo siempre los de pena) y q̄ le es dado el repartirlos como quiere, según la senten-
cia de Homero, de que nuestra philosophia verdadera nos haze ciertos, sabiendo por ella q̄ solo Dios es, de quien nos ha de venir todo el bien, y no ay mal que lo sea, sino es la culpa en que los hombres por su culpa caen, pereciendo por su tontería los tontos; como el mismo Homero de los compañeros de Vlyses dixo, Y q̄ el mal que assi llamamos siendo de pena no tiene otro dueño es llano, aunque mas la ceguedad de los infieles idolatras, y despues algunos hereges ayau querido imaginar dos principios, vno del bien y otro del mal, contra los quales el mismo Señor, por el Prophetadixo (como en otra parte dezimos) que el criaua el mal, para que se entienda, que no solo le haze, sino le cria, en que se ve que es obra de sus manos; de donde vino que en la sagrada Escritura el trabajo, y este mal de pena se llama mano de Dios, con que se entiende

entre

entre otros lugares aq̄l de Iob, donde dize. Tened lastima de mi, si quiera vosotros mis amigos, porq̄ la mano del Señor me toco. Dizese mas en esta fabula auerse dado en guarda esta vasija a la Pandora, y no auer podido irse a la mano, en no querer mirar lo que dentro estaua, por mas que se le auia encargado que no lo mirasse. En que se muestra la condicion de las mugeres, y lo poco que se puede fiar de ellas, de que dan testimonio por si, las mas cada dia, sin tener necesidad de prueua con lo que la historia sagrada, y las profanas nos dicen. Y segun desta Pandora cuentan, fue de las primeras mugeres, o la primera, como los Gentiles dezian, y siendo fabricada de Vulcano, le fueron ofrecidos y comunicados muchos dones de los dioses y de las diosas. Por lo qual se le dio el nombre que esto significa, y conser de la manera q̄ con esto se entiende seria, se dexo vécer de la curiosidad y del desseo de saber, con que sabemos fue engañada la verdadera muger primera, en quie tanto cúplimiéto de dones se auian jú tado. Y aunque desto huiera mucho que dezir, no se escusa tratar de lo que mas principalmete en esta figura se nos significa, y se pretende aduertir, y es, q̄ echemos de ver y entendamos, que en esta vida no ay bien q̄ sea verdadero, pues tiene su assiéto en el cielo; ni ay mal de los q̄ llamamos males, por trabajos y de pena q̄ seã, por q̄ la verdadera pena y trabajo estã en el infierno. Y segun esto, ni los bienes y prosperidades desta vida nos han de tener cōtentos y desvanecidos, ni los trabajos y males nos han

creas ma
lū, &c.

Misere-
mini mei
salte vos
amici
mei &c.
Iob. 19.

obispo
en no dice
Pausa-
nius in
Atticis
dize fue
la prime
ra, y assi
lo refiere
otros.

Verdade-
ros bie-
nes y ma-
les.

En los
trabajos
de esta vi
da ay mu
cha parte
que es in
uencion
nuestra.

Conside
racion ne
cessaria
y de pro
uecho.

Noes biẽ
el que po
co dura,
ni mal el
que se a
caba.

de afligir ni atormentar que todo se acaba y todo pe
rece, y otra vida ay donde los verdaderos bienes se
han de gozar, o los verdaderos tormentos se hã de
padecer. Y aunque es verdad que los males desta
vida son mucha parte, porque nosotros los inuenta
mos, y pudieramos con cordura y sufrimiento dis
minuyrlos y alguna vez deshazerlos, quãdo no sean
desta manera, sino que verdaderamẽte nos aflijan y
atormenten, quien aura que no los sufra si de veras
considera que se hallò alguna vez en mal estado co
nocidamentẽ, y que si entonces muriera estuiera
en el infierno; y por la misericordia de Dios se li
bro? y entonces porque no hãra esta cuẽta consigo
y dira entre si, que mucho que padezca este tormẽ
to quien auia de estar ardiendo para siẽpre? Y pues
sabemos por la Fẽ q̃ professamos q̃ el padecer por
Dios en esta vida nos asegura la eterna, justo es que
nos conformemos y padẽzcamos, pues los males
desta vida no son males q̃ en el infierno estan, como
los bienes tampoco lo son, q̃ los verdaderos bienes
estã en el cielo, pues no puede ser biẽ el q̃ noes per
petuo. Tẽga vno quãto imaginare, y gozelo no v
na vida sino muchas, de q̃ le aura seruido quãto biẽ
tenia si despues se ha de condenar? Solo pues seran
bienaueturados, y gozã de verdaderos bienes los q̃
biuẽ para siẽpre con Dios, y solo passan males y tra
bajos los q̃ padecen en el infierno, y en esta vida so
lo hallaremos la esperança del bien que desleamos
y deuemos pretender, y el temor del mal, y del casti
go eterno que deuemos huyr.



El que aniendo la tierra cultivado
 cogio della ya el fruto conueniente
 siempre se le hizo poco, y con cuydado
 buelue a romper el suelo diligente:
 y de nueua esperança combidado
 lo mismo que cogio buelue en simiente,
 Y a si se siembra y coze en esta vida,
 hasta alcanzar el fruto sin medida.

EMBL. XXXIX. L. Estan





S tan agradecida la labrãça, q̃ al q̃ se de
 termina de ocupar en ella, y auiedo cul
 tiuado la tierra le da a sus tiẽpos la fe
 milla, ella le paga en abũdante fruto cõ
 que se sustenta; y si de nueuo buelue a sembrar de
 lo que ha cogido suele venir a ser prospero y rico
 el labrador cuydadofo. Y esto significa en los hõ
 bres de honra y de cuydado, que si trabajan ha
 ziendo lo que deuen alcançaran los lugares que
 merecen. Y trabajando de nueuo en aquellos y ha
 ziendo tambien lo que estan obligados, pueden
 con razon esperar el ser auetajados, y no por esto
 perderan el verdadero premio de los trabajos, y
 de la virtud, auiedo siempre ordenado sus cosas
 para gloria de Dios, y seruicio suyo. Y esto se dize
 que es sembrar y coger en esta vida hasta alcançar
 en la eterna, lo que no puede medirse. Y aunque
 se dize que pueden con razon esperar el ser auen
 tajados, no se enticnde que han de tener cuyda
 do ni codicia, y mucho menos pretension, con
 que se harian a si mismos agrauio. Y si otros van
 por diferente camino, y no solo por buenos me
 dios, y los que pueden ser licitos al que por
 si merece, sino por otros que se le ofrecen; y
 sean los que fueren, tambien han de entender
 que quando ayan alcançado lo que pretenden,
 auran menester pretender de nueuo, y jamas se ve
 ran contentos ni hartos, porque las cosas desta
 vida, hinchan y no hartan, y solo deuen pretẽder
 las del cielo, donde hallarã la satisfaccion, y el cõ
 plimiento de los desseos, pues alli se halla la ver

Sapien.
 12. et. 28
 Eccl̃e
 siast. 20.

Quando
 el verda
 dro pre
 mio no se
 pier de cõ
 las acre
 cõtiamien
 tos del
 mundo.

Como ha
 de ser el
 esperar
 ser auen
 tajados
 los que ha
 zen el de
 uer.

Las co
 sas del

dadera

dadera honra y la verdadera riqueza. Y quando le pareciere al codicioso y auariento que ha llegado a lo que pretendia, y que ha de estar contento, se hallara de nuevo metido en congoxas y cuydado, y quãdo estuviere harto, dize el sancto Iob se estrechara y congoxara, y todo el dolor vendra sobre el. Conuiene pues de tal manera ocupar se y trabajar cada vno, que pueda esperar a su tiempo cõueniente fruto. El oficio que nos dexo nuestro padre, dize san Ambrosio, es la labor del campo, menester es trabajar todos, y labrar la tierra, para que ella nos sustente. Habita la tierra y seras apacentado de sus riquezas dize Dauid, don de el mismo santo dize. Que tierra es esta que amonesta se habite sino el alma? la qual deues cultivar con cuydado, y labrarla bien con los espirital es arados, para que no se haga inculta, y aspera cõ el oluido della; por manera que cada vno tiene a renta su tierra de que ha de coger el fruto, que su trabajo o su descuydo le diere. Tambiẽ la semilla por su parte hara gran diferẽcia, pues conforme a lo que vno sembrare asì serã la cosecha, quien sembrare cosas de espiritu cogera frutos q̃ sean espirital es, y quien sembrare cosas de la flaqueza de la carne cogera cosas carna es, dize el Apostol; y el mismo pone la diferẽcia destas cosechas, dõde pone las obras de la carne diziendo, que son manifiestas por ser tan conocidas, y aun tan vsadas, y que estas son fornicacion, torpeza, deshonestidad, luxuria, idolatria, hechizerias, enemistades cõtenciones, emulaciones, iras, ren-

mundo
hinchan
y no har
tan.

Iob. 20.
Cũ satia-
tus fue-
vit arctã
bitur.

Dauid
Psal. 36.
et ibi D.
Ambro.

D. Paul.
ad Gala-
tas. c. 6.
Qua e-
nim semi-
nauerit
homine
et metet.
&c.

zillas, diffensiones, vados, inuidias, homicidios, borrachezes, desorden de comidas, y las semejantes, y despues pone los frutos del espiritu diziendo, que son caridad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, longanimidad, mansedumbre, Fê, modestia, continencia, castidad. En el qual lugar deuemos mucho considerar la diferencia que ay entre la vna y la otra cosecha, porque a la que es del espiritu llama fruto que es lo q se goza, mas a la que es de la carne no la llama fruto, porque verdaderamente no dà fruto, que solo el espiritu es el que le dà, porque la carne es estéril, y por esso el mismo Apostol dize en otra parte, que fruto aueys sacado de las cosas en que aora os auergoçays, y lo q auia de llamar fruto llama obras como aqui vemos, y es la razon, porq el espiritu pone primero el trabajo y las obras, para que despues se alcance la paga y lo que es fruto, mas en la carne es al reues, que primero da el fruto y la paga con el deleyte, y despues se siguen las obras q son la miseria, y la desventura. De que Dios por su infinita bondad nos libre, dando nos gracia q de tal manera labremos en esta tierra que podamos alcançar el eterno fruto en la tierra santa de la gloria. Y si el trabajo que se ha de passar nos dà cuydado y nos aflige, de nos animo el contento de la cosecha, conforme a lo que Dauid dixo, yendo, y uan, y llorauan, y viniendo vendran trayendo sus manojos con alegría.



Ad Gal.

5. manifesta sunt opera carnis. &c. fructus autem spiritus.

&c.

Ad Roma. 6.

quæ fructum habuistis.

&c.

Dauid.

Psal. 125.

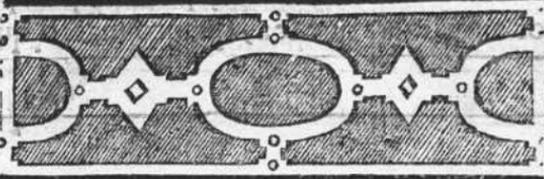
125.



*Vn tiempo el Tiempo tuuo diferencia
 sobre la antiguedad con la Medida,
 porque estarle sujeto es evidencia,
 aunque el sujete quanto ay en la vida.
 mas esta tan dudosa competencia
 fue, con casar sus hyos fenecida,
 Y asi Moderacion siempre estimada
 con el Durar perpetuo fue casada.*

EMBL. XI.

Es



LIBRO SEGUNDO

Moderacion necesaria en todas las cosas.

Sapien.

18.

Exodi.

20.

Leuitici.

19.



Si la moderacion tan necessaria en todas las cosas que se pretende que duren, que sin ella es imposible, pues dándose prefiere a consumirse está claro que han de durar menos. Y aunque auia poca necesidad de exemplo en lo que es tan sabido, quien no estuviere tan aduertido lo vera en la tierra, y sus partes della, pues siendo ordenada para que fructifique si es cultivada siempre sin la dexar descansar se haze esteril y sin prouecho, porque se acaba y consume la virtud. Y desta manera el hombre a quien es tan natural la ocupacion y el trabajo está claro que tiene necesidad de moderarse y descansar, porque si trabajasse siempre gastaria las fuerças y la salud, y se acabaria presto, y para ponerle tassa y q̄ tuuiesse algun aliuio el general trabajo, assi en los hombres como en los animales obligo la naturaleza con la necesidad del sueño, y con la variedad del tiempo, ordenando que al dia se le siguiessse la noche, en que las cosas todas (como la Escritura dize) tienen silencio, y porque aun no era bastante este descanso se ordenaron las ferias que llamamos fiestas, que en todas gentes y en todo tiempo se vsaron, y en particular se ordenò en la sagrada ley las huuiesse y se guardassen, cõuino pues que en el trabajo se descansasse, para que el trabajo dure y sea de prouecho, pues verdaderamente se reparan con esto las fuerças, y para boluer a trabajar se cobra gana y volũtad, q̄ si esta falta hara sin duda muy pesada qualquier obra, por muy ligera que sea, quanto mas lo que de suyo

es de

es de pesadumbre y trabajosa, no puede ser durable (dize Ouidio) lo que carece de algun descanso, que este repara las fuerças, y aliuia el peso de los cansados miembros, dixo discretamente Plutarcho que el ocio, esto es el descanso que aqui llamamos es la falsa del trabajo, en q̄ se entiende el gusto con que de nueuo se buelue a trabajar, auiedo se hecho alguna intermissiõ, mas fuera del gusto la necesidad natural es euidente y se prueua por la comparacion q̄ se suele traer del arco. Y el primero que vso deste exemplo fue Amasis, siendo reprehendido de algunos, porque acabados los negocios se holgaua con sus priuados, y de Caton se dize, que con ser el juego de los dados tan malo y pernicioso, alguna vez jugaua a ellos por passatiempo, y por diuertirse, q̄ desta manera bien se sabe q̄ el juego es licito, siendo lo el, y con tal moderacion que no sea distraction el aliuio, y tal q̄ conuenga al tiempo y a la persona, en que faltò Socrates y cõ razon serio del Alcibiades quando le hallò entre los niños corriendo en vn cavallo de caña. De Sceuola se dize que a las mismas horas escusadas jugaua a la pelota. Y como esto no puede ser sin descõpostura, tampoco es muy permitido a personas graues, mas veese la necesidad de lo que es recreacion para poderse llenar los cuidados y las pesadumbres ordinarias. Y es el trabajo que si esta moderacion no la tiene en si, y no guarda la mediocridad en que las virtudes cõsisten por huyr del trabajo se dà facilmente en la ociosidad, de donde el Philosopho moral nos dixo, que debaxo

Quod caret alterna requie durabile non est.

Quando el juego es licito, es dotrina de S. Thomas.

2. 2. q. 168. art. 2.

Seneca.

del

*Ecclesia
stes. c. 4
Melior
est pugil
lus cure
quie qua
plena v-
traq; ma-
nus cum
labore et
afflictio-
ne animi.*

*La inuē-
cion des-
te libro
fue, por
alivio de
los estu-
dios prin-
cipales y
ordina-
rios.*

del nóbre de virtudes se nos entremeten algunos vicios, como la temeridad q̄ se haze fortaleza, y la ociosidad moderació, y por esto el Ecclesiastes enseña, q̄ el tóto pliega sus manos y dize, mas vale el puño, esto es lo q̄ cabe en el, cō descanso, q̄ la vna y la otra mano llena cō trabajo y affliction del animo, y es de los lugares q̄ se hã de aduertir en persona de quiẽ se dizẽ, para q̄ se entiẽdã biẽ. Y asì se dize aqui esto de quiẽ huye del trabajo, y le cõdena debaxo del color de la moderació y dà en el estremo de la ociosidad. Y si los demas trabajos tienen necesidad de aliuio y descanso, ninguno la tiene tanta como el estudio, q̄ verdaderamente fatiga y gasta la vida, no siendo con moderacion. Y en algunos q̄ es vicio como di zen, y no pueden irse a la mano viene a ser moderaciõ el mudar los estudios, y que algunos sean de entretenimiento, como fue la inuencion deste libro q̄ en realidad ha sido el trabajar en el a tiempos que se auian de ocupar en cosas que fueran recreacion. Y quanto a lo q̄ en esta emblema, y la fiction della se significa, no solo se ha de entender de lo dicho, sino de todo quãto se ofrece en la vida, y se desleare que dure, como es la haziẽda, la honra, la estima, la priuãça, pues todo tiene mas seguridad quãto menos tuuiere de excessõ, y se cõformare con la moderaciõ. Y asì la deuemos en todo procurar, para q̄ confor mandonos cõ la medida, se conforme ella con el tiempo, y en los sucessos se vea como la Moderaciõ hija de la Medida tiene compaõia, y es casada con el Durar perpetuo, que es hijo del Tiempo.



De su propia sustancia aquel gusano
artifice ingenioso de la seda
va texiendo vn capullo, do se enrreda,
y muere en carcel hecha por su mano.

De solo esto siruio el trabajo vano
a el, mas otro al fin lo desenrreda
y dispone de suerte que se pueda
honrar con ello el uoble, y cortesano.

O duro asan o desventura suerte
morir por tener algo y no gozallo,
para que otro se goze con su muerte,

O quantos ay con sedas y a cauallo
a quien dexo en esto fa y buena suerte
la miserable del que fue en ganallo.



L artificio ingenioso del gusano de la seda, estan conocido quanto su obra ha sido estimada siempre, pues Flauio Vopisco en la vida de Aureliano dize, que rogándole la Emperatriz hiziesse vn palio de seda respondio; No quiera Dios que el hilo se pague a peso de oro, Y esto dixo, porque la libra de la seda costaua entonces otra de oro, y no era mucho por ser muy rara la mercaderia trayendo se de lexos. Donde primero se vfo fue en los pueblos llamados Seras en la India, o segun otros en la Scythia Asiatica de quien el Poeta Latino dixo, que peynauan los vellones que de las hojas de los arboles se cogian, y a esto a cude lo que Plinio dize de los mismos, que cogian de los arboles la lana que feruia a la nobleza de las vestiduras, de donde coligen algunos que en los mismos arboles se cogia alguna manera, como de algodón que se podia hilar y texerse, de que se harian las primeras telas llamadas Sericas por los autores de ellas. Mas otros dizen como refiere Iulio Polux, que ay en aquellas partes vn animalcjo llamado de los Griegos Ser, y que este es el autor de la seda, como agora dezimos del gusano que conocemos y se llama Bombyx, mas aquel no era gusano, sino especie de araña, y si esta se criaua en los arboles, y enredaua las hojas de que sacauan despues los hilos y madexas, para poderse hazer telas, el lugar de Virgilio, querra dezir esto, y no otra cosa, y lo mismo querra dezir Plinio, en que yo no dudo, mas en lo q̄ es verdadera seda y sabe-

*Vopiscus
in Vita
Aureliani.*

*Virgi. 2.
Georg.
vellera-
q; vt fo-
lijs de pe-
Etant te-
nuia Se-
res.*

*Plinius
lib. 7 pe-
tebatur
ex arbori-
bus vel
us ad ve-
simento-
rum no-
bitatem
Pollux
lib. 7.*

bemos

bemos la cria el gusano que auemos dicho, despues de tantas y tan admirables transformaciones, fue inuencion de Pamphila hija de Latoos el aprouecharla. Mas Aristoteles si la letra no esta errada la dize hija de Platis. Desta manera se entiende bien, que en vn tiempo cõcurrieron telas de lo vno y de lo otro, y por esto las pone por diferentes Vlpiano, donde haze mencion de las Sericas y Bombycinas que en lo que auemos dicho se diferencian. Considerando pues la orden deste gusano tan marauillosa y de la manera q̄ se encierra en su capullo desentrañandose para el, hasta que muere en la cudicia de su labor, y que despues ha de ser esto para que otros se aprouechen de lo que costò la vida a quien lo trabajò, viene a ser euidente exemplo de los que allegan hazienda cõ miseria y desventura desentrañandose hasta venir a consumirse por no osar llegar a lo que tienen, aunque mas lo ayan menester para su vida y sustento, y despues viene su hazienda a quien auiendole desseado aquel dia se entra en ella y se alegra, como el que hallò los despojos muchos, y si el desventurado por auerle costado trabajo el adquirir la hazienda la guardaua el que de nuevo entra y se la halla, como no sabe lo que es afanar y allegar facilmente la derrama pareciendole que para esso le ha venido la buena suerte entendiendo mal que de aquella manera se goza. Y aunque a la republica conuiene aya personas que tengan hazienda, y por esso a los que la tienen se les ha dado tã buen lugar en todos los lugares y tiẽ-

Aristoteles lib. 5. historia animalium. c. 19.

Vlpianus in lege vestis de auro & argento le gato vestimento rã sunt lanæ omnia linea q; vel serica vel bombycina.

*Prouer-
biorum.
c. 1. ipse
quoq; con-
tra san-
guinem
suum in-
sidiatur
& molit
tur frau-
des cõtra
animas
suas.*

pos. Las haziendas que desta manera son adquiri-
das traen cõsigo tanta desgracia, que ni a los que
las allegaron pudieron luzir ni luzen a los que
las heredan, porque la miseria y desventura las
allega, y la perdiciõ y prodigalidad las derrama.
Y quando los miserables no cõsiderassen mas de
que se hazen a si mismos quanto mal pueden de-
urian conuencerse, para dexar tan pestilencial vi-
cio, pues dize Salomõ en sus Prouerbios, que los
tales contra su sangre ponen assechanças, y enre-
dan cõ fraudes sus almas. Y esto es porque demas
del pecado en que estan con que sus almas se en-
redan con engaño y fraude se hazen desffear la
muerte, y que alguna vez se les procure. Y quan-
do no huiera otro mal sino el auer deser otros
desordenados con lo que ellos se han quitado de
su regalo y contento y quiça de su vida, era bien
que se escusara, y sino estauã ciertos dello, pudie-
ran por lo que han visto en otros temerlo y echar
de ver quan terrible cosa es que sean otros malos
con lo que ellos no se han atreuido a ser buenos
haziendo el bien que pudieran por guardarlo, pa-
ra quien con su muerte se huelga y se regozija,
començando en esto a pagar lo que se deue a vi-
cio tan infame, que en vida y muerte los acom-
paña el afrenta, sin que la ayan podido jamas des-
hazer los que teniendo mas obligacion al
buen trato y liberalidad se quieren
hazer esclauos de sus
miserias.



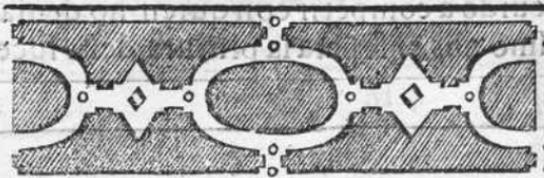


El atreuido Marsias confiado
 en su tañer, propuso desafío
 al Dios Apolo, y este comenzado
 a Marsias se acabò su fuerça y brio:
 y el Dios le desollo, y a vn tréco atado
 le dexa a contemplar su desuario,
 Mostrádo quã costosa es la imprudécia
 de querer con los Dioses competencia.

E B L . X L I I .

M 3

Llego



Lego a tanto la presumpcion de Marsias tañedor de Phrygia, segun las fabulas, y aun las historias cuentan que desafio al mismo Apolo, a quien como Pausanias refiere, tenian por Dios, y le adorauan por muchas grandezas suyas, y en especial por auer inuentado la musica dela vihuela, y auíe dose venido a poner en execuciõ el desafio, buuo de ser vencido el Marsias, y en pago de su atreuimiento fue dessollado del Dios Apollo, y atado a vn arbol con que pereció miserablemente, dando nombre a vn cercano rio, que de las lagrimas de las musas se fingio auerse causado, siendo el q̄ de antes se llamaua Mida. Strabon dize que sucedio esto cerca de los Celenos; y siendo estos los que habitan la ciudad dicha Apamea, concuerda con Plinio en su natural historia, donde dize que en la region Aulocrene, que es entre Phrygia, y Apamea se mostraua el Platanõ de que auia sido colgado Marsias, Nicandro Poeta Griego en sus versos dize, que era pino donde le colgarõ, en que va poco se auerigue, y menos el tiempo en q̄ sucedio q̄ tanto fuesse antes de la guerra de Troya. Herodoto dize, que en su tiempo se mostraua vna odre hecha del cuero de Marsias en la ciudad de Celenas que es la q̄ auemos dicho, y para poderse cõseruar, y q̄ se echasse de ver cõuendria se hiziesse asì para que el viento mostrasse el castigo, de quien con el viento dela vanidad se auia atreuido a competir con quien no deuia. Y esto mismo nos enseñara la pintura deste suceso, po-

niendo

Pausanias in
Eliacis
sive lib. 5

Ouidius
lib. 6.

Strabon.
lib. 12.

Plinio.
lib. 16. c.
44.

Nicandro
in Tyriacis.

Herodoto in Polymnia,
sive. lib.
7.

niendo delante el castigo que merece quien con sus mayores, y cō los que son mas poderosos quiere tener competencia. Esta de fuyo es trabajosa y de mucha pesadumbre con qualquiera que sea, y mas con quien se ofende facilmente de lo que es cōtradicion fuya, y teniendo la por injuria tiene tambien por afrenta el disimularlo, y no vengarse, y por esto es peligroso en estremo el trato con los mayores con quien se ha de tratar, como dezia Socrates, o muy raras vezes, o siempre muy a su gusto dellos. Contender con el ygual dize Seneca es peligroso negocio, con el inferior es baxeza, y con el superior es temeridad. Tãbien Hesiodo entre las demas sentēcias que dixo dignas de memoria y referidas, es esta. El que quiere con tienda cō los que son mas auentajados que el es imprudente, porq̃ le faltara la vitoria y sobre el dolor que tēdra se le seguira deshonor y afrenta. Y esto vemos que es propio de la porfia y de la cōtencion, que a trueco del desgusto que con ella se da, y del contento que se recibe en el desprecio, no mira quien esto haze el daño que de puede venir. Y por esto dixo Democrito, que toda contencion era falta de prudencia, pues mirando de que manera se haga daño al enemigo se olvida, y no se haze cuēta de la utilidad propia. En los Prouerbios dize Salom̃, que es honra al hombre que se aparta de las contenciones en que particularmente entiendo de las que son con los mayores, porque no sirven sino de afrenta. Y assi trasladan los setenta interpretes. Gloria es al varon que se

Cōpetencia de fuyo es trabajosa.

Socrates

Seneca.
libro de ira.

Hesiodo

Democrito.

Prouerbiorum.
c. 20.

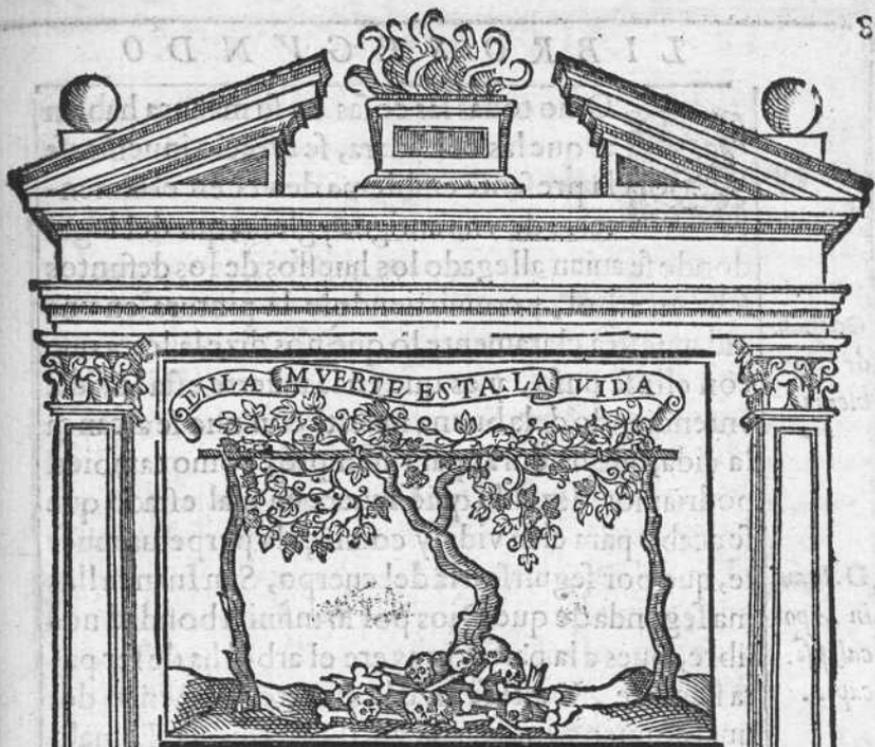
Sicut rugitus leonis ita et cor Regis ibidē.

Genesis. c. 1. v. 6.

1. Reg. c. 28.

Genesis. cap. 4.

aparta de la afrenta. Y que se diga esto por la contencion con los poderosos, es claro por el verso antecedente en que se dice, como el bramido del leon, así es el terror del Rey, y el que le enoja pecca contra su anima, esto es contra su vida por el peligro en que se pone. Llamanse los Principes Dioses por el oficio que tienen, y así la Escritura los llama por el nombre de Heloin, que es el de Dios, en quanto Principe y gouernador y vniverfal juez de todos, y para obligar a los que auian de regir y gouernar como en su lugar, a que cumplieren sus oficios con mucha rectitud y bondad les comunico su nombre, y es de notar que aunque sea vno se llama Heloin, que es termino de plural, y significa muchos, como se vee en la historia de los Reyes en lo de la Phitonisa, a quien Saul pregunto que viste, y ella responde. Dioses que suben de la tierra, y era la figura de vno solo, y así lo entedió Saul, pues le replico luego, qual es la forma del, en q̄ se vee como el juez ha de hazer la persona de muchos, y ser muchos quanto al bien de todos, y suplir lo que muchos auian de hazer. Y porque haziendo bien su oficio cõcurre Dios con el, y para su ayuda y compañia le dà particular Angel, como se vee de la dotrina de de los santos. Y que Enos fuesse el primero a quien se comunico este nombre, y así se declare el lugar del Genesis, y otros que se siguen en la historia que luego se cuenta en otro lugar, lo tenemos declarado, y así se escusara el dezirlo aqui.



No es vida aquesta vida trabajosa
 llena de afan miseria y desconsuelo,
 do ninguno descansa ni reposa
 hasta que bien muriendo viene al suelo:
 qual ave que se abate cudiciosa
 de poder alcançar mas alto buelo,
 Que assi el buuir se alcãça y desta suerte
 la verdadera vida està en la muerte.

EMBL. XLIII. M^s Co-

Como todas las cosas en su manera hablan al que las considera, se ofrecio inuentarse la presente emblema de ver en el cementerio de vna antigua yglesia, que del lugar donde se auian allegado los huesos de los defuntos salia vn arbol, y conuirtiendole la pintura en vna vid muestra claramente lo que nos dize la letra que con ella se puso, y es que en la muerte esta la vida; entendiendola buena muerte con que se alcanza la vida, que ha durar para siempre, como tambien podriamos dezir de quie muere en mal estado que se acabo para el la vida, y comieça la perpetua muerte, que por seguirse a la del cuerpo, San Iuan la llama segunda de que Dios por su infinita bondad nos libre, pues a la parte q̄ cayere el arbol ha de ser para siempre. Y assi se dize la muerte momento del qual comiença para cada vno su eternidad. El malo eternalmēte ha de padecer, y el bueno eternalmente ha de gozar de Dios. Y desde luego puede hazer cuenta comiença, aunque aya de passár por el lugar donde las almas que estan en gracia de Dios purgan sus faltas, porque cō ellas no ay entrada, donde ninguna mancha, ni ruga puede auer, y demas de ser Fê Catholica, aun los Philosophos enseñaron algo desto, como de Platon, y de otros se conoce. La muerte de los buenos la llama sueño la Escritura diuina por dos razones. Vna por la resurreccion quando los cuerpos como de sueño despierten, y aúque ha de ser comun a buenos y malos, no se haze tanta cuenta de aquellos que para su mas mal se han de

Ocaſion
de la em-
blema.

D. Ioan.
in Apo-
calypſi.
cap. 2.

Ad E-
pheſios.
5.

leuantar, y por esto dixo Dauid, no se leuantaran los impios en el juyzio, como en otra parte auemos declarado. La segunda razon de llamarse sueño la muerte de los buenos es, porque respeto del trabajo que en esta vida han pasado, la muerte es el descanso, como lo es el sueño, a quien del trabajo del dia se halla cansado. Iob con gran elegancia y propiedad compara el desseo que los buenos tienen de concluir con esta vida al que tiene el jornalero de que se acabe su trabajo y su fatiga, y por que le compara juntamente al desseo que tiene el esclauo de hallar la sombra, cõuiene declarar aquesto, y sera de dos maneras. La primera que los esclauos el descanso tienen por paga, y la primera paga de los siervos de Dios es esta, dichosos los que mueren en el Señor, porque el Spiritu santo ordena q̄ descansen de sus trabajos. La següda interpretacion es, de que los esclauos quãdo huyen de sus señores procuran la sombra donde se encubran. Y desta manera los setenta interpretes trasladan, como el siervo que teme a su señor, y apareja la sombra, que es hazer sombra donde pueda esconderse. Y conforme a esto los buenos estan en el mûdo como esclauos y siervos, y quãdo por la muerte se escapan del parece que huyen y se esconden en la sombra, la que para si aparejan con las buenas obras que en la vida han hecho. De todos en general sintieron los Philosophos antiguos y sin Fê, que la vida era vn nauegar por mar tempestuoso y sin alguna seguridad, hasta que se llega al puerto que es la muerte. Y

Dauid.

Psal. 101.

Iob. c. 7.

Sicut mercenarius praestolatur finem operis sui.

Sicut seruus timens Dominum preparas umbram.

*Marcia.
stultum
nō ne est
ne moria
re mori?*

*In Ru-
brica de
his qui si-
ni mortē
consciue-
runt in
C. Iusti-
niani cū
alijs.*

*Cicero.
lib. i. Tu-
sculanar-
um que
stionum.*

encareciendo esto algunos dieron en que era bien adelantarse los que se vian apretados teniendo a valor lo que verdaderamente nacia de flaqueza, y creyendo era acertado lo que ninguna razón puede admitir, pues como dixo el otro no es tontedad por no morir matarse? la Fê nos enseña que estamos de baxo de la mano de Dios, que es autor de la vida y de la muerte, y ninguno tiene poder para matar a otro y mucho menos a sí, y fuera del castigo con q̄ Dios venga tan gran maldad, las leyes castigã con rigor a los que quisieron intentarlo poniendo en sí las manos, y a los que salieron con su intento castigã con infamia su memoria y cōfiscan sus bienes, negando al cuerpo lo que tan natural le es de bolverse a la tierra de donde salio, y que las gētes lo tenían por tanta desventura. Tulio parece que conocio algo desto quando dixo, que el Señor de todos no quiere que sin su mandado partamos, y aũque esto es muy grã verdad se engaño en pensar que la ocasion que entonces tenían por forçosa era como licencia, diciendo esto por la muerte de Caton, de quien yua hablando, y dize desta fuerte; Caton se fue de tal manera desta vida, q̄ se holgava por auer alcançado causa de morir, porque veda el Dios que señorea en nosorros que de aqui sin su mādado partamos. Otros no reparauan en esto de adelantar la muerte y procurarla, entendiendo impiamente que con aquello acabauan del todo, de que hablaremos en otro lugar, donde principalmente se trara de aquesto.

El que



Al corriente del rio caudaloso
 de las doradas cuevas derivado
 a pesar de la embidia victorioso,
 yua creciendo el arbol trasplantado:
 y con vn rezio inuierno al inuidioso
 le parecio que ya quedaua elado,
 Y auiendo el tiempo y la sazón venido
 close quando vio que ha florecido.

EMBL. XLIIII.

Como



David
Psal. i.
Et erit
tanquam
lignum
quod plā-
tātū est
secus de-
cursum
aquarū

Ibidē
folium
cuius non
defluet
Et om-
nia que
cumque
faciet
semper
prospera
buntur.

Omo el arbol q̄ esta plantado a las corriētes de las aguas sera el bueno dixo David que darà su fruto quando sea su tiempo, porque aunque a vezes pueda parecer esta seco, la secreta virtud le sustenta y dà vida, para que a su tiempo frutifique. Siruio alguna vez esta figura de empresa a quié la letra por particulares respetos quadraua, y reduziendolo a emblema, y que sea general consuelo significa este arbol al bueno rodeado de trabajos y tribulaciones que son las olas de las aguas, y como en estas la secreta virtud da vida y sustéto al arbol, así en los trabajos el mismo Dios y su virtud que vā en ellos embuelta dan al bueno espíritu y vida, para que se sustente y crezca en augmento con que véga a dar el deuido fruto quando sea su tiempo. Y aunque mas parezca que tiene estoruos y cōtradicion qual suele entre otros males procurar la embidia, no tiene que temer, por que ni aun vna hoja, como el Propheta Real en las siguientes palabras dize; no se le cayra y todo lo q̄ hiziere sera prosperado. En que se dize, no caer ni perderse lo que se cobra con mas ventaja. Pienfa el mundo que los buenos con los trabajos y persecucion pierden honra y estima, y alguna vez les parecera que pierden la hazienda y el contento, mas en realidad de verdad quando por vna parte se pierda algo desto por otras muchas se cobra todo cō gran ventaja. Y sin esto el dezir que la hoja no se caera, da a entender llanaméte la cuenta que Dios tiene con los buenos, pues dize Iesu Christo q̄ les tiene cōta-

dos los cabellos, para que se entienda que el menor dellos no se ha de perder; y esto por el premio que corresponde al menor de qualquier pena que por Dios se padece, aunque sea como el dolor de arrancarse vn cabello, y tambien por la hermosura y entereza cō que ha de resucitar el bueno sin que le falte vn cabello de su cabeça, y finalmente es manera de dezir vsada en la diuina Escritura, para significar la seguridad de q̄ no se recibira daño, como se vee en muchos lugares. Y asì deue entenderse el de los Actos, quando se cuenta que san Pablo dixo a los que padecian con el aquel naufragio de tantos dias, que no cayria cabello de su cabeça sin admitir la explicacion de vn autor moderno y no Theologo, de que se podia explicar del vso que tenian los Gētiles de cortarse el cabello en los naufragios (como por vltimo remedio) para alcãçar misericordia; y aunque sea verdad que lo vsauan asì los Griegos o por señal de tristeza y manera de penitencia, imitando a los Hebreos, o porque entendian que los cabellos se criauan de la humedad del cuerpo, y por esso los confagruan a las aguas, como de Homero consta, no puede contentarme esta explicacion, porque si fuera aquella cerimonia tan vsada de los Romanos, como algun tiempo lo deuio de ser entre los Griegos pues consta della; y si fueran tambien todos los que en aquella naue venian Gētiles, y auian de guardar aquella costumbre, no tenian que aguardar al catorzeno dia, ni sant Pablo les acordarlo que les auia de reprehender. Puede sin esto la

Matth.

10.

Lucæ.

12.

1. Reg.

cap. 14.

2. Reg.

14.

3. Reg.

1.

Actũ.

c. 27.

Homero

lib. 23.

*Non sic
impij non
sic, sed tã
quam pul
uis quem
projicit
vêtus afa
cie terra.
d'cto
Psal. i.*

perpetuidad de las hojas, y el no caerse significar la memoria perpetua que tendran siempre los buenos en si, y en sus cosas, que siempre seran prosperadas, lo que no succedera a los malos que se deshazran como el poluo que el ayre leuanta de sobrela haz de la tierra, y no importa que la diction Hebrea signifique el tamo de la paja en lo que se traslada poluo, pues todo es vno, y pudiera excusar vn autor que tampoco es de los Theologos como el otro, el encarecer tanto la diferencia que le parezca no se goza de los mysterios de David, por no leerse trasladados con la propiedad de su original, a su parecer, en que se engaña mucho, y se vee pues todo es vno, y se dà a entender, que assi como el ayre leuanta la paja y el poluo, y lo esparze, los malos se han de deshazer y anichilar, pues el viêto de la vanidad los leuanta, y el mismo los desbarata y deshaze sin quedar memoria ni rastro dellos. Lo dicho seruirá para declaracion de nuestra emblema, en quanto a la moralidad que en si tiene, mostrando lo poco que ha de poder la embidia y persecucion, para que los buenos pierdan, deuiêdo antes cobrar animo y nueuas fuerças, para llevar adelante la virtud que a su tiempo en las obras se manifiesta. Y aun que se pudiera dezir mas en el proposito bastará lo dicho, sin tratar de la ocasion particular que huuo para la inuencion presente.





Deyotaro cruel qual fue ninguno
 aunq̃ en si mismo el hierro en sangrẽta sse
 por que todos sus Reynos hereda sse
 de los hyos que tuuo solo vno.
 Los demas todos sin dexar alguno
 hizo matar, y por que no queda sse
 rastro dellos, no quiso los guarda sse
 su tierra, y ofrecio los a Neptuno.
 Las ondas con dolor los recibieron
 y ayudolo a sentir la tierra toda,
 mas no por esto el padre se arrepiente,
 Semejante a la vid quando se poda
 dexandola vn sarmiento le dixerou
 mas no tuuo el dolor que a questa siente.



Vuo la patria potestad antiguamente tanta fuerça, q̄ no solo daua poder a los padres para seruirse de sus hijos, sino tã bien para vèderlos. Y assi el Emperador Iustiniano quitãdo la solennidad de las emãcipaciones antiguas dize, q̄ se hazian cõ fingidas ventras, y era q̄ como por las leyes delas doze tablas, y lo que Romulo imitando los Griegos introduxo, segun Diodoro, y Plutarcho nos enseñan, el vèder los padres a sus hijos se limito, porque los vendian vna y muchas vezes, y se ordeno q̄ quedando libres de la tercera, no pudiessẽ otra vez ser vendidos. Y para que pareciessẽ que ya no le quedaua facultad de disponer de su hijo, auiendo de darle libertad q̄ se dize emancipacion, hazian tres vêtas fingidas a imitacion delas verdaderas y que realmente se vsauan. Y si esto nos pareciere cosa rezia nos podran dezir lo de Paulo Iurifconsulto, que mucho q̄ los padres puedã desheredar a sus hijos, si les es permitido matarlos? y q̄ esto fuesse assi, se prueua de auerse estoruado que no se matassen los q̄ fuesssen menores de tres años; y aunque esto era cosa barbara, y q̄ seria inuencion del demonio, para que los padres tuuiessẽ libertad de ofrecer a sus hijos en sus sacrificios, como lo hazian, pudo en los grandes tener respeto al q̄ deuen los hijos a los padres, para q̄ desta manera fuesssen temidos. Y para en caso que los hijos se les atreuiessẽ fuesssen señores de vengar en ellos qualquier injuria fiando la ley del grãde amor de los padres, y q̄ la piedad y compãssion natural an

l. fin. C. de emancipatione liberorũ.

Plutarchus in Romulo.

l. in suis. D. de liber. & posthu.

Respeto que deue los hijos a los padres.

tes les yria a la mano, y reuocarían el intento, como fuele ser; Y que fuera desto ayá padre q̄ a sí, se quiera deshazer de sus hijos criados, o por criar, pone horror, como cosa tan cótraria a la ley natural; y que en todos los animales se vee guardada con gran cuydado, y por esto tiene dificultad en entenderse a quel verso del Psalmo ciéto y treyn ta y seys, donde se dize. Dichofo el que diere con los pequeñuelos en la piedra, y vna letra dize pe queñuelos tuyos, que basta ser pequeñuelos y sin culpa, para defenderse con la lastima y cópassion. Y otra letra dize pequeñuelos suyos, y assi habla con los padres, en que se vee la contradicion q̄ ha ze la razon natural, y la ley de que es autor el mismo Dios sin poder dudarse. La comú explicacion en la letra suos, lo reduce al sentido espiritual, que los pensamientos de pequeños se há de quebrantar en la piedra que es Christo. Mas toda via en lo literal puede tener otras dos explicaciones, vna entendiendo que habla cō los enemigos como el tuos, y diranse suyos los pequeñuelos por el captiuero con q̄ son suyos los grandes y los chicos. La segunda explicaciō, puede ser de los mismos padres, en que se diga que si ellos supiesse lo que de grandes auian de padecer sus hijos, y huuiessen de escoger el menor mal que les podria venir, escogerian antes el auer de acabarlos por sus manos, y aun lo tendriã por dicha, respeto de lo demas con ser tanta cópassion y tan terrible desventura, todo lo qual nos lleua a la cófideraciō del caso tan atroz, como el deste Deyo-

*l. propter
insidias.*

*C. de his
qui accu
sare non
possunt.*

Psalm.

136.

*Beatus
qui alli
det par
nulos tu
os ad pe
tram.*

*Dos sen
tidos en lo
literal, de
mas de la
comú ex
plicacion
q̄ es san
ta, y de
los santos*

De crudelitate
huius in
filios me
minit Ce
lius lib.
11. c. 17.

Per Ty-
raq. lib.
de primo
ge. q. 74
c. 75.
D.
meū Pra
sidem in
epito. de
spōsal. 2.
par. c. 8.
s. 6. nu.
s.

Fuero de
Aragon
alabado.

taro Rey conocido que por enriquecer a vn hijo, quiso a los demas quitar la vida, y por esto como se ha dicho le llamaron vid, en que se vee quitarle los sarmientos, para que vno lleue la virtud y la sustancia de todos. Y es el intento aduertir a los padres la crueldad q̄ suelen algunos vsar con sus hijos, quando por auétajar a vno agrauian los demas. Y esto suele ser de muchas maneras, y no es la mas segura antes muy perniciosa quãdo procuran disponer dellos contra su voluntad, y la q̄ se tiene por mas facil procurãdo facultad para hazer mayorazgo, tãbien requiere que no aya agrauio, y q̄ por lo menos los demas ayan de tener alimientos, cõforme a su qualidad, y quando estemos llanos que cõuiene aya mayorazgos (en que yo no dudo, para q̄ aya hazienzas seguras, y perpetuas, y se cõseruen las familias cõ la memoria de los buenos) es rezia cosa que pretendan lo mismo aquellos que con infamia han adquirido hazienda, de quiẽ fuera justo no quedara memoria, pues la que queda honrra tan poco, mas dizen que la haziẽda es de prouecho al que la tiene, y q̄ puede serlo a la republica, y por esto se permite. Y en el proposito de lo que se ha tratado, no podemos dexar de alabar mucho el fuero de Aragon que da libertad al padre de heredar al hijo, que mas quiera, porque con esto le firuan todos, y a los de mas no se les haze agrauio, auiendolos criado y enseñadoles el oficio que tuuieron sus mayores.





Si de saber que soy, tienes deſſeo
 podratelo dezir qualquier historia,
 do ſiempre vence al tiempo la memoria
 de vn varon excelente Semideo.

De Mario ſoy el inclito tropheo
 quando del Rey Iugurta huuo vitoria,
 cuyos deſpojos por eterna gloria
 adornaron vn tronco toſco y feo.

De dōde has de entendr q̄ a vezes tiene
 el hombre necio y baxo por ſu eſtado
 honra que aūque le adorne no le muda

Y ſi deſpues algun deſman le viene
 que de ſu perſonage le deſnuda
 deſcubre que es vn leño mal cortado.



Costumbraron los Romanos llevar en sus triumphos los que llamauan trophéos, imitando a los que ponian en el lugar donde alcançauan la vitoria, y esto era que cortauan vn arbol el mas crecido que por alli se via, y quitadas las hojas y parte de las ramas, en los gajos que quedauan colgauan de los despojos de los enemigos, auendole puesto en el lugar mas alto y que mas se descubriessse, y assi le cubrian de coraças, de celadas, y diferentes escudos, y tambien de ropas las q se podian traer con las armas, conforme al vso de cada tierra, y de todo ello se hazia vn espectáculo tan vistoso y agradable a los que yuan victoriosos, quan triste y afrentoso a los que yuan huyendo vencidos y desbaratados; mas este mismo con desampararle los q le auian puesto venia a ser despojo de los primeros que le hallauan, o con el tiempo y las mudanças del se deshazia quedando solo descubierta el madero en que se auia formado. Y quié le huuiessse visto tan compuesto, y con nombre de honroso trophéo, y le viesse otro dia deshecho y desbaratado echaria de ver quanta era ya su diferencia pues solo se via en el, ser vn madero labrado con mucha priessa, con que a todos se figura lo que en la emblema se dize, y luego declararemos, y porque al ornato de lo que se dezia era conuiniente se pusiessse nombre al trophéo, se puso el de Mario, quando en los campos de Africa desbarato a Iugurta Rey de Numidia que acogiendo se al amparo de su vezino el Rey de la Mauritania

Esta costumbre de los Trophéos tomáro los Romanos de los Griegos, como costade Plutarcho en sus problemas. c. 36. y en otros lugares, y de Diodoro Siculo. lib. 3.

Suetoni. in Casare

llamado

llamado Bocho se le entrego, y lleuado a Roma honro tanto cō el su triumpho en el año de seyscientos y quarenta y nueue de la fundacion, siendo el mismo Mario segunda vez Consul. Y lo que en esta emblema se pretendio lo dize bien claro la letra de aquellos a quien la fortuna leuanto a honras y oficios que por si no merecian, y quando por alguna desgracia como es de temer los descomponen, muestrā del todo quien eran, si ya en el mismo oficio no lo auian mostrado, porque con las ocasiones forçosas han de mostrar su poco merecimiento demas de ser ordinario, que cō el mando y autoridad se suelen algunos desconocer, y si tienen poco asiento se desvanecen de verse en alto. Y por esto se dixo el prouerbio antiguo que el magistrado descubre al varon. Poner en honra al que no la merece, dixo en sus prouerbios Salomon, es echar la piedra en el mōton de Mercurio. Y aunque en la letra aya diferencia, y en la explicacion, para el proposito que tratamos es todo vno, hora sea hazer honra a quien no la merece con buena obra que nunca sabe agradecer y la oluida, y assi no permanece en el, hora sea ponerle en honra que por si no se le deuia, sino por el lugar, y que no ha de saber conseruarla, y assi no permanecerā en el. El acerbo de Mercurio, es lo mas ordinario entenderse por el monton de las piedras que vsauan poner en los caminos con la estatua del Mercurio, que con el dedo mostraua el camino mas principal, y la piedra que se alçaua del camino, donde era pisada se le hazia honra la

*Plutarchus
in vita
eiusdem
Marij.*

*Magistratus
virum
ostendit.*

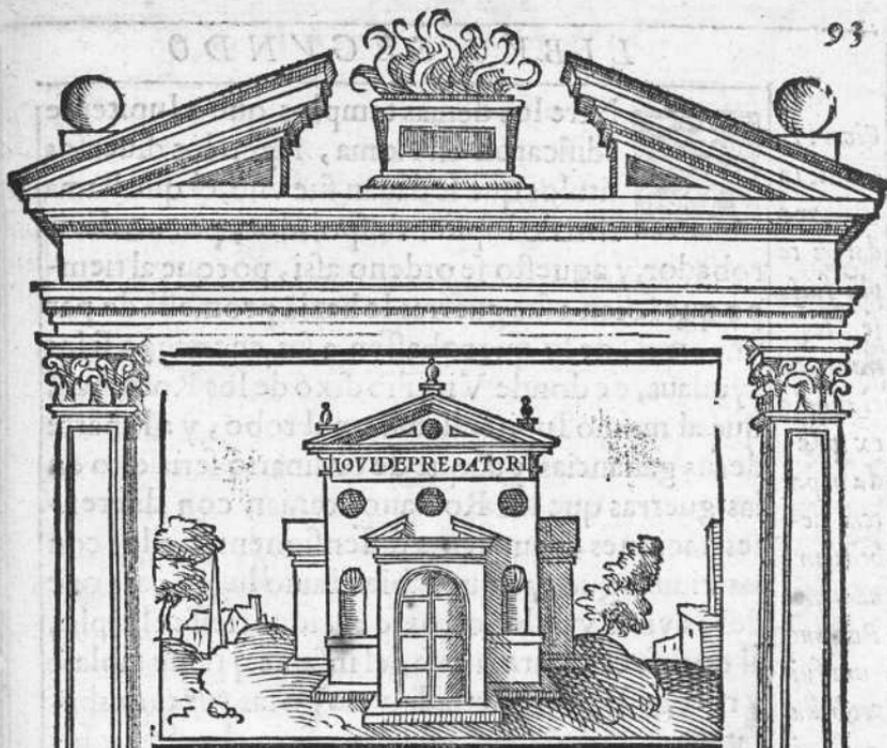
*Prouer.
26. sicut
qui mittit lapide
in aceruū Mer-
curij, ita
qui tribuit in-
pienti ho-
norem,*

*Acer-
uus Mer-
curij, se
dize el
moton en
la cuenta
de los Cal-
culos.*

*Fundase
dize el
encaxe
del anillo*

que no conocia en ponerla en el monton junto a la estatua, donde tan poco permanecia, porque o se boluia a caer, o con otra que despues echauan se caya, otros entienden el monton de Mercurio, por el que se haze en la cuenta de los Calculos, o contadores que se solia hazer con piedras, donde la piedra qualquiera que sea puesta en el monton de los diez es diez, y en el de los ciētos es cien to, aunque por si no valia nada, ni despues lo vale quando se acaba la cuenta, y se juntan todas. Mas la letra de los setenta, y la del texto Hebreo dizen, como el q̄ ata la piedra en la honda, y es llana la comparacion, pues tan poco permanece, aūque mas se vea leuantada en alto, y si piedra se toma, como algunos quierē por piedra preciosa, como en otros lugares de la Escritura, estā clara la desproporcion de que sirua en la hōda; mas tambien esta que se llama asī, se puede interpretar por el encaxe del anillo, que en Griego se llama tambīē hōda, y el Hebreo no lo despide, pues se dize asī qualquier celatura, y podra significar la desigualdad, de quien en lugar de piedra preciosa pusiese la que no lo era, y es admirable comparacion para significarse la desorden q̄ ay, en ocupar vno el lugar que no merece, y se deuia al bueno y virtuoso; y quando se haze desta manera sucede lo que en el presente emblema se ha dicho, que al cabo vienen a caer desu estima y muestran que son los mismos que antes eran.





De Iupiter despojador llamado
 vn rico templo antiguamente auia,
 donde el que a su enemigo auia robado
 vn don de los despojos ofrecia:
 y dando se tambien de lo cobrado
 todo se lo lleuaua, qual oy dia
 Se lleva de los juegos el dinero
 la casa del infame tablagero.

EMBL. XLVII. N 5

En.

Cicer. 2.
 Catili. Io
 ni de præ
 datori tē
 plū fuis
 se legi
 mus quod
 ei aliquid
 ex præ
 da in par
 tem de
 bebatur
 nam mos
 Romano
 um fuit
 vt bella
 gesturi
 de parte
 prædæ a
 liquid nu
 spinibus
 pollicerē
 tur.

l. r. de a
 leatori
 bus, &
 alea lusu



Ntre los demas templos que a Iupiter se edificaron en Roma, segun los diuersos titulos que le dauan fue vno, el que llaman de Iupiter despojador, por no dezir robador, y a questo se ordeno assi, porque al tiempo que salian a sus guerras le haziã promessa de partir con el, de lo que robassen a sus enemigos si les ayudaua, de donde Virgilio dixo de los Romanos, que al mismo Iupiter llamauan al robo, y a la parte de sus ganancias, y aúque de ordinario seria esto en las guerras que los Romanos tenian con diferentes naciones, huuo tanta disension entre ellos con las ciuiles guerras, que tãbien huuo lugar, para que de los vnos y de los otros se enriqueciesse el tēplo, al qual se compara la casa del infame q̄ tiene tablaje y recoge la gente perdida, y no pocas vezes desbaratada, y a los q̄ tienē este mal oficio el vulgo y los jugadores llamã leoneros, porq̄ a aquellos nūca les hazen mal los leones, y assi a estos tampoco los tahures, y ellos solos estan libres de las perdidas, y antes se lleuan toda la ganancia; y son tan perjudiciales, q̄ en el tiēpo que solo a los soldados, y a vn auicdo cūplido con sus obligaciones se permitia el juego los trato el Pretor como merecian, denegãdoles la action para pedir lo q̄ les huuiessen hurtado en su casa. Y si en las riñas les alcançasse el barato q̄ merecian tambien les nego el poder que xarse a la justicia, teniendo por bien empleado quanto mal y daño les viniēse por vsar oficio tan perjudicial y pernicioso, y en ellos tã ocasionado para recibir afren

ta de que no hazen caso por hazerle del interes infame y de tan vil y desventurada ganãcia. Las leyes destos Reynos los castigan cõ el rigor que bastaria a remediar este vicio si fuesen como seria razõ executadas, pues hasta agora no auemos visto que la casa donde se juega q̃ esta condenada a perdida se confiscasse, aunq̃ a muchos auemos visto perdidos por que Dios los castiga. Y si miramos el principio de tan desventurada ocupacion como es el juego, le tuuo llanamente de la opinion falsa de los dioses, en que huuo de entrar la fortuna, y no en el postrer lugar, pues de Plutarcho se sabe q̃ tuuo seyscientos templos conocidos en que fue adorada, creyendo pues que ella ordenaua los sucessos de los hombres ayudando a quien le parecia, començaron a juntar se los codiciosos, y poniendo en mōton y igual cantidad de moneda rogaua cada vno a su falsa diosa le fuessẽ fauorable, y encomendandolo a la suerte se daua todo a quien le caya, como dado por mano de quien a su parecer tenia el poder de todo. Y aũque no se haze agora por este respeto, sino en razon del concierto va tan embuelto en abusiones, y en imaginaciõ de dicha o desdicha q̃ les falta poco a los que se ocupan en esto, y aun seria todo vno, si como lo hazẽ de vicio lo hiziesen por falta de Fẽ, mas para ser malo y abominable, basta que se haga cõ falta de charidad, y con codicia tan desordenada, y sin esto con poco respeto de Dios y de las gentes. Y pues vemos que lo dicho todo se conoce, y entiende ser aueriguadas verdades, parece claro que a la

*l. 7. titu.
7. lib. 8.
ordina-
mẽti no-
ui.*

*Authẽr.
ale. arum
vsus. C.
de relig.
et sumpt.
funer.*

*El juego
esta lle-
no de a-
busiones.*

*Eſai. 65.
Qui ponit
ais fortu
na men-
ſa. &c.*

*Hoſtię.
in ſum.
tit. de ex
ceſ. pr. el.
Antoni.
2. p. tit.
l. c. 23.
ſ. 6.*

*Iuſtini.
in Auth.
ale. arum
vſſ. C.
de relig.*

*Eufebius
de pr. epa
ratione
Euange-
lica.
Lucanus
& alij,
vt La-
Etatius.*

letra ſe diga por eſto en Eſayas la amenaza cótra los
 q̄ ponen a la fortuna meſa, y ſacrificã en ella, q̄ aun
 que ſe entienda del ſacrificio que los Gentiles vſa-
 uã como auemos dicho, no fue ſin myſterio llamar
 al altar meſa, para q̄ mas a la clara y muy conforme
 a la letra lo entendiẽſſemos deſta manera, y ſe abo-
 minãſſe vn vicio rodeado de tantos. Cuenta Hoſ-
 tienſe diez y ſiete vicios, y ſan Antonio veynte y
 vno, cõforme a los puntos q̄ los dados tienẽ. El vſo
 deſtos dize Iuſtiniano q̄ es coſa antigua, y tiene ra-
 zon, pues Platon en el Phedro dize, q̄ vn dios anti-
 guo llamado Theut los inuento, y ſegun Eufebio
 es el Mercurio llamado de los Alexãdrinos Thoth,
 y de los Phenices Thaut, y eſte miſmo ſegũ parece
 de Lucano era, el que los antiguos Galos llamauan
 Theutates. La forma de los dados fue ſiempre vna,
 q̄ es el quadro y gual en figura cubica, q̄ dellos tomo
 el nombre, eran mayores y tuuierõ figuras como ſe
 entiẽde de la Venus, q̄ era el mejor punto, y la cani-
 cula el peor, de q̄ ay mencion en muchos lugares,
 en eſpecial en vna epiſtola de Octauiano Auguſto,
 que refiere en ſu vida Suetonio, aunq̄ para mi es lo
 mas cierto q̄ ſin figuras tenian los miſmos pũtos eſ-
 tos nombres. Ay tambiẽ mucha memoria en diuer-
 ſos autores del pyrgos, o turricula, q̄ era como to-
 rrezilla, o a manera de embudillo donde echauã los
 dados, porq̄ no ſe hizieſſe fraude, y por el ruydo q̄
 hazian dẽtro ſe llamo tambiẽ fritilo, y con eſto
 auremos de concluyr con el juego porque
 no ſe nos haga peſado.



El hasta que en la tierra veys hincada
 junto al sepulcro y a la cabecera
 es señal de la muerte no vengada
 que de la tierra y aun del cielo espera
 vengança tal segun ley ordenada
 del mismo Dios q̄ quien matare muera,
 Y aunque esto huuiere sido en vn desierto
 tema el culpado su castigo cierto.

EMBL. XLVIII.

Era

*Suydas
indictio-
nario.*



Ra costumbre en Athenas, segun Suydas al que auia sido muerto de alguno poner le vna lança a la cabecera de su sepulchro para que se entendiesse por aquella señal que su muerte auia de ser vengada, en lo qual se pretendia principalmete lo mismo q̄ en los castigos publicos de los delictos, y es el escarmiento y que no se hiziesen semejantes males entendiendo que tarde o temprano se auian de descubrir. Y sin esto tenian a gran desgracia morir sin ser vengados entendiendo que no podiã entrar en los cãpos Eliseos antes de serlo, conforme a lo que Lucano cuenta del alma del Creso, y por esto para descanso de su anima, y para exequias de su sepulchro pedian la vengança, assi a la justicia que de officio estava obligada a hazerla, como al hijo a q̄ la procurasse, y aunq̄ no era del todo permitido quãdo vno vengaua por armas la muerte de su padre, si le acusauã le dauan por libre, como en lo que se cuenta de Orestes, quãdo mato a su madre, porq̄ ella le auia muerto a su padre Agamennon por causa de Egisto. Y a otro que vengo la muerte tambien de su padre, no solo le libro Timoleon, mas le dio premio. Y lo que Demosthenes dize, que la ley de Dracon daua licencia que a los homicidas los mataassen, o los lleuassen al juez, se entiende de los que lo tenian por officio, como a enemigos de la republica, aunque tambien podia ser la permissiõ q̄ en el pueblo de Israel se dio a los hermanos y parientes. Y en quanto a tener obligacion el hijo a pedir la muerte de su padre, o qualquier he

*Lucanus
v̄i de
Creso.*

*Euripi-
des in O-
reste &
Sopho-
cles in
Electra.*

*Numero
rum. 35.*

redero

redero es cosa llana, pues a los q̄ dexauan de hazer lo como a indignos se les quitaua la herencia. Y como esto ha de ser ante los juezes la ley es justa, pues a ellos es dada la vengança como a persona publica, y no a otro q̄ sea persona particular; tanto q̄ el mismo Principe a quie es dado el vëgara otros, no puede vengarse a si. Y es buen lugar el de la sagrada Escritura, en que se cuëta como Nabal hizo tan notable ofensa a Danid, y yendo a destruyrle le salio al camino Abigayl; y auiedo remitido la injuria dixo, q̄ fuësse bendita, porque se auia estoruado q̄ no hiziesse el mal de vëgar se por sus manos, y como Dios quiere que la vengança se le dexa a el, castigo a Nabal con enfermedad de q̄ murio dëtro de diez dias. Y segun esto las palabras del Ecclesiastico a los impios y pecadores da la vengança, se interpreta de los q̄ tienë esta autoridad publica. Y asfi entre los nuef tros dixo en su promptuario el Mótolonio que sin duda hablaua en los juezes, mas yo no entiendo como puede ser con las palabras siguiëtes; guardando los para el dia de la vengança executandose las penas q̄ el derecho tiene ordenadas, como se dexa la vengança para el dia della? y cóforme a esto se entiendo que no habla có los juezes, sino con los particulares encargãdo que no se quieran vengar por sus manos, pues Dios los ha de vengar, como dixo el mismo. Y en lo q̄ dize Helu a Iob que yã Dios no se muestra brauo, ni venga mucho la maldad, no se ha de entender q̄ dexa de vengar como siempre, pues ningun pecado ha de quedar sin castigo, mas

l. herede
D. de his
quibus
m. in-
dign.

1. Reg. 25.

Deuter. 32.

Ecclesi-
stici. cap.
12. im-
pijs. &
peccato-
ribus red-
de vindi-
ctam cu-
stodiens
eos in die
vindi-
ctæ.

Iob. c. 35
nunc enim

quiere

nō inferre
 furorem
 suum nec
 uisceratur
 seculus
 ualde.
 Eccles.
 28.

Apoc.
 cap. 6.

Genesis.
 cap. 4.

Titulo
 de manu
 missis
 uindi-
 cta.

quiere dezir, que pudiendo Dios acelerar su castigo se de tiene para dar lugar a la enmienda. Y porque Dios quiere para si la vengança, y el q̄ la busca por su mano la halla contra si de la mano de Dios, como dize el Ecclesiastico, hazeduda có mucha razón el lugar del Apocalypsi, dōde se dize q̄ las animas de los q̄ fuerō muertos, y estauā debaxo de los altares dauan bozes a Dios diziendo; vēgad Señor nuestra sangre; alo qual se dize, q̄ la vēgança q̄ piden es por la ofensa contra Dios, sin q̄ en ellos pueda auer indignacion, siendo bienauenturados. Y otra exposiçion es, que sin pedir la ellos su causa del late de Dios pedia esta vengança, dando bozes su sangre como la de Abel. Y la tercera es, que alli el vengar quiere dezir satisfazer que es termino de los Consultos en vna y en otra lengua, y se vsa tambien entre nosotros; y particularmēte el satisfazer al que estaua en seruidumbre y le hazen libre, se llama vindicar; y la vara con que le tocauan se dixo vindicta por esta razon, y no por el seruo, que dixo Plutarcho; Y supuesto que se habla alli de los martyres cuyos huesos se acostubrō poner en los altares y las yglesias por esso se llamaron martyria, con el natural desseo q̄ las almas tienen de verse acōpañadas de los cuerpos en q̄ se executarō los martyrios. Y tambien por la razón de estar de lante de Dios, como pidiendo esta satisfaccion, y en ella la resurreccion de aquellos cuerpos se les dize que esperē vn poco hasta que se cumpla el numero de los que han de ser martyrizados como ellos.



Quando el Reyno antiguo los pendones
 por Jupiter su Rey se leuaron
 los dioses con estrañas inuenciones
 la fiesta de la jura celebraron:
 mas de ver a Chiron con sus coplones
 relinchos y carreras se enfadaron,
 Y mas de que se diga que dio gusto
 a quien cansarse dello fuer a justo.

EMBL. XLIX.

O

Estan



Estan puesto en razón que los Principes honren a los buenos y los precien y estimen, que quando no lo hiziesen así perderian mucho de la estima y grandeza fuya, y de su seruicio, pues la bondad y la virtud son el sustento de la lealtad que deuen los vassallos a su Rey, y por esto si el Principe diessse en hazer fauor a persona baxa y de pocos merecimientos, fuera de que se haze a si mesmo agrauio tendrian razon de agrauarse los nobles y los buenos, pues era toda la desorden posible, y de que se podia temer no buenos sucessos, y mas en vn Principe moço. Y no se entiede hazer fauor quando a caso se siruiesse de alguno para entretenimiento y gusto, siendo de aquellos que saben darle con musica, o dichos discretos y sin perjuizio, pues los q̄ solian admitirse otros tiempos cō nombre de truhanes, y chocarreros no es justo se consientan. Y si huuiere alguno de los que gustan de ser historiadores, o registro (como se dize) de quãto sucede podria aprouechar de algo si tratassen verdad, y lo mejor es, que no los aya que son peligrosos todos, pues otros entretenimientos puede auer para aliuio de las ocupaciones ordinarias de tanto cuydado y pesadumbre como tienen los Principes. El seruirse de enanos, segun Atheneo fue inuencion de los Sybaritas, q̄ tambien tenian animales de regozijo para passar tiempo. Y quando sucediesse los Principes por algun respeto seruirse de los que auemos dicho, no se entiede se les ha de dar entrada, para que en co-

*A quien
deuen fa
uorecer
los Prin
cipes.*

*No se hã
de admi
tir choca
rros.*

*Athe
neo. lib.
12. Dim
nosophis.*

sas de veras se atreuan a hablar, sino es que cor-
 rriessen tan desventurados tiempos, como por si
 vio la ciudad de Roma, quando los Emperado-
 res se seruian de esclauos, y por no fiarse de los su-
 yos les venian a dar tanta mano, que se pudo de-
 zír alguna vez que las cabeças compradas gouer-
 nauan la cabeça del mundo, y en su voto estaua la
 vida o muerte de los que por su valor y seruicios
 de la republica tenian los mejores lugares della.
 Y fuera desta desorden q̄ entre Principes Chris-
 tianos no deute temerse, puede auer otra quando
 entré los mismos que son principales se situe el
 Principe, del que conocidamente tenia algun vi-
 cio, y mas de los que son en perjuizio de muchos,
 como sería el que no dixesse verdad, y pretēdi-
 se deshazer a otros por hazerse así, mas quando
 no ay esto, sino solo dar gusto y contento, y que se
 vea, es mas fauorecido alguno sin echarle de ver
 razones para ello, no es mucho sea ocasion para q̄
 los demas tengan disgusto. Y esto significa la fa-
 bula que se cuēta en el presente emblema dizi-
 do, que al tiempo que entro en la possessiō de los
 Reynos el Dios iupiter, y le juraron por mayor
 los demas dioses, todos ellos hizierō marauillas
 endemostracion de eōrento celebrando la fiesta
 con inuenciones nunca vistas, y particularmente
 con estremada musica donde estaua Apolo, y por
 preciarfe que sabia rambien della el Centauro
 Chiron quiso hazer su fiesta como pudo, dando
 carrerās por ser medio hombre, y medio cauallo,
 y con su boz disforme acompañada de los relin-

Spartia-
 no Vopi-
 sco, y o-
 tros.

Gran sal-
 ta en el q̄
 es prima-
 do.

Chiron
 musico y
 segū Ho-
 mero ma-
 estro de

Achiles fue contado entre los dioses y como re fiere Aristoteles lib. 3. Ethicor. ad Eudemum, como ser inmortal desseo morir se del dolor de una herida.

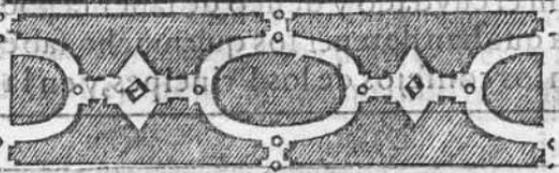
Plinio li. 7. c. 56. dize in uento la medicina de las yerbas.

chos; de quando en quando cátaua versos hechos a su talle, de que no podian gustar los que en arte y en ingenio se auian señalado tanto, y aunque de esta descompostura se ofendieron, y como se dize se enfadaron, mucho mas se sintieron de que pareciesse auia dado gusto a Iupiter, y dissimulando con los demas solo lleuasse las gracias el que me nos las merecia, en que se vee lo que auemos dicho, y que en aquello que es solo gusto de señores algunas vezes no se ha de buscar razon, y donde no se alcanza se puede pésar, que sino es dicha que deue ser alguna propiedad oculta. Y en lo q̄ toca al Chiron de quien dezimos se enfadaró los dioses por su musica, no contradize que le ayan contado entre los que sabian mucho della, y por esso auer sido maestro de Achilles, porq̄ respeto de lo que era la musica de los dioses era desgraciado quanto el podia saber, a quien es verdad q̄ entre los hombres tuuieró por diestro aprouechandose de la musica para curar enfermedades, siendo cosa cierta que aprouecha mucho en las que nacen de alguna pasiõ del animo, y por auer sido grã medico, pues enseñó a Esculapio, y auer curado las enfermedades de los animales se le dio figura tan disforme, y tambien por auer habitado en los campos mucho tiempo para alcanzar el conocimiento de las yeruas. Y finalmente se le dio esta figura de medio cauallo, por la presteza q̄ han de tener los medicos, no solo en el remedio de las enfermedades, sino en preuenirlas antes que vengan.



Suele olvidar el triumpho y la victoria,
 las armas mismas con que fue ganada,
 y pierde (no sin daño) la memoria
 de arte militar exercitada.
 mas quien pretende adelantar su gloria
 jamas del cinto se quito la espada,
 Y si descanso la victoria pide
 siempre la pone donde no se olvide.

EMBL. L. 3. O 3 A me



A Me parecido siempre tan mal el no preciarle de los libros los que han estudiado, y vienen a tener honrosos lugares por ellos que me dan sospecha les deuen poco; y si fuese verdad que la industria y la ventura tenian parte en esto, podria determinarme, mas aurase de quedar, para que cada vno por lo que viere y entendiere lo juzgue. Y lo que se de quien en este siglo con tanta virtud y letras se señalo, quanto sus escritos dará siempre testimonio, que fue el Presidente don Diego de Cuarruuias y Leyua mi tio, es razon lo cuente, por que passo assi, que siendo promovido a la Presidencia de España, y tratando de mudar su casa le dixo vn criado suyo, que los libros se podiã estar donde los tenia, pues ya las ocupaciones no le darian lugar a poder leer en ellos; y respondió. No quiera Dios q̄ yo dexé compañía de tantos años, y que tanta honra me ha hecho. Y con ser assi que las ocupaciones fueron conformes al lugar que tenia, y al credito que auia ganado con su Principe, para feruirse del a todas horas, y en todas ocasiones, jamas dexó passar dia en que no estudiase en tres estudios diferētes, repartiendo en ellos el poco o mucho tiempo que para aquello tenia. Y si en todo lo demas fue raro exēplo para los q̄ professan virtud y letras, no es de tener en menos lo q̄ en esto enseñaua a todos, pues se juntaua con el cuydado y desseo de saber la poca confianza que han de tener los que mucho sabē, para que en los consejos de los Principes, y en la adminis-

*Deuēpre
ciarse de
los libros
los q̄ han
estudia-
do.*

*Dicho ad
mirable
del Presi-
dente.*

*Orde que
tenia en
estudiar
con todas
sus ocu-
paciones.*

tracion de la justicia estudien de nuevo, si fuere menester lo que tienen muy sabido. Y por lo menos esten a punto para dar razon de lo que dixeren lo que no se puede hazer sin libros, y mas en nuestra facultad. Y es admirable comparacion la de las armas cō que vemos se pelea, y se ganan las victorias, en que todos juzgaran a mucho descuydo, y que puede ser dañoso olvidar las armas y el exercicio dellas, pues ninguna paz ay tan segura que no pueda de muchas maneras turbarse, y siempre las armas son menester, pues la espada en la cinta sin duda defiende mas al hōbre, que quādo le desñede desnuda por mas vezes que a questo le acōtezca. Y de aqui vino q̄ la espada y la cinta anduiesen juntas, como se entiēde de los lugares de los Consultos, y de los Emperadores en sus leyes, en que tratan de los soldados a quien descēñir tenían por grā castigo y afrenta pues era descomponerlos, porque quitādoles el cinto les quitauan las armas. Y pues el cingulo y la zona es todo vno, bien se entēdera quan en cuydado andaria la espada asida della, como si agora anduiesse la bolsa colgada del espada. Y esto es porque la zona en realidad seruia de bolsa; y no como hasta agora los muy curiosos entendian, si no de la manera q̄ si en vna sobreyayna de espada ancha pusiessemos el dinero, y despues nos ciñessemos cō ella. Y esto se prueua bien por vn lugar de san Hieronymo en el libro de las vestiduras del sacerdote, donde hablando de la zona dize, que era a imitacion del pellejo de la culebra quando ha desnuda

Los libros y las armas son de vna manera.

l. fin. vbi de ratioc. agi oporteat cū alijs.

D. Hieronymus de vestibus sacer

dot. alibus
ubi agit
de zona.
Matth.
10.
Marci.
7.
I. vestis
de auro
Argen
telegato.

De esta
cinta di-
xo Da-
uid, sicut
zona qua
semper
praeingit
tur Psal.
108.

Frexo de
espada en
cinta vi-
lla en Por-
tugal.

dado la vegez, y prueuase por dos versos de Mar-
cial, donde en nombre de la zona dize, muy lar-
ga soy agora, y si cō el dulce peso fuere ensancha-
da, entōnces te parecere que soy corta, y desta ma-
nera venimos a entender lo que en el Evangelio
se dize del dinero en la cinta, y lo que el otro Em-
perador dixo, que el soldado auia de tener el di-
nero en la cinta, y no en el bodegon, tambien ay
desto mencion en los Digestos, y se ha de enten-
der de la misma manera. Siendo pues la cinta y la
espada tan hermanas, para que se entienda que si
se dexan no es para olvidarfe, aunq̄ sea en el tiem-
po de mucha seguridad se pintó la espada colga-
da cō su cinta de vn árbol con el mote. VICTO-
RIA PARTA, que quiere dezir, alcançada vi-
toria, porque en aquel tiempo solo el buen solda-
do tienelicencia de desceñirse, de manera que no
se oluide de su profesion, y que las armas no las
arroje, sino que las cuelgue donde esten a mano y
a vista de otros. Ya esta imaginacion ayudo auer
visto por armas de vna villa en Portugal esta figu-
ra, y segun el buen conceptō que siempre tuue de
los ingenios y nobleza de aquel Reyno me pare-
cio tenia proposito de buenos pensamientos co-
mo siempre los tuuieron, y es razon que de nueuo
los tēgan allegados a Principe tan poderoso que
con su amparo sustente la honrra y grandeza de
vn Reyno que tan estendido estaua en fama y
enseñorio, auiendo por si descubierta y
conquistado tanta parte del nueuo
mundo.

FIN DEL LIBRO
segundo de las Emblemas

Morales. Hecho por Don Iuan de Horozco
y Couarruuias, Arcediano de Cuellar,
en la santa Yglesia de
Segouia.

FIN DEL LIBRO

segundo de las Emblemas

Morales Hecho por Don Juan de Horozco

Y Compañias, Arceidiano de Chellas,

en la Santa Yglesia de

Segovia.



L I B R O
Tercero de las Emble
mas Morales. Hecho por Dó Iuan
de Horozco y Couarruias, Ar-
cediano de Cuellar, en la
santa Yglesia de
Segouia.



L I B R O
Tercero de las Emble
mas Morales. Hecho por D. Juan
de Horozco y Comanillas Ar-
cediano de Ocellar, en la
Santa Yglesia de
Segovia.





El coraçon en alto levantado
 sobre el peñasco que la mitra tiene
 seran la insignia propia del Prelado,
 pues aunq̄ mas vêtis que llueua y truene
 como atalaya y guarda del ganado
 velar y desvelarse le conuiene,
 Y del que goza en premio eterna gloria
 adornana su empresa la memoria.

E M B L. I.

La me-



LIBRO TERCERO

LA presente emblema pone delante a los Prelados, la obligacion que tienen de asistir con cuydado en el gouerno de sus ouejas, significãdo esto el coraçon leuanto en alto, q̄ no solo denota el trato cō Dios, y la cōtemplacion que tan propia es de aquellos a quie Dios puso en su lugar, mas tambien significalo q̄ fue na la letra tomada de los cãtares, y son palabras del Espiritu santo q̄ en persona de su Yglesia nos dice su cuydado, y asistencia en ella; y esta figura se acompaña de la insignia de los Prelados, q̄ muestra en la forma de la luna la alteza misma que auemos dicho de la contemplacion, y esta se pone sobre el peñasco leuantado, para denotar el oficio cōforme a lo que significa el nombre de Obispo, pues en Griego quiere dezir atalaya. Y es denotar que entre los Athenienses auia vna manera de juezes que se dezian alfi, a cuyo cargo estava visitar la republica, para que no huiesse engaño en las cosas que por peso y medida se vendian, como entre nosotros se llaman en vnas partes Fieles, y en otras con nombre arabisgo Almotacenes, que son los que entre los Romanos se llamaron Ediles. Y porque del nombre Griego tambien algunas vezes se aprouecharuan los Romanos, como luego veremos, sucedio vn notable descuydo en los Compiladores del Codice de Iustiniano, que hallando vna ley de los Emperadores Valète, y Valentiniano, dirigida a Iustiano Cōde del Oriente en q̄ se trataua, que los Obispos Christianos tuuiessem cuenta que los q̄ negociauan com

Ego dormio & cor meum vigilat. Cantic. cap. 5.

Obispo en Griego que significa.

Descuydo de los Compiladores del Codice.

prando

prádo para la casa Imperial, no excedieffen de lo que auian menester en perjuizio de los pobres, pu fieron esta ley por primera en el titulo de la Episco pal audiencia, y siendo como es tã ageno de los Prelados el atender a cosas tan diferentes de la profes ion suya tuuieron ocasion los que escriuen sobre aquella ley en no cõcertarse, porque vnosenmien dan la letra teniendola por viciosa, y otros la inter pretan como puedé, no sin agrauio de la autoridad de los Obispos haziedolos de masiado de humildes. Y llanamente se ha de entender, no de los Prelados sino de los oficiales que auemos dicho se vsaron en Athenas, y conseruariã el nombre antiguo en el Oriente donde se hablaua de ordinario el Griego, aũque en los referitos de los Principes, y en las sen rencias se vsaua tambien el Latin. Destos oficiales llamados Obispos se trata en los Digestos en la ley final en el titulo de los officios y honras, donde se di ze, que los Obispos son los que presiden en el pan, y en las demas cosas que se venden, del qual officio hizo mencion Suydas, y del lo refieren muchos, y segun esto no podemos dexar de aduertir y confi derar la grãdeza de Dios, que en las cosas humildes se manifiesta, pues auiendo sujetado el mundo por sus Apostoles con esta humildad, no quiso que con los titulos que tuuieffen por entonces representaf sen la Magestad y grandeza que agora tienen. Esta empresa puse yo en vn libro que tenia dellas el Pre sidente don Diego de Couarrunias y Leyna mi tio, pareciendome conformaua cõ el cuydado que ver

*l. i. c. de
Episcopa
le audien
tia.*

*l. final.
D. demu
neribus
& hono
ribus.*

Falta ordinaria en las empresas q̄ suelen verse.

Virtudes señaladas del presidente.

daderamente tenia, de que fuy tan cercano testigo con la merced que me hizo; y aunque la admitio con la buena gracia que tenia, me dixo que nunca auia tratado de escoger empresa por lo que via en otras, y era, que unas eran demasiadas, y otras muy humildes, y que dezian poco, o ninguna cosa. Tuuo entre las demas virtudes de que Dios le doto gran humildad, y notable modestia y afabilidad, junto con tener en si admirable compostura y santa grauedad con que juntamente era amado y venerado de todos, y tan honrado y fauorecido de su Principe como su bondad y sus seruicios merecian, con que podemos piadosamente creer esta gozando de Dios, con grandes ventajas de gloria, auiedole en su Yglesia hecho Prelado, y Maestro, tan grã Principe, y lo que mas es, tan sobrio, tan humilde y tan casto que se puede entender le doblo Dios las coronas que en el cielo tiene aparejadas a los suyos. Para en trada y buen principio deste tercero libro de nuestras emblemas morales, no se escusaua lo que se ha dicho en la presente, que sirue de continuar la dedicacion a la buena memoria de tan insigne Prelado, y de poner delante en los ojos de todos el raro exẽ de sus grandes virtudes, entre tanto q̄ ordena Dios aya quien escriua su vida tan cumplidamente como seria razon auiendo en ella tantas cosas dignas de perpetua memoria.





Dos vasijas que veys aqui pintadas
 la vna dellas llena otra vazia
 sabed que estan a cargo de las hadas
 que el bien y mal reparten noche y dia,
 el bien que es poco dan acucharadas,
 y del mal no ay medida ni la auria,
 Mandan se sufra el mal y por medida
 se goze el bien que puede dar la vida.

EMBL. II.

P

Home-

Homero
libro fi-
nal de su
Iliada.

Phila-
stro libro
de here-
sis in
principio
y otros.

Homero en el libro vltimo de su Iliada di-
ze, q̄ Iupiter tiene a las puertas del cie-
lo dos vasijas grandes, vna de biẽ, y otra
de mal, y q̄ va repartiendo y dãdo a vno
miserias y trabajos, y a otro prosperidades y ri-
quezas, y a otros les dà mezclados los suceſſos; En
que se dio a entender debaxo desta fiçtion la ver-
dad muy llana y auerignada, aunque de muchos
vn tiempo desconocida, y es, q̄ los bienes y pro-
speridades desta vida no vienen a caso, sino de ma-
no de Dios, como Señor vniuersal de todo, y de
quien ha de venir el verdadero bien, y la verdade-
ra prosperidad, y ni mas ni menos es Dios de cu-
ya mano vienen los trabajos que llaman males, y
lo son de pena solamente, en que algunos sin pro-
posito repararon, pareciendoles que era cosa in-
digna de Dios y de su bondad y grandeza, affligir
con miserias y trabajos las gentes, y por esto fin-
gieron dos principios, vno del bien, y otro del
mal, conforme a la heregia del maluado Cerdon
y los que le siguieron, no entendiendo la diferen-
cia del mal de culpa, el qual de ningun buen prin-
cipio pudo nacer, y en que solo el hombre por su
desventura y miseria es autor; mas el que llama-
mos mal, aunque impropriamente siendolo de pe-
na es bien, porque se ordena para nuestro bien
y Dios como padre vniuersal nuestro nos exerci-
ta en el para castigo de nuestros excessos, o para
ocasiõ de mas merecer; como es en los buenos y
santos, y por esto el trabajo se dize mano de Dios
en la Escritura diuina, como en otra parte aue-

mos dicho, donde también advertimos que hablando Dios por el Profeta Esaias del bien y del mal y defengañando a los que pfeauan que el mal de pena no venia de su mano, no solo dize que haze el mal, sino que le cria, y como cosa tan inmediata a su infinito poder, no se encomienda a las segundas causas, y así dize; Yo soy el Señor que hago la paz, y crio el mal, atribuyendo el termino, hazer que puede ser por otras manos a lo que es el bien que debajo del nombre de paz se entiende, y por tan suyo se tiene, y a la pena y trabajo que es el mal, y tan ageno parecia del, esse dize que cria; Y no solo en este lugar nos enseña esta verdad, sino en otros muchos en especial en aquel tan sabido de Amos. Si aura mal en la ciudad que Dios no aya hecho? Siendo pues tan llana verdad esta, gran fuerza tiene contra los que llevan sin paciencia los trabajos, el argumento de Iob, si recibimos de mano de Dios los bienes, porque no sufriremos los males? donde se ve que al bien se dize recibir, porque no solo le admiramos, mas a penas se descubre quando nos adelatamos, y le salimos a recibir, y el mal no parece que le aguardamos, ni ay paciencia para sufrirle; y esto es lo que en el presente emblema se encarga y a monesta, pues de otra manera el bien no se puede gozar, sino es deteniéndose, ni el mal se puede llevar sino es sufriendose. Y por esto se dize que el bien es poco, como lo es todo lo desta vida, y pues se da tan medido, por medida se ha de gozar para que dure, mas el trabajo de que tan llena esta la vida, solo con buen animo se puede

Esaias.
cap. 45.
ego Dominus
faciens pacem
& creans malum.

Amos.
c. 3. Si erit malum
in ciuitate
te quod non fecerit
Dominus?

Iob. c. 2.
si bonus
suscepimus a
Deo,
&c.

lleuar, y este le dà Dios quando se conoce que todo viene de su mano, y conforme a su diuina prouidencia, que sin poner necesidad en las cosas obra en el mundo con gran sabiduria, y dispone con grã suauidad las cosas como la Salomon dize, para desengañar cõ el termino desta suauidad lo que en el mundo se pensaua de la fuerça ineuitable del hado; de la qual Platon, y muchos de los Philosophos, en especial Aristoteles en el libro de mundo ad Alexandrum conocieron ser la diuina disposicion sin auer otro hado ni fortuna; y san Augustin refiere por conclusion de los Stoycos ser la conexion de las causas como estan sujetas a la voluntad diuina lo que llamauan hado, y que aunque sea verdad se niega el termino, de dõ de santo Thomas cõ su claridad de ingenio y admirable dotrina dixo, que todas las cosas que se hazen aca en lo inferior estan sujetas a la diuina prouidencia, como ordenadas por ella; y que todo lo que se haze por accidente, o en las cosas naturales o en las humanas, se reduce a alguna causa pre ordinante, que es la prouidencia de Dios, mas que no yfan los Doctores deste nombre hado aunque se entienda por esto, por auer sido dado este nombre a la disposicion de las estrellas, de aquellos que creyeron influyan necessariamente. Y porque el nombre de hadas recibio el vulgo en sus cõsejas, sin q̄ nadie crea q̄ las ay se sufrio ponerle en lugar del termino desterrado hablãdo cõ la licencia q̄ tiene la poesia, sujetãdonos en esto y en todo a la verdad Catolica q̄ professamos.

Sapiētia
8.

Plato in
Gorgia.

Aristo.
de mūdo

ad Ale-
xand. in

fine.

D. Au-
de ciuit.

Dei. lib.
f. c. 8.

D. Tho.
1. par. q.

117.

Ex diuo
Augus.

vbi sup.

117.

117.



La vanidad que en todo el mundo mora
 y en lo mas principal quiere su asieto
 vna gran summa dizen que a tofora
 con lo mucho que gana en vn momento
 con vn molino que aunque sea a deshora
 quanto quisieren muele con el viento,
 Y a fama desto los caminos llenos
 vā todas a moler qual mas qual menos.

EMBL. LIII. P. 3. De





E tres maneras se dize vanidad en la sagrada Escritura, y primeramente se dize assi la corrupcion y mudança a que estan sujetas todas las cosas compuestas, conforme

Paulus ad Romanos. 8.

Vanitati creatura subiecta est.

Marci ultimo.

Iob. 14.

Homo Vanitati similis factus est.

Psalms. 143.

Eccles. 1. Vanitas Vanitatum.

&c.

me a lo que san Pablo dixo a los Romanos toda criatura esta sujeta a vanidad, y aunque esto se diga en general de lo que auemos dicho, en particular se dize del hombre, como interpretan los santos llamandose en este lugar, y en el Euangelio de san Marcos toda criatura, porque de todas participa siendo vn mundo abreuado, y llamado assi, y que este sujeto a esta mudança esta claro pues oy es, y mañana no, como dixo el santo Iob, y nunca en vn estado permanece. Dizese lo segundo vanidad lo que es contrario a la verdad y al ser, y desta se entiende el lugar de David, donde dize que el hombre es hecho semejante a la vanidad; y en el Hebreo se dize semejante a la nada, y alli san Augustin dixo maravillosamente, que siendo el hombre hecho a semejança de Dios que es la verdad y el ser vniuersal, quando se hizo semejante a la vanidad. Lo tercero es vanidad lo que respeto de otra cosa vale poco, y es de poca consideracion, y de ningun momento, y desta manera el sapientissimo Rey Salomon, como quien sabia tanto y estava tan desengañado del mundo, y de quanto ay en el, dixo aquellas sabidas palabras, vanidad de vanidades, y todo es vanidad. Mas es de considerar que siendo todo lo que es natural bueno, y no siendo malo todo lo que se haze en el mundo, parece rezia cosa nos diga Salomon

que

que todo es vanidad, mas esto se ha de entēder res-
peto de lo que el hombre ha menester para su satis-
facion, q̄ todas las cosas en siendo criadas hallaron
su fin, y por esso fueron muy buenas, mas el hōbre
ha menester buscarle y no le hallara en todo lo cria-
do, q̄ todo es vanidad, por q̄ ningunacosa le hinche
ni satisfaze sino es Dios, q̄ solo puede por auer sido
el hōbre como si dixēssimos cortado ala medida de
Dios. Mire el hombre y considere todo lo criado,
y en su imaginacion hagase dueño y señor de todo,
y junto cō esto cōsiderese sin Dios, y vera de la ma-
nera que se halla; y esta misma cuenta puede hazer
si se imaginasse con las hazañas de quantos varones
ilustres tuuo el mundo, y que no huuiesse exerci-
cio de virtud en que no estuuiessse muy adelante; si
esto es posible hazerse sin Dios, que seria sino va-
nidad? y por esto quanto vno hiziere a fin que no
sea Dios, queriendo para si honra, estima, y alaban-
ça en el mundo, vanidad es y gloria vana, vana y
sin provecho. Aparta Señor mis ojos porque no
vean la vanidad, dize David; y esto es para que no
mire a la vanidad en el bien que hiziere; como alli
explica san Augustin. Este vicio es tan señalado en
tre todos los vicios que si los demas hazen guerra a
los malos, este la haze a los buenos, y tienen tanto
que hazer en defenderse del, que apenas estan se-
guros, porque todos los otros en vencendolos se
dan por vencidos, mas este vicio es de manera que
aun despues de vencido suele vencer. Y assi dixo
san Gregorio en los Morales, debaxo del enemigo

Genesis.
cap. 1. *Vi-*
dit Deus
cuncta
que fece-
rat, &c.

Psalm.
118. *Qu-*
erere
oculos
meos ne
videant
vanita-
tem.

Psalm.
118. *Qu-*
erere
oculos
meos ne
videant
vanita-
tem.

Plutar-
chus in
Crasso
& alij.

D. Hieronymus
ad Nepo-
tianum.

Qui lo-
tus est
non indi-
get nisi
ut pedes
lauet.
Ioannis.
13.

a quien derriba muere el q̄ se gloria de la culpa en q̄ venciendo la no cayo. De los Parthos se dize, que quando los lleuan de vencida hazen mas daño, por que estan acostumbrados a vsar de los arcos quando van huyendo. Al fin es de manera este vicio que si otros se vencen peleado, y de alguno se dize que huyendo se ha de vencer, deste a penas parece que se puede huyr por ser tan futil, que por donde quiera que halle lugar se entra, y solo se remedia con tener siempre delante el fin que auemos de pretéder, y pedir la prudencia y discrecion que para regirnos es menester. San Hieronymo escriuiendo a Nepociano dize; No quieras parecer demasiado de religioso, ni mas humilde de lo q̄ es menester, porque huyendo de la vanagloria toparas con ella. Desta vanagloria se cuentan siete hijas, y para lo que tratamos la jactancia es gran persona, que debaxo de dezir verdad quiere que no se trate de otra cosa, y como esto nace del amor propio, quieren hazer algunos tanta estima de sus cosas, q̄ hazen mas recuerdo dellas de lo q̄ conuiene. Y por que sucede en los muy reformados mostrar que hazen caso de honras, linage, o habilidad y letras, con vn poco desta vanidad se dize tocar a todos por entéderse en este proposito que ay algunas faltas de las q̄ son tan faciles q̄ no estoruan, la gracia, y son como el polvo en los pies de los q̄ estan lauados, y assi no es incóueniente se diga q̄ desta manera le alcãça alguna parte al q̄ menos, y creo q̄ con esto queda declarada nuestra emblema, y se podra dar lugar a la que se sigue.



Que no podra pensar vn pensamiento
 di quella mente altiera a cui natura
 dio vn leuātado y claro entēdimiēto
 qual il ciel chiaro senza nube obscura?
 que no? si sobre honroso nacimiento,
 virtù risplende nobiltá sicura,
 Pues no pudo dar mas ni fer mas franca?
 pēsier auança (hoy me) fortuna manca.

EMBL. IIII.

P 5

L a

LA presente emblema se ordenò en gracia de cierta persona que auia escogido el mote con la rueda quebrada y pidiéndose glossasse por amistad, y por el buen concepto que en qualquier animo generoso ofrecetan honrado blason, se aña dio en la figura el Pensier, aunque tiene dificultad en pintarse sin colores, y huuo de glossarse con vn verso Español, y otro Italiano, siendo el mote en aquella lengua que en la nuestra quiere dezir, el pensamiento sobra y la fortuna falta, y dando la razon desto se dize del ingenio, y nobleza; y lo que siem pre importa mas, de la virtud, con que se puede entéder se mostrára el animo de quien tenia buenos pensamientos para emplearse en cosas de estima y gloria si las ocasiones se huuieran ofrecido, y la fuerte y su poca dicha no las huuiera desviado. Y en esto que llamamos buenos pensamientos se ha de entender lo que dio nombre a la virtud, que en Latin se dize de la grãdeza de animo, y en el Griego se dixo del pensar grandes cosas, en que se entiende que han de ser conformes a la profesion de cada vno, y ordenadas cõ la razon, y assi no es mucho que quien se hallasse con nobleza y con ingenio, y con el desseo en la virtud que los buenos todos han de tener le pareciesse que le faltaua en que mostrar se, si es assi que su poca dicha le tuuiesse impedido, y por ventura despedido, de que no es justo se despida quien pretendiere hazer siempre lo que deue, y mas hallandose con las partes q̄ auemos dicho, en que deue

*Pensier
auanza
fortuna
manca.*

*Magnanimitas
quæ &
Megalo
phroni.
inter ce
teras vir
tutes e
minet
Arist.
lib. 3.
Ethico
rum ad
Eudemii*

tener

tener el primer lugar la virtud a quien llamamos
 nobleza segura por ser propia, y que no puede tener
 duda, ni tiene necesidad de otra prueva
 mas de la que hizo de si, y aunque muchos sin
 ser nobles de su nacimiento lo han sido por la vir-
 tud, ninguno sin ser virtuoso lo ha sido por la no-
 bleza por mas que tuuiesse, antes los que siendo
 de su nacimiento nobles no lo muestran en su vi-
 da y costumbres tienen contra si la obligacion con
 que nacieron a ser buenos, y el auer de ser conoci-
 dos y estimados por lo que son, y no por lo que
 auian de ser, y por esto con mucha razon son te-
 nidos en poco y despreciados, no solo de sus
 yguales, sino de los demas todos. Llamase tãbien
 la virtud nobleza a segura que quiere dezir cierta,
 porque la verdadera nobleza es la que se alcan-
 ça con la virtud, y si el ser noble fuera como di-
 zen solo no ser vil, bastara solo no ser vno ruyn, ni
 hazer vilezas; mas quiẽ nos enseño que nos apar-
 tassemos del mal, y que hiziessemos biẽ nos mos-
 trò claro en que consistia la virtud, y por el confi-
 guiente la nobleza, porque no solo no se han de
 hazer cosas viles y malas, mas es menester que se
 hagan cosas buenas, quales entre nosotros se so-
 lian dezir hechos granados a la semejaça del gra-
 no que llega a sazón, como han de llegar los he-
 chos de virtud, para que aprouechẽ y se estimen.
 Y aunque semejantes motes se suelẽ recebir mal,
 por lo que parece que tienen de estimacion pro-
 pia quando si ruen de recuerdo, y de poner algun
 animo se han de admitir, como en caso q̃ alguno

*Nobleza
 sin vir-
 tud es in-
 famia y
 deshõra.*

*Diuerse
 à malo et
 fac bonũ.
 P sal. 33.*

se pue-

se pueda quejar de su corta fortuna bien es, que si quiera se consuele con sus buenos pensamientos, pues en caso que se trocasse su suerte esto mismo le obligaua a tener mas cuydado en hazer lo que deuia, y cumplir los buenos desseos que siempre auia renido, pues de otra manera seria afrentosa demanda si por algun camino la fortuna le pidiese la palabra, como en realidad se la pide principalmente su conciencia, y el auerla publicado con semejantes empresas. Y entre tanto que esta suerte sucede, o no lo q haze al caso es, procurar cada vno hazer lo q deue, y dexarse en las manos de Dios, pues todo está sujeto á su diuina voluntad confessando en esto lo que nos enseña la Fê, y lo q la razon pudo mostrar a los que sin Fê conocieron no tener algun poder la que se llama fortuna, por mas que el vulgo laaya engrandecido, pues lo que respeto de nosotros es caso, respeto de la ordenacion de Dios no lo es, sino efeto de su diuina prouidencia con que todo lo gouierna y rige con inmensa y eterna sabiduria. Y con lo dicho se aura de concludyr la explicacion de nuestra emblema hecha de lo q siruio de empresa en otro, y aunque la obligacion de amistad daua licencia a explicar la mas en particular diziendo lo que sin lisonja podia serà escusado por auer pretendido en semejantes ocasiones escusar lo mismo con personas de quien con justos respetos se pudiera tratar.

Qual sería afrentosa demanda.

Inuenalis nos te facimus fortuna deam coe loq; locamus.





Es Iezabel aquesta por ventura
 aquella hija del Rey preciada tanto?
 y en esto se ha trocado su hermosura?
 o caso digno de perpetuo llanto.
 A quien no da dolor y causa espanto
 ver a si maltratada vna figura
 y ver que segun dixo el viejo santo
 los perros le ayan dado sepultura?
 O alma por tus culpas entregada
 a los rabiosos perros del infierno
 que duro afan, que desventura es esta?
 Quien te conocera tan destrocada?
 quien no dira por ti con llanto tierno
 es por ventura Iezabel aquesta?

LIBRO TERCERO

4. Reg.
cap. 9.
3. Reg.
c. 21.



En el libro quarto de los Reyes se cuenta el desastrado fin de Iezabel ordenandolo Dios para castigo de sus excessos, conforme a lo q̄ el Propheta Elias auia prophetizado della diziendo, que auia de ser comida de perros dandola sepultura en sus cuerpos, y que sus huesos della y miserables despojos quedarian tan destrozados, que quantos lo viesſen con razon se auian de admirar; y sabiendo que era ella lo pondriã en duda, y dirian, es por ventura aqueſta Iezabel? Y sucediendo todo desta manera quanto mas se considerasse su nobleza siendo hija de Rey, su hermosura su atauio y curiosidad de que tampoco rastro auia quedado, tanto mas se haria desconocer, por mas q̄ la huiesſen visto caer de lo alto, y en poderarse della los que afsi la auian desfigurado. Y es ordinario en todas las cosas que nos suceden tan fuera de nuestra imaginaciõ parecer impossibles, y que son engaño, o manera de sueño; y como reparando en ello solemos preguntar a otros passays por tal cosa? como q̄ pretedemos defengañarnos, mas en efecto es verdad lo q̄ vemos, y esto es el dolor y la lastima. Aplicase esta figura en el presente emblema con mucha propiedad a lo que deuemos con tanta razon sentir y llorar, no sin grande admiracion y espanto, considerando la desventura de vn alma q̄ por sus culpas cayo de la priuãça y amistad de Dios en la desgracia suya, y en poder de los demonios aun en esta vida antes de auer entrado a prouar los tormetos, que para siẽpre han de durar, executan-

Hac cine Iezabel?

Pregũta de admiracion y no de duda.

do su

do su rabia los ministros de la ira de Dios, hechos verdaderamente rabiosos perros. Y quanto mas se considera la grãdeza de vn alma quãdo esta en gracia de Dios, q̄ puede llamarse hija de Rey, y esposa de Rey enriquecida y ataviada de admirables joyas, y ella por si hermosa y agradable a los ojos de Dios, tanto mas espãta q̄ de todo esto la aya derribado la culpa y la aya hecho esclaua y sujeta a los esclauos. Y de tal manera se troco su hermosura y lindeza q̄ podrã dezir los demonios a cada vno de los que vinieren a su poder aquellas palabras de Esayas. Herido estas como nosotros, y hecho eres ya nuestro semejante, y aunque alli se trata del Rey de Syria ala letra, y de su gran podera quien Dios derribo, y se introduzen los gigantes y Principes de la tierra, que le reciben desta manera, por la muerte con q̄ es y igual a los demas, muy a la clara se dà a entender. debaxo desto la cayda del alma cõ la muerte que para siem ha de durar, en compania de los gigãtes derribados del cielo, pues la que antes era a semejança de Dios, ya es hecha semejante a los demonios, y de aqui se entiende que quãdo el Propheta Hieremias lloraua con tantas lastimas los castigos de Dios, que con tanto rigor se auian de executar en su pueblo, no solo sentia lo q̄ tan a la letra vio cumplido el mudo, sino lo de mas q̄ en ello se figuraua q̄ no menos ala letra lo ve cõplido el cielo, y la cõsideraciõ y doctrina de los santos nos enseñan, quãdo dezia, y este es aql color del oro q̄ assi se ha escurecido y mudado. y estos son los cabellos q̄ cõparados ala blãcura

*Cayda
del alma
que esta
na en gra
cia de
Dios.*

*Esaias.
cap. 14.
Vulnera
tus es sicut
Genos. &c.*

*Hierem.
in Thre.
cap. 4.
Quomodo
obscuratum
est
aurum.
&c.*

de la

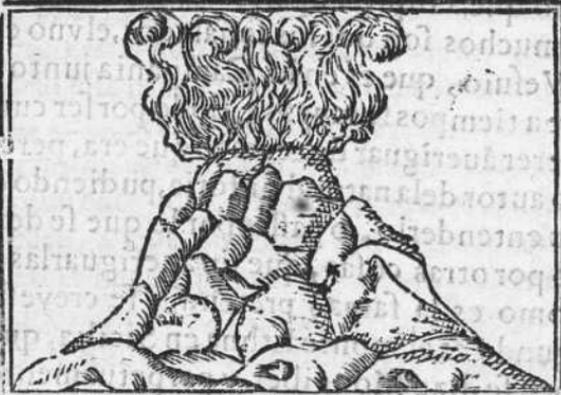
de la niene por la limpieza conforme a la usada Phra-
 sis, y no porq̄ fuessen blãcos que antes los alaba de
 rubios, y assi los dize rubicundos. mas que el anti-
 guo marfil, porque cõ el tiempo se pone roxo que
 tira al oro. Y finalmente de los que por auer venido
 a poder de sus enemigos. estan desfigurados se vie-
 ne a dezir que sus rostros se han buelto mas negros
 que el carbon, y que en las plaças no los han cono-
 cido acudiendo en esto a la costũbre que ay, y siem-
 pre se entiende que la huto de llevar a las plaças a
 los que se hallan muertos en los caminos, para que
 los conozcan, y algunas vezes estan destrozados,
 de manera que no ay quien pueda conocerlos, y
 porque desta suerte viene a estar el alma que por su
 culpa Cayo del estado de la gracia, cõuiene que en
 esta vida se conozca, para que en la otra no se vea, y
 como se dize se dessee, viẽdose de manera que a pe-
 nas ella misma se pueda conocer. Y assi como en el
 hõbre ay dos partes, vna que participa de la tierra
 con q̄ tiene algo de los demas animales, y otra que
 participa del cielo. con que tiene parentesco con
 Dios, como dixo el poeta Griego, assi tambien el
 conocimiẽto del hombre ha de ser de dos maneras
 vna para humillarse y tratar de sus cosas cõ mucha
 modestia, y otra para estimar su nobleza quanto a
 no hazer cosa indeuida, lo qual deue cõsiderar con
 mas veras qualquier alma Christiana y temerosa de
 Dios, teniendo siempre delãte el exemplo que
 en la presente emblema se nos ha
 propuesto.

De ebore
 Plinius.
 lib. 8. c.
 3.

Costum-
 bre anti-
 qua.

Arato.
 y refiere
 lo san Pa-
 blo. A-
 etuum.

17. ob
 S. Leon
 agnosce
 Christia-
 ne digni-
 tate tua.
 &c.

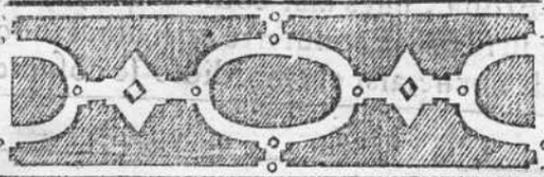


*Si el Ethna en binas llamas se deshaze
 abrasandole el fuego noche y dia
 y assi mismo y no a otro daño haze
 tal es el fuego que la embidia cria,
 en quien el bien ageno assi desplaze
 que le quita el contento y alegria,
 Castigo que el se toma por su mano
 qual no inuentara el mas cruel tyrano.*

EMBL. VI.

Q

Entre



LIBRO TERCERO



Entre las cosas grandes con que la naturaleza se haze maravillosa, es vna el fuego que se ve salir de los que se llaman Volcanes del nombre de aquel dios fingido que a Iupiter aparejaua sus rayos. Yaunque ay muchos, son dos los señalados, el vno en el monte Vesuio, que es en la Campania junto a Nola que a tiempos se muestra, dõde por ser curioso en querer aueriguar de cercalo que era, perocio Plinio autor dela natural historia, pudiendo desde lejos entenderlo, o passar por lo que se dezia, como por otras cosas, que sin aueriguarlas mucho (como es la fama) pretendio se creyessen. El segundo es el monte Ethna en Sicilia, que todos saben se dize Mongibel, y perpetuamente esta ardiendo, demanera que algunas vezes (como tambien es notorio) suele reuenterse el fuego, y salir rios de llamas que hasta las aguas del mar han corrido. Y la razon desto muy conocida es, por los grandes mineros que en el vno y otro monte se crian de la piedra çufre, con que encendiendo se las exhalaciones que por aquellas aberturas salen de la tierra, donde la copia es grande como en el monte Ethna, se muestran siempre ardiendo en llamas, y donde no es tanto se parecen a tiempos, como en el otro monte. Y porque ninguna cosa puede ser mas propia se compara el infernal vicio de la embidia a este perpetuo fuego del monte Ethna, pues assi como el perjuyzio y daño de su fuego le conuierte en si, abrafandose de dia y de noche, assi el embidioso se cõsume y abrafa

Volcanes
dos señalados.
Vesuo
monte.

Author
C. Plinius in
epist. ad
Tacitũ.

Ethna, o
Mongibel
en Sicilia.

Embidia
qual es.

sus entrañas có la tristeza que tiene del bien age
 no sin que pueda tener otro fruto, y es cosa de
 marauilla el ver la estrañeza deste vicio, pues los
 otros tienen en si alguna apariencia de bien, y tie
 nen alguna manera de contento y deleyte; mas
 este no es otra cosa, sino vna boca del iasferno
 en que se vee tristeza, dolor, y tormento. Es tan
 conocido este mal, quanto ordinario en muchos
 generos de gentes, y dichoso el que se escapa del.
 porque como es tan natural a todos el amor pro
 pio facilmente lo que se vee en otros parece se
 nos denia, y que en alguna manera se nos qui
 ta, y se nos haze agrauio. Y sin que llegue a ser
 odio pesando nos del bié del otro, suele pesar en
 quáto por aquello nos parece q̄ se estorua nues
 tro bien, estimo acrecentamiento, de que Dios
 nos libre pues nace sin duda de la soberuia q̄ esta
 en nosotros, y así conuino le hiziesse compañia
 la embidia sin salir de las cauernas de los malos
 animos en que se cria. Y esto es la sentencia vul
 gar del dístico Griego, que la embidia es vna
 cosa en si muy mala, mas tiene otra muy buena,
 y es que al que la tiene consumelos ojos y el cora
 çon, y es lo que Socrates dixo q̄ el bien dela
 embidia era ser gran mal para el q̄ la posee. Demo
 crito también dixo que el embidioso era enemi
 go de si mismo y como a tal se perseguia. Pinto la
 embidia marauillosamēte el Ouidio en sus trans
 formaciones, diciendo entre otras cosas que es
 amarilla, flaca, caydo el rostro y la hiel vertida en
 el pecho, y en la lengua el veneno, no ay en ella

*Nullum
 est vitium
 sine au
 thoramē
 to præ
 ter inui
 diam.*

*D. Tho.
 2. 2. q.
 36. ar. 1.*

*Ex li. 1.
 epigram
 matum,
 &c.*

*Ouidi. li.
 2. Meta
 morpho.*

*Inuidia
Siculi nõ
in reuere
tyranni
maius
tormen-
tum.*

*Hox. epi.
1. lib. 2.
Iob. c. 5.*

*Phocili-
des.*

Diphion

rifa, sino es que el mal ageno la despierte, y en este es vn tormento q̄ si se anduuiesse abuscar otro como el no se hallaria en quãtos inuētaron los tyranos de Sicilia, como dixo el poeta, y para huyr de tan abominable vicio, no era menester mas de entender el daño que consigo trae, y q̄ la confideracion de ser como es baxeza deue mouer al hombre que tiene sentimiento de honra, que por esto dixo la diuina Escritura en el libro de Iob, que al pequeñuelo mato la embidia, y aili san Gregorio dize, q̄ el que no se juzgasse por inferior, y en realidad no lo fuesse, no tenia porque tener embidia de otro, lo qual podemos dezir q̄ es contra la orden natural del mūdo todo, que ni los rios tienē embidia al mar (dixo vn Poeta Griego) ni la luna tiene embidia a los rayos del sol. Y llega a tanto la desorden en el que tiene este vicio que a Diphion le fue tormēto mayor que la horca en que padecia ver a otro que estaua junto a el en otra mayor, y algo desto deuio de sentir el Duque a quien en Portugal vn tiempo sacaron a degoilar. Y auiendo poco antes en Francia hecho justicia de otro grande como se supo la orden que auian tenido en el tablado guardaron la misma, y en saliendo el Duque parece que se cōtento si a tal tiempo podia auer contento, y deteniendose a mirarlo dixo; A ha como en França, como en França.





Do siempre habita noche tenebrosa
 donde jamas el llanto se desvia
 vn gran peñasco Sisypho porfia
 subir por vna cuesta trabajosa.
 Quando le falta poco (extraña cosa)
 se le buelue a caer, y su agonía
 comienza con que el triste noche y dia
 vn momento si quiera no reposa.
 Tal es la suerte del que está ocupado
 en vanas pretensiones desta vida
 y afana por llegar a do pretende,
 Que quando le parece que ha llegado
 el castigo de Dios se lo defiende
 sin que de sus cuydados le desfida.

Tormento de los pretendes.

Porfia y nueua esperança.

SI a la pretension de los que tratan della, y porfia pareciédoles q̄ la razon y justicia sobra y les falta la dicha, se puede dar otro nōbre que sea mas q̄ tormēto esse le quadraria mas por q̄ aun morir es poco, y no dize lo q̄ es vna espaciosa muerte, y vn martyrio sufriendolas incomodidades que se ofrecen y los encuentros que se reciben, y si entre esto no huuiesse algunos alientos con que se despiertan las esperanças, o no auria quien començasse o lo dexariã presto. Mas como el apazible engaño comiença en los mas por la estimaciō propia, y que alguno dixo, no estays bien y es justo que esteys empleado, cōformase mny presto cada vno y mas en parecerle que ha menester ayudarse, como dicen para que Dios le ayude. Y en razō desto sigue el camino que le parece mas llano para el, y a vezes se le pierde y le comiença de nueuo, o sigue otro diferente, y quãdo se llega el tiempo de poder aguardar no se persuade a esperar menos que el buen suceso, y si este le falta haze animo, y espera otra ocasion, y boluiēdo de nueuo a la demãda sigue el andado camino sin q̄ el cãfancio le canse ni el trabajo le fatigue, q̄ todo cō el vso se le haze familiar. Mas andando el tiempo en muchos sucesos suele echar menos las fuerças de todas maneras, y con todo esto afana y muere, permitiendo Dios que aquello en que se ocupo sea el castigo de su desorden, engañandose siempre con esperanças nueuas, y pareciendole faltō muy poco, y la dificultad que pudo auer tan facil que

no es posible dexé de vencerse. En lo qual me parece sucede a la letra lo que veemos en la pretension de la Alquimia, que jamas el que dá a ella se defengaña, porque se persuade que le faltò muy poco, y que de otra vez que se ponga en ello ha de salir y al cabo sin alcançar lo que pretendí consume la hazienda, la salud, y la vida. Y si en las semejanzas de la philosophia que los poetas fueren enseñar, buscamos algùn acaecimiêto que nos represente al propio el perpétuo afan y desventura de los que en vanas pretensiones se ocupan sin defengañarse jamas, hallaremos que ninguna cosa podia venir tan a proposito como la fabula de q̄ el presente emblema se ordenò, acordádonos del tormento de Sisypho condenado en el infierno a que subiesse vn gran peñasco por vna cuesta muy aspera para ponerla en la cumbre, y teniéndose en ella pudiesse descansar, mas quando llegaua muy cerca y le faltaua poco, tenia en suerte sin entenderla que se le auia de caer deslizando el, y desvarando sin poderse valer, con que de nueuo comenzaua su cuydado y fatiga sin jamas descansar vn punto. Con esto creo tenemos cumplido bastamente con el sentido de la emblema, y se ve la aplicaciõ della tan al propio q̄ no ay necesidad de detenernos y bastara lo dicho dexando lo de mas a los que por sí lo pueden echar de ver, o con mejor suerte se veen, donde sino tuuieren lastima a los que padecen esta desventura, estan seguros de que no los tendran embidia, mas no se escusa dezir algo de la ocasiõ desta fabula, segùn de otros

Propie-
dad de los
Alqui-
mistas.

Virg. li
6. Aenei-
dos.
Ouidio
lib. 13.
Meta-
morphos.

*Home.
lib. 6.*

*Apolodoro
ro lib. 1.
Bibliotheca
ca.*

*Lucret.
lib. 3.
Sisyphus
in vita
quoq; no
bis ante
oculosest
c.*

se halla referido, y lo primero es aueriguar quié
fueſſe eſte Sifypho, porque vnos le hazê diferen-
te del Rey de Corinthio, y otros le hazen el miſ-
mo como ſe colige de Pauſanias, Homero en ſu
Iliada le llamo hijo de Eolo, porque le dize Eo-
lide, y el Comentador de Apolonio Rhodio le
llama hijo de los de Eolo, que es de ſu linage,
mas Apolodoro en ſu bibliotheca libro primero
le cuenta por hijo de Eolo y de Enarete hija de
Deimacho, la cauſa de ſu caſtigo ſegun Pauſanias
fue, auer deſcubierto el hurto de Iupiter, quando
Aſopo echò menos ſu hija. Otros le hazen ſecreta-
rio de los dioſes, y que deſcubrio ſus ſecretos, y
algunos dizen que engaño a Pluton, y dexàdole
boluer ſobre ſu palabra no la cumplio, y por eſto
le condenaron a la pena que ſe ha contado. Y aun
que baſtaua en todo, lo que ſe ha dicho no es de ol-
uidar el lugar del antiguo Poeta Lucretio, que
en el libro tercero enſeño el concepto de nueſtra
emblema, diziendo que representan al biuo y po-
nen delante de los ojos a Sifypho los que pidien-
do al pueblo las faſces y las crueles ſegures (inſi-
gnias conòcidas de los ſupremos magiſtrados) ſe
hallan ſiempre vencidos y tristes, y con todo eſſo
portian ſin prouecho, ſiendo ſu fatiga lo miſmo
que ſubir la piedra al monte donde no llega,
antes cay endoſeles en lo llano comiençan
de nueuo ſu trabajo y ſu
miferia.



*Como cercano el padre Arsenio fuesse
 a la muerte de quien nayde se esconde
 de los suyos rogado les dixesse
 con que se puedan consolar responde
 lo que oxala de todos se entendiesse,
 Y fueron dos palabras, Allí, Donde.
 Y es que allí el coraçon siempre este fixo
 donde esta el verdadero regozyo.*

EMBL. VIII. Q 5 Ne.



LIBRO TERCERO

NEGOCIO es claro que el coraçon del hombre naturalmente se inclina al gozo y al contêto, de manera que las cosas que le entristecen le matan, y las que le alegran le dan vida. Y lo que se dize del contento que a muchos a muerto, y q̄ otros mueren de risa con la yerba que esta en prouerbio ò cõ el açafrañ, que aunque le alegra, si se da en cantidad mata, no es porque el alegria haze esse daño, aunq̄ en ser passion y no moderarse no auia que espantarnos, y lo que haze el daño es lo que sucede en fiestas, donde ay concurso de mucha gête que algunos se ahogan y no le haze el regozijo sino el aprieto y la defordê y desta manera el acudir la sangre con priessa y sin orden haze apretar al coraçon de fuerte que le ahoga. Y considerado bien este afecto que auemos dicho del coraçõ del hombre que de su natural busca el contento, si le anda procurando en quanto ay de baxo del cielo no le hallara, porq̄ o es falso y sin razon, y quando tenga alguna es tan flaco y dura tan poco que no ay humo que assi se desparezca, y basta que para conocerse sea menester que ay a pesar, y que de otra manera no se eche de ver, y sobre todo que sea tan cierto como se ve que a penas allegado el cõtento quãdo ya assoma el pelar. Y no trata de los contêtos malos que essos todos lo saben, sino de aquellos que se siguê a los buenos successos en que es deuido el plazer y el regozijo que para aguarfe todo no es menester mas de acordarse vno que se ha de acabar y no sabe quãdo, pues con

*Val. lib.
9. c. 12.
Gelius.
lib. 3. c.
15. Pli.
lib. 7. c.
32.*

No ay cõtento en quãto ay debaxo del cielo.

solo imaginar esto quien tuuissse el priuilegio q̄ nadie ha tenido de tener siempre contento esta obligado a perderle. Y en quanto las cosas del mundo se dexan entēder con discurso natural no me espanto viuieſse tan defengañado Socrates que jamas le viuieſsen alegre, ni con risa antes con ygual semblante demanera que ni el dia de su boda le alegro, ni le entristecio el de su muerte, y en esta ygualdad solo se le puede culpar el no auerse entristecido auiedo tanto de que. Pues asfi como en la consideracion de las cosas se halla no auer razon para tener cōten to y alegria, tambien se halla auer muchas de compaſsion y de lastima en q̄ esta obligado el que siente bien, a tener sentimiento dellas. Y esta era la causa de llorarlas el otro Philosopho, y si el compañero se reya, no era porque le diessen contento, sino por hazer burla dellas. Y que el sentir y llorar sea mas propio del hombre, veese en que siēdo risible nacellorando; y con razon se tuuo a prodigio que Zoroastres naciēse riendo, porque los demas pagan el aduana al entrar del valle de lagrimas, y asfi lloran y llorarian de veras si supieſsen las miserias que los esperan, y por esto tenian razon los que llorauan el nacimiento de los hijos, y celebrauan con musica deministres sus entierros. Y desto vltimo quedo algun rastro en la Palestina, donde se vsauan estos tibicines, como consta de san Matheo, donde se entiende q̄ seruian en lugar de los cantores, y tañian en tonos lugubres. Siēdo pues esta vida tan aparejada allanto por las miserias en que nacimos,

*Socrates
siempre
de vn sem
blante
Dioge
nes Plu
tar. y o
tros.*

*Zoroas
tresnacio
riendo.
Plinoli.
7. c. 16.*

*Matthai
c. 9.*

y nos criamos, y por las ofensas nuestras y agenas, que de veras nos han de dar tristeza y llanto, que gozo podemos pretender que sea cumplido, sino es el que tiene Dios aparejado para los suyos en la celestial morada, auiendo dicho el propheta que jamas en el coraçon del hombre pudo imaginarse lo que tenia Dios aparejado para los que le aman? Y lleno del espiritu del cielo el bienauenturado Arsenio vno de aquellos padres antiguos del yermo, queriendo despedirse de las miserias desta vida, y dexando a sus monjes desconsolados, como le rogassen que les dixesse algo de lo que se fuele en semejantes despedidas dezir dezir de padres a hijos, dixo lo que en el presente emblema se ha cõtado, y fuerõ estas dos palabras, Alli, Donde, acordando se de lo que en vna de las oraciones del año pide a Dios la Yglesia, y es, que por su infinita bondad ordene en nosotros que alli esten fixos nuestros coraçones, donde estan los verdaderos gozos. Fue el Abad Arsenio de los santos monjes que en la Syria moraron, cuya vida escriuio en Griego con mucha elegancia Simeon Metaphrastes. Y afsi del como de lo que se escriue en las vidas de los padres donde en particular se cuenta este exemplo se entiendo quanto amò el silencio, y quando habló para enseñar a todos, dixo en dos palabras lo que en muchas apenas se pudiera dezir.

*

*Esaiã.**64. segun
la letra q̄
sigue san
Pablo. 1.
ad Corin
thios. c. 2**Domini-
ca. 4.
post pa-
scha.**Vt inter
mūdanas
varieta-
tes ibi no-
stra fixa
sint cor-
da vbi
vera sunt
gaudia.*



Tan más se nos muestra el claro Ibero
 que a penas se conoce a donde guía
 y vereys vn Clamores tan parlero
 quanto turbio correr la noche y dia:
 no se puede sufrir el palabrero
 que tiene con dos letras fantasta,
 Viendo tan sin ruydo y tan callados
 los que son en el mundo señalados.

EMBL. I X.

El

*Iberus
à quò ibe
rit.*



El rio que en Latin dio nombre a la España, con el que tambien se llama rio y es arroyo, y no de chrystalinas aguas auran de ser comparacion de lo que vemos tan de ordinario entre los que mucho saben, y los que piensan que saben algo, y destos es llano negocio que por entender de si la poca razon que ay para que los estimen, procuran en ocasiones ganar a su parecer honra, y quando es negocio procurado echase bien de ver, y si algo en realidad saben y solo procuran se entienda por el refran antiguo de los Griegos, que Suetonio dize era repetido muchas vezes de Neron que de la escondida musica no ay respeto, por lo menos caen en poca estima de lo que saben, si como dixo el otro Poeta, piensan que su saber es ninguno sino losaben todos, y quando se procura por solo ambicion, no puede estar lexos de mucha culpa, y mas quando vno estuuiesse de si mismo poco satisfecho sabiendo lo poco que ha tra bajado. Y si cõ esto se junta el natural que a muchos haze entremetidos y bulliciosos vienèn a ser insufribles, y dixo bien el antiguo Zenon destos tales que eran como la moneda falsa, porque la que ha de ser buena no basta que tenga letras, sino tiene peso, y este es el que importa y lo que haze al caso para lo que es verdadero saber. Y por esto Diogenes al que se tenia por Philosopho, y en el preguntar no tenia folsiego, y porfiava con alboroto se dixo, corrompeys lo mejor que ay en la vida del Philosopho, y teneys atreuimiento de pretender esse

*Suetonio
in Neron.*

*Scire tu-
um ni-
hil est
nisi te
scire hoc
sciat al-
ter? Per-
si Saty. 1.*

*Dicho
de Zenõ
admirable.*

nómbre? Tambien de Isocrates se escriue que lle-
gandose a el vno para concertarse con el, porque
enseñaua por precio como se vsaua, y conociendo
del que era hablador le pidio doblado que a los de
mas, porque con el auia de tener dos trabajos, y era
forçoso, pues dize Seneca el que no sabe callar no
sabe hablar, y el mismo en vna epistola a Lucio di-
ze que el hablar y el andar andan a vna, porque assi
como el hombre graue no ha de andar a presurado
y descompuesto, tan poco ha de hablar a priessa y
atropellado que sin duda es indicio de poco enten-
dimiento y de mal natural, y assi los que son sabios
son callados, y en todo procuran el fofsiego y el re-
poso. Heraclito fue señalado en esto, y preguntando
le algunos (que pensauan podian hablar delãte del)
porque callaua? respondió; porq̃ hableys vosotro
dando a entender, que donde el hablasse era razon
que callaran ellos. Caton el menor tambien era no-
tado de que callaua mucho y diziendole que mur-
murauan del por esto, dixo en buen hora como no
digan mal de mi vida, que el silencio yo le rompere
quando pueda dezir tales cosas que merezcan ser
oydas. Y del bienauenturado santo Thomas de
Aquino se cuenta en su historia, que le llamauan el
buey mudo quando estudiaua, porque era callado,
y conociendo el maestro su ingenio dixo, pues dex-
alde a este buey mudo que el dara vn bramido que
ponga admiracion en todo el mudo. Y yo se quien
siendo niño era notado de que callaua mucho, y po-
niendole su padre la mano en la cabeça dixo, este

*Isocra-
tes.*

*Seneca
epist. ad
Lucium*

*Heracli-
to.*

*Caton el
menor.*

*D. An-
tonius.
3. par. hi-
storiale
Lauren-
surius
como. 2.*

mucha-

Suelen los
padres ac-
certar en
negocio
de sus hi-
jos.

Eccle. 20
est rucēs
qui inue-
nitur sa-
piens. 01
C.c.

Eccles.
21. est ta-
citus &
sensatus
honorabi-
tur.

muchacho de xalde, vereys lo que ha de ser, y si lo dixo por el ingenio y cuydado en sus estudios, y cuenta q̄ auia de dar dellos acertò a lo q̄ yo pienso, y si fue por el espiritu q̄ los padres suelē tener de prophēcia en sucesos està por ver, y sabe Dios lo que fera. Mas boluendo a lo que es callar no puede negarse que algunas vezes se calla de saber poco, y no es lo peor, pues antes el que no sabe se disimula callando, mas el hablar alguno sin saberlo que se dize, es descubrirse con tiempo porque no se engañen con el, y esto es lo que el Ecclesiastico dixo, ay callado que se halla ser sabio, y el que es atreuido en hablar es aborrecible, y ay tambien callado que no tiene sentido para hablar, y quando solo nos dixera que el callado es el que se halla sabio, pudiéramos entender la propiedad de los que verdadera mente son sabios, pues ellos no se pregonan ni hazen plaça de si, con ostentacion y vanagloria, antes en soledad y silēcio passan hasta que los descubren, y desta manera los hallan, y porque el callar ha de serlo ordinario y el hablar a tiempos y quando conuenga el que tuuiere discreciō, y prudēcia y aprouechando se della supiere gouernarse cōforme a las ocasiones y tuuiere cuydado del silēcio cō cordura, ganara la honra q̄ los habladores pierdē, y vera por si, lo que el mismo Ecclesiastico dize en el siguiente capitulo, que serà honrado el que fuere callado y cuerdo juntamente.





Del Ruyseñor se dize que en presencia
 del hombre canta con mayor cuydado
 en gracias de le auer desagraviado
 apelando ante el de vna sentencia.
 La qual se dio sobre la competencia
 del cuclillo con el siendo nombrado
 por juez el bachiller mas señalado
 de orejas grandes y de gran presencia.
 El qual la vna y otra parte oyendo
 como letrado sin mas diserillo
 esta sentencia dio y mando escriuilla,
 Fallo vista la causa que el cuclillo
 canta bien canto llano que lo entiendo
 que lo del Ruyseñor es taraulla.

LIBRO TERCERO



El animal humilde y nacido para el trabajo con tener las orejas grandes, y ser de gran oyo por la torpedad que en si tiene fue siempre tenido en poco, y despreciado de todos. como a quien faltaua el sentimiento en el oyr, y mas en las cosas de musica, a que ninguna atencion tiene, siendo los demas animales como inclinados a ella. Y de aqui vino a ser tenido por tan mal juez, como el autor de las fabulas le hizo en el pleyto del Cuculillo y el Ruy señor, dando a entender la desgracia que suele auer en algunos a quien sin merecerlo puso la fortuna en officios publicos de administracion de justicia, por que si ellos tienen falta del saber y discrecion que en aquel ministerio se requiere, aunque mas procuren acertar sera imposible. Suele ser desdicha de gétes, como en los Athenienses de quien se dize q̄ tuuieron los mejores abogados del mundo, y los peores juezes q̄ podian ser, y lo que se dize de los juezes se entienda de quantos hombres ay en que se ve vna cosa de gran marauilla, y es q̄ de la riqueza y la salud y de la honra facilmente juzgará todos, y hecharan de ver en si lo que tienen o lo que les falta, mas en lo q̄ es saber y entendimiento ninguno piensa, que otro le excede, y quando vea q̄ alguno ha estudiado, y el no, dira que tiene mejor natural q̄ el, y que fuera de sus letras le podra enseñar. Y en realidad su entendimiento tal qual es no le dexa imaginar otra cosa, y quanto menos alcãçare menos duda tiene y mas facilmente se concierta con su parecer, de suerte que

*Ex Varone
Gellius Lucianus et
alij.*

*Athenienses
desgraciados
en juezes.*

*Qui velit
ingenio cedere
rare rarus
erit.*

Marti.

que lo del Ruy señor es marauilla. lo que

lo que así entiende se le persuade de manera q̄ es imposible facarle de allí, y es como el calor del fuego que segun la llama que concibe se estiende, y fino es q̄ se añada materia y crezca el fuego, es imposible estenderse el calor mas de la sphaera q̄ dizen de su actividad, y así no es posible fino crece el entendimiento dando se le Dios de nuevo entender mas el que nacio tan corto y desventurado, aun que segun el piensa puede enseñar a todos. Y si por desdicha en tãtas maneras de officios q̄ ay sin los mayores en que siempre huvo gente escogida, entrase alguno de estos, aura de succeder a la letra lo que la fabula reducida a pintura nos muestra sin que aprobeche su buen desseo en acertar y guardar justicia, pues està la ventura en que lo entienda. Y supuesto que demas de los supremos juezes que asistían en los estrados, y andauã en sillas a ombros, o sobre ruedas, como en otra parte diximos, auia otros que son pedaneos porque andauana pie, y acudian a menudécias de los corrillos, muy sin agruio del officio que de todos maneras se ha de tener respeto se fingio la fabula que puede agora declararse con el caso siguiente, y sucedera cada dia al que fuere de los que auemos dicho. Y es, que se ofrece vn negocio de los que no consisten en hecho sino en derecho, y es menester averiguarle cõ cuydado, el letrado ha de procurar dar se a entender, y porque su justicia esta en aquello procura inditiz algunos textos, y trae en confirmacion razones propias de la materia, y estas se suelen hazer

La actividad del fuego no se estiende a mas que su sphaera.

Titulo de Pedaneis iudicibus in Codice Iustiano.

Falta 1.º
table en
algunos
juezes.

nuevas o dificultosas porque suponen principios conocidos en la misma materia, y no se puede venir a tanta particularidad, entendiendo que no se ignora, y enefeto el que ha oydo muy atento se halla tan fueradel negocio como el principio, y aunque le parecen inuenciones y sutilezas disimula, alabado si es menester al que ha informado, diziendo que lo que ha dicho muy bien, y con mucho ingenio. Viene despues en la misma causa otro abogado de la parte contraria, y primero le capta la beneuolencia de tan gran letrado, y de que lo aura mirado tambien, que no tendra necesidad de dezirle nada de nueuo, mas que por hazer su oficio dira con su buena licencia, y començara por alguna doctrina de Baldo, qual es aquella que las leyes se deprenenden en las escuelas, y en los palacios se digieré, y traera alguna regla delas ordinarias del derecho q venga a proposito (segú su parecer) y alguna glosa comunmente aprouada, y dira que aquello no tiene duda, ni la puede tener. Y a este el juez no le dize nada, sino que se vaya con Dios, y queda entre si diziendo, este me cõtenta que lo ha dicho bien, y no el otro cõ sus argumentos; de escuelas que aquella doctrina de Baldo es muy buena, y con esto se determina. Passé todo por fabula para declaracion de la nuestra, mas lo q se sigue no lo es que alguno le alegaron vna ley en Romãce, y con mostrarle otra de dõde se auia trasladado, y q conformea ella erallano se auia de entéder, no fue posible reduzirse diziendo q eran inuenciones, y q se atenia aqlla ley.

Vulgare
dictum
Baldi le-
ges in
scholis di-
scuntur in
palatys
digerun-
tur.



Por medio de las llamas animoso
 passa la dulce carga sin rezelo
 del viejo padre ansiado y temeroso
 Eneas lleno de piadoso zelo
 no teme el fuego ni el furor rabioso
 que todo lo igualaua con el suelo,
 Y el grande amor le haze tan valiente
 que donde esta ningun temor consiente.

EMBL. XI.

R 3

Es

De cico
nia &
Merope
Aristot.
lib. 9. de
hísto. ani
ma. c. 23.

Michael
Ephesius
dememo.
& remi.
Gale. 2.
de Sim-
ptoma.
caus.

Plato in
Timeo,
sive de
natura.



Stan conocida la obligació que los hijos tienē a sus padres q̄ el que faltare a ella no puede tener excusa, pues los animales la reconocē, y se puede dezir q̄ la enseñan. Y có ser de las cosas que por deuerse tãto no ay necesidad se agradezca la paga, parece tambiē a Dios y al mundo, que demas de que Dios lo premia, el mundo no lo oluida. Y aunque sea en historia profana no dexa de ser exemplo lo que tanto celebraron los Romanos de su Eneas, y de la gran piedad que vso con su padre Anchises sacãdole en sus ombros por medio de la ciudad arruynada sin temer el fuego que por todas partes le rodeaua, y la furia de los enemigos, que ninguna cosa perdona, y esto se dize causar lo el amor grande que dõde estã no con siente temor alguno, el qual suelen definir que es refrigeracion de la sangre, y por lo menos es assí, que segũ dize Galeno causa en el hombre frio y en cogimiento, porque se recogē los espiritus y la sangre al coraçon con el temor, y dexan frias las partes superficiales del cuerpo, y este mismo encogimiento haze el animo principalmente con que se detienen en acometer los temerosos a lo que deurian, lo qual cessa si ay calor y brio q̄ despierte el animo como es con el amor que verdaderamente es fuego, y que a ninguna cosa se detiene, que para todo tiene ofadia, como dize Platõ en el Timeo, y no se puede dudar, pues es cosa tan manifesta por lo que se ve cada dia. Y si esto haze el amor natural, que no podra hazer quando esta ceuado del amor del cielo q̄

es biuo fuego ! tal fue el q̄ Christo dize, que vino a sembrar en el mundo, y donde este prende no pue de auer temor, la perfecta charidad dize san Iuan, echa fuera al temor; y san Pablo dize. La charidad todo lo sufre, todo lo espera, y a todo esta firme. Y si en particular venimos a los exemplos, muy sabido es el esfuerço de san Pedro, que estãdo en su nauecilla, y viẽdo al Señor se arroja en el mar sin temer las aguas, y quando el mismo vio que prẽdian a su maestro bien se vio lo poco que temia las armas de tantos, y el rigor con que siempre se castigaron las resistencias a la justicia, pues echò mano a su cuchillo, y si el Señor no le estoruara y endole a la mano a su colera, no se contentara cõ la oreja que derribo pues no tiraua a ella sino a la cabeça, y como deuia de yr armada deslizo, y sin duda le prendieran y maltrataran si la fuerça que los hizo caer en tierra no les obligara a dexarle con los demas quãdo Christo dixo. Pues a mi me buscays dexaldos yr. Este animo se comunico a los demas bienauenturados santos, de manera que san Ignacio escriue en vnade sus epistolas que ya le tenian aparejadas las bestias a que estaua cõdenado, y dize. O si ya gozasse dellas, las quales pido a Dios q̄ se den priessa en viendome a despedaçarme con tormento, y me coman, y que no se detengan, no osãdo tocar el cuerpo como con otros martyres lo han hecho, y si viere que no quierẽ venir a mi, yo me yre a ellas, y les hare fuerça a que me traguen. Y pareciendo le que en parte podian escandalizarse de aquello, les

Luc. 12

Perfecta
charitas
foras mir
tic tinto
rem. 1.

Io. c. 4.

1. ad Cor.

13.

Matth.

26.

Marci.

14.

Memi
nit. D.

Hierony
mus in ca
thologo.

*Ad Ro.
ma. 8.*

*Quis nos
separabit
à charita
te Christi
&c.*

*Danielis
3.*

*Te Deū
lauda -
mus &c.*

*Iulio Ca -
pitolino
y otros.*

*Seneca
lib. 3. de
beneficijs*

dize perdonadme hijitos mios, q̄ yo se lo que me ha de aprouechar. Esto haze el amor y la charidad, y por esto san Pablo dize, quien nos apartara de la charidad de Christo, por ventura la tribulacion? la angustia? la hambre? la desnudez? el peligro? la perfecucion? el cuchillo? por todo esto passaró los santos bienauenturados sin temor, y no solo los hombres de esfuerço, aunque para tanto ninguno por sí bastaua, sino las dōzellitas, y los niños tiernos que todos yuan al martyrio con alegria y contento, como aquellos Angeles que en el horno mado echar sin piedad el Rey de Babylonia, y ellos contentos y alegres, y como canta la Yglesia no temiendo las llamas del fuego cātauan cātos de alabāças a Dios. Y el que alli compusieron, en memoria dellos y para gloria de Dios cātala Yglesia en los dias solenes despertando a todos alas alabanças de Dios y sus grandezas, para que inflamados de su amor todo se nos haga facil, y ninguna cosa temamos para dexar de emplearnos en su seruicio. Y quanto a la historia que en el presente emblema se nos representa, es bien nos acordemos de lo q̄ el Emperador Antonino hazia cō su suegro, con q̄ gano el nōbre de Pio, y lo q̄ hizieron Amphinemo, y Anapias, q̄ segū Eft raron librarón en ombros a sus padres, quādo en Sicilia salieron rios de fuego del mōte Ethna, y añade Seneca, q̄ la piedad destos mancebos vencio el fuego, dando lugar la llama a que passassen por medio della, de lo qual hizieron mencion, Plutarcho, Silio Italico, y Marcial.

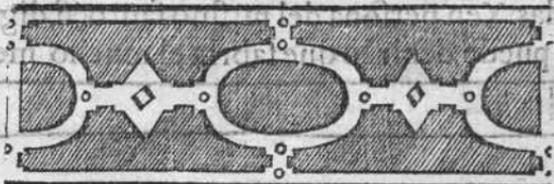


Quando os miro mi Dios de amor herido
 y por mi culpa en vna Cruz clauado
 siento lo que es aueros ofendido
 y lo que redimirme os ha costado:
 y hallandome con pecho endurecido
 mas que piedra con piedra soy forçado
 aquebrantarle, y aunque se defienda
 sacar vn fuego que en el alma prenda.

EMBL. XII.

R s

Entre





Ntre las cosas que la Yglesia sagrada tiene ordenadas con gran acuerdo, es vna, la memoria de los santos y de sus hazañas, no solo en los libros que se leen

Las imagines santas son letras biuas.

cada dia en los officios diuinos, sino en las imagines y retablos, que son como letras biuas, que todos y a todo tiempo las pueden leer y entender sin interprete, y que verdaderamente mueuen a mucho, y hazen gran bien en la deuocion y en el animo que ponen en los fieles para ofrecerse a Dios, y morir por el. Y entre las demas figuras santas haze grã efeto la que se pinta del glorioso san Hieronymo, quãdo en la penitencia nos le muestran desnudo y arrodillado ante la imagen de Christo en la Cruz dando se con vna piedra en los pechos, lo qual se ordenò afsi conforme a la historia, y a lo que el mismo en vna epistola dixo desta su piedra, y tan preciosa que engastada en sus manos le alcanço en trueco las riquezas del cielo; y ha de ser muy endurecido mas que la misma piedra el que no sintiere algo de lo que sentiria el santo, pues con estar en la aspereza del yermo, y que demas de la edad que tenia con el ayuno y la penitencia estaua en los huesos, estos atormentaua con golpes que se daua en el pecho llamando el dolor que sentia en el alma, para que se sentiesse en el cuerpo, viendo el de nuestro Dios tan descoyûtado y tã lleno de dolores por nuestras culpas y ofensas contra el tan sin razon comidas. Y en persona del mismo santo (si dignamente se puede dezir lo que sabria el mucho mejor con

D. Hieronymus in epist.

Al dolor del cuerpo llama el dolor y sentimiento del alma.

el

el espíritu que tenia) dezimos la razón que ay de echar de ver quã terrible cosa es la deuda en q̄ nos pone la ofensa q̄ cõtra Dios se haze, pues solo cõ pago de infinito valor se puede satisfazer de rigor de justicia, y no auiedo este caudal sino solo en el hijo de Dios quiso por su inmensa bõdad y misericordia satisfazer por nosotros, no con vna pena como bastara, sino con la mayor q̄ ay en el mûdo, q̄ es la muerte, y muerte afrentosa, muerte de Cruz clauado en ella despues de atormentado de tantas maneras. Y si para sentirlo que sintieron las piedras ha menester el pecho endurecido nuestro la piedra misma que hiriendo en otra fuele sacar fuego, quando no fuere con nuestra mano sea considerando la del santo que nos yere el pecho, y salga deste encuentro alguna centella que prèdiendo en el alma la encièda, de manera q̄ nos de a sentir algo de aquel fuego en que desnudo Christo al ayre y al frio y cubierto el sol, arde y se enciende, y muere abrasado en llamas del amor inmenso que tiene a las almas. Y si esto considerassen todos, muy al seguro podemos creer que ninguna dureza auria que no se ablandasse. Mas el trabajo es que lo olvidamos, y ningun mal puede auer en el mundo que sea ygual, porque si de los demas beneficios y mercedes que Dios nos ha hecho, cõ tener tanto que nos lo acuerde nos olvidamos, podemos dezir que es por ser olvidadizos, mas en vna cosa tan grande, y en vna merced que tanto excede a las demas no se como podemos olvidarnos, y si nos acordamos como nos

*Inmensa
bondad y
misericordia de
Dios.*

*Muere
Christo
abrasado
en llamas
de amor
inmenso.*

Qui propter nos homines & propter nostram salutem.

El glorioso Doctor san Hieronymo fue de muchas maneras maestro.

atreuemos a ofender a quien por nosotros y por nuestra salud baxo del cielo y se hizo hombre para que el hombre se hiziesse Dios. Y no solo escogio el morir por nosotros, mas el morir tan afrentosa muerte, cuya memoria es justo nos aprouche para sentir lo que es auer ofendido a Dios, y lo mucho que le costo el redemirnos y rescatar nos, lo qual si de veras considerassemos haria en nosotros que de veras aborreciessemos el pecado y amassemos de todo coraçon a quien en rescate nuestro tuuo por bien de ofrecer su sangre y su vida, como nos representa la imagé del glorioso y bienauenturado Doctor san Hieronymo, q̄ de tantas maneras fue maestro, porque no solo enseñò cõ su admirable dotrina y perpetuos estudios dando luz a la sagrada Escritura en que estaua escondida la luz de la verdad que nos alübra, mas tambien enseñò con exemplo de su vida con tanta penitencia, y sobre todo cõ esta deuocion de la passion de Christo, en que yo creo que el que se encomendare a este glorioso santo se hallara cõ tanto conocimiento de sus culpas, y de lo que costo a nuestro Señor Dios el rescate dellas, que se le hara muy poco la pena que puede tomar cõ la penitencia discreta y concertada, para sentir en su alma, no solo el dolor que de veras le haga sentir sus faltas, mas consuelo y regalo con que se esfuerce a seruir y amar al que tanto la quiere y tan de veras la ama.



Es cosa para ver la diferencia
 de ingenios y de estrañas condiciones
 que ay algunos que prueuã la paciencia
 buscando sin proposito questiones,
 solo el contradexir tienen por sciencia,
 y contra la razon buscan razones,
 Son como los Camellos (cosa rara)
 que enturbian al beuer el agua clara.

EMBL. XIII.

La

LIBRO TERCERO

Aristo.
lib. 8. de
histo. ani
ma. c. 8.
Alber.
Mag. li.
12. de ani
ma. tra.
2. c. 2.

Lib. 3. de
p. tri. a.
ni. c. 14.

Leuit. 11
quicquid
autē ru-
minat
quidē &
habet vñ
gulā, sed
non diui-
diteam si-
cut came-
lus. &c.

LA propiedad del Camello de enturbiar el agua que ha de beuer, porque de ordinario entra la mano en la fuente quando la halla clara, es tan conocida por la experiencia que no tiene necesidad de la proua de los autores. Y quanto a la causa desto aunq̄ siendo propiedad no ay que buscarla, pues la naturaleza es la que dà instincto a los animales en lo que a su conseruacion conuenia, alguna vez se puede rastrear la razon de la conueniencia, y no haziendo caso de lo que el vulgo dize del enturbiar por no ver su fealdad, la causa puede ser, por que este animal come cosas duras de digestion, y para esto huuo menester (como Aristoteles dixo) dos viētres que asì los tiene, y el agua turbia le seruira para que se detenga mas la humedad en el primero, y se haga la digestion. Es animal que rumia y todo lo ha menester, y en el Leuitico se pone por profano diziendo, que todo animal que rumia, y tiene la vña del pie entera como el Camello y otros se tenga por inmundo, y alli los expositores sagrados entienden por el Camello los q̄ saben lo que han de hazer, y en la execucion no aciertan, por no hazer diferencia entre el bien y el mal. Y segū esto el no hazer vno diuision y confundirse, es tan notable falta que por ella deue ser tenido por profano, y tal q̄ en el buē trato y amistad no deue ser admitido y con razon, pues basta que vno sea cōfuso, y enricado, para que todo lo confunda y lo rebuelua. Deste genero son los que se llaman contenciosos, de quien Platō en el

Phedon dize, que todo lo mezclan y lo rebuel-
uen con sus questiones, y destos eran los que pre-
ciandose de Dialecticos dieron en Sophistas, in-
famando el nombre que primero se auia tenido
por honrado. Y destos tambien fueron los que en
todo ponian duda, y ninguna cosa tenian por cier-
ta, y alguno se preciaua que pudiessen dezir del,
como se dixo, que en tanto que disputaua la ver-
dad se escondia, porque de proposito trataua de
escurecerla (como en otra parte dezimos) y agora
principalmente tratamos de los que sin estas par-
tes de ingenio con que otros se pueden mostrar
y ganar honra pretenden tambien ellos ganarla, y
todo es canfarse, y canfara los que tratan con ellos
hasta que les dizen que tienen raz6. Y si es por co-
medimiento se agrauian, y otras vezes no se con-
tentan con que les ayan concedido lo que quie-
ren, y como dando a entender que era lo demas
por genero de disputa, quieren boluer a fundar
lo contrario, y que se reduzgan o no es lo mejor
dejarlos, porque bastan a descomponer muchas
vezes al mas modesto. Destos principalmente tra-
ta nuestra emblema diziendo, que sin proposito
buscan questiones, y aunque conozcan la verdad
y lo cierto, buscan razones contra la raz6n, y todo
su negocio es perpetua contradiccion, para q̄ningu-
na cosa se entiēda. Tanto puede la ambici6 del na-
tural inclinado a perpetuas cōtiēdas, como es el
de aquellos q̄ salen de condicion litigiosos y pley-
tistas, a quien el ruido de las plaças y las audien-
cias les dà tanto contento que fuera de alli no pa-

Platō in
Phado-
ne.

Este fue
Carnea-
des de quo
Cicer. li.
2. de ora-
tore nul-
lam rem
defendit
quam nō
probarit,
nullam
oppugna-
uit quam
non euer-
terit.

Ambi-
cion de al-
gunos.

*Descor-
tesia gra
dc.*

*De ques-
tiones se
viene a
quístio-
nes.*

*Silencio
de Pytha-
goras.*

*Cicero li.
2. de na-
tura deo-
rum.*

rece que biuen. Y aunque bastaua lo dicho no escusamos de aduertir quã gran descortesia es, que quien se precia de saber, y se halla entre personas graues quiera a purar todo lo que se dize para solo mostrarse, y de la conuersacion que es apazible, o dela junta que para otras cosas es importante hazer disputa formada, y con tan poca confidencion que de questiones se venga a quistiones, y a descomponerse con palabras demasiadas, y a vna vezes afrerosas. Mas fuera desto ay otros que pretendiendo aprender, y que su maestro les enseñe con amor y cuydado, dan en esta manera de dudar en todo y buscar inuenciones, para mostrar ingenio a su parecer, y muestran el poco que tienen y la peor condicion que puede ser para el que depende, a quien conuiene lo primero tener tanto credito del maestro, que aunq̃ no le aya persuadido le crea, porque adelante le entendera. Y esto principalmente pretendio Pythagoras en su silencio, para que sus discipulos no se diuertiesen con disputas impertinentes, y para que le cobrasen el credito que con ellos tuuo, el qual fue de manera que la mayor prueua de lo que se afirmaua entre ellos era dezir, aphtos ephi, que quiere dezir el lo dixo, o el mismo lo dixo, entendiendo esto por su maestro. Tanto puede la opinion y el credito recebido (dize Ciceron refiriendo esto) q̃ sin razon vale la autoridad sola, y si valiesse siẽpre con algunos se podrian escusar razones quando estas no valen por no entenderse.



Con fortaleza de animo inuencible
 mayor a todo trance riguroso
 con vn silencio graue y apazible
 testigo del sosiego y del reposo:
 y con firme esperanza en lo posible
 de alcanzar otro estado mas dichoso,
 Sufre, calla, y espera el auisado
 que para mejor tiempo esta guardado.

EMBL. XIII. S Nin-

LIBRO TERCERO

Ningun remedio ay en el mundo para llevar los trabajos de la vida que sea ta como es el hazerles rostro, y tener bué animo, porque si hallan flaqueza no ay a quien no derriben, y para esto son menester tres cosas, fortaleza, silencio, y esperançã; la fortaleza resiste, el silencio ayuda, y la esperançã dà fuerça. Y estas tres cosas nos enseñò Esaias diziendo, en silencio y esperançã serà vuestra fortaleza. Y en el Deuteronomio dize Moyses a los suyos. Hazed varonilmente (que otro texto dize fortificaos) confortaos, y no querays temer. Quanto a lo primero la fortaleza y fortificacion de que tratamos es vna defensa de la verdad y de la justicia, q̄ contra ella ninguna cosa puede auer que sea bastãte, y afsi el bueno pone la vida por la razon y la verdad, y no bastaran los males y peligros del mûdo a hazerle que se dexè vencer del vicio, ni del tormento que todo lo ha de vencer, y ninguna cosa ha de ser parte para que se dè por vencido. Alaba Marco Tulio y con mucha razon la difinicion de los Stoycos, que dezian ser la fortaleza vna virtud que pelea por la equidad y justicia, y viene a proposito lo que en el tiempo de los desafios que llamauan rieptos se vsaua quãdo se de terminauan muchas causas con el suceso de los que mano a mano y a vista de todos peleauan. Y era que si se ofrecia ser alguna muger acusada de delito (como por si no podia) buscava quien la defendiesse. Y el que se encargaua de su defensa, primero se asseguraua de q̄ tenia justicia, y si alguno

In silencio et spe erit fortitudo vestra.
Esai. 30.
Deuter. 31.

Cice. lib. 1. officiorum.

Vso en los rieptos antiguos.

por

por cumplimiento y probando la ventura se ofrecian lleuaua la muerte consigo, mas el que estaua seguro de que tenia razon, no podia encubrir su confiança, y desde luego daua muestras de su victoria. Y desta manera el bueno q̄ pelea por la verdad y justicia no tiene que acouardarse pues tiene la vitoria segura. La pelea principal q̄ los buenos tienen, es con los vicios, y esta fortaleza los defiende, siendo Dios el que dà fauor y ayuda. Y todo lo que en razõ desto se passa bien se vee que es padecer por defender la justicia. Y despues desta pelea o persecuciõ, tambien lo es todo lo que se le ofrece a vno de trabajos y pesadumbres que de mil maneras vienē a los que menos se piēsan, y aun quãdo ellos menos pensauan, y el animo es vencerlo todo con prudencia, a quien san Bernardo llamo madre de la fortaleza, y esta enseña a disimular muchas cosas, y a passar por otras, y verdaderamente a sufrillas, y como todo ha de ser con entereza de animo, conuiene que el fosiiego del se muestre en el silencio. Y este asì como en el alma es la seguridad del vicio, que por esto segun san Hieronymo, el cessar de los vicios se llama en Esayas silencio, asì es en el hõbre virtuoso la mayor prueua y seña de su virtud, mayormēte en los casos que consigo traen las queexas de que ha de estar libre el varon fuerte, que no lo sera la hora q̄ se quexare. Entre los niños quãdo alguno se quexa ay vn refran con que le reprehenden, diziendole que deshonra su linage, y tuuo principio en la constitucion de los caualleros de la Vanda,

Pelea principal de los buenos.

Prudentia fortitudinis mater, D. Bernardus. lib. de cõsideratione.

Cultus in stitia silentium. Esai. 32. vbi Hierony.

Constitu
ciõ de los
caualle-
ros de la
Vanda.

Lucã. 1.

y es phra

sis como

se vee.

Sapi. 10.

¶ 18.

¶ Pauli

1 adThes

sal. 2. ¶

5.

¶

¶

¶

¶

¶

¶

¶

¶

¶

¶

¶

¶

¶

¶

¶

¶

¶

donde se mãdaua que el que fuesse dellos por he-
rida que tuuiesse, o mal no dixesse ax. Nũca vi de
quexas quando asì se dan menos q̄ nueuas que-
xas, porque muestran el disgusto y descontento q̄
ay, y dan sospecha de mucho mas, y quãdo se dan
por terceras personas jamas se entiendẽ ni se aca-
ban de satisfazer, y asì es lo mejor dexallo y ca-
llar. Dize san Lucas de Zacharias y Elizabet que
eran sin querella, y bien se entiende (por otros lu-
gares dela Escritura, y por la diction Griega) quie-
re dezir que eran sin reprehension; mas en ponerse
el termino comun y que lo dize todo tãbien nos
da a entender que ellos como santos y buenos tã
poco andarian en quexas, como andan muchos
quando no les sucede como quierẽ las cosas, que
no solo se quexan de las gẽtes, mas en alguna ma-
nera tambien se quexã de Dios, y se les puede de-
zir lo de Esaias; poco os parece ser molestos a los
hõbres que quereys ser molestos a mi Dios? San
Hieronymo sobre la epistola segũda a los Philipẽ-
ses, de las quexas semejãtes dize, que son propias
de los sieruos q̄ quanto mas les dan menos se con-
tentan. No echa de ver vno las mercedes q̄ Dios
le haze, y de qualquier niñeria se congoxa y sin
razon se quexa. lo que jamas sucede al bueno, di-
ziendo lo que el santo Iob. Si me matare esperarẽ
en el; y esto es lo tercero que diximos ser necessa-
rio, y es la esperançã, la qual deuemos tener fir-
missima en Dios. Faltarã lo que promete la labor
de la oliua, y los campos negaran su fruto; mas yo
esperãdo en el Señor tẽdre cõtento dezia Abacu.



Quando la Luna llena de hermosa
 la noche alegre y como aficionada
 mira la verde vid y su frescura
 y vee no estar su fruta sazonzada,
 ayuda con sus rayos y procura
 alcance la sazón tan deseada,
 Mas no son estos rayos aunque aplazen
 los que son menester y satisfazen.

EMBL. XV.

S 3

Mucho



Nicho ayuda y fauorece a la vid para que alcance el fruto deſſeado la influéncia de la luna, porque con ſus rayos ſe aumenta el humor, y haze que crezcan los razi- mos, mas no baſta para que tengan ſazon y ma- duren, porque eſto requiere mas calor, y ſolo el de el ſol es el que lo ha de hazer, y aſi por prouer- bio dixerón los antiguos (como parece de Plutar- cho) que con los rayos de la luna no maduraua el razi- mo; y eſto ſe dezia de las coſas que por ſi no baſtan para algun bué efeto, y tienen neceſſidad de mayores fuerças, que el conocerlo aſi no qui- ta el agradecimiento del bien que ſe recibe, co- mo ſi ſolo fuera por ſi baſtante, y ſirue para no tener demaſiada confiança, o procurar los medios que fueren demas importancia. Y aunque en eſte propoſito pueda ſer de auifo la preſente emble- ma lo que principalmente nos ha de enseñar, y para lo que aqui ſe pone es para memoria de lo que nos dize Ieſu Chriſto por ſan Iuan, ſin mi nin- guna coſa podeys hazer. Ayude el mundo quan- to puede, y fauorezca las pretenſiones juſtas de quien algo eſpera (ſi lo puede acabar cõſigo, pues tan mal ſabe acudir a lo que con razon y juſti- cia ſe pretende) y aunq̃ haga eſto ſeruir de poco, ſi el q̃ lo ha de hazer y es el dueño de todo no pu- fiere ſu mano como es menester para que vaya bien. Y en lo que es a nueſtra cuenta y que depen- de de nosotros miſmos ſi conſideramos lo que es de nueſtra parte echaremos de ver lo poco que por nosotros podemos que es nada, ſin la ayuda

*Ex Plu-
tarcho ſe
narius
lunæ ra-
dijs non
maturæ
ſcit bo-
trus.*

*Ioan. 15.
ſine me
nihil po-
teſtis
facere.*

de quien todo lo puede. Y considerando esto mismo en general viene muy a proposito la comparacion de la vid. Siendo entendida por la viña en la sagrada Escritura la Yglesia, y cōgregacion de los fieles, diziendo Dauid. Mira Señor desde el cielo, mira y visita esta viña que planto tu diestra, y da la perfeccion, y siendo nosotros los que deue-
 mos dar el fruto que se deue a Dios, auemos de entender que sin el mismo que es el verdadero sol, y sin sus rayos que son su diuina gracia, no pueden tener fazon nuestras obras, aunque mas el mundo las fauorezca. Dios es el que obra en vosotros dixo san Pablo, el querer y el perficcionar, segun la letra que dize perficere, mas otra dize proficere, que es aprouechar, y querra dezirnos lo que tan llano es, que sin el ayuda de Dios en ninguna cosa podemos aprouechar, ni aun querer ni hazer cosa que aproueche. Y en Oseas se leelo que dize Dios, tu perdicion es de ti o Israel, mas el socorro tan solamente le has de tener de mi, dicho so el que de ti tiene ayuda y socorro dize Dauid. Mas quien no le tendra si de veras acude a Dios? Vamos a el dize san Pablo, acudamos con confiança al trono de la gracia de Dios, para que alcancemos misericordia, y halle-
 mos gracia en el auxilio oportuno, que es el socorro que embia Dios, quando mas conuiene. El pues es el que nos ha de cumplir de bienes, y de quien auemos de esperar merced, pues sin el no ay bien, ni le puede auer. Quien sin el Salvador quiere salud dize san Augustin, y sin la verdadera

*Respice
de calo
& visi-
ta vineã
istam.
Psal. 79*

*Deus est
qui ope-
rantur in
vobis,
&c. ad
Philip. 2
Oseas. 13
Psal. 83.
Ad He-
braeos. 4.*

Qui sine
 Saluato-
 re salutē
 vult ha-
 bere &
 sine vera
 sapientia
 estimat
 se prudē-
 tem fieri
 posse; non
 sanus, sed
 ager non
 prudens,
 sed stul-
 tus in a-
 gritudi-
 ne sua la-
 borabit,
 ex .D .
 Augus-
 de ciuita-
 te Dei.
 Gracia-
 nus. 26.
 q. 2. cap.
 qui sine.

fabiduria piésa ser sabio, no sera sano sino enfermo, no sera sabio, sino ignorante, tédra perpetua enfermedad, y engeguedad dañosa permanecerá locò y tòto, esto dize el santo, y lo refiere Gracia- no en su Decreto a proposito de los que se quie- ren a prouechar de supersticiones para alcançar salud sin a tender a la ofensa que hazen a la ver- dadera salud. Y lo que no fuere de Dios, no solo no puede aprouechar, mas necessariamente ha de dañar, porque sera interuiniendo en ello el ene- migo de nuestro bien, de quien estamos ciertos que en ninguna cosa lo procura, y quando cò sus engaños nos parece que fauorece en algo es por que sabe lo que por otra parte puede dañar con la ofensa que a Dios se haze; y en realidad nin- guna ayuda puede dar, ni la ay en lo criado sino es en el criador de todo, de cuya mano ha de ve- nir, y viene el cumplimiento de todo bien. Y concluyendo con la declaracion de nuestra em- blema, es justo tengamos siempre delante quan poco puede ayudarnos el fauor humano, para lo que pretendieremos, siendo el dueño vniuersal de todo quien ha de ser nuestra ayuda y verdade- ro amparo, y lo que fuere menos con razon se de- ue tener en poco. Y no dexara de ayudarnos a la memoria la pintura de la vid, y los rayos de la luna, y la letra que se puso, que en Romance quiere dezir. Con los rayos de la

Luna no madura el

razimo.



Porque ofendi los dioses sin sentido
 a no sentir jamas fuy condenada
 yo la hija de T antalo afligido
 de biva en dura piedra transformada,
 mas el famoso artifice ha querido
 que biva de su mano retratada,
 Solo el sentido le faltò de darme
 mas fue por mas al biuo retratarme.

EMBL. XVI. S 5 Niobe

LIBRO TERCERO

Ouidius.
6. Metamor.

Homerus. lib.
vltim.
Iliad.

Pausanias in
Atticis.
de quo
et Sophocles in
Antigone,
et Ouidius in e-
pistola
Acontij.

Nlobe hija de Tantalos y muger de Amphion cuentan las fabulas que se vio tan contenta de los muchos hijos que tenia, y los amaua y regalaua tanto que encariendo sus pimpollos de oro (como ella dezia) despreciaua los dioses, y quãtos hijos podian tener, por lo qual se enojaron, y Apolo le mato los varones, y Diana las hembras, y ella llorosa y lastimada fue por Iupiter conuertida en marmol, que donde quiera representa sus lagrimas. Y la causa mas cierta de auerse fingido esta fabula, parece que es auerse le muerto de pestilencia sus hijos, y como en otra parte auemos dicho, suele ser por los rayos del sol que leuantan algunas exhalaciones pestilentes de la humedad de las aguas detenidas, en que tambien la luna tiene mucha parte; y desta tristeza se seguiria el perpetuo llanto, junto con retirarse a la soledad cõ que se pudiesse dezir se auia cõuertido en piedra, de la manera que de los hombres que habitan las breñas, y se reduxeron a poblado se dixo vn tiempo auerse conuertido las piedras en hõbres, y a lo mismo ayudaria lo q̃ Pausanias cuenta de la estatua que se via en lo alto del Syphilo mõte de Migdonia, que desde cerca no se echaua de ver lo que en si tenia, y de lexos mostraua en su cùbre vna estatua de muger y dessemblante triste y llorosa que a tãto puede llegar el arte, y en aquellos tiempos se atreueron a executar la haziendo desta manera la figura de vn Rey con su ceptro y corona, y otras cosas q̃ se leen en los autores, y en el presente emblema solo se fi-

gura

gura vna estatua imitada al natural de quien pretendio mostrar su destreza, y la letra toda es a semejança de las que se solia poner en los pedestales, como que lo dezian las mismas figuras, qual era aquella inscripciõ de la estatua de Isis, que refiere Diodoro y otros muchos que se pone entre las demas inscripciones antiguas. Y lo que dize la Niobe es, q̄ por auer ofendido a los dioses sin tener ella sentido, por que no miro lo q̄ hazia la condenaron a que jamas sintiesse siendo transformada en piedra, mas que hecha primero estatua de marmol, el famoso artifice la boluio a dar la vida, siendo retratada de su mano con gran primor, y que solo el sentido le auia faltado de darla, mas que esto auia sido porque fuesse retratada con mas propiedad, pues quando ofendio a los dioses no tenia sentido. Con esto la fabula nos dize vna verdad muy aueriguada, y es, que el que peca y ofende a Dios, no tiene sentido ni juyzio, y por esto a cada passo en la Escripura diuina se dizen los pecadores tontos y locos, y con mucha propiedad, pues la locura consiste en estar deprauado el juyzio, y por esto hazer mala eleccion, como lo es, en quien se priuasse de alguna joya de mucho precio, trocãdola por vna cofabaxa y muy vil que el estimasse en mas, pues el biẽ que no tiene precio ni estima ni se puede comutar le dexan, y en su manera le truecã los pecadores por vn vil deleyte; poniẽdo el amor y precio en la criatura, y despreciãdo al criador. Y aũque bastaua esto para poner la locura en su punto, tiene el pecado otra parte mas de

Diodoro
Siculo.
Petro
Appiano
ensus in-
scripcio-
nes.

Psal. 91.
Ec. 95.
Prover-
bior. 10.
14. Ec-
cles. 1. et
2. Hiere.
5. Luca.
11. et. 12.

La ma-
yor locu-
ra en el
malo esta
seguri-
dad.

David.
Psal. 31.

Ipsi me
prouoca-
uerunt in
eo qui nõ
erat deus
& ego
prouoca-
bo eos in
eo qui nõ
est popu-
lus. Deu-
tero. 32.

aueriguada locura, y es respeto del ofendido q̄ es Dios todo poderoso, y q̄ le hizo de nada, y le puede boluer en nada, y tuuo por nombre Dios de las venganças. Y siendo todo esto así no puede ser sino loco el q̄ se atreue a ofenderle, y la mayor locura viene despues a ser, que con auer llegado a tanto su desventura tenga seguridad, y que no eche de ver el mal que ha hecho, y el castigo q̄ le espera, y mas q̄ pudiendo remediarse no quiere tratar de esso ni le dá contento imaginarlo; y todo esto le viene de su bestialidad, y de no querer entenderse. No querays hazeros como caualllo y mulo dize David, en que no ay entendimiẽto, y no es mucho que no le tenga el malo, pues por su culpa y por quererlo el ha venido, no solo a no tener sentido ni iuyzio, mas a no tener ser, porque el pecado es nada, y por el los pecadores dize san Augustin se conuertẽ en nada, y conforme a esto dixo Dios por Moyse ellos me prouocaron en el que no era Dios, y los prouocare en aquel que no es pueblo, y esto dize contra los ydolatras a quiẽ auia de castigar cõ otros tales, y por no tener el ser del conocimiẽto de Dios los llama pueblo sin ser, pueblo que no es. Y el prouocar q̄ repite dos vezes, la primera significa ofender; y la segunda castigar, y así dize, yo os castigare en el que no es pueblo a quien auia caydo la maldicion de los que adoran las piedras, que se hazen semejantes a ellas no teniendo sentido, como no le tienen los q̄ ofenden a Dios.



Quando tiene por bien el bien supremo
 de rescatar vn alma del pecado
 en que biuio muriendo atada al remo
 no ha de boluer el rostro a lo passado:
 q̄ en la muger de Lot se vio el extremo
 de los zelos de Dios si es despreciado,
 Que hecha estatua por ser tā imprudēte
 fue de sal, porq̄ en ella se escarmiente.

EMBL. XVII.

La



LIBRO TERCERO

Genesis.
c. 19.

LA historia sagrada del Genesis, nos cuenta la misericordia q̄ hizo Dios con Lot, sacandole de la ciudad q̄ auia de abrasar cō fuego del cielo; y siēdo auisado no mirasse a tras, en q̄ principalmente se le aduertia el cuydado con que auia de caminar el y su gēte. Y su muger con entenderlo así, no obedecio al mādado, o siendo negligente en lo que no auia de tener descuydo le tuuo, y en boluiendo a mirar atras se conuirtio en estatua de sal. Y auiendo dicho el maestro de la eterna Sabiduria que el que echa mano al arado y mira atras no es digno del, en este sentido dezimos que el alma a quien Dios ha hecho merced de sacar la del mal estado no ha de boluer a el, q̄ esto es boluer el rostro, y no solo el boluerle cō las obras, mas cō la imaginaciō no cōuiene. Y auē despues de auerse hecho la memoria de las culpas que para la penitencia se requiere, algunas vezes pedimos a Dios se oluide de nuestros pecados, y parece que nos dize el mismo; pues oluidaos vosotros. Y en quanto a la historia en realidad fue estatua en la que se cōuirtio, aunque los setēta dizen columna de sal, y san Chrysostomo, sobre el Genesis lee así, y Philon dize q̄ en su tiempo duraua. Y el no tener nōbre en la historia es cōforme a la dotrina sagrada que los malos no le han de tener, porque como se cōuierten en la nada del pecado, lo q̄ es nada no puede tener nombre. La causa de auerse conuertido en sal (segun tradicion de los Hebreos sin fundamento es) porque a los huespedes quitaua la sal. Y para q̄ no se entienda

Luc. 9.
nemo mit-
tens ma-
num ad
aratrū et
respiciēs
retro non
est me di-
gnus.

Hãse de
oluidar
los peca-
dos para
no boluer
a ellos, auē
que hã de
estar en
la memo-
ria para
llorarlos.

como

como suena dize vn autor, se ha de entender por la sal todo lo necessario cõforme a lo que en otra parte auemos dicho que por la sal se entiende el sustento; y aunque de la historia se colige que ella no seria tal como su marido, pues no se conformo en el caminar importando tanto. La razon llana que se ofrece es la que dezimos, que por la falta de entendimiento perdio el sentido, y como diximos de la Niobe (que tambien pudo tener su fabula principio en esta historia) se boluio en estatua, y que esta fuesse de sal, dezimos q̄ fue por el escarmiento que auian de tomar en ella todos, supuesto que por la sal se entiende la sabiduria, como se vee en la cerimonia santa del baptismo donde se da a gustar, y se dize toma la sal de la sabiduria. Y de quantas explicaciones tiene el dezir Christo a sus discipulos que eran sal de la tierra, la mas facil y primera parece que es el dezir lo que auian de ser, los que auia de enseñar al mundo que tan lleno estaua de errores, y porque no solo hablaua cõ ellos, sino con sus succellõres dize, que si esta sabiduria se entontece no aura como se defengañe el mudo, y cõforme a esto dize hablando cõ todos, vosotros soys la sal dela tierra (esto es la sabiduria) y los que aueys de enseñar con doctrina y exẽplo, y por esso mirad que si esta sal que es la sabiduria que està en vosotros saltare, seria lo mismo que si la sal perdiessse su sabor, porque assi como esta la verterian en la tierra, porque seria tierra y la pisarian. Assi tambien el Perlado que lo fuesse en el parecer, y no en lo essencial de las obras seria

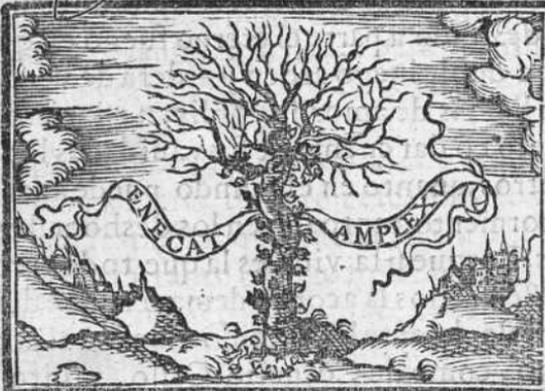
*Muchas
fabulas
tuuieron
principio
en las his-
torias
verdade-
ras.*

*Matth.
5. vbi
Docto-
res sacri.
Et Mar-
ci. 9.*

con razon despreciado y tenido en poco. Y siendo los tales castigados de Dios con mas rigor, vendran con su pena a ser exemplo los que auia de ferlo con su vida, y por esto el castigo de la muger de Lot dezimos que fue en estatua de sal, para que como deseaua Moy ses sepamos y entendamos, y para que miremos lo que conuiene a nuestras postimerias. Y esto sera tomando exemplo y escarmiento en esta historia, acordandonos siempre della, y q̄ podamos dezir cõforme a la frasis de nuestra lengua del que asseñõ, y esta escarmentado que esta estatua de sal nos echò sal en la mollera. Conuiene pues tomar escarmiento en este castigo todos, y particularmente los religiosos a quiẽ Dios ha hecho merced de sacarlos de los peligros y desuõturas deste siglo, para que libres y sin cuydado en la soledad del mõte se den solo a Dios, aduirtiẽdo que no ay boluer atras, no solo en la vida haziendose seglares, y peores que ellos porque esto es abominacion, mas tã poco en mirar y diuertirse, q̄ aunque no entren en los ruynes ratos no es bien que los quieran saber. Y si las religiosas quieren entretenimientos, y les parece que no importan, crean que se hallaran para si hechas estatuas sin sentido de razon, y para las demas seran escarmiento y sal por lo que sin duda podran ver y deprẽder en ellas. Y no quieran mas de q̄ el demonio les dira a cada passo su nõbre, por que si estan en el choro la q̄ es estatua el demonio la dize sal, si esta en la enfermeria, y aun en la celda la dize sal, y si la llaman sal, y esto bastarã por aora.

*Vtinã sa
perent et
intellige-
rẽt ac no
uisima
prouide-
rent, 101
Deũterio
nomij. 32*

*Los ma-
los ratos
es bien q̄
no se pro-
curen sa-
ber.*

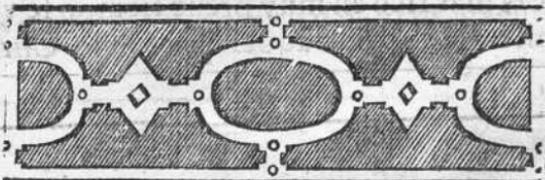


El arbol que consiente compañia
 de la yedra lasciva y halagueria
 gastando su virtud de noche y dia
 entre sus brazos es forçoso muera:
 Porque veays que haze quien se fia
 de la falsa amistad de la ramera,
 Que le consume y gasta sin medida
 honra, salud, hazienda, sangre, y vida.

EMBL. XVIII.

T

Sien.



Iob. c. 40
& fortitudo eius
in lumbis eius.

Valerius
lib. 9. c.
12.

Plinius.
lib. 7. c.
53.

Ritius in
Theodoro
reto Re-
ge Fran-
corum, et
alij.

Siendo el vicio dela deshonestidad tã se ñalado entre los demas, y en q̄ la bestia Behemot, que es el demonio muestra mas su fortaleza, cõforme a lo que dize Iob, justo era que tuuiesse particular castigo como de muchas maneras le tiene aun en esta vida. Y dexando a parte el eterno fuego en que parece que desde luego arden y arderã de veras, los que en llamas de amor se publican estar ardiendo, y junto cõ dar cuenta de sus vanidades las enseñan a otros, quanto en el mundo puede auer de pena y tormento, tanto sufren los deshonestos y viciosos. Porque si la vida es la que todos procuran y dessean ellos la acortã, demanera que desde el miserable deleyte hã partido muchos al eterno castigo, como de Cornelio Gallo, y Tito Hererio sin otros muchos se cuenta, y en los que no se excuta tan presto, por lo menos se entiende, que se acorta la vida necessariamente gastandose lo que es substancial de la sangre. Y si esto no echã de ver los que siguen la desventura de su flaqueza, porq̄ no cõsideran el daño que en si reciben en esto; podrian considerarle, echando de ver lo que gastan en lo que tambien se llama sustancia que es la hazienda, porque con ella se sustetan los hombres, y en sujetandose a esta desorden, el que mas auariento fuere se haze no solo liberal, sino prodigo, porque de parte suya tiene en poco quanto ay, y respeto de lo que dessea todo se le haze poco, con que el mas rico en muy breue tiempo se ve pobre y miserable, como aquel q̄ nos puso Christo por

exemplo en la parabola de su Euangelio, y si en esto parara el mal, aun parece que tenia suelo, mas los que han perdido su hazienda y se ven pobres y desventurados por tan malos tratos suelen perder la salud, con que se reparan muchas perdidas, y es de suerte que no solo padecen muchas enfermedades secretas, mas cumpliéndose lo que Dios auia dicho por Naum; de los tales para escarmiento de otros se veen desechos y descoyuntados, y aun en vida se veen comidos de podre y gusanos, sin esperar a la muerte, porque biuiendo muere. Y los que a buena suerte tuuieron escapar se los vemos tan mal tratados, que nunca en batalla sangrienta hizieron tanto estrago los enemigos, como el que ellos sufrieron y padecen por auer seguido tan malas compañías. Y aunque todo lo dicho es de mucha consideracion, y que deuria retirar a qualquiera deste vicio, no suele ser lo q̄ menos temé todos la hōra, pues huyendo de perdella auenturan la vida y la hazienda, sin que se repare ni se tenga duda. Y como el principal daño que se recibe es en el alma, y se enflaquecen las fuerças y virtud del cuerpo, verdaderamente se acorta el conocimiento, y se turba el buen juyzio, y no acaba de entender vn vicioso que sus excessos se faben y se publican con deshonor fuyo, dōde quiera que le veen o se acuerdan del, que si esto pudiesse imaginar ninguno se atreueria a perder el miedo y la verguença, porque seria lo que Plutarcho cuenta de los Persas, entre los quales dizē, que era riguroso castigo y de gran afrenta ha-

Luc. 15

Naum.

c. 2. Cor

tabescens

Et disso

lutio ge

niculorū

Et dese

ctio in

cunctis

renibus

Et facies

omniū eo

rum si

cut nigre

do ollæ.

Costūbre

de los Per

sas.

*Hixome
moria de
sta costū
b.e Plu-
tarcho en
la vida
de Arta
xerxes.*

*Plinio li.
16.c.34
c.c.fi.
Hadera
necari ar
bores cer
tum est.*

*Dicto.c.
34.in fi-
ue.*

zer q̄ vno traxesse sobre los hombros vna ramera desnuda para que le viesse todos. Y no es menos que esto lo que se vee en esta gente desventurada quando perseguidos y afrentados andan de vna parte a otra cargados de sus embaraços sin estar seguros en parte alguna padeciendo trabajos y desventuras de que es justo que ninguno se due-la, antes ayuden todos a que conozca su desven-tura quien por estar ciego no la echa de ver, y si-no huuiesse quien cō mayor miseria los adestraf-se por cudicia del interes infame caerian mas presto en la cuenta de sus miserias. Y en quanto a la comparacion de la yedra ninguna cosa pue-de ser en el mundo mas propia, pues todos veen de la manera que gasta la virtud, y consume del todo a qualquier arbol que se dexa acompañar della por grande y crecido que sea. Y entre las fabulas se cuenta auerse conuertido en esta el muchacho llamado Cisso, a quien auia tratado mal el Satyro, y por auer sido de malas costūbres y demasido de halaguero el moço guardo la cos-tumbre antigua, en que solo ay que aduertir el nombre que es el mismo que en Griego tiene la yedra alomenos vna especie della, dicha assi, porq̄ se sustētassen, como dize Plinio tratado de la yedra, de quien auemos dicho se coronaua Baccho, y demas de las razones que diximos en el libro primero, està claro se mostraua en las hojas de la yedra sobre la cabeça del Baccho quan juntos andan el vino y la des-honestidad.



*Si Zoroastres Rey siendo enseñado
 del enemigo nuestro fue el primero
 que vsò las malas artes, bien pagado
 quedò de su maestro y compañero,
 Pues dizè que del mismo fue abrasado
 con fuego del infierno verdadero;
 Que pago ha de esperar quien del se fia
 sino es tenerle siempre compañía?*

EMBL. XIX.

T₃

Zoro-



Oroastres Rey de los Baétrianos se dize auer inuétado el arte magica, y esto se entiendo en la Persia: porq̄ en otras partes antes del la auia, y así tuuo por maestro

*Clemens
Alexan
drinus.
li. 5. Stro
matum.*

*Epipha-
nus li. 1.
de hereti-
cis in
principio*

*Astrolo-
gia judi-
ciaria so-
spheiosa.*

*Magia
Zoroas-
tres.*

a Agonazes, y el se llamo de proprio nombre Hero a quien dizé Armenio de nacion Pamphilo, y segū Clemente Alexādrino y también Diodoro, es el que Nino vencio en los Baétras, y aun que ay auctores que digā fue este Can y que en su padre executo el arte haziendo con encantos q̄ quedassē esteril, ni se tiene por cierto, ni los tiempos dā esse lugar. Tam bien dizé otros q̄ fue Nembrot, como refiere Epiphanio, y quanto al nombre de Zoroastres bien se vee q̄ es Griego, y que se le dio por la contēplaciō de las estrellas a que se daua mucho, fundādo su profersion en el conocimiento de las cosas del cielo, y en la influencia de los Planetas, como lo han hecho otros, q̄ debaxo de la Astrologia iudiciaria hā que rido encubrir la comunicacion con los demonios con que han hecho sospechosa el arte y con razon se ha limitado en lo que pueden tratar los q̄ sabē della, para que no tomen ocasion de estēder se, ni la den a engaños y supersticiones. Dixose vn tiempo (en especial entre los Persas) Magia la scien-
cia q̄ enseñaua las cosas naturales y morales, y trataba de Dios y de las cosas diuinas como entre ellos se podia alcançar, y esto se dize profesō principalmente el Zoroastres conforme al libro q̄ en nombre suyo anda en Griego, y se dize Magia, como si dixeramos Philosophia: Y de aqui es que los sabios

que se preciauan de saber Mathematicas se dixeron Magos, como fueron los santos Reyes q̄ vinieron a adorar a Christo enseñados de la nueua estrella o cometa que conocieron en el cielo, y de la propheta de Balan, de quié se dize q̄ descendieró ellos. Y aunq̄ ay diferencia de donde partieró, atendiendo al tiépo q̄ pareció la estrella, q̄ lo mas conueniente es desde el dia del nacimiento, viene bien q̄ partiesen de Sabà la q̄ esta en Arabia la desierta dicha oy Simiscasac, q̄ està cerca y tédrian tiépo para apercibirse y venir de espacio. Y boluiédo al Zoroastres juntamente con lo q̄ se ha dicho de su philosophia y secretos grãdes de las sciéncias, se exercitò en la q̄ en mala parte y cõ infamia se llamò Magia, cúpliendo se la señal de su nacimiento, pues escriue Plinio se vio en el darle saltos en la cabeça los sesos auiendo de emplearse en la locura de las que se dizen artes malas por la diferéncia q̄ dellas ay, así en los propositos como en los medios que tomã, en especial para lo q̄ es adivinar de que tratamos en otra parte, y la q̄ en mas se tenia y era vsada de los Principes, es aquella q̄ engañando la vista con apariencias muestra diferentes historias, o sirve de juegos, y de entretenimiéto poniendo gran admiracion como es lo q̄ se refiere en la vida de Apolonio de aquellos combites de los Bracmanes, donde se vian ponerse las mesas y servirse a ellas sin ver quien las ponía, ni quien traya o leuantaua los seruicios, y esta manera de curiosidad durò mucho tiempo, y aun durara entre nosotros, sino se huiera estoruado con

Matth.
2. *Numerorum.*
24.
Simiscasac antiqua Sabà.

Plinius.
lib. 7. c.
16. eadem cerebrũ ita palpitasse, vt impositã manum repelleret.
Philostrophus
in vita Apollonij.

Oficio
santo de
la Inqui-
sición.

Dos ma-
neras de
brujas de
que se di-
xo en el
lib. 2. de
la verda-
dera y fal-
sa proph-
cia.

Acto 8.
c.

Simon
Mago a-
dorado
en Roma

Caso de
nuestros
tiempos.

la diligencia y cuydado de los que desíden la reli-
gion sagrada haziendo el oficio q̄ con mucha razon
se llama santo . Ay sin esta manera de Magia la q̄ se
llamò hechizeria inuétada para hazer mal en el mun-
do; y auíendose derramado entre mugeres que con
vicios y deshonestidades se han combidado vnas a
otras , lleuandolas realmente los demonios don-
de hazen sus juntas y se dan a vicios, aunque en al-
gunas suele ser solo con imaginaciones y sueños,
ha sido malo de desterrar tan endemoniado vicio, y
siempre parece que aura en q̄ entender en vna par-
te o en otra. Y para defengaño de qualquiera delas
malas artes se pone aqui el fin que tuuo el maestro
dellas siédo arrebatado del fuego q̄ procuro su mis-
mo cópañero , y a quien seruia y tenia por maestro
mas cierto q̄ el q̄ diximos, y si huuiera lugar de dete-
nernos aqui, junto con hazer memoria de famosísi-
mos encantadores, pudieramos contar sus defastra-
dos fines, qual fue el q̄ la historia sagrada cuenta de
Simon Mago: de quien se escriue q̄ pudo tanto con
el pueblo Romano , q̄ le tuuieró por Dios , y siédo
biuo le leuâtáró estatua como a tal. En nuestros tié-
pos se hã visto raros sucessos en personas de quien
auia alguna sospecha que no conuiene dezirse, mas
entre otros fue cosa de verlo del villano q̄ con esta
mala arte (qual otro antiguo Abaris có su faeta) se se-
ñalaua en tirar vna aguijada y correr tras ella, dema-
nera que llegaua antes al puesto , y vna vez llegó
tan a la par que le acertò la aguijada en el cerebro, y
le embio desde alli con los demas de su profesion.



Quan apazible y descansada vida
 la del que en soledad ha hecho a siento
 y dexando del mundo el cumplimiento
 de Dios se acuerda y lo demas oluida,
 A quien esta frescura no combida?
 a queste murmurar del manso viento?
 esta agua que apressura el mouimiento
 la musica suave no aprendida?
 Sigan otros el mundo lisongero
 sin buir para si, siempre ocupados
 en aquello que menos les conuenga,
 Que quien para si quiere sus cuydados
 dirá, la soledad para mi quiero
 y todo lo demas alla se auenga.

Soledad
sola que
es.



V I E N considera la soledad tan sola
q̄ ninguna comodidad aya en ella, no
es mucho la tenga por insufrible, sien-
do como es a los que no saben acompa-
ñarla vn verdadero destierro, mas los que saben
aprouecharse del lugar, y del tiempo siendo ami-
gos de estudio y de consideracion aman la sole-
dad, porque ninguna tienen conforme al celebra-
do dicho de Scipion el mayor que nunca estaua
menos solo, que quando estaua solo, y asfi tam-
bien podemos dezir que nunca el hombre tiene
menos silencio, que en el silencio donde todo ha
bla, y con la quietud y fosiiego que la soledad
configo trae, y la disposicion del lugar; el que es
amigo de considerar y entender las cosas alli las
alcança: que por esto fingieron de Prometheo es-
tar atado en la cumbre del monte, por auer sido
Speculador grande de las cosas del cielo y sus mo-
uimientos. Y aunque no es dado a todos seguir
este camino porque el natural no les ayuda, o la
necessidad q̄ tienē de otros, o la que ay dellos
para cosas publicas, los estorua, no se puede negar
ser la mejor vida q̄ el hombre puede escoger, asfi
para viuir en el mndo, como para alcançar el fin
que se pretende. Porque si tratamos de la vida
solitaria y contemplatiua qual la escogieron los
santos a quien honra tanto la Yglesia, no pue-
de tener duda ser esta la mejor parte teniendo
tambien por buena la que se emplea en el bien de
otros ayudandolos y fauoreciendolos en que
siempre se gana mucho, que aun alla dixo Cice-

En el si-
lencio ha
bla todo.

Prome-
theo ata-
do en el
monte
Caucaſo.

Vida so-
litaria y
contem-
platiua.

ron, que por las buenas obras que Hercules hizo a las gentes la fama agradecida le puso en el numero de los dioses, mas assi como ay pocos Hercules, assi tambien ay pocos que puedan entender de si que son necesarios en la republica, y aun estos hallando se ocupados en la administracion de sus officios si echassen de ver lo que es la soledad y el retirarse lo procurarian, no solo dexando su cuydado a otros, como lo han hecho muchos, mas en medio de las ocupaciones pretenderian tener tal concierto en si y en su vida que puedan algun rato recogerse para tratar consigo, y lo que mas importa; con Dios. Lo qual no solo no estorua a los negocios, mas antes los ayuda y facilita, y el hombre toma aliento, y descansa para poder de nuevo boluer al trabajo ordinario que suele ser tan pesado como el sufrir las olas y golpes de alguna tempestad, que por esto tenia razon el que solia llamar a la soledad su puerto. Y quié considera que el hóbne mas bien ocupado viue para otros, aunq̄ mas en hórã, y en estado se vea, alguna vez dessearia viuir para si, y por lo menos echarà de ver esto en la despedida si es tan dichoso que pueda considerarlo, pues muchos se hallan tan ocupados que no tienen tiempo para morirse y mueren como bestias. Mas aquel que ha sido tan dichoso que su vida toda encaminò para endereçar esta partida muy poco echarà menos en qualquier tiempo los officios y grandezas del mundo, teniendo por honroso y seguro estado el de la soledad acompañada de perpetua con-

Cicero.
lib. 1. Tu
scula.
quaestio-
num.

Recogi-
miento y
soledad
dentro
de si.

Martial
vixisti
satis alijs
viue ti-
bi.

sidera-

*Plato in
phædone*

*D. Cy-
prianus
in epist.
ad Dona-
tum.*

*Admira-
ble consi-
deracion
para los
religio-
sos.*

fideracion, no solo de la muerte en que Platon di-
xo consistia la profesion del Philosopho, sino de
la misma vida y de las cosas della, para desenga-
ño de quanto ay en la tierra, y así se alcanza el
verdadero contento y descanso que puede auer
en el mundo. Y para esto escriue el bienauentu-
rado san Cypriano a su amigo Donato, que se
imagine en vn risco muy alto, y que desde allí
descubre las miserias del mundo y vee los cami-
nos llenos de ladrones, la mar de coffarios, las
guerras y muertes, las disensiones y vandos, los
malos tratos y falsedades, los perjurios y blasphe-
mias, los adulterios publicos y secretos, los pley-
tos y diferencias, con otras semejantes desventu-
ras, y entonces viendo que se halla libre de aque-
llo conoceria la razon que tenia de estar cõtento
en su soledad, y daria infinitas gracias a Dios por
auerle traydo a tanta seguridad, de la qual goza-
ran en parte los que no pudiendo de otra manera
la procuran como auemos dicho. Y sin esto es mu-
cho de considerar las pesadumbres que consigo
trae no solo las cosas y los negocios que nos ocu-
pan mas aquellas mismas en que parece auiamos
de tener algun consuelo y compañia, y quando
nos dexan echamos de ver quanto nos importa-
ra el auerlas dexado antes, y por aora nos aure-
mos de contentar con lo que se ha
dicho en el proposito
de nuestra Em-
blema.



*Al fin se acaba todo y toda cosa
 que no sea para Dios se buelue en nada
 solo Dios permanece en quien reposa
 el alma para Dios solo criada
 y temiendo el morir biue medrosa
 mas pues conforme ha sido la morada
 Tal es y siempre fue la despedida
 teman todos la muerte y mas la vida.*

EMBL. XXI.

Si





SI es la muerte como auemos dicho el punto donde comieça la eternidad, y que auiendo de cortarse el arbol en aq̄l tiempo ninguno sabe ala parte que ha de caer, con mucha razón se teme y entre las cosas terribles se cuenta por la mayor. Mas quando considero que de la vida se ha de venir a la muerte, y que en tanto que vno biue se le va ordenando el processo, por donde le han de sentenciar quando se muera, parece se muda cō razon el miedo de la muerte, en el q̄ se deue tener de la vida. Y esta verdaderamente es mucho de temer, porq̄ si es mala y no se mejora, no puede esperarse bué fin, sino el peor que puede ser; y si la vida es buena tambien ay que temer en ella y no poco, pues ninguno esta tan adelãte en la virtud que no este a mucho peligro siempre. Y por esto el q̄ piélsa que está (dize san Pablo) mire no cayga q̄ si Adã Cayo del Parayso no es mucho, pues Lucifer Cayo del cielo, y no de pequeño lugar Cayo el desuéturado de Iudas siendo leuãtado ala dignidad del Apostolado, para que cada vno considere que el lugar q̄ tiene, o la dignidad no le pueden hazer seguro, y así deue cōsiderarse como el que tiene a vista los enemigos y se halla en perpetua guerra, pues la vida del hombre no es otra cosa como dize Iob; donde la palabra milicia, aunque en lo ordinario significa exercito, alli significa la misma guerra, que por ser espiritual y contra enemigo encubierto se dize en otro texto tétacion, y de vna manera quiere dezir estropieço con los lazos que el demonio

La vida
 es el pro-
 cesso que
 se senten-
 cia en la
 muerte.

Qui se ex-
 iumat-
 stare vi-
 deat ne
 cadat. 1.
 ad Cor.
 10.

Iob. 7.
 Milicia
 est vita
 hominis
 super ter-
 ram.

pone, y de otra manera quiere dezir prueua, por la que se haze de su virtud en los buenos quando fallen con vitoria, mas entretanto que biuen no ay descuydarse, ni tienen de que se gloriarse, por mas buenos sucessos q̄ ayán tenido, pues no saben quales han de ser los que estan por venir, y de vna hora a otra se ofrecen. Y esto nos dize admirablemente el lugar de los Reyes, donde se cuenta el recaudo tan insoléte que en el cerco de Samaria embio el Rey de Syria al de Israel, el qual le respódió que el que esta ceñido no tiene que gloriarse, como si ya estuuiera desceñido, y esto se dize conforme al vso que entonces auia de ceñirse para pelear por ser las vestiduras largas, como vn tiempo se vsaron entre nosotros, y el aparejarse para qualquier obra se dezia poner haldas en cinta, ninguno pues en tanto que le dura la pelea puede estar seguro ni gloriarse hasta que llega el dichoso fin en que se acaba la guerra, y se alcança con glorioso triumpho la paz y la vitoria, y entonces se dize desceñirse y desfatarse el justo. Y assi tenia razon san Pablo en desfearse verse desfatado, pues al momento se auia de ver con Christo, en paz en el mismo dormire y descansar dezia Dauid, y en otra parte, quando diere Dios a sus amados el sueño (que es la muerte pacifica, y en contento) luego verán la herencia del Señor, merced del hijo, fruto del vientre; y esto es, merced del vnigenito hijo de Dios, pues el la gano desde que se hizo fruto del vientre de su sagrada madre. Y si los buenos tienen tan dichoso fin, por el

3. Regū.
cap. 20.
Non glori-
rietur ac-
cinctus
aque vt
discin-
ctus.

Philip. 1.

Psal. 4.

Psalm.
126.

LIBRO TERCERO

*La pena
delos ma
los comie
ça en esta
vida.*

*Virum in
iustū ma
la capiēt
in inter-
itu. Psal.
139.*

*Ecclesia
stici.c.7
Nō semi
nes mala
in sulcis
iniusti-
tiæ et nō
metes ea
in septu-
plum.*

contrario los malos le han de tener conforme a su merecido, y no solo en que yran a las eternas penas, mas començaran sus males y tormentos desde esta vida, porque jamas tendrã paz ni contento en su alma, antes continuos desassosiegos, y perpetua guerra, y sobre todo quando mas seguro estẽ, y menos tengã de que temer a su parecer les arrebatara la desastrada muerte, sin que tengã lugar de boluer en si, conforme alo que nos enseñò el Real Propheta Dauid diziendo, que al varon injusto los males le tomarã en la muerte, y el Griego dize los males le daran caça, y del Hebreo se entiẽde que la calamidad le dara vna priessã arrebatada, como a quien despeñan sin poderse reboouer. Y segun esto de las premissas de la vida podemos entẽder la conclusion de la muerte. No siembres males en los sulcos de lainjusticia, porque los cogeras siete doblados dize el Ecclesiastico, y pues segũ la semilla que sembraremos ha de ser la cosecha, razon es q̄ quien temiere la muerte que es la cosecha, tema tambien la vida mirando lo que siembra, pues con ayuda de Dios estarã siempre en nuestra mano escoger la semilla, que si fuere de buenas obras serã para coger la gloria y descanso; y si fuere de males, que puede ser fino malo y trabajoso el fruto que se sacare dellas? quando no huuiera mas que el dolor, verguença, y confusiõ que en esta vida se passa, sin el eterno castigo que para siempre ha de durar.



*Estando sin muralla esta seguro
 el lugar do se viene con cuydado,
 y el velar cada vno es propio muro
 qual con verdad pudiera ser llamado
 hecho si alguno fue de azero puro
 que defiende y ofende cimentado,
 En la propia virtud con que se alcanza
 quanto suele perder la confiança.*

EMLB. XXII.

V

La

LIBRO TERCERO

LA ciudad q̄ aquí se nos representa caydos los muros con la vigilancia sobre ella, y la letra conocida en que se dize, que este es el muro de metal, se ordeno

Hic murus athenensesto.

Plutarcho en las Aponegmas de los Lacones.

Arist. 7 Polit. c. 11.

Plinius. lib. 7. c. 56.

conforme a lo que Platon dixo de su ciudad, y es que permitiria no tuuiesse muros, porque demas de que no son sanos a la gente los haze descuydadose fiandose mas dellos que de su vela y fortaleza. Y siendo entendido vn tiempo que assi conuenia, y estando desta manera edificada la ciudad de Sparta, sucedio lo que se cuenta de Pantheda Spartano, y es que siendo embaxador en Asia, y mostrandole vna ciudad con grandes y muy fuertes muros dixo, por los dioses que es hermosa casa de damas esta llamádola Gineconitis, que es la casa donde a sus labores se encerrauã las mugeres. Mas Aristoteles en las Politicas dize, que los que quieren que no aya muros andã muy a lo viejo, porque no se escusa por esso el cuydado, y juntãdose todo es la defenfa que puede auer quãdo se vee la ciudad perseguida de sus enemigos; y esto mismo pretendemos dezir aqui, para aduertir quanto conuiene el cuydado y la vigilancia, pues en ella esta la principal defenfa, y quãdo esta falta seruiria de poco la inuencion de los muros q̄ se atribuye a Thrason, y seria hallara corralados sus enemigos, conforme a lo que se cuenta de Lyfandro capitan de los Lacedemonios, que acometiendo a los muros de Coryntho vio saltar vna liebre, y dixo, aellos que no ay que temerlos, pues por su descuydo duermen las liebres en

sus

sus muros. Y es de notar que por este cuydado y diligencia que en la guarda de las fortalezas y los muros se requiere hizieron los antiguos a la diosa Minerva defensora de las ciudades, que por esso la llama Pausanias Poliuchos, y Homero en los Hymnos Patrona de las ciudades; otros la llamaron Chalciuca, porque la casa donde habita es de metal haziendo la fuerte con su vigilancia. Y por esta misma razon Hesiodo la llamó Epipyrgite, que es Presidete en las torres, y en los alcaçares atribuyendosele a ella, no solo el fortificarlas, sino el saberlas conseruar con la industria y el arte que siempre es menester. Y por esto dixo Virgilio, los alcaçares que Pallas edificò ella los habite; y no se puede negar es gran cosa para la defensa el conocerse de quien sabe como quien lo ordenò de lo que ha de seruir cada cosa. Y assi auemos visto las fuerças en poder de los que las hizieron o fortificaron defenderse, y en poder de otros sin auer mas aprieto auerse perdido. Conuiene pues grandemente el cuydado y la vigilancia; y por esto en las ciudades bien regidas, se vsaron siempre las guardas de noche que al principio fueron menester por ocasion de los enemigos de fuera, y despues por los de dentro de la ciudad, auiendo malos hombres que del secreto de la noche se pretenden aprouechar para hurtos y maldades. Y el Prefeto de los que velauan tenia a cargo el rondar y prender esta gente, y por esto Casiodoro dize a vno de dellos que es fuyo lo que de noche se sacare destas guardas, ay

Plutarcho in Lyfandro.

Pausa. li. 3. Homerus in Hymnis. Thucides lib. 1. Pausanias vbi supra. Hesiod. in Theogo.

Virgil. Pallas quas condidit arces ipsa collat.

Esaiæ. 21 Cantico-rum. 3.

Casiodoro in formulis.

*Esayas.**c. 62.**Cãtic. 5.**Threnorum. 2.**Matth.**14.**Lucã. 12**Ad Roman. 13.**Hora est iam nos de somno surgere.**l. Sanctũ S. D. de rerum diuisione.**Acjchines cõtra Crefiphõ.**Iudith.**c. 13.*

mucha mencion en la Escritura, como en Esayas, y en los Canticos y en otros lugares. Y en quanto a la manera de velar, todos saben que se reparã la noche en tres vigiliã, como se haze agora, y esto fue en los exercitos, y despues en las ciudades. Y a imitacion desto en la vigilia espiritual de los soldados de la sagrada milicia repartieron su guarda en los tres que dezimos nocturnos, y responden a los tres tiempos del Euangelio en q̃ se dize seran dichosos los sieruos a quien el Señor en la primera, segunda, y tercera vigilia los hallare velando. Y porq̃ el sueño pesado y demas perjuizio es el de los vicios y pecados, el bienauenturado Apostol san Pablo nos despierta diciendo; Hermanos tiempo es ya de leuantarnos del sueño, aduirtiẽdo, no solo a que despertemos para velar, mas que nos leuantemos apartãdonos del pecado y de sus ocasiones, porque esto es propriamente leuantarse, pues el pecado siempre se entienda por la cayda, que es el mayor que puede ser en la vida, Y en quanto a los muros por ser tan necessarios, y de prouecho fueron siẽpre muy mirados y dichos Santos que quiere dezir inuolables, segũ lo que dize el Consulto Marciano. Y entre los Athenienses el magistrado demas honra y confiança (segun Eschines) era el que tenia cuydado de los muros, como cosa en que estaua el amparo y la defenõa de todos, y de las guardas dellos ay particular mencion en el libro de Iudith. Y con esto auremos cumplido con el proposito de nuestra emblema.



En que estava la dicha y la grandeza
 de aquel Rey Masinisa yo que querria
 saber, pues no bastava su riqueza
 su Imperio, ni los hyos que temia,
 ni aũ la amistad de Roma y la nobleza
 con que a sus aliados defendia,
 Y de todos muy poco assegurado
 de perros solamente era guardado.

EMBL. XXIII. V 3 Di-

Oficio
Real dig
no de re-
uerencia



Icho auemos en otra parte del estado Real y su grãdeza la mucha razon que ay para que se estime y reuerencie por ser officio ordenado de Dios, para que en su lugar se administre la justicia, se ampare y defienda la republica, y junto con esto auemos dicho de la obligacion y el cuydado q̄ es el natural contra peso con que las cosas altas se ygualan en esta vida con las que no lo son. Mas la presente emblema nos da ocasion a tratar algo en particular de lo que toca al recato que las personas Reales deuen tener en su guarda, en que no es biẽ se imite a Numa Pompilio de quien se escriue en su vida que despidio la guarda que antes del auia usado Romulo diziendo q̄ no era justo dexar de fiarse de los que se fiauau del. En lo qual si el no se en gañò podria engañarse quiẽ hiziesse lo mismo, porque esta razon es propia de los que solo tienen confiança en la amistad de los suyos, y quieren por aquel camino obligarlos. Mas no es bastante, donde se considera la necesidad de guardarse de los estraños y enemigos de su naciõ, y de los malos q̄ entre los suyos puede auer, y de algun loco que se desmande como ya se vio en España. Y quando no sea mas que por autoridad y grãdeza; y para que el respeto ande junto con el amor de los subditos no conuiene otra cosa. Y assi vemos se ha usado siempre en todos tiempos, y entre todas las naciones, en especial entre los Hebreos, como lo enseña la historia de los Reyes en muchos lugares. Y del Rey Salomon se dize de

Plutar-
cho en la
vida de
Numa
Pompilio
y otros.

Scutario
rum vn-
de apud
nos escu-
deros fit
mencio. 3
Reg. 14.
et. 4. Re-
gum. 11.

los fuertes que guardauan su cama, y era que al tiempo q̄ el Rey dormia le velauan. Estos en tiempo de los Emperadores Griegos se llamauan Excubidores, y entre ellos era el officio de los Silenciaros, porque en aquel tiempo del reposar el Principe estaua a cargo dellos el silencio, y no como otros interpretan que seruian todo el dia en la casa para estoruar el ruydo, siendo imposible, donde tantas gentes auian de acudir. Y boluiedo al proposito de nuestra emblema dezimos, que se puede cōtar a mucha desgracia de vn Rey tenido por otra parte por dichoso, que auiendo de tener consigo guarda huuiesse de ser de perros, pues era falta de subditos tan leales que con razon pudiera fiarse dellos haziédoles tanta merced y fauor, que se creyera tenia en ellos quiē de veras le amasse y que fuesen amigos, pues por los tales se ha de entender lo que Platon dize en vna epistola a Dion, que los Principes se pierden no por faltarles el oro, sino los amigos. Y para los principes Christianos se vee lo que el verdadero maestro les enseña, pues auiendo escogido sus doze discipulos para con ellos conquistar el mūdo, de tal manera los honro y los acaricio, que les pudo dezir; ya no os dire que soys siervos, sino amigos. Y sin duda es asfi que los Principes tienen necesidad de hazer amigos de sus siervos y subditos, haziendo mucha merced a los que lo merecieren en ellos y en sus cosas, y dissimulando si fuere menester con los q̄ no lo merecen dandoles por otra parte a entender la merced que se

*Cantico.
cap. 3.*

*Excubito-
tores, que
eran.*

*De Silē
tia vs est
nobis lex
vlt. C. de
excussationibus
tutorum*

*Plato in
epistola
ad Dionem.*

*Ioannis.
s. iam nō
dicā vos
seruos.
Ec.*

*Dicho de
vn tyra-
no.*

*Guarda
del Mira-
mamolin*

*Rey de los
Garamã
mãtas re-
stituydo
en el Rey-
no por los
perros.*

leshaze, q̄ aun del otro tyrano se cuenta que des-
graciãdose con vno le dixo para obligarle, eno-
jarame cõrigõ si mi estado no tuuiera necesidad
de tener tales como ru: Y considerando este Rey
aperreado p̄ falta de los obligados que dezim-
os han de tener los Principes se viene a la me-
moria la guarda que de otra manera de perros tu-
uo el Miramamolin en ei Real que puso, quando
la batalla de las Nauas de Tolosa, donde tuuo ro-
deada su tienda de esclauos q̄ le guardauã atados
con cadenas. Y en lo que toca a los perros no se
puede negar que naturalmente son inclinados a
la guarda de su señor, y acompañarle y defender
le siendo tan brauos cõ los que no conocen quan-
to son mansos con sus dueños y con los que tra-
tan, aunque nõ son todos, sino los que son de bue-
na casta, y en el proposito es cosa notable lo que
se cuenta de vn Rey de los Garamantas a quien
los perros defendierõ de sus enemigos, y fueron
parte para assegurarle en su Reyno. Y si tales co-
mo estos se hallaran parece que no era mucho se
procurara la guarda que fuera dellos; mas como
quiera se entiende bien la diferencia que ay de
la confiança que se ha de hazer de los vassallos y
criados aunque aya auido como en su lugar se
dixo gente tan falta a la lealtad de su se-
ñor, que siendo los que tenian obli-
gacion de su guarda le
entregaron a la
muerte.





En medio del tormento nunca oydo
 dize Anaxarcho al mas cruel tyrano
 que Cypro conocio haz inhumano
 haz que a golpes mi cuerpo sea molido.
 Que si por mi lo has en vano ha sido
 la furia q̄ has mostrado á sido en vano
 si a golpes no dexares huesso sano
 q̄darlo he yo, y en mi no auras podido.
 Que piensas o cruel que aqui de hazes?
 Li. carcel donde yo estoy encerrado
 y das me libertad con lo que hazes,
 Quebrantarás o Tygre encarnizado
 quebrantarás el vaso que es de tierra
 mas no el valor y ser q̄ en el se encierra.



Naxarcho fue vn Philosopho natural de Abdera ciudad de Thracia, de donde fue tambien Democrito, que fue segú se entiendo su maestro, por lo qual nombran-

Cicero. li. 1. Tusculanarum quaestio. De Anaxarcho Democritio cogitatur, &c.

do Ciceron este Philosopho, y acordándose desta haña le llamo Anaxarcho Democritio, segú la verdadera letra, para llamarle de la secta de Democrito, fue doctíssimo y de gran facundia, y con ella trataba de las cosas naturales, y de la fabrica del mundo con gran admiracion de todos, y por esto fue tenido en mucho de Alexandro, a quien se dize que lisongeo en demasia, siendo de su natural aspero y desabrido con los demas, y que despreciaua a sus yguales, y aun a los que no lo eran, porque a todos le ygualeaua el fauor que tenia en Alexandro. Y así le sucedio que en vn combite que el Alexandro hizo muy sumptuoso le pregunto que le parecia, y el le respondio que auia estado todo muy cumplido, y solo faltaua que se huiera puesto alli la cabeça de algun Satrapa, y diziendo esto miro a Nicocreonte el qual se agrauio dello y dissimulo; mas andando el tiempo y siendo ya muerto Alexandro, sucede que el Anaxarcho nauegaua cerca de Chypre, y sin querer, la tempestad le echò alli, donde el Nicocreonte era Rey, y teniendo noticia de su venida, y no olvidándose de la injuria q̄ le auia hecho le mando prender, y que delante del le atormétassén molliendole en el hoyo que se hizo en vna gran piedra con manos de hierro muy pesadas, y aúque el Anaxarcho se entiendo que pudiera con su eloquencia

Autores Diogenes, Laercio en su vida, Valerio Maximo, y Suydas.

defenderse, y ablandar el animo de su enemigo, no tratò dello, antes mostrò tanta constancia que ni las amenazas del castigo le pusieron miedo, ni despues la execucion del tormento le quitaron el animo, antes con gran esfuerço y osadia dixo al tyrano, el poco mal que le hazia, y con esto le tratò, de manera q̄ no pudièdo sufrir las injurias q̄ le dezia, mando q̄ le cortasen la lègua. Y el entonces dixo, pues no pienses que esta ha de quedar a tu jurisdiction, y cortandola con los dientes se la escupio al rostro. Y en quãto a las razones que en el verso de la Emblema se hã referido que el Anaxarcho dixo, admira mucho ver que vn Gentil las pudieffe alcançar, y en tal tiempo tuuieffe animo para confessãrlas y morir tan esforçadamente. Y lo primero que de sus palabras se considera es, que tan de veras conocieffe la inmortalidad del anima, cosa en que tantos pusieron duda y que esta inmortalidad la estimasse en tanto, que respeto della entendieffe que el cuerpo no era otra cosa sino carcel, y menos comparandole a vaso de tierra, como en efeto lo es, y que se encierra en el lo que es de grã precio y estima. En que vemos vna sentencia, conforme con la verdad que enseñò san Pablo diziendo, que traymos el tesoro del alma escondido en los vasos de tierra. Y en quanto el Anaxarcho llama carcel su cuerpo, no se ha de entender que quiera sentir conforme al error de los que despues del dixerón que era realmente carcel el cuerpo del alma, creyendo lo primero que el alma fue criada antes que el cuerpo contra la verdad

*Es fuerço
admira-
ble de
Anaxar-
cho.*

*Inmorta-
lidad del
anima cõ
fessada de
Anaxar-
cho.*

*Habe-
mus the-
saurũ in
vasis fi-
ctilibus.
2. ad Co-
rin. c. 4.*

Platodia
 lo. 10. de
 legibus.
 Epipha-
 nio lib. de
 hares. 2.
 Theophi-
 lo Alexā
 drino in
 Paschali
 lib. 1.
 Plato in
 Phado-
 ne sensus
 impediūt
 rationē.
 Sapiētia
 9.
 Corpus
 quod cor
 rūpitur
 aggrauat
 animam.
 Job. 10.
 Posuisti
 in neruo
 pedē meū

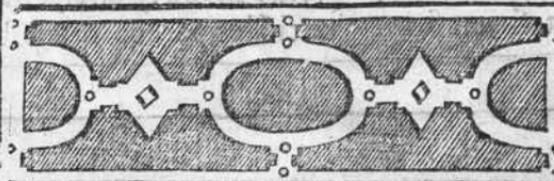
Catholica, el qual error fue de Platon, como consta del mismo, y añadieron a esto, que por pecar las almas las cōdenaron a la carcel del cuerpo. Y este error se atribuye a Origenes, segun Epiphanyo y otros en especial Theophilo Alexandrino. Tambien los Priscilianistas dieron en el mismo error, como consta de la epistola de san Leon Papa al Obispo de Astorga. Y lo que deste Philosopho referimos, se hade entender no por carcel que es pena, sino encerramiento y guarda, y tambien impedimento y estoruo como Platon dixo en el Phædō, y es llano, pues la Sabiduria nos dize q̄ el cuerpo q̄ se corrompe agraua el anima, y el santo Job llama tambien carcel el mismo cuerpo conforme al vso antiguo de atar cō neruios los pies de los que estauan presos. Y en el desprecio del tyrano, y el poco temor que le tenia se muestra otra verdad grande enseñada por la misma verdad, quando aperciendo a sus dicipulos a la constancia que auian de tener en sufrir los cruels tormentos les dize; No querays temer los que pueden tan solamente matar el cuerpo, y temed aquel q̄ auiendo muerto el cuerpo puede matar el anima. Deuemos pues cōsiderar la grãdeza de animo deste Philosopho a quie la razō natural enseñō tanto, para q̄ juntamēte consideremos que serà el brio y animo que Dios pone en los que es seruido padezcan por su santo nombre que para siempre sea bendito y glorificado.



*Veys como Ganymedes por mandado
 de Iupiter señor de tierra y cielo
 fue del ave Real arrebatado
 dexando para siempre el Phrygio suelo,
 pues tal es el espíritu eleuado
 por la contemplacion en alto buelo
 Que del peso captiuo se rescata
 y a Dios de amor vencido se arrebatá.*

EMBL. XXV.

Natu-



Plato in
Symposio



Atural cosa es, que en lo que se ama está el coraçon, y se dize estar el alma, porq̃ con el afecto de la imaginacion se fuele diuertir vno, de manera que las demas acciones se suspenden, y puede llegar esto a termino que en realidad aya aquella extasis que enagena a vno de si mismo, y le priua de sentido. Y si esto puede la aprehension del sentido, no puede menos la que es de la razon quando se emplea en la consideracion de las cosas altas; y desta manera se dize auerlas tenido algunos Philosophos antiguos en quien no auemos de admitir lo que se dize dellos, y era que dexauan el cuerpo como muerto, y el alma andaua por muchas partes, y despues contauan lo que auian visto; y destos son Hermitimo, y Epimenides Cretense, y tambien Aristeas, a quien sucedio q̃ estando desta manera sus enemigos le quemaron el cuerpo, y se dixo del que quando boluiesse el alma andaria a buscar su cuerpo como cuchillo desnudo que buscaua su vayna. Y si lo que dizen tantos tiene alguna verdad, no pudo de otra manera serlo, sino de la suerte que oy dia se veen semejantes cosas en las desuaturadas mugeres que son bruxas, porque auendo tanta diferencia en si van en persona, o solo es representacion, entendiendo bien ay vnas a quien el demonio lleva con ligereza, y las disfraça con que parezcan otra cosa, que lo vno y lo otro le es facil, y tambien ay otras que puestas en profundo sueño, y en esta manera de extasis, en su imaginaciõ les parece que estuieron

vid. D.
Tho. 2. 2.
q. 175.

Suydas
in Ari-
stea, &
alij.

Diferen-
cia de bru-
xas.

real-

realmente en tal parte, y vieron tal cosa q̄ sucedio,
 Y esto no porque el alma saliesse del cuerpo, sino
 por la representaciõ que el demonio hizo de aque-
 llas cosas en la imaginacion. Mas dexãdo estos arro-
 bamientos que son tan malos, fuera de los que dixi-
 mos puede auer naturalmente de lo que en si es la
 contemplacion de las cosas altas, ay otros mas que
 naturales, y que entre nosotros propiamente se lla-
 man extasis, y son aquellos que a las almas santas
 acaecen por merced de Dios, auiedo el mismo con
 el grande amor que tuuo llegado a tal punto que se
 pudo dezir lo que en su original Latino suena, ex-
 inaniuit, y el Romance no puede como conuiene de-
 zirlo, mas considerase lo mismo en su manera en el
 alma, a quien Dios arrebatã para si, que esto pode-
 mos dezir que es vaziar se el alma y salir de si, y aun
 q̄ el natural llega a ponerse encamino esta alma cõ
 el afecto de la voluntad amando que es lo propio,
 o con el entendimiento considerando con que se
 despierta el amor, acude Dios quando es sentido, y
 leuanta este espiritu muy sobre las fuerças natura-
 les; demañera que el mismo espiritu leuãta algunas
 vezes el cuerpo en el ayre. Y aun que de ordinario
 lo que desta manera se muestra, es sin que aya ne-
 cessidad de mudar su lugar el alma ni el cuerpo, co-
 mo a Dios le es todo facil, pudo san Pablo dezir de
 su arrebatamiento que no sabe si fue estando el alma
 en el cuerpo o fuera del cuerpo, se le auia repre-
 sentado que es vna explicacion; y otra es, que no
 sabia si en cuerpo y alma auia subido donde vio

*A seme-
 jança de
 estos son
 los raptos
 que el
 demonio
 procura
 donde fin-
 ge santi-
 dad.*

*Ad Phi-
 lippenses.
 2. semet-
 ipsum ex-
 inaniuit.*

*Paulus.
 2. ad Co-
 rinthios.
 c.12.*

Los cie-
los son on-
ze.

Genesis.
6. et pas-
sin.

Esaie.
66.

Cælū mi-
hi sedes-
est et ter-
ra scabel-
lum pedū
meorum

Xenophō
ni Sym-
posio.

aquellas grandezas. Y este raptō dize que fue hasta el tercer cielo auiendo llegado al lugar de los bien auenturados, que segū la ordinaria cuenta, y lo que se vee por demonstracion viene a ser el onzeno, mas ha se de entender que el espacio desde la tierra hasta el primer cielo que se cuenta por ayre le conto por vn cielo llamandose asī en la comun manera de hablar con que la Escritura se conforma, y asī dezimos las nūues del cielo. Y el segundo llamō la machina toda de los cielos, como tambiē se dize en la Escritura, en especial en aquel lugar, el cielo es mi asiento, y la tierra es el escabelo de mis pies, y y conforme a esto viene a ser el tercer cielo el que gozan los bienauenturados, donde la magestad de Dios se sirua que nos veamos por su inmensa bondad, y misericordia; y aūque el proposito es tan espiritual por ver que los santos vsan desta comparacion dela aguila q̄ arrebatā el espiritu de los buenos sin poderlo resistir a la contemplacion de las cosas del cielo y al soberano gozo del diuino amor y sus regalos, pusimos (para alguna ayuda y memoria del ingenio y curiosidad que en esto ha menester algo que combide) la pintura del Ganymedes no hazie do cuenta de las fabulas sino solo de la consideracion de Xenophonte que llanamente lo interpreta dela contemplacion. Y con esto podemos contentarnos en lo que no fuera justo se dixera

poco.





*Daphitas el Gramatico atreuido
 en el monte Thorax veys aborcado
 porque con libertad ha pretendido
 dezir mal de sus Reyes y fue ofado
 en sus puerfos versos desmedido
 contar quanto mal dellos ha soñado,
 Tal castigo mandaron se le diesse
 porque esto a los demas exemplo fuese.*

E M L B. X X V. X La

Suydas
in dictio
nario.

Alceo
poeta de
quo Ari
sto. 3. Po
lit. c. 10.

Lex. 15.
§. genera
liter. D.
de iniur.

Aristot.
in lib. de
poetica.

Plato dia
lo. 10.

Et in me
psallebāt
qui bibe
bant vi
nū. Psal.
68.

LA historia deste Gramatico entre otros escriue Suydas llamandole Daphidas, y el proposito nos daua ocasion a tratar del mal vso que los desta profesion suelen tener en dezir mal, aunque esto no lo hazen sino aquellos que veen lo poco que los estiman, y como el dezir mal tiene tanto aplauso por dar contento se dan a ello, y no todos aciertan como Alceo poeta Lyrico de Mytilene a quié se dio en premio el Plectro de oro por la obra que escriuio contra los tyranos, y porque el dezir mal se acostumbro en verso quando es con infamia de otro se llamo Carmen famoso, como el Consulto dize, donde se solia leer crimen famoso. Hazen inuentor a Archiloco entre los Griegos, destes libelos infamatorios por los versos que escriuio contra Lycambes cuya hijatenia tratada de casar con el, y despues la caso con otro, y tratole de manera que le hizo ahorcar. Los versos fueron Iambicos, que se vsaron siempre, y de aqui el dezir mal se dixo Iambizin en Griego, como noto Aristoteles en el libro de la poesia, y por acostumbrarse en publico dezirse mal o leerse lo escrito en estos versos se entienda vn lugar de Platon en lo de Republica, donde dize q los macebos no vayan a los Iambos, ni a las comedias. Y porque el vino suele aprouechar a los poetas, y entre los Hebreos se deuio de vsar el dezir semejantes versos en perjuzio de otros se puede entender asi a la letra lo que Dauid dixo, y contra mi cantauan los q beuian el vino. En los antiguos Canones

el que

el que dixere mal a su Obispo siendo Clerigo, se mandaua que le entregassen al braço seglar, y aun siendo sacerdote; en que se entiende q̄ le deponian y lo que se dize entregarlos assi a la Curia era que no gozassen del priuilegio clerical, sino que fuesen tenidos por legos, como consta de muchos Canones de los Apostoles. Del que dixere mal del Emperador tenemos vna ley muy biẽ ordenada y con gran modestia en el Codigo de Iustiniano, y es del Codigo de Theodosio donde se dize, que si alguno sin modestia y verguẽça dixere mal del Emperador no se le dà por aquella ley pena, porque si fue de liuidad sin mirar en ello no ay de que hazer caso, y si de locura es de auer lastima, y si por injuriar es menester que se les perdone, y por esto sin tratarse del negocio que assi sucedieremanda se de cuenta a la misma persona del Emperador, para que dela calidad de las personas se juzguen las palabras, y se vea si se ha de dexar, o se ha de hazer caso dello. Y aunque dela modestia del Theodosio; y los demas que ordenaron aquella ley esta bien dicho que si es injuria tienen obligaciõ de remitirla se entiẽde en lo q̄ es de su parte, y no como persona publica por que de otra manera pareceria injusticialo que el santo Rey David mando a su hijo Salomon quando se quiso morir, y fueron las postreras palabras que hablo, en que le dixo que castigasse a Semei por la afreça que le auia dicho, y es mucho de notar, que le auia ya perdonado de su parte, y aun jurado que no le mataria como alli dize; y con todo esto le en-

Cap. si quis sacerdotũ

11. q. 1. y aduertase esta declaraciõ por la dificultad q̄ puso Decio en el cap. at si Clerici de in diijs nu. 244. con que se entienden muchos textos.

l. vnica. C. si quis Imperatori male dixerit declaratur.

3. Reg. c. 12.

carga q̄ no le dexa sin castigo. Y es también mucho de notar que el David solo dixo, que le auia dicho la maldición malísima, q̄ quiere dezir la maldición peor que puede ser. Y averiguado bien qual es esta, se halla q̄ es vn manojó de maldiciones y afrentas todas juntas, porque en el Hebreo se dize en aquel lugar que le maldixo llamandole Nimrezeth. Y san Hieronymo en el libro de las tradiciones Hebreas dize, que en esta diction está cinco palabras leyendo letra por parte, y q̄ son las de mayor afrenta que puede ser, y cuétanse cinco partes por las cinco consonantes, en que le dixo Ncèph, Moab, Rafà, Zarà, Thoabà, y quieren dezir; Adultero, Mohabita, Impio, Leproso, Abominable. En q̄ vemos claramente que se fundó en esto entre nosotros la ley del fuero renouada en la recopilación nueua, dó de se ponen las cinco palabras injuriosas. Y el ser aquellas cinco especiales aunque ay otras sin duda a mi parecer tuuo principio desta tradiciõ, pues las palabras vienen a ser vnàs, porque adultero en boz pãsiua como se suele tambien tomar, responde a cornudo. Moab es traydor, porq̄ los Moabitas fueron descendientes de Moab hijo de Loth y de su hija quando se emborrachò, y estos salieron para el pueblo de Israel peruersos y traydores siẽdo dellos mismos. Impio bien se vee como responde a hereje. Y leproso lo mismo es que guso en nuestra lengua. Pues la vltima palabra q̄ es abominable no podia responder a menos q̄ al nõbre que tiene, el q̄ vsa el nefando y abominable pecado.

Maledixit mihi maledictione pessima.

D. Hieronymus in lib. de de trad. Hebr. ai.

l. 2. titu. 3. lib. 4. fori l. 2. tit. 10. li. 8. ordin. noui.

Genes. c. 19.



Quan lexos de la tierra veys el cielo
 tan lexos desta miserable vida
 esta la eterna llena de consuelo,
 quien a qui le pretende, se despidia
 de alcanzar las estrellas desde el suelo,
 que si este mundo sigue el otro oluida.
 Y pues vno de dos ha de gozarse
 dichoso el que procura mejorarse.

EMBL. XXVII.

X 3

La

LIBRO TERCERO



A enemistad que ay entre la luz y las tinieblas q̄ jamas pueden tener paz, essa ay entre Dios autor de todo biē verdadero y cierto, y el mūdo malo y peruerso lleno de engaños y maldades debaxo de alguna especie del biē fingido, como es el deleyte de los vicios y la paz y seguridad q̄ procura dar en ellos, muy al contrario de la que dà Dios en las almas que por estar seguras y asseguradas en Dios ningū trabajo ni persecucion las mueue, y si el camino del mundo es ancho, porque dexa a cada vno que ande a sus anchuras, el camino de Dios es estrecho, porque obliga a que anden ceñidos con la ley y atados a ella, para no seguir la libertad de su inclinacion. Dios quiere se trate verdad en todo, y que a ninguno se haga agrauio, y el mūdo quiere q̄ cada vno mire por si, y se aproueche, aunque sea con daño de otros, y tiene por industria y discrecion vender palabras y no dezir verdad. Ama Dios la pobreza y la estima y honra por ser la que enriquece el alma llevada con espiritu, y que le ayuda, porque le quita las ocasiones de distraerse y embaraçarse en lo que va muy poco, y el mundo la aborrece, y la tiene por baxeza. Enfalça Dios la humildad con que vno se tiene en poco para no adelantarse, y pretender con ambicion honras y dignidades, y el mundo llama esto baxeza de animo y poquedad; y desta manera van encontrados en todo quanto ay de la vida, siendo la vna de la otra tan diferente como el cielo y la tierra, y si alguno le parece que toda via puede auer

*Matth.
7. arcta
est via.*

*Bienes
de la po-
breza.*

*Mundo
y cielo no
confor-
man.*

alguna

alguna conformidad, porque en cosas de honra, y autoridad se puede seguir el mundo, y ser deuotos y amigos de hazer bien, es imposible que se pueda hazer effo sin ser del vn vando o del otro, porque si se pretenden honras, y acrecentamientos con vanidad y presumpcion propia, y por malos medios; el que esto haze es tan mundano que quanto fuera desto hiziere, aunque parezca bien, todo yrà lleno de vanidad, y en mal estado ninguna cosa se puede hazer que sea verdaderamente buena. Y si al contrario es vno verdadero humilde y deuoto, las honras y los acrecentamientos que sin pretension le en caminarà Dios, ninguna cosa le leuantaran, y quando parezca a los del mundo que es dellos, y se huelga del mando, y con el presume y se estima, estaràn engañados, porque ni el mundo, ni la riqueza, ni quanto poder ay en la tierra le darà contento, por que no pondra en ello su coraçon, conforme a lo que Dios manda, diciendo si las riquezas os abundaren no querays poner en ellas vuestro coraçon. Y segun esto se vee bien, que el querer vno siendo en vnas cosas prophano, hazerse en otras religioso, no puede venir bien, y que propriamente es andar, mal, porque es el andar de los coxos, que vna vez echà el cuerpo a la vna parte y otra vez a la otra, y es a la letra lo que dixo Dios por boca de Elias hablando con supueblo, hasta quando auays de andar coxeàdo, que ya acudis a vna parte ya a otra? si Baal es Dios seguilde a el, y si el Señor es vuestro Dios seguilde. Y esto mismo nos dize a todos con-

*Estado
del verda
de ro hu
milde.*

*Diuitie
si affluat
molite
cor appo
nere.
Psal. 61.*

*3. Regñ.
17. vsq;
quo clau
dicatis.*

*Mundo
falso y en-
gañoso.*

*Es enga-
ño preten-
der en es-
ta vida
descanso.*

uenciendonos a que acabemos de assentar el pie, y nos determinemos de veras, si el mundo es el que nos haze al caso no ay que andar con rigores, ni para que tratar de religion, ni de cosa buena, y si el mundo es falso, y engañoso en todo y por todo, y solo Dios es el verdadero Dios a quien deuemos el ser pues nos crió de nada, y nos saluó y redimió, justo es que le sigamos, y tan de veras que ninguna parte tenga en nosotros el mundo y sus vanidades estando ciertos y seguros que haziendo lo que deuemos sin esperar premio en esta vida, porque no le puede dar q̄ sea tal y tan cúplido, como a la verdadera virtud se deue, le auemos de hallar en el cielo, donde el mismo Dios es el premio dando agozar a los suyos en la eterna gloria. Y conforme a esto es euidente engaño que en esta vida se pretenda contento ni descanso, pues no le ay en ella ni le puede auer sino es en el cielo. Y por esto se dize en la presente Emblema, que la vida eterna y de consuelo esta tã lexos de la vida miserable que uiuimos quan lexos esta el cielo de la tierra, y que pretender en ella descanso, es querer alcançar las estrellas desde el suelo. Y siendo como es imposible tener dos vidas de descanso, pues la que uiuimos es tan corta y el descanso tan poco y no verdadero, justo será que procuremos escoger lo que mas nos importa para alcançar la vida, y el consuelo que para siempre ha de durar.





Blasonar los de Creta auer nacido
entre ellos el gran Iupiter, y a questo
les hizo demandar lo que tan presto
les fue negado, como fue pedido.

Y era que fuesse dellos despedido
el trabajo, que a todos es molesto:
y que de alli adelante todo el resto
de la vida, passassen sin gemido.

Siendo pues imposible, pretendieron
pudieffen entre si trocar sus males,
facandolos a plaza cierto dia

Y esto alcançado, vieron cosas tales
que sin querer trocar se despidieron
y cada vno escogió lo que tenia.

Est tan ordinario en las afflictiones que en esta vida se padecen, pensar algunos que los demas biuen contentos y estan libres de semejantes trabajos, que el pensar esto les dà mayor tormento. Y no es como quiera esta tentacion, sièdo la que a buenos y a malos ha puestto en cuydado, viendo que los buenos son en esta vida perseguidos, y los malos son prosperados, y asì le preguntan a Dios. Señor, por vètura son mejores los de Babylonia? donde tan conocida era, y es la ydolatria, y la infidelidad. Y aunque esta pregunta tiene muchas respuestas y admirables consideraciones se me ha ofrecido vna, y es, q̄ si como Dios mãdó al propheta Ezechiel hiziesse vn agujero en la pared, le hiziessemos nosotros por la cõsideracion en la pared del pecador, y entèdiessimos bien la vida que passa el desventurado, veriamos claramente quãto trabajo y persecucion tiene consigo mismo, y si por de fuera està al parecer alegre y contento, tiene las entrañas abrafadas de mil codicias desordenadas, de enemistades y rãcores, de embidias y de trayciones, q̄ quanto tiene no le puede dar gusto, por el desgusto q̄ le dà lo poco q̄ le falta. Y si esto es asì como lo es, dicho so el que biuiendo en pobreza biue bien, que essa pobreza le harà rico no solo en el cielo, sino en la tierra, porque no le darà cuydado, lo que le falta, y tendrà consuelo con lo que tiene y alcança, que nunca es tan poco que no le baste a quien se contenta con lo que basta. Y es tampoco, que si miramos el natural y le se-

guimos

Dauid
P salm.
72.
Mei autem
pe-
ne moti
sunt pe-
des, &c.

Nūquid
meliora
facit Ba-
bylon?
4. Es-
dras, cap.

31.

Ezechiel
8.

guimos es cosa de marauilla quan medido es, y de poca costa. Y si el mismo q̄ biue bien y dessea agradar a Dios se halla con enfermedad y dolores, cuenta a buena dicha tener en que padecer, para alguna satisfaccion de lo que deue, y ofrece sus dolores a quien tantos quiso passar por el, y si el malo tiene salud, tengala en buena hora, y Dios sabe en que la emplea, y si le valiera mas estar tullido, que aunque no fuesse, sino por esta consideracion estan obligados los buenos a conformarse con qualquier successo de los que el mundo llama desgracia. Porque si es pobreza, puede pensar que le conuiene mas, y que por ventura con la riqueza fuera profano y se diera a vicios y libertades. Si es afrenta, puede pensar que la auia menester para humillarse, y conocerse, y si fuera tan honrado como se imaginaua diera en estimarse a si, y despreciar a los otros, y alguna y muchas vezes los agrauara. Y si se halla con enfermedad impedido para hazer el bien que le parece hiziera, tema de si, que aunque tuuiera salud fuera muy floxo en el biẽ, y que antes se ocupara en mucho mal que le costara la vida, y aun el alma, y Dios por su infinita bondad le quiso embiar de su mano aquel remedio. Y supuesto lo que hasta aqui auemos dicho, es facil de entẽder el proposito de nuestra Emblema en que fingimos que por ser los de la Isla de Creta conterraneos del Dios Iupiter le pidieron por merced, que los hiziesse libres de que no passassen trabajos en esta vida, y como cosa tan natural a todos, y aun tan necessaria en su manera,

Consideracion en las aduersidades.

Teme de si el bueno lo que pudiese hazer.

para

*Feria frã
ca.*

*Ningun
no quie
re trocar
sus tra
bajos.*

*El mal q̃
passo ya,
no lo es.*

para que se hagan y se coñozcan los hombres dezi
nos que les fue negado lo que pedian, y tratando
de otra cosa se determinaron de pedir q̃ se les dies-
se vn dia que fuesse franco para feriar en el, y que
libremente pudiesen vnos con otros trocar sus tra-
bajos, y llegando este dia y auiendo cada vno echo
fardel de su mercaderia, quando queria trocar con
otro, y via cada vno lo q̃ passaua el vezino en su ca-
sa y boluia a mirar sus trabajos se consolaua, y le pa-
recia que mal por mal se podia llevar mejor su pesa-
dumbre, y poco a poco boluieron a atar sus fardel-
les, y se despidieron sin auer quien quisiessse trocar
con otro, y quando no huiera mas que saber y a
cada vno como se auia de auenir con sus males, y
conocerlos era bastante para no querer entrar de
nueuo en lo que no sabia como lo podra llevar, y es
como entrar en el agua donde otras vezes se ha en-
trado, que ya se sabe a donde llega, y donde no se
conoce ni se vee el suelo ninguno se atreue, por
mas que le digan otros que ellos lo han passado. Y
en cfeto pocas vezes se halla el mal que no podam-
os dezir es passado, porque passa con el tiempo,
y el mal que se passò ya no lo es, y el que està por
venir aun no ha llegado. Y el que se halla en algun
trabajo que teme ha de durar, la esperiencia que tie-
ne delle puede dar animo para aguardarle con me-
nos miedo lo que no podria ser en el que otros
passan y el no conoce, con que auremos
de dar fin a la presente Em-
blema.

Quien



Quien se atreue fiado del secreto
 a lo que no lo siendo no hiziera
 si a caso supo por algun resfeto
 las cosas de otros atender deniera
 que a no menor peligro esta sujeto,
 y en esso claramente conociera
 Su engaño, pues tã mal el mal se encubre
 que al fin el tiempo todo lo descubre.

EMBL. XXIIX.

Trac

LIBRO TERCERO

Trae consigo la desordé de lo mal hecho vna fealdad tan fea que por no ser vista procura esconderse, y quando no huuiera otro castigo para los malos que procuran encubrir sus culpas porque no se descubrá en juyzio y sean castigados, auia de bastar este jnyzio propio y la desgracia que consigo trae el pecado para a partarse del. Y por esto con razon es celebrado aquel dicho del otro Philosopho que si supiera q los dioses le auia de perdonar, y los hóbres no lo auia de saber se desdeñara de hazer cosa mal hecha. Y pues el saberlo Dios es cosa tan sabida, que aun los que estauã ciegos lo echauan de ver, y deziã que Iupiter estaua en todas partes, y que todo le era manifesto, y deziã de Dios que todo el era ojos, todo era oydo, porque lo vee, y lo oye todo que ninguna cosa se le puede encubrir, el saberlo o no los hombres importa poco, pues lo sabe el que no ha menester prouanças, ni testigos, mas de la verdad de las cosas que le está presentes, y quando es seruido saca los delitos a plaça, y los descubre para que se castigüe, lo qual es claro y manifesto por lo q nos enseña la diuina Escritura donde hallaremos q vnos pecados se llaman cubiertos y otros escóddidos, y son cubiertos aquellos que se manifiestan en la confesion, y con el velo della no solo se cubren al múdo, por que quiere Dios que se guarden con gran secreto, mas tambien se encubren a los ojos de Dios con el velo de la misericordia, para no castigarlos como se merecia, diciendo el mismo por

esto

Socrates
Si scirem
deos igno
scituros
hominis
autē ne-
scituros
adhuc de
dignarer
peccare.

Llamãse
en la Es-
critura
vnos pe-
cados cu-
biertos,
y otros es-
códidos.

esto q̄ no se acordara mas dellos. Mas otros se llaman escondidos, porque afsi como se han escondido del malo que no los ha querido manifestar, para su remedio, afsi Dios los tiene guardados para descubrirlos cō el castigo, quãdo sea su tiempo. Y desta manera se entiende bien el lugar del famoso Cãtico de Moyſes, donde auiendo se representado las faltas de aquellos que auian conocido mal los beneficios de Dios, y auian dado en abominaciones que auiendo se contado de espacio despues se significan en que su viña era de los arrabales de Sodoma, y su vino amargo, y ponçoso como hiel de Dragon, dize el mismo Dios por v̄tura estas cosas no estã guardadas cerca de mi, y selladas en mis tesoros? y aña de luego; mia es la vengãça, y yo los dare el pago que merecen quando sea tiempo. En que se vee claro que el estar guardadas y escondidas estas sus culpas se entiende para que en el tiempo de la vengança se descubran, y llama en este lugar tesoros el lugar dōde se guardan, y quiere dezir el secreto mismo como en Iob, has entrado en los tesoros de la nieue o los tesoros del granizo has mirado, los quales tengo yo aparejados para el tiẽpo del enemigo, para el dia de la pelea en la guerra? donde por nieue y granizo (como en otras partes) se entiẽde el castigo de los malos q̄ en su secreto tiene Dios guardado para el dia de su juyzio, y el llamarse tesoros esto q̄ es secreto y escōdido de mas de conuenir por la semejaça de que el tesoro estã escondido para descubrirse, y no esta olvidado sino en

Esaiã.

48.

Ezechiel

18.

*Deutero**nomij.*

32.

*Nonne**hæc cōdi-**ta sunt a-**pud me et**signata**in thesau-**ris meis?**Iob. 38.**Psal. m.*

148.

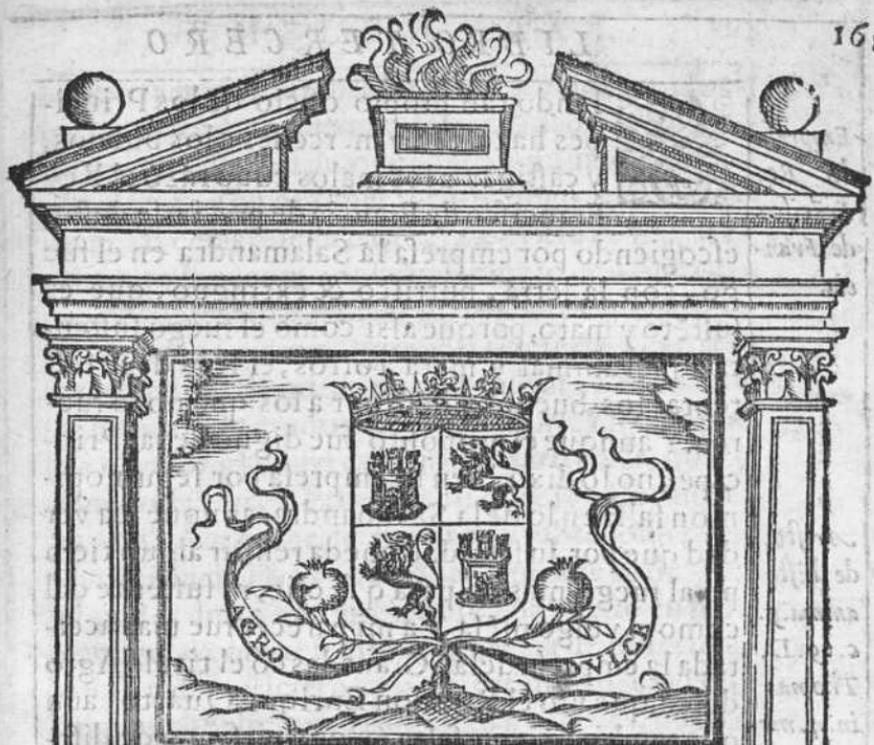
*ignis grã**do nix**glacies.**&c.*

Otras significaciones
tesoro y secreto.

Nonne opera eorum manifesta sunt coram me et conseruata in die iudicij in thesauris meis.

Dauid.
Psalm.
103.

memoria de su dueño la dicitión Hebrea que significa lo vno y lo otro, hizo se trasladasse assi, mas en efeto el lugar del Deuteronomio, quiere dezir lo q auemos dicho, y la paraphrasis Chaldea lo dio bien a entender diziendo, por ventura sus obras dellos no son manifiestas delante de mi y guardadas para el dia del juyzio en mis tesoros. Cõuiene pues guardarnos de hazer cosa que sea menester escõdernõs, sin que aya quien se atreua en confiança de que no se ha de saber, pues no es posible menos estando sujetos a que de mil maneras se descubra, y alo mas largo en el dia del juyzio donde todo ha de ser manifesto, y en particular lo que auemos dicho que se llama oculto, que son los pecados que por auerlos encubierto, los tiene Dios guardados para sacarlos al juyzio publico con la confusion y afrenta. Y para memoria desto seruira la presente figura del tiempo cõ las señales que le dieron los antiguos. Y la primera son las alas por su ligereza, como se atribuyen pdr esta causa a los vientos en la diuina Escritura, cõforme a lo que dize Dauid de Dios, que es mas ligero que las alas de los vientos; Dasele la guarda por ser el tiempo el que siega lo que ha criado y p. oduzido, fingiendo por esto que se comia sus hijos, como en otra parte diximos, y la bacha en la mano dize el descubrir lo que esta escondido, y aueriguarse la verdad dicha por esso hija del tiempo, como es notorio, y por no auer lugar de detenernos mas bastara lo dicho.



No deue ser cruel o justiciero
 (que dizen) si lo es en demasia
 el Rey que para serlo verdadero
 huye de lo que suena a tyrania,
 tan poco es bien perdone de ligero
 lo que de veras castigar deuria
 Que no embalde es erocida y coronada
 la fruta de agro y dulce sazónada.

EMBL. XXX.

Y Siend

Empresa
del Rey
Francisco
de Fran-
cia.

Aristo.
de histo
anima. 5.
c. 19. D.
Thomas
in. 4. me
teor.
Albert.
Mag. li.
25. de ani
malibus.

In princi-
pio de pa-
ce cōstan-
tia in rī-
bus feudo-
rum.

Siendo tan propio officio de los Princi-
pes hazer biē y mercedes a los buenos,
y castigar a los malos tuuo razō el Rey
Francisco de Francia de preciarle desto,
escogiendo por empresa la Salamandra en el fue-
go, con la letra, nutrisco & extinguo, que es
sustēto y mato, porque asī como el fuego susten-
ta aquel animal y mata a otros, el Rey deue sus-
tentar los buenos y destruir a los que no lo fue-
ren. Y aunque el proposito fue digno de tal Prin-
cipe, no lo dixo bien la empresa por seguir opi-
nion falsa en lo de la Salamandra, aunque sea ver-
dad que por su firialdad pueda resistir algun tiem-
po al fuego mas no para q̄ se crie, ni sustente del
como el vulgo piēsa. Y a mi parecer fue mas acer-
tada la empresa delas Granadas cō el titulo Agro
dulce, que vso el Rey don Enrique Quarto, aun-
que tambien tiene falta en que no se puede dife-
renciar bien la Granada que tiene este sabor de
las que son del todo dulces o del todo agras, sino
es que por la mayor parte son crecidas y abiertas
como se pintan, y en esta mezcla destes dos fabo-
res se dà bien a entender la que ha de auer entre
la misericordia y el rigor, demanera que ni aya
excesso en el castigo ni falta, porque de lo vno na-
ce el odio, y de lo otro el menosprecio. Y a propo-
sito entre nuestros Iuristas se alega el princio en
el titulo de la paz de constancia en los feudos, di-
ziendo, que alli se llama mansa seueridad la que
ha de tener el Principe, y aunq̄ esta bien en quan-
to a dezirse que esta Seueridad ha de ser mansa

como

como la mansedumbre ha de ser seuera, en aquel texto no se dize sino mansa serenidad, la qual es propia del Principe que con ninguna cosa se ha de alterar, y ha de tener tãto sosiego que el menear las cejas pueda parecer nouedad, y haga tẽblar a todos, como enseño Homero, quando dixo de Iupiter que meneo su cabellera y hizo temblar todo el monte Olympto. Dizese de Xenocrates que solo de mirar en vna disputa a Polemon le boluio y le mudo en otro hombre. Y si esto puede el valor y la discreciõ en vn particular, quãto mas podrã en el Principe en quiẽ se a llegan tantas cosas para tenerle respeto, y sobre todo la ordenacion de Dios y su poder q̄ quiere se siẽta en el poder de vn hombre a quien ha puesto en su lugar, y asì como el mismo se precia de misericordioso y de justiciero, asì quiere que lo sea el que rige su pueblo, tanto que dixo a Moyses, no tendras lastima del pobre en el iuyziõ. Y esta claro q̄ quien es el amparo de los pobres desamparados de todos, y que en otros lugares encarga tanto el defenderlos no ha de querer que en iuyziõ no seã preferidos, mas quiere que por lastima no se dexede hazer justicia, y haziendo esta tãbien quiere que se tenga lastima conforme a su real condition, y entrañas de padre, y por esto le dize Abacu, quãdo os ayra des Señor, acordaros heys de la misericordia. Ayrase Dios y castiga, y quando es con el mayor rigor alli vsa de misericordia, pues no da toda la pena que se merecia, y aunque es verdad que el castigar es obra suya, se llama en

*Homero
a quien
imito Vir
gilio.
Xenocra
tes.*

*Exodi.
23.
Pauperis
quorq;
non misere
beris
in iudicio*

*Abacu.
c. 3 cum
iratus fue
ris misere
cordiã
recordaberis.*

*Esaia.**28. et facta
ciat opus
summa. ie
ni opus
eius &c.**D. Gre-
go. lib. 20
moral. c.
20. &
habetur
in. c. disci-
plina. 45
distin.**Paulus
ad Roma
nos. c. 13.*

el Propheta Esayas agena del, porque segū sus en-
trañas de misericordia es hazernos biē y merced
mas nuestras culpas pidē el castigo, y porq̄ la mise-
ricordia nace de la bondad de Dios, y el castigo
nace de nuestras culpas se dize ageno de Dios
por ser ageno de su condicion, y de lo que quise-
ra de nosotros, mas como san Bernardo dize, no-
sotros le forçamos. Desta justicia y mansedum-
bre dicha paz, como andan tan juntas està la Es-
critura llena en muchos lugares, y los Santos di-
zen grādes cosas, en especial san Gregorio en los
Morales de que tenemos los Canonistas vn fa-
moso texto en el Decreto de Graciano. Siendo
pues los Reyes como sostitutos de Dios y pue-
tos en su lugar mucha obligacion tienen a pare-
cerse a Dios en la justicia y mansedūbre, hazien-
do merced y favoreciendo a los buenos, y casti-
gando a los malos. Y si queremos confiderar la fe-
ñal que solia traer el Rey, o el que tenia su lugar
a quiē san Pablo llama potēstad mayor era vn gla-
dio que es cuchillo grāde como alfange, que por
vna parte corta y por la otra ampara y defiende
que son los officios que hā de hazer los que tienē
el supremo poder. Y finalmente auremos de acor-
darnos en el mismo proposito de la figura que los
Egypcios dauan a su Rey, figurandole por la
aueja que por vna parte es de tanto pro-
uecho y gusto y por otra sabe
castigar a quien la
enoja.



Si muero ha de morir que le es forçado
 que dudo? mas que hago? pero baste
 la fuerça por escusa, o defastrado
 hyo, paga la leche que mamaſte,
 buelucte al cuerpo que te ha engendrado
 buelue los miembros que de mi llevaſte,
 Que rompiendo las leyes de natura
 harè del cuerpo al cuerpo ſepultura.

EMBL. XXXI.

Y 3

Lle-

Legando el tiempo en q̄ se auia de executar en la ciudad de Hierusalem el castigo que merecio tan gran maldad como fue el crucificar a Christo, a cuya in-

Luca. 19

Vespasiano Emperador cerca a Hierusalem.

Iosepho de Bello Iudaico. li. 7. c. 8.

4. Regn. 6.

Hegesippo de Bello Hierosolymitano. lib. 5. c. 18.

mensa clemencia mouio a compafsion y lastima quando mirandola llorò como el Euâgelio dize, considerando lo que auia de venir sobre ella Vespasiano Emperador la cercò y puso en tãto aprieto que morian en realidad de hambre, procurando aprouecharse de quãto les parecia que podia ayudarles sin dexar cosa biua, y despues se comiã los çapatos y las correas y cintos, y el cuero de los escudos, y donde algun heno se hallaua podrido se tenia por gran sustento, y se vendia por peso, de manera que por muy poco se dauan dize Iosepho quatro Atticos que eran gran suma; y tras esto se dauan a recoger cosas para su comida, que qualquiera animal las tuiera horror. Y con esto se entiende lo que del cerco de Samaria dize la Escritura del estiercol de las palomas que se vendia en gran precio, y era para remediar la hambre con tan asqueroso sustento, de que no ay que çpãtarnos, pues en este cerco como se da a qui a entender y declaro Egesippo en la misma historia todo genero de inmundicia les era desventurada comida, y en la casa que podia auer algo de sustento era la guerra cierta, y a los que se morian y uan a mirar si tenian cõsigo alguna cosa. Y entre estas desventuras huuo de llegar a su punto la miseria junta con la crueldad de la madre que matò a su hijo para comerle, era (dize Iosepho) noble hija de

Eleazaro de vna aldea de la otra parte del Iordan que se llamaua Vetezobra, y la interpreta casa de yfopo, en que se vee esta errada la letra, y ha de dezir Bethesob, la qual muger cō otras muchas gētes auia desamparado su casa y su riqueza, y trayendo consigo lo que podia hallò en la ciudad quien la hiziesse mayor guerra, y entrando por momentos en su casa la lleuauan quanto para si podia adquirir, y quando no tenian que lleuarla con desseo que la diesse la muerte los maldezia y prouocaua en ira, y encēdida en ella y rauiofa de la hambre que la asia las entrañas echò mano del hijuelo que criaua a sus pechos diziendo. O miserable infante a quiẽ te tēgo de dexar, que en guerra, hambre, y alboroto te guarde? que si la hãbre no te da libertad has de venir a manos de los Romanos, y primero destes codiciosos, mas crueles que estos que no se lo que haran de ti, los vnos o los otros. Seras pues mi manjar, para que a estos seas nueua rauia, y entre los que biuieren se cuente esta calamidad, que sola en tantas a los Iudios faltau; Y diziendo estas y semejantes cosas mato a su hijo, y coziendole entero se comio de vna vez el medio. Al qual olor como llegassen los que solian visitar su casa entraron amenazandola que la matariã si no les daua de lo que tenia guisado, y la desventurada muger les dixo q̄ auia partido con ellos, y viendo lo que era se pasmaron, a quiẽ ella dixo, de verdad es mi hijo, y la maldad es mia comede que yo le he comido, y no seays para menos que vna muger, ni mas miseri-

Lugar de
Iosepho
enmendado.

La sti
mas de
madre
sin la sti-
ma.

*Iosepho
di. lib. 7.
c. 8.*

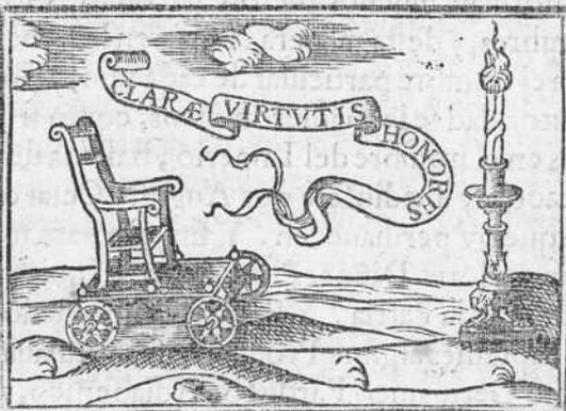
*Lanece-
sidad ca-
rece de
ley como
se entien-
de.*

*Psal. m.
146.*

*Fuerça
dela ham-
bre y mas
del desseo
de biuir.*

*4. Regū.
cap. 6.*

cordiosos que la madre, y si tanta piedad teneys dexalde que para mi fera todo. Dixolo el Iosepho demanera que me ha parecido seguirle, y el auer pintado esto con tanta lastimá me haze dexarlo aqui, aduirtiendo la poca razon que tenia quien en semeiante figura puso que la necesidad carecia de ley, pues se ha de entender en lo que la necesidad fuerça y no en mas, que para vna crueldad tan terrible como ésta ninguna fuerça auia, y solo pudiera serlo el auer de morir ella de hambre, y quando lo mismo huuiera de suceder a su hijo (que no era tan cierto, pues de otra manera pudiera remediarle quien remedia los polluelos de los cueros que desamparados de sus padres le llaman) ninguna desventura le podia venir de sus enemigos que fuera ygual a la crueldad de la propia madre. Y en el caso que auemos dicho es mucho de considerar quanta es la fuerça de la hambre, y no en si, aunque puede mucho fino en el desseo de biuir pues buscando el sustento se tiene por bueno qualquier cosa por mala y asquerosa que sea. Y lo que mas espanta es que con este falso engaño se atreua la madre a hazer comida de su propio hijo permitiendolo Dios para que se vea el pūto a que puede llegar la miseria y desventura. Y así en el cerco de Samaria tuuo razón el Rey de affigirse y lastimarse rasgando sus vestidas quando oyo la demanda de la que auia comido su hijo en compañía de su vezina debaxo del concierto que no le cumplia de que auian de comer el iuyo.



Las insignias que veys, antiguamente
 fueron de tanto precio que eran dadas
 a los supremos juezes solamente
 la Silla, porque fueffen leuantadas
 sus obras, y la Luz porque yualmente
 luziessen pues auian de ser miradas,
 Y así ganassen titulos dignissimos
 de Spectables, Illustres, y Clarissimos.

E M L B. X X X I I .

Y s Fue



Sobrenombres fuerõ necesarios.

Titulos de los Emperadores.

Titulos de los oficiales.

EVeron necesarios los nombres en las cosas para conocerse y diferenciarse, y aun bastaran estos en las personas siendo particulares, mas como huuo nõbres en que conforman muchos fueron necesarios los sobre nombres, y desta manera tambiẽ en los officios bastaua el nombre particular de cada vno, y por honra y autoridad se le añadieron otros, como si dixessemos en el nombre del Imperio, bastaua dezir Emperador, y añadiosele por Augusto Cesar dos titulos que oy permanecen. Y sin esto llamaron a los Emperadores Diuos, Pios, Felices, Inuictissimos, Padres de la Patria. Y si auian conquistado ellos o sus capitanes alguna Prouincia se intitulauan della, como Germanico Parthico, Adiabenico, y a semejança desto en los demas officios y magistrados dela Republica y gouiernos delas Prouincias, y assi mismo en los oficiales de la casa Imperial auia sus titulos diferentes, y estos eran, Clarissimo, Spectable, Illustre, Perfectissimo, Consular, Patricio, y para los Ecclesiasticos despues del Emperador Constantino, Sãctissimo, Orthodoxo, Venerable, Amable a Dios. Y añadieronse despues entre nosotros, Reuerendo en Christo, Illustre, y finalmente Illustrissimo, y Reuerendissimo. Entre los seglares bastaua vn tiempo dezir Virtuoso, Noble, Honrado, y despues Magnifico, y añadiendo el muy a estos vltimos titulos, era lo mas que se podia dezir a los nõbles, y andando el tiempo se introduxo el titulo de Illustre que no deuiera, y de muy Illustre,

los quales se estendieron tanto, que con razon dieron enfado y pesadumbre, y assi en estos como en otros titulos auia tanto exceso que fue forçoso el quitarlos, y a quien no consideraua las razones le parecia cosa de menudencia; y entendido bien ha sido de las mayores y mas importantes que ha auido en nuestros tiempos. Porque assi como auia crecido la desorden con que sucedian muchas desgracias y enemistades por estos titulos, y se dexauan de comunicar muchas gentes, con la reformatiõ destos titulos se han estoruado muchas diferencias, y se ha hecho facil la comunicaciõ entre todos y si por lo que tocava a los Ecclesiasticos se pudo reparar en algo; por el bien general y lo que importaua quitar abusos y ocasiones de agrauios y ofensas muy justo era q̄ ellos mismos holgassen de lo que tan poco les yua, y endo tanto en que se conseruasse, y es de creer se ha de conseruar por el prouecho notable que se hallara siempre en ello. Y para declaracion de nuestra Emblema dezimos que la silla curru y el antorcha se dio a los supremos juezes, como se vee en el libro de la noticia del vno y otro Imperio, donde se dan por insignias en algunos officios la silla con ruedas, y delante della el blãdon para poner la hacha. Y esto tuuo principio del tiempo que los Principes acostumbraron traer delante de si el fuego como Symbolo de la Diuinidad, y a esta causa guardado siempre entre los Vestales, que segun Beroso començaron de la muger de Noe dicha Tythea. Y esta hõra de traer delante de si el fuego

La reformatiõ en los titulos ha sido de grã importancia.

Libro intitulado noticia vtriusq; Imperij.

Lib. 3. de antiqui.

se con

*Herodia
no in Cō-
modo.*

*Horatius Saty-
ra. 5. li. 1.
latum
clauum
pruneq;
batillū.*

*Tertulia
nus in
Apologe-
tico. Xi-
philinus
in Nero-
ne.*

*Apoca-
lypsis .c.
5.*

*1. Para-
lipp. 21.*

Psal. 19.

se cōcedio a las mugeres de los Emperadores, y por esto Herodiano dize de Marcia amiga de Cōmodo le auia dado las honras de las Augustas, sino era el fuego. Y de aqui tãbien se entiende lo q̄ Horacio dixó, y los Comentadores no entendieron del badil de ascuas que cuenta con la pretexto, y el lato clauo que eran insignias de los Magistrados supremos. Y entiendo yo que trayan tambien el fuego desta manera en brasas, para que se gastassen olores en ellas por donde passassen por grandeza y regalo. Y tambien seria derecho de fuego q̄ por honra se deuiesse quando entrauan de fuera en los recebimientos solennes el poner luminarias aúque fuessse de dia como se acostumbraua, y cōsta de Tertuliano y otros autores. Lo qual todo con mucha razon cessò, guardandose estas honras para solo Dios y sus Santos, que vemos acompañarse con antorchas, y con el olor del encienso y perfumes que se gastã en los incensarios, denotãdo las oraciones de los Santos, como explicò san Iuan en su Apocalypsi, y la conueniẽcia està, no solo en que el humo sube para el cielo y assi sube la oracion, mas està en la propiedad del humo que entocãdole la llama baxa por el con grã presteza el fuego. Y demas de alcãçar la oraciõ la gracia q̄ es fuego con q̄ biue el alma alcãçaua vn tiẽpo el fuego visible del cielo q̄ decendia sobre lo q̄ se sacrificaua. Y esto es lo q̄ en el Paralipomenon se dize que oyò Dios a Dauid en fuego de arriba, y por bendicion de q̄ fuessse accepto el sacrificio dixó Dauid, y tu holocausto se haga pingue, esto es de rritiendose con el fuego que baxaua del cielo.



Hallando vn labrador a caso vn dia
 de riguroso inuierno medio elado
 vn Fauno, a su cortyo le hallenado
 al fuego que jamas el visto auia.
 Y viendo el resplandor y su alegria
 entendio que era el sol del mudo amado
 y quiso abraçar mas abraçado
 el rustico con el a si dezia.
 Detente no te fies que es la muerte
 la claridad que ves, y la hermosura
 y si te llegas no podras valerte
 Y esto habla con el moço sin cordura
 que en el fuego de amor busca su suerte
 guardese y no se acerque que es locura.

LA S historias sagradas y prophanas junto con los successos que vemos cada dia nos muestran el daño grande que siempre hizo el trato y la familiaridad entre las personas a quien el buen respeto, y la razon de la honestidad tienen apartados y entonces seguros de la fuerça del amistad que nace de la comunicacion. Y auiendo ésta es facil de lo que parece bueno y al principio lo es boluerse las velas como a quien nauega y sin poder las coger o no aprouecharle con la gran tempestad, hallarse sin pensar en poder de sus enemigos. Y si para esto bastaran fuerças pudiera librarle el fortissimo Sanson y no pereciera entregado en manos de sus contrarios. Y el q fingio la gentilidad a imitacion suya, tampoco viniere a la sujection tan infame como del se cuenta, pues en poder de Omphale Reyna de Lydia se vio armado de rueca y huso dando cuenta de su tarea. Y aunque sea mucho de los fuertes hazerse flacos, mucho mas es de los sabios y discretos hazerse tontos y sin juyzio, como son los que se dexan llevar de la aficion y desorden causada del trato y comunicacion de aquellas que peruertieron al mas sabio de los Reyes del mundo haziendole caer en el error abominable de la ydolatria. Y el que se alço entre las gentes con el nombre de Philosopho despues de auer enseñado treynta años lo que otros auian de saber supo tan poco que a su amiga leuãto estatua como a diosa y la adoraua; y acusandole desto fue desterrado de Athenas. Y porque en el pro-

Ex consuetudine amicitia.

Judicium.
16.

Ouidius in Deianira, non pudet Alcide uicticem mille laborum, rasilibus calathis inposuisse manus.
Regum. 3.
c. 11.

Laertius

posito ay mucho que dezir, así de historias como de sentencias, y doctrina de Santos y de otros autores, en que segun la orden que llevamos no conviene detenernos, me contentare con referir a quilo que Atheneo cuenta en el libro que llama combite de los sophistas, y es, que estando el y otros Philosophos en vn combite de aquellos entrò vna muger tãnedora y vio que auia lugar para sentarse junto a vn Philosopho que no la dixo se apartasse, aun que la boluio el rostro, y se mostrò descontento della, y muy de sabrido, mas la vezindad pudo tanto que como despues anduuiessè en pregones quie daua mas por ella segun la costumbre, toda via le parecio ponerla en precio, y llego el negocio a darse de puñadas con otros sobre si la auia de llevar o no. Y para concluir con este proposito, es bien digamos a qui lo que el bienauenturado san Hieronymo dize escriuendo a Oceano, y es, que el querer tratar con mugeres en conuersaciones y amistades de cortesia sin temer daño, es pensar que se ha de encerrar el fuego en el seno, y que no ha de quemar la ropa y las entrañas. Y en quanto a la figura del Fauno que en la presente Emblema se introduce sabida cosa es ser los mismos que por otro nombre se llamauã Satyros, y tambien Silenos a quien la antigua supersticion de las gentes veneraua por auer dado la misma figura al Dios del vniverso, y el demonio se les mostraria muchas vezes en esta forma con que se diuulgo a verlos, mas en efeto son fabulosos como el Hypocentauro, y los hombres ma

*in vita
Aristo-
telis &
alij.*

*Athe-
neus lib.
13. Dim-
no sophi-
starum.*

*Costũbre
en los cõ-
bites.*

*D. Hie-
ronymus
in epist.
ad Ocea-
num.*

*Satyros
Faunos,
y Silenos*

LIBRO TERCERO

D. Hieronymus in Vita D. Pauli

Plinius lib. 7. c. 3.

Galenus lib. 3. de usu partium. c. 1.

Tractat de hoc

Alciat.

Corrafi.

Et alij sed latinus

D. meus

Præses

lib. 4. Va

na. c. 2.

rinos de que hablamos donde se trato de las Serenas. Y en suma las historias q̄ cuētan auerse visto estas figuras del Hyppocentauro y Satyro, como es en la vida de san Antonio, es clara ilusion del demonio, y lo mismo seria lo del Satyro q̄ cuenta Plutarcho en la vida de Sylla, y Pausanias de la Isla de los Satyros, Y lo que Plinio escriue auer visto vno que truxeron de Egipto en miel, puede auer sido monstruo como nacen otros, y aunque sea como dicen (que tiene harta dificultad, y Galeno lo da por imposible hablando del Hyppocentauro, que del ayuntamiento del hombre cō las bestias pueda ser) no podian ellos hazer especie por si, ni poblar los campos, y menos las Islas, y tã poco se auia de entender auia anima racional dōde no huuiessē materia con las disposiciones necessarias para la forma. Y boluiēdo a lo de la fabula de q̄ se ordenò nuestra Emblema, es justo se considere la comparacion del fuego y del Satyro que nūca le auia visto, para que de la misma manera huyga cada vno como del fuego de lo que fuere ocasion a desorden, y particularmente conuiene este auiso a los que tienē poca experiencia de las cosas del mundo a quien es mas facil enganarse cō las apariencias de la afabilidad y entretenimiento apazible, y con lo que al parecer ha de dar contento, y se les dà no conociendo lo que debaxo desto les estã esperando de trabajo, miseria y desventura que jamas imaginaron.



*Sujeto el viejo Adam por el pecado
y entregado en las manos de la muerte
por vna obligacion que auia otorgado,
el nuevo Adam le libra en mano fuerte,
y a la Cruz el Chyrographo clauado
con su sangre le borra de tal suerte
Que el demonio no tiene con que siga
al hombre si de nuevo no se obliga.*

EMBL. XX XIII.

Z San

LIBRO TERCERO

Ad Col.
2. De lés
quod ad-
uersus
nos erat
Chyro-
graphum
decreti.

Act. vii.
c. 22.
2. Ad Co-
rin. 11.

l. pen. D.
quitesta.
fa. pos.
sunt.
l. 2. D. de
neg. ge-
stis.
l. 1. D. de
offi. affe.

SAn Pablo en la epistola a los Coloffen-
ses dize la merced que Dios nos hizo
en facarnos del poder del demonio por
el medio de su sagrada pafsion, y entre
otras cosas dize, con mucha propiedad que borró
el Chyrographo del Decreto que era contra no-
sotros y le clauo en la Cruz, y así en este lugar co-
mo en otros, en especial donde se trata de heren-
cias y testamentos muestra el bienauéturado san-
to sabia leyes y no podia ser menos, auiendo tra-
tado negocios y ocupandole como a persona
publica y noble por el priuilegio de ciudadano
de Roma que tenia aũ que era Hebreo. Aqui pues
en este lugar nos pone delãte la sentècia de Dios
dada contra el hombre, porque traspasso su man-
dado, y la execucion que el demonio pretendia
contra el por la obligacion del pecado en que se
obligó por su cõsentimiento. Y era lo mismo que
entre nosotros suele ser la obligacion en que vno
con su firma se confieffa por deudor de otro, y es-
ta se llama Chyrographo, que aunque significa
qualquier Escripura de mano, propiamente es la
que se haze obligandose alguno; y así es termi-
no vsado entre los Consultos. Y aunque bastaua
conforme a esto dezir Chyrographo que era con-
tra nosotros aũdio del Decreto, que quiere dezir
conforme al Decreto; y este tambien es termi-
no de las leyes en que se llama Decreto la senten-
cia y determinacion, ora sea del Principe ora del
Senado o del Iuez. Y aqui llanamente significa
la sentençia de Dios dada contra el hombre por

auerle ofendido. Y porque tambien es cosa aueriguada en derecho que no se puede executar por la obligacion que estuviere borrada, y que suele ser orden quando se cumple el cancelarla, dize que borrò Christo esta obligacion y la clauo en la cruz. Y conforme a esto se pinta en la presente emblema fixada en el clauo de los pies de Christo, y borrada con su sangre, para q̄ reconozcamos la merced que Dios nos ha hecho, y procuremos no boluer a poder del demonio que siempre nos persigue, y si no es que nosotros le demos las armas no tiene con que ofendernos, y pues el es el executor mayor (que este es su officio, y por esso le llamã Iob y Esayas exactor que es lo mismo) de uemos procurar que no tenga de nuevo obligacion cõtra nosotros, y si supiessemos bien lo que es de ueras temeríamos. Porque si nos espanta el pensar ay Barbaros que se firuen de captiuos y los hazen trabajar de dia y de noche sin piedad ni regalo, no tiene que ver con la captiuidad y esclauonia en que se halla el que esta sujeto al demonio. Y si consideramos lo que es estar en poder de crueles tyranos, y que inuentan nuevos generos de martyrios para atormentar a los que quieren perseguir no es nada, ni tiene comparacion por ser los tormentos del infierno excessiuos a quantos en el mûdo se pueden imaginar, y por la perpetuydad que han de tener, pues han de durar para siempre quanto Dios fuere Dios. Y si alguno se halla enredado en tanta miseria y tiene con trasi tan triste obligaciõ acuda al remedio de tan

*l. indu-
ctum. C.
de solatio
nibus ubi
Docto-
res Bald.
in rub. de
fidei in-
stru. C.
alij.*

*Iob. c. 7.
Esai. 9.
C. 14.
ino vir
quasi in
ce iura
summe
Tormeto
del infier
no.*

*Efeto de
la cõfes-
sion ver-
dadava
por los
mereci-
mientos
de Chris-
to.*

*Dauid
Psal. 31.
Beatus
vir cui
nõ impu-
tauit Do-
minus
peccatũ.*

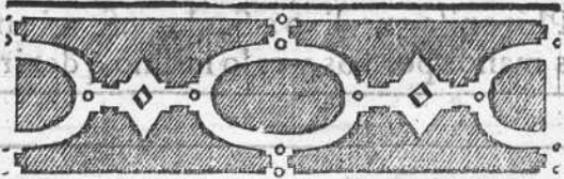
piadoso Señor, que sin que podamos pagar la deu-
da se firme con que la cõfessemos, y hagamos de
nuestra parte lo que es en nosotros, y desta mane-
ra de lo q̄ era deuda infinita se haze téporal apli-
cando a lo q̄ de nuestra parte pudieremos cum-
plir el valor infinito de los merecimientos de la
passion de Christo, con que se buelue a cancelar
y borrar qualquier obligacion en que huuiere-
mos caydo. Y esto es lo que a la letra nos enseñò
el Real Propheta Dauid diziendo. Dichosos aq̄-
llos cuyas maldades son perdonadas, y cuyos pe-
cados son encubiertos, y luego dize; dichoso el
varon a quien no imputò Dios el pecado, el qual
termino si le pretendemos con propiedad decla-
rar es lo mismo que poner a cuenta; dichoso pues
aquel a cuya cuenta no se puso el pecado. Y en-
tiendese como auemos dicho haziendo el hom-
bre de su parte lo que puede. Y esta buena dicha
y singular merced nos vino de quien por su infini-
ta bondad muriendo por nosotros borrò y can-
celò nuestra obligacion con su sangre de que po-
demos mediante la penitècia aprouecharnos en
todo tiempo teniendo firme proposito de no bol-
uer mas por quanto huuiere en el mundo a suje-
tarnos a la tyrania del demonio, y a tan desven-
turado estado como es el de la culpa, confian-
do solo en la misericordia de Dios, y no
en nuestras fuerças, para que el
nos ayude y tenga de su
mano.





Quanto es de poco fruto y defabrida
 el amistad no buena y pernicioso
 tanto la buena y en virtud nacida
 se aumenta para bien dulce y sabrosa,
 y assi se dize ser sal de la vida
 que puede sazonar la trabajosa,
 Con amistad no ay mal que de tormento
 y sin ella no ay bien que de contento.

EMBL. XXXV. Z₃ La



LA emblema presente nos da muestra de la amistad verdadera figurada por las dos manos y la sal en la mesa, y quanto a lo primero la amistad se significa por las dos manos en que se entienda la conformidad como los que se paffean juntos y se dize dellos yr mano a mano, porque van desta manera aunque trocadas las manos, mas en esta figura se veen las dos diestras a fida la vna de la otra, en que se dá a entender mas de veras esta conformidad, porque ninguno es señor de su mano ni de si mismo, si el otro no le da lugar, y afsi en buena amistad ninguno sin permission del otro puede hazer cosa alguna. Y porque a la mano se atribuye el mal y el bien, y en todo han de comunicar los amigos por esso estan afidas. Significa la mano el mal por el trabajo q̄ ase al hombre y le traua, y significa el bien por la largueza que con la mano se exercita. Y particularmente en esto los amigos han de conuenir que ninguno se dexen vencer del otro en liberalidad y buena obra en q̄ esta claro que vno a otro se hã de ayudar, y como se dize dar la mano. Tãbiẽ las dos manos dizẽ la llaneza y la claridad q̄ ha de auer entre los amigos, pues de lo q̄ esta claro se dize q̄ esta en la mano, porque esta donde se manifiesta y se pueda ver, y para esto suelen poner el coraçon en la mano en que se dize esta claridad y sin esto el ofrecer la vida, porque lo que esta en la mano està expuesto a peligro, y es lo de la Phitonisa que dixo a Saul, puse mi anima en mis manos por vos, y es lo mismo q̄ dezir puse la

Las dos diestras significan siempre la amistad, porque.

La llaneza y claridad entre los amigos.

*1. Regũ.
28.*

a riesgo, y el Psalmista dize, mi anima está siempre en mis manos, porque traya la vida siempre a peligro. Y si la mano es claro significa el poder, esso es dar la mano a otro sujetar sea el. Y finalmente esta es la señal de la amistad y de la Fé, porque el que promete a otro alguna cosa está obligado a cumplirla, y como el obrar se atribuye a la diestra, conforme a lo del Psalmos, si me olvidare de ti o Hierusalem, oluidese mi diestra, en que se entiende de lo que ha de hazer, el que da la mano se ata y se obliga a no hazer otra cosa de lo que promete, y como esta obligacion es en todo, y obliga tanto a vno como a otro se huuo de significar có las manos siempre asidas, y estas son dos, porque la verdadera amistad no puede ser demas, como diremos en otro lugar. Quáto a la sal ay muchas conueniencias, para que por ella se signifique la amistad, y sea la primera por la fazon que dá a todas las cosas del gusto y del sustento de la vida humana que sin ella todo es desabrido, porque si es bien no cae en gusto, y si es trabajo falta el consuelo de la amistad con que se fazona y se puede llevar, sin esto la sal es propio simbolo de la amistad, porque de la manera que en ella se juntan dos cosas tan contrarias como agua y fuego, así no puede auer cosas tan contrarias que el amistad no las conforme. La amistad es sal de la vida, porque es salud, que así como en las heridas la sal sana aun que escueze la amistad dize las verdades, y aunque amarguen son las que han de aprouechar, y no el azeyte blando de la lifonja del enemigo. La

Psalm.

118.

*Iob. 2.**Co. 10.**Psal. 94**Psalm.*

136.

Amistad verdadera de dos.

La sal es propio simbolo de la amistad.

Prouer.

2.7

Numero 18. *Leuitici* 2. *Plin. lib.* 31. c. 7. *Salsa de san Bernardo.* *1. Esdras* c. 4. *Salariu à sale.*

fal dize perpetuydad, porque conserua y quita la corrupcion y por esto interuenia la sal en los conciertos de las amistades, y assi se llama en la Escritura el concierto firme concierto de sal como se vee en los Numeros. Y porque la sal en los sacrificios significaua este concierto se dize en el Leuitico, no quitaras la sal del concierto en el sacrificio tuyo, en que se vee la razón, porque alli se manda que aya sal en todos los sacrificios; lo qual imitaron los Gétiles en los suyos, y por esto dixo Plinio que en los sacrificios era grande la autoridad de la sal porque en todos interuenia. Dize también la sal moderacion, porque quien se contenta con poco no ha menester falsa, y la q̄ dizen de san Bernardo es, por q̄ en vna epistola tratando desta moderacion dixo, que vn poco de hambre con sal es la mejor falsa que puede ser. Dizese mas que la comunicacion se entiende por la sal, conforme a lo que se lee de Esdras, donde dize, acordádonos de la sal que comimos en el palacio en que se da a entender la mucha comunicacion, y mas que si dixera acordádonos del pan que comimos, porque el pan se reparte dándose a cada vno, y la sal está en medio de la mesa para todos, y como principal parte de la comida por ella se entiende lo demas. Y por esto lo q̄ se daua para sustento se dezia dar se para sal, y de aqui se llamo salario, sino es que al principio los Romanos como ruiéron tanta renta de sal, pues dio nombre a la via Salaria, pagauan en ella como agora pagan muchos en el trigo que tienen de renta.



Aquel Emperador mas que profano
 que vn tiempo infelicissimo reynaua
 quando vn Senado mugeril juntaua
 qual con afrenta vio el pueblo Romano.
 Si bien mirara en ello fuera llano
 sin tanta nota ver lo que ordenaua
 si juntara vnos juezes (cosa braua)
 que en todo a sus mugeres dá la mano,
 Que si estos y otros tales que sujetos
 estan al parecer de las mugeres
 se consiente que juzguen, biẽ pudieran
 yr ellas ha dezir sus pareceres
 pues sus villiteres van y sus respetos
 hazen que biuã vnos y otros mueran.



Entre las demas miserias que en el tiempo de Heliogabalo vio la Republica Romana en daño y defautoridad fuya fue la junta que este desordenado Emperador quiso ordenar de solo mugeres a quien hizo y determino las honras y preeminencias que auian de tener edificando para esto particular Senado que despues se llamò Senatulo como Lampridio le nombra. Y dexando a parte la desorden de querer que gouernassen las que nacieron para ser gouernadas, era notable agrauio, no solo de aquella Republica donde tan grandes Principes auia siempre auido, sino del mundo todo q̄ le estaua sujeto. Y tomando deste su cesso el argumento se dize que al tiempo que Heliogabalo pretendio esto pudiera hazer lo mismo sin tanta desorden con hazer particular Senado de aquellos que teniendo officios en la Republica de gouierno y judicatura, y deuiendo tener rectitud y entereza se dexauan no solo rogar sino mandar de sus mugeres y de las agenas, a quien el respeto o el desseo de contentar hazia obedecer en daño publico y poca estima de sus personas, procurando siempre los que teniã negocios descubrir sus flaquezas, y quando tuuiesse[n] justicia y pretendiesse[n] que se les guardasse, nũca agradecian el buen sucesso a lo que se deuia, sino a su buena negociacion. Y si esto acaeciesse alguna vez entre nosotros seria gran lastima por lo que de tantas maneras se pierde, y por ser tan gran desorden, pues seria posible hazerse trato del fauor y venderse, que aueriguado bien

Lampridio in Heliogabalo.

Huuo en tiempo antiguo juezes tales y seria grandissima gracia los huuiesse.

no es pequeño delito, y quando sin esse interes se ayudasse tan poco es negocio seguro. Y por esto se gun Cornelio tacito, no se consentia entre los Romanos que el que yua al gouierno de alguna Prouincia lleuase consigo a su muger, y era cosa llana lo hazian por assegurar la tyrania, y que de ninguna manera se atreuiessen a leuantarse con la parte que se les diesse a cargo dexando como en rehenes su casa y su familia, y demas desto por escusarla segúda y mas ordinaria tyrania en el admitir seruiços y regalos querian que no lleuassen las mugeres, por que con mas libertad pudiessen hazer sus officios sin que tuuiessen tan sabida puerta por donde el soborno y la negociacion podiã entrar. Y quando no huuiesse de la intercessiõ y los ruegos otro interes mas que el contẽto propio no es poca fuerça ni dexaria de ser muchas vezes estoruo en los q̄ desfean dar cõtento a sus mugeres como lo hiziera Pilatos en respuesta del recaudo que su muger le embio a los estrados si pudiera, aun que este poder le faltò por flaqueza, y en el recaudo se vio bien el poco lugar que auia tenido de hablar ella a su marido por auerse ocupado la noche toda contra toda ordẽ de juyzio en la causa arrebatada de la muerte de Christo. Y tambien se puede considerar el camino que auia intetado el demonio, para que se estoruasse la maldad que ya con su ayuda estaua tan adelante. Y es de entender que se le haria facil por lo que otras vezes auria negociado por el mismo camino, y no para saluar a quiẽ no tenia culpa, sino

*Corn. Ta
cito. li. 3.
annaliũ.*

*Puerta
conocida
para el
soborno
donde no
se cierra
con cuy-
dado.*

*Matth.
27.*

para

LIBRO TERCERO

*D. Am
bro. li. i.
officiorū
facilitas
venia in
centiū
tribuit
delinquē
di, & ha
bernr. in
c. est in-
iusta.
23. q. 4.
Ley de
Platō en
lo de Re-
publica.*

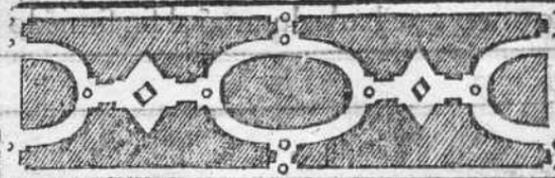
para condenarle, y aúque esto no lo hazen los que tienen respeto a su honor suelen encargarse de lo que es librar alguno de la pena que merece. Y es en gaño de muchos que lo tienen por grandeza y valor, siendo en agrauio de la Republica a quien conuiene que los delitos se castiguen, y sin duda auria menos sino tuuieffen valedores los que caen en ellos, que a penas se han librado de vn negocio quando han caydo en otro, y a vn en confiança de que han de tener quien los ayude muchas vezes se atreuen, y no puede ser menos de estar a cargo de quien los defiende quãto mal hizierē sin que en el tribunal de la verdadera justicia pueda valer por excusa que se haze por los deudos, o personas a quien toca, o por otros respetos que no auian de ser parte para estoruar a la justicia el hazer su officio. Y no por esto se quita del todo el admitir los juezes la intercessiō justa porq̃ esta valdra lo que pudiere valer y no mas, con quien ha de hazer lo que deue. Y en lo q̃ toca al interceder las mugeres con sus maridos con mas instãcia de la q̃ conuēdria no se excusa referir la ley de Platō q̃ puso en su Republica, y es q̃ el gouierno de la casa y de las cosas della esten a cargo de la muger; y todo lo q̃ es de las puertas a fuera sea negocio del varon; y conforme a esto la muger no tratara del officio de su marido, y el q̃ no deue atender a los ruegos de la propia muger, menos ha de admitir la importunidad de las demas que suelen tener por officio, y aun grangeria el en cargar con sede negocios agenos.



Acuerdate hombre q̄ has de venir presto
 a dar estrecha cuenta de tu vida
 y el que en deleytes vanos tienes puesto
 tu bien y tu contento, desabrida
 y amarga me hallaras, mas el honesto
 que de mi gran poder jamas se olvida,
 Auiedo le apartado del infierno
 alcanzara por mi descanso eterno.

EMBL. XXXVII.

Sila



Ecclesi.

41.

O mors
quã ama
ra est me
moria
tua homi
ni pacem
in habenti.



Si la memoria sola de la muerte es amarga a los que tienen paz en sus deleytes, como dize el Ecclesiastico, que sera la misma muerte, en q̄ se ha de dar fin a los contentos malos, y han de començar los eternos tormentos? Y al contrario la memoria de la muerte en los buenos a quien figuen las aflicciones y trabajos, no puede dexar de darles contento por la esperanza que tienen de que se han de acabar las miserias con la vida, y que en ellos ha de començar el descanso. Y considerando esta merced tan auentajada el santo Rey, por la certidumbre de su esperanza dezia como de cosa ya passada. Rõpiste Señor mi faco y rodeasteme de alegria, dõde se deue notar q̄ respeto del alma es el cuerpo vna cosa de poca estima, y es como vna funda de sayal con q̄ se cubre lo q̄ es de precio y valor, y por estolos buenos no curã mucho de su cuerpo antes le tratan con aspereza, y el alma es la que precian, y pretenden guardar, lo que no hazen los malos, porque desconociendo el valor de su alma criada a imagen de Dios, y redimida por el con su sangre, y que ha de biuir para siempre no hazen caso della, y solo miran en el sayal que es el cuerpo siendo por si de tan poca estima y estando tan sujeto a peligros y miserias, y este precian y estiman, y este regalan como si para siempre huiera de durar, y olvidan por esto el alma haziendola esclaua de sus miserias, y de esto siue la memoria de la muerte acordãdo la baxeza deste sayal, y lo poco que ha de durar q̄ al fin siruiẽdo se gasta,

Psal. 29.
Concidi-
sti saccu-
meum et
circunde
disti me
latitia.

y a mas

y amas tardar viene a romperse, y assi no ay de que hazer tanto caso del oluidadonos dela riqueza que debaxo deste sayal puso Dios a nuestra cuenta, y que si della nos olvidamos y la recibimos en vano no podemos subir al monte como Dauid dixo. Si ua pues esta memoria de despertarnos, y esto significa la oreja en la mano de la muerte q̄ nos despierta junto con los peligros que en las olas se significan a quien hazen crecer las nuues que estan lloviendo y a la orilla del agua sobre vn peñasco se puso la caxa donde se encierran los muertos. Y todo ello querra dezir que despertando del sueño del oluido y encerrandonos biuos en aquella caxa de madera que para su tiempo nos aguarda, aunque mas crezcan las aguas seremos libres. Y en quanto a la figura q̄ ponemos de la oreja en la mano de la muerte, es de advertir que seguimos en esto la antiguedad que vsaua de la misma oreja en vna mano para recuerdo de la memoria, y en lugar de las dos manos o el coraçõ que el vulgo vsa para sus anillos en que quieren se acuerden dellos, se vsaua esta figura como la tenia vna piedra de anillo muy antigua que vino a mis manos con la letra Griega que tambien pusimos, y dize Mnimonene, q̄ quiere dezir acuerdate. Y esto se introduxo por auerse dedicado la oreja a la memoria, y de aqui vino q̄ quando alguno queria que otro se acordasse de lo que le queria preguntarle asia de la oreja, como se vee en vn lugar de Seneca en la muerte de Claudio, donde Hercules para lo que queria dezir asio al otro de la oreja. Y desta manera

*Psal. 22.
Qui non
accepit
in vano
animam
suam.*

*La oreja
en la ma-
no que si-
gnifica-
ua.*

*Seneca
de morte
Claudij.*

tambien

*Hora. op
pono au-
riculam
rapit in
ius.*

*Plini. li.
11. c. 43.
Serui. in
Eucoli-
cis Virg.*

*Genes. c.
5. trece
orū cu-
bitorum
erit lō-
tudo ar-
ca quin-
ta altitu-
do.*

*Eccles. 7
memora
re nouis-
sima tua
& in æ-
ternum
non pec-
cabis.*

tambien el q̄ auia de llevar a alguno a juyzio le asia de la oreja como aperciéndole a la demanda que le queria poner, conforme al lugar de Oracio en q̄ se vee aquesto. Y el auer se dedicado la oreja a la memoria, como consta de Plinio, Seruio y otros autores, demas de ser el ordinario castigo de los muchachos para que se acuerden, se entiende que es la causa, porque el oydo retiene mucho, y lo que se ha de tomar de memoria no se toma bien leyendolo en silencio, sino en boz que lo perciba el oydo como diximos en el particular libro de la memoria. Y en lo que toca al Ataud que ponemos, en q̄ pretédimos se aya de encerrar biao el q̄ quisiere saluarse de los peligros de las aguas, se ha de hazer cuenta que es otra arca de Noe, la qual en si represento esto mismo, porque considerando su fabrica y las medidas della viene a ser en su proporcion la medida del cuerpo humano, demanera que sin duda tendria el arca la misma forma del ataud, y assi boluemos a dezir que en esta arca deuenos acoger nos para ser libres y fuera della no puede auer seguridad alguna. Y es claro pues el que se oluida de la muerte no piensa que ha de auer fin en sus desuenturas, ni deue de p̄sar que ay Dios q̄ le ha de juzgar y tomar cuenta de la vida passada, que quien esto pensasse siempre claro esta que procuraria ajustarse. Y assi el Sabio como cosa tan cierta nos dize; Acuerdate de tus postimerias y para siempre no pecaras.



No pudiendo sufrir el embidioso
 la estatua de Theagenes deuida
 a los heroicos hechos de su vida
 quedando en tantos trances victorioso
 En medio del silencio y del reposo
 de vna y otra noche por medida
 la fue gastando y aunque fue vencida
 no quiso al vencedor dexar gozoso
 Antes cayendo entera el atreuido
 quedò muerto, y quejandose su gente
 al juez mandò q̄ fuesse al mar llevada
 Mas vino tanto mal que conocido
 la buscaron, y puesta honradamente
 de alli adelante fue mas estimada.

LIBRO TERCERO



VE Themistocles pierda el sueño de ver los tropheos de Milciades, no lo tengo a mucho ni es malo pues con esso procuró merecer por sí las honras q̄ se le dieron, mas q̄ la envidia llegue a querer quitar a vno lo que no pudo darle, y se merecio en seruicios de la Republica toda que le honró siendo agradecida, no ay maldad que se le yguale; y assi es justo que se leuanten cōtra el las piedras, y que su pecado mismo le sea castigo a quien tal intenta, como sucedió en lo que se refiere en la presente Emblema, sin dezir quien fuesse el embidioso, porque las historias no lo dizen, y con razon, para que en su oluido tuuiesse tambien parte del castigo que merecia. Fue este Theagenes de muchos que se cuentan el que otros llaman Nicon, y pudo ser sobrenombre por las vitorias que tuuo en los desafíos Olympicos, de quien Pausanias dize que gano quatrocientas coronas y continuando esta historia cuenta que açetaua la estatua, como si en ella pudiera auer sentimiento y que acerto a caer sobre el y le mato, a lo qual acudieron sus hijos y fue condenada la estatua por la ley de Dracon, que en las muertes que sucedian de cosas inanimadas quiso se tomasse vengança, como alli dize Pausanias, y refieren Demosthenes y otros muchos. Y esta claro q̄ no seria por la culpa q̄ no la huuo, sino por escusar otro dia semejante desgracia si como sucedio vna vez se podia temer sucederia otra. Y lo segundo por quitar la memoria del triste acacimiento, que assi en los delitos con bestias

Tropheos
de Mil
tiades.

El oluido
es parte
de casti-
go.

Pausa-
nias lib.
6.

Ley de
Dracon.

Pausa-
nias y De-
mosthe-
nes.

uando

mandò Dios las mataſſen, como ſe vée en el Leuitico, donde ſan Auguſtin y los demas Santos dicen, que fue, para que en ellas no quedaffe raſtro ni memoria de la maldad cometida. Y la tercera razón puede ſer por quitar aquella manera de mal agüero que ellos entendian, y por eſto la puertade Roma que ſe llamó maluada, por la que en ella atropello a ſu padre ſe mandò cerrar, y dixo Ouidio de ella que la puerta carecia de culpa, mas al fin tenia deſgracia, que alli la llama Omen, y es el aguero q̄ ſe toma en mala parte, y eſſo ſignifica lo que dezimos abominar: y ſegun eſto fue deſterrada la eſtatua de Theagenes por coſa abominable. Mas lo que ſe ſiguio de la perſecucion del embidioſo fue acrecentarle ſu honra y ſu memoria, porque ſucediendo de los milagros que los falſos dioses en ſu manera hazian, fueron con eſterilidad de muchos años aſſigidos, y acudiendo al Oraculo de Apolo en Delphos a ſaber la cauſa, reſpondio que auian tenido poca cuenta con Theagenes. Y dandose a buscar ſu eſtatua la hallaron, y pueſta con ſolemnidad de alli adelante la reſpetaron y veneraron. Lo miſmo ſucedio en ſu manera a Socrates a quien por auer honrado tanto el Oraculo ſeñalandole por el mas bueno de los que auia en ſu ciudad ſe leuataron contra el los embidioſos y le acufaron de manera que vino por ocaſion dellos a morir con el veneno, y entendida deſpues del muerto la maldad caſtigaron a los acufadores embidioſos, y a el le dieron la honra que le podian dar, poniendole ſu eſtatua en publico y

Leuitici.
20.

De quo
in.c.mu-
lier. 15.
queſt. 1.

Ouid. por
ta caret
culpa ſed
tamen
omen ha-
ber.

Mila-
gros ſin-
gidos.

Socrates
honrado
del oracu-
lo.

Psalms.

26.

*Mentita
est iniqui-
tas sibi.**Plutar-
cho.**Plin. lib.*

32.c.5.

*Cantha-
rides.*

reconociendo lo mucho que merecia. Siempre la maldad se halla conuencida en si misma, y quando esto se manifesta con el cõtrario successo de lo que se pretende, es cosa grande y digna de que se cuente, y assi lo es lo q̃ succedio al embidioso Tesorero de Marco Antonio que viẽdo la largueza que con vn amigo auia vsado mãdandole dar diez talentos, que por lo menos serian seys mil ducados, le parecio que era bien ponerse los delante al Marco Antonio, para que viendo lo que era se arrepintiesse, y el, que de fuyo era liberal tanto, que se dixo del que auia nacido para desperdiciar el dinero; entendiendo la malicia dixo, no pense que le daua tan poco, dadle esso y otro tanto. Es materia tan estendida que siẽpre aura que dezir en ella, y no es lo que menos se deue notar que muchas vezes los embidiosos por hazer mal hazen bien, y con ser la embidia tan perjudicial parece que trae consigo el remedio de su daño, como acaece en las cosas que la naturaleza cria de mucha ofensa sino se euitã, pues proueyendo al remedio ordenò le truxessen consigo, como es en las mordeduras de las biuoras que con ellas se sana, y la herida de la pastinaca con ella misma hecha cenizas, y el veneno de las cantharides que tan conocido es se sabe que con las alas de las mismas hechas poluo y dadas en la beuida se remedia. Y con esto auremos de concluir con la moralidad de nuestra Emblema; dexãdo lo que resta para otra ocasion que se ofrecera en las demas emblemas que nos quedan en la segunda parte.



Contento del escudo que traya
 Thrasilo por estar mas sati fecho
 quiso saber de quien fiaua el pecho
 de quien la honra y quanto bien tenia.
 Y colgado de vn arbol cierto dia
 apartandose del bastante trecho
 hizo prueuea, si aprueuea estava becho
 y hallole falso quanto ser podia.
 Esto viendo, mirad de quien fiaua
 no me engañareys (dize) a no estar loco
 vos ni otro como vos de aqui a q̄ muera.
 Tal es el falso amigo que en lo poco
 faltò, quando en presencia blasonaua
 y apartado de vos mostrò quien era.



Omo la amistad sea de las cosas mas estimadas no puede ser menos de q̄ sea muy rara, como lo son todas las cosas q̄ se precia mucho, y tanto mas quanto son demas prouecho como lo es para la vida humana el trato y la fidelidad de los amigos. Y por esto dize el Ecclesiastico q̄ al fiel amigo ninguna cosa se le yguala, y q̄ es bienauenturado el que le halla verdadero, y sin duda es gran dicha por auer tantos falsos que son color de la amistad fingida figuen sus intereses, y en realidad pretenden engañar, y solo el tiempo y las ocasiones los descubren, porque si los auer menester os faltaran y sera otra pesadumbre mas de la que teniades. Y por esto con gran propiedad en Esayas se compara el falso amigo al baculo de caña, porque quando nos queremos valer del no solo se quiebra mas lastima la mano, y solo tiene vn bien q̄ dexa escarmiento para no fiarse del, ni de otros como el en toda la vida. Y si esta prueua se puede hazer con industria para que sea menos daño tanto mejor seria, supuesto que del amigo que no estuviere prouado no se puede hazer confianza, sino que se ha de aguardar como vino nueuo a que se haga, que assi lo dixo marauillosamente la Escritura Sagrada, vino es nueuo el nueuo amigo añejarse ha y beuerasle con suauidad. Y porque en el mismo lugar se dize posees amigo, en la tentacion le has de poseer, se deue notar que alli tentacion quiere dezir prueua, y el Griego la dize Pirasmò, que se dize de Pira, q̄ significa la experiencia. Y segun esto

*Eccles.
6. amico
fidelis nul
la est cõ-
paratio.*

*Esaias.
36. ecce
cõfidis su
per bacu
lum aru
dineum.
c.*

*Eccles.
9. vinu
nouum
amicus
nouus ve
terascet*

el que

el que pretendiere tener amigo entonces le tendra quando en alguna ocasion le aya prouado, porque amigos hartos se hallan mas los ordinarios dezia Ciceron que son como las golódrinas que en el buen tiempo acuden, y en comenzando la fortuna del inuierno se desaparecen; por esto siempre la gēte cuerda se precia de no derramarse en amistades, aunque lo que es conocimiento se puede estender mas, y conuiene a muchos segun su estado, y lo que professan como son los que se han de aprouechar de otros en especial en cosas de Republica. Y por esto se dize de Scipion que siguiendo el consejo de Polibio procuraua cada dia de no boluer a su casa sin auer ganado algun amigo, y si esto era con alguna buena obra o comedimiento al seguro yua que no se podia perder, porq̄ quāto es lo que así se haze có quien menos se conoce tanto obliga mas. Y boluēdo a nuestro proposito conuiene q̄ los amigos se procuren prouar, y aūque se dize q̄ es triste cosa el auer de venir a esso, no se dize tanto por esto como por lo q̄ es auerlos menester, y q̄ se ayā de prouar q̄ esto es de veras cosa triste, sino es q̄ se pudiessen prouar, como hizo Alcibiades vn dia q̄ entro en vn aposento suyo algo obscuro a vn amigo y le mostro con gran secreto vn hombre tendido, y pidiendole que le ayudasse a que no se supiesse que el le auia muerto se despidio diziendo que no le metiesse en ruydos con la justicia, y despues llamo a otros y le sucedio lo mismo, hasta que llamo a quiē se determino de ayudarle diziendo q̄ lo que fuesse

*Cum
suauita-
te bibes il-
lud.*

*Cice. lib.
4. Rhe-
tor.*

*Consejo de
Polibio
q̄ seguia
Scipion.*

*Plutar-
cho in
Alcibia-
de.*

del vno seria del otro, y entōces le abraço mostrándole el hombre que auia fingido para que le descubriessse los amigos verdaderos, y que solo a el auia hallado, y así le tuuo por tal de alli adelante fiando se del en todas las cosas de importancia. Y a falta de no poderse hazer estas prueuas viene a no ser malo lo que de suyo lo es y suele ser penoso, y es quando el que no es verdadero amigo lo muestra en alguna ocasion, y mas si es facil, porque con esto asegura para lo de adelante, y por esto se le ha de agradecer, pues de otra manera pudiera engañar en cosa que importará mas. Y auiendo sucedido vn caso semejante a cierta persona hizo cuenta que lo que fue sin entenderse antes, no solo se auia ofrecido sino procurado para hazer esta prueua que auemos dicho, y viendo en alguno lo poco que auia de q̄ fiar en el, contentose con que ni el ni otros le engañarian; y para esto se pintó el escudo colgado de vn arbol y se finge le tiró para prouarle su dueño a quien se da nombre de Thrasilo y hallándole falso le dexo contento de auerse desengañado para no fiarse; y es muy propia la comparacion en lo que se dize fiar el pecho pues de lo que se trata en amistad y se descubre entre los amigos es propio dezirse así, y tambien lo es en el escudo por cubrirse con el, y si falta es dañoso todo lo posible y porque no lo sea el amigo falso conuiene andar con cuydad y recato con los amigos, y si fuere posible prouarlos.

Algunos escusan la prueua q̄ se auia de hazer dellos.

Fiar el pecho es la cōfiança posible.



La furia del Leon y su braueza
 se pierde quando esta mas brauo y fiero
 si aciertan a cubrirle la cabeça
 que cubierto los ojos es cordero,
 y assi dizen se amansa la fiera
 del juez mas riguroso y carnicero,
 Que si le cubre de aficion el velo
 y aun de interes, se allana por el suelo.

EMBL. XL.

Aa 5

La

Plinius
lib. 8. c.
16.



A propiedad tan estraña del Leon que cubiertos los ojos se amansa, y el que de otra manera era in expugnable se dexa sujetar, como escriue Plinio, es admirable comparacion, para aduertir el recato q̄ deuen tener los juezes en no dexarse vencer de la aficiõ y el interes, porque cõ lo vno y lo otro se ciegan, y el que fuera de otra manera fortissimo se amãsa y se sujeta por estar ciego, y afsi de ninguna manera puede acertar. De lo que son las dadiuas ya auemos dicho algo y no todo lo que se podia dezir de vn vicio tan perjudicial a la Republica donde las vidas y honras andan en almoneda, y tuuo razon de quexarse el que supo le auian condenado los juezes sobornados por muy poco interes, y afsi les dixo a grãdes bozes, vèdirades me biẽ ya que me vendiades. Y si esto es malo, porque condenando al inocente se haze injusticia, tambien lo es ablãdarse y dexar de condenar a quien lo merecẽ. Y el primeroq̄ entre los Athenienses intẽto este camino para librarse y le aprouecho fue Anyto hijo de Anthemion, y no ay que espartanos de q̄ las dadiuas puedã esto, porque el resplandor del oro no solo deslumbra sino ciega, y esta ceguedad amansa como auemos dicho a los leones. Y en lo que es la aficion en que puede auer tanta fuerça q̄ al mas aduertido sujete, tambien es llano que ciega, pues por esso vendaron los poetas al que hizieron tan poderoso. Y si en todo lo demas estan ciegos los que aman en el juzgar lo estan, porq̄ todo se les conuierte en figuras

Vicio per
judicial
en la Re
publica
el sobor-
no.

Anyto
Atheniẽ
se.

confor-

conforme a su imaginación, y lo que ni es verdad ni tiene sombra della se les persuade, y aun quieren que a todos les parezca lo mismo. De los dos vicios júros advertió a los juezes la Sculptura antigua de los Thebanos que refirió Plutarcho de los juezes sin manos, y el que presidia sin ojos, en que se vio que lo que el artifice auia de poner en todas las figuras que era pintarlas sin manos y sin ojos, porque no pareciesen muertas lo repartió, y al Presidente como cabeça de los demas vendió los ojos, para que lo mismo se entendiese de todos, y que si en los demas es falta dexarse llevar de la afición es mucho mayor en el Presidente, y en qualquier otro Principe, de que ay muchos exemplos en lo que se cuenta dellos y de sus juyzios, como es lo que se escribe del juyzio de Cesar por causa de Cleopatra que le puso a riesgo la vida, y para los juezes ordinarios es buena historia lo de Hyperides que defendiendo a Phryne aquella famosa ramera, y estando ella presente como era costumbre estar los acusados del ánte de los juezes, y viendo q̄ no podía inclinarlos a que la perdonassen como teniendo lastima della se le acercó, y diziendola que era desventurada y que no tenia remedio le rompió sus vestiduras, y descubriendo los pechos llevaron tras sí los ojos de los juezes y la afición con que se determinaron a dexarla. En que se vio no sólo la fuerça de la hermosura, llamandola Socrates tyrania, sino la razón en su manera, aunque contra toda razón, por que si ello es como Platón dize, que la hermosura

Sculptura de los juezes Thebanos de q̄ hizo el Alciato su emblema.

Xiphilino in Cæsare.

Historia de Phryne.

es vn priuilegio de la naturaleza, no es mucho se sujete a particulares leyes, porque las que se hacen no se guardan dōde interuiene su poder. La historia de Phryne cuenta Plutarcho, y tratando de lo mismo Atheneo dize, que de alli adelante se hizo en Athenas ley en que se encargaua a los juezes que por misericordia no dexassen de hazer justicia, y que en tanto que se oraua no mirassen al acusado, porque no les mouiesse su tristeza. Y si eran mugeres tanto mas les podia mouer la compassiō quāto en ellas huuiesse mas de que auerlas lastima por la edad o por la hermosura. Y y supuesto el peligro que ay en esto fue muy justo quitar a las mugeres el tratar negocios judiciales, no solo por el respeto de la honestidad publica, sino por el peligro del mismo juyzio, y aun que se diga fue ocasion la desemboltura de Calphurnia (q̄ otros llaman Caia Aphrania como parece de Valerio Maximo) todo tiene vn respeto, y assi con mucha razon fue por el derecho antiguo ordenado, y por el vso general recebido, con que se cumpla con este proposito, aduirtiendo siempre quanto conuiene a la buena administracion de la justicia el tener perpetuo recato en semejantes casos los que dessean cumplir las obligaciones de tā principal officio, pues como auemos dicho en otros lugares, no solo estan en lugar de los Principes, mas en lugar de Dios que es el juez vniuersal de todos.

Plutar-
chus in
Hyperide.

Athe-
neus lib.

13.c.22.

l.1.6. se-
xum.D.
de postu-
lando.

Val. Ma-
xi.lib.2.

c.3.



Passando el monte Tauro a su ventura
 el ansar brauo con temor crecido
 del aguila Real, siempre procura
 bolar de suerte que no sea sentido.
 y para su defensa mas segura,
 porque no se descuyde en dar graznidò,
 Vna piedra en el pico siempre lleva,
 con que el silencio ser la vida prueua.

EMBL. XLI.

Dio

LIBRO TERCERO

Lengua
necesaria.

Guardas
y defensa
de la len-
gua.

Homero
sepius.

Silencio
alabado
siempre.

Este fue
Agatho
de quo



DI O la naturaleza a los hombres la len-
gua, y el poder hablar, para que auiendo
de comunicar vnos con otros pudiesen
mostrar sus conceptos, y con auer pue-
sto las orejas descubiertas y sin guarda que no lo
auian tãto menester, porq̃ lo que se oye no mueue
tanto como lo que se vee, y auiendo por esto guar-
dado los ojos cõ la cubierta que les puso, y para las
cosas faciles con las cejas y pestañas, la lengua no
quiso estuuiesse descubierta como el oydo, ni con
tan poca guarda como los ojos, pues de mas de auer
la escondido dentro la puso muros y fossos y los de
mas pertrechos y defensas. Lo qual considerando
el antiguo poeta Homero pudo con mucha discre-
cion dezir en lo que se respondia sin mirarlo bien
que como auia salido tal palabra del seto de los diē-
tes. Y auiendo demas desto dado la naturaleza al hõ-
bre la lengua para hablar quiso que tan de espacio
lo deprendiesse como se vee, enseñando en esto el
recato que se deue tener en lo que se habla, y por
esto el silencio ha sido alabado siempre de los phi-
losophos del mundo, auiendo quien parece que no
enseñaua otra cosa, y tambien de los maestros del
cielo, como son los prophetas de Dios y los santos
del yermo buscando para esto el secreto del, enten-
diendo q̃ les yua en ello la vida, y la seguridad del
alma, y entre ellos se dize de alguno que le aconte-
cia lo que a qui se ha dicho destas aues, porque el
santo traya de ordinario vna piedra en la boca para
detenerse en el hablar quando se hallaua cerca de

sus compañeros. Y si miramos los males que suele exercitar la lengua con razon podremos temerla pues con ella se jura y se perjura, se blasphema, se miente, se murmura, y se leuanta falso testimonio; y de lo que es vn descuydo de la lengua puede venir tanto daño que Santiago la compara a la pequeña llama que abraça todo vn monte, y quando no huiera mas q̄ las palabras ociosas de que se ha de dar tan particular cuenta bastaua para temerse mucho, reconociendo el sentimiento que tendria desta verdad el bienauenturado san Iuan Baptista que de tan tierna edad huyo del poblado, y buscó la soledad por no manchar su vida con la menor palabra ociosa como en sus alabaças canta la Yglesia, que solo en alabar a Dios y sus santos, quiere que nuestra habla se emplee, llamando silencio perjudicial al que lo es para las cosas de Dios, siendo bozes desordenadas para el mundo las que se emplean en los negocios impertinentes. Y por esto dixo el Real Propheta David, porq̄ callè se enuejecieron mis huesos, siendo afsi que daua bozes cada dia. Callemos pues al mundo, para que hablemos con Dios, y como fuera de lo que esta ordenado santissimamente en los diuinos officios con q̄ vnos a otros, y a nosotros mismos nos despertamos que ha de ser enboz; cóuenga tanto se trate lo demas en silencio, quien este procurarre cóuiene q̄ huya y se retire, y tal fue la boz que el padre Arsenio oyo quando se le dixo, Arsenio, huye, calla, y reposa. Y hablando con los que ya han huydo, y se han retirado de las oca-

*Maru-
lus li. 4.
c. 6.*

*In epist.
cano. c. 3.*

*Ne leui
saltè ma-
culare vi-
tam fami-
ne possit.*

*Psal. 31.
Quoniam
tacui.
c. c.*

*Fuge ta-
ce quie-
sce.*

siones:

Esa. 30.

Silencio
prueba
del sufrimiento.

Matth.

27.

Iob. c. 9.

Iob. c. 10.

Iob. c. 11.

Amiano

Marceli

no.

Tauro

monte en

la Asia.

Plinio.

lib. 5. c.

27.

Idem lib.

10. c. 22.

fiones del mundo dize el Propheta Esayas en silencio y esperança sera nuestra fortaleza, y lo que se mandaua repolar en esta esperança es, porque con ella descansa el alma en esta vida esperando los bienes eternos, en cuya consideracion todo es poco quanto en la vida se puede passar, y assi es justo que se esfuerce y tenga fortaleza esperando y sufriendo que esto llama callar, porque el silencio es la mayor prouea del sufrimiento. Calla Christo quando le acusan, y calla el justo quando se acusa, porque no ossa hablar delante de Dios, si me hablare no le respódere dize Iob, y en tal silencio como este (no sordo a las orejas de Dios, sino clamoroso) oye los coraçones y sus gemidos para la vida q̄ en esta vida se puede deslejar y cõ dicho so silencio se alcança. Y para que sea memoria de lo que tan necesario es, podra seruir la presente figura de estas aues que criando se muchas donde quiera, las que estan de parte del monte Tauro tienen esta propiedad, y assi lo cuenta Amiano Marcelino, aunque otros dizen esto de las grullas. Es el monte Tauro en la Asia, que començando desde el mar Indico se estiende en gran manera, y assi toma el nõbre de las regiones por dõde passa; descriuióle muy a la larga Plinio, q̄ tambiẽ trato del anfar cùplidamẽte, y segũ el olor q̄ dizen tiene de los hombres, no es mucho tẽga el olor de tãta discreciõ, mas esto es el saber de la naturaleza q̄ puso tal instincto en los animales, para q̄ se vea la razõ superior, q̄ rige y gouierna todas las cosas del mundo cõ su eterna sabiduria.



El arbol que de verde esta vestido
 mientras goza de alegre primavera
 no sabe la desgracia que le espera
 quando el invierno cano sea venido:
 Quando se vea desnudo y sacudido
 del ríguroso viento de manera
 que al parecer podra dezir qualquiera
 jamas aun hoja verde a ver tenido.
 El verdor de hermosura y gentileza
 que suele acompañar la gente moça
 las hojas son del arbol en verano,
 Vienela fria vejez que lo destroça
 blanquea con su niene la cabeça
 y no dexa en el cuerpo huessso sano.

Ninguna cosa importa mas a los que se hallan en el verdor de su mocedad que el conocer es prestado todo lo que tienen y que no solo se acaba cō la muerte, sino con la vida, pues con el tiempo llega la edad que todos dessean y tan mal se hallan cō ella. Y aunque en el proposito auia muchas cosas q̄ dezir, se auran de dexar por vn lugar del Ecclesiastes que tratò desto a la larga, y deteniendonos a declararle se aura cumplido con lo que pretendemos, y no le falta curiosidad y mucho gusto por el que trae consigo el entenderse las cosas dificultosas porque tiene muchas, y dize desta manera. Acuerdate de tu criador en los dias de tu juventud antes que venga el tiempo de la afflictiō tuya, y se acerquen las años de los que les digas no me agradan. Antes que se escurezca el sol y la luz, y las estrellas, y la luna, y buelua las nuues despues de la pluuia. Dizese escurecerse el sol y la luz por la flaqueza que ha de auer en la vista, y por las nuues y la pluuia se suele interpretar el mal de los ojos q̄ llorã y tienē otros achaques, y puede entenderse del cōtinuo llorar por la semejança de las nuues despues de la pluuia q̄ es auiendo llouido boluer a llouer, y puede tambien significar lo q̄ en algunas personas se ha visto q̄ es cegar llorãdo; y asì vienen las nuues despues de las lagrimas, y dize luego, quando seran conmouidos los que guardan la casa y no estaran firmes los varones fortissimos y estarã ociosas las que muelē en pequeño numero. Estas guardas de la casa interpretã algunos las cos-

*Ecclesia
stes. c. 12*

*Memento
creato
ris tui in
diebus in
uentutis
tuae.
c. c.*

*Et reuer
tatur nu
bes post
pluuiam*

tillas y los varones fortísimos los pies, mas veese claro trata de los labios que con la vejez tiemblan, y son guardas de la casa porque estan a la puerta que es la boca, y el temblar se dize conmouerse, y los fortísimos son los colmillos que respeto de los dientes son mas fuertes y se caen mas tarde, y figuense en orden luego las muelas q̄ estaran ociosas por ser pocas, y porque los dientes no les pueden cortar lo que han de moler. Dize mas, y obscurecersehan los que veen por agujeros; y es llano q̄ lo dize por los ojos, que como se entran a dentro y se encogen los parpados, se dize q̄ veen por agujeros, figuese a esto; y cerraran las puertas en la plaza; lo qual algunos interpretan de la comida, mas parece habla del sueño, y que se ha de juntar con lo que se sigue, diciendo todo ello assi. Y cerraran las puertas en la plaza al humilde son del que muele y leuantarse han a la boz del aue, y quiere dezir que en los viejos es tan ligero el sueño que se duermen en las plazas al son del pobre que esta trabajado en la tahona como se solia hazer. Y este son que llama humilde o era el canto que como entre si dezia el pobre, o el mismo son de la tahona, y tras esto dize que se leuãtaran a la boz del aue, q̄ es el gallo, por que todos los viejos duermẽ poco y suelen madrugar. Y enfordecerse hã (dize) las hijas del verso esto es las orejas, a quien llama hijas del verso, por q̄ son obediẽtes al canto, y mas en ellos que si los cantan como niños se duermen. Temerã las cosas altas (dize mas adelante) y tendran miedo en el camino, y

*Quando
comoue-
buntur cu-
stodes do-
mus.*

*Et tene-
brescent
videntes
per fora-
mina.*

*Et clau-
dent ho-
stia in
platea in
humilita-
te vocis
molëtis.*

*Filia car-
minis, se-
dizen las
orejas.*

*Florebit
amigda-
lus impin-
guabitur
locusta
dissipabi-
tur cap-
paris.*

*Ante
quam rui-
patur su-
niculus
argenteus
et recur-
rat vitta
aurea.*

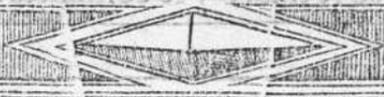
*Et conte-
ratur hy-
dria su-
per fontē
Etc.*

es que temeran donde no ay que temer, y figuese luego. Florecera el almendro engordara la langosta y dissiparse ha el alcaparra, porque ira el hombre a la casa de su eternidad y rodearan la plaça los que lloran, y es que encanecera y se le hincharã las pier-
nas con los males que suelen acudir, y no aura del mas generacion que la virtud de las yeruas como aquella no aprouecharan, porque se acercara el dia de su entierro quando le lleuen con la solemnidad de los muchos que lloran. Y en lo que se figue vnos passan por ello, y otros quieren entenderlo de las señales del que se muere, y al parecer es conclusion continuando con la primera razon de que se acuerden de su criador, y dize. Antes que se rompa el funiculo de plata y recorrala toca de oro y se quiebre la cantara sobre la fuente, y se buelua el potuo a la tierra de donde era, y el espiritu se buelua a Dios que le dio. Y en esto se entiede que ya no trata de la semejança en el cuerpo, sino que todo quiere dezir antes q se quiebre el hilo de la vida. Y esta cõpara a la cortina de oro que se descuelga y se cae por quebrarse el cordon de plata que la tenia; y el oro y plata significan el precio de la vida, o la vida regalada que al fin se acaba cõ la muerte. Compara la tãbien al cãtaro q cada dia va y viene a la fuente, y al fin se quiebra sobre ella misma, y de la misma manera compara nuestra vida a la rueda como anoria q se vsaua sobre los pozos y las cisternas, q anda y anda hasta q se viene a quebrar y deshazer. Y con esto auemos cõplido con la declaraciõ deste lugar.



No puede auer razon entre razones
 que no fueren conformes; si lo fueren
 en vna voluntad dos coraçones
 de los que en amistad firme se quieren,
 pues no consiente duda ni quisiones
 ser vno mismo dos segun refieren
 De los dos que se fueron mano a mano
 a la yunque y martillo de Vulcano,

EMBL. XLIII. Bb 3 Quan



LIBRO TERCERO



Quando sucede entre los que se tienē por amigos no conformarse en algun proposito, y que cada vno quiere dar sus razones, se dize que es imposible auiedo amistad no ser conformes. Y aunque esta conformidad ha de nacer de la vnion en la voluntad, ay necesidad de advertir, que en las cosas que son del entendimiento, no serà razon que por quererlas ni amigo las quiera yo, si entiendo que no son justas, y el esta obligado a reducirse y cōformarse conmigo, y el tratarse entre amigos como conuiene haze que se auerigue la razon y lo que es mas justo, y para esto ninguno ha de tener inclinacion agusto suyo, ni ha de querer seguir su opinion, como hazen los que de ordinario la defienden, porque no parezca que se engañauan, y en razõ desto no quieren amistad, ni aun respeto donde se deue; lo que no ha de auer entre los verdaderos amigos de quiē dize Platon que dudan mas no porfian. Y està discretamente dicho, porque dudando se auerigua y entendiende lo que tratan, y porfiando no puede ser. Y en negocio de estudios y de procurar saber y aueriguar verdades para mi es vna dellas que se sabe mucho entre los amigos que de veras estudiã y comunican, y muy poco entre los que tratan emulacion y competencia, porque con esta no se ayudan a la verdad y suelen por salir con su interes, o por no conformar el vno con el otro dar en disparates y quedarfe con ellos, lo que no ay quando con verdad se trata, y se comunica sin emulacion,

*De la v-
mon nace
la confor-
midad.*

*Falta or-
dinaria
en mu-
chos.*

*Plato in
Protago-
ra, ambi-
gunt de
rebus in-
ter se ami-
ci conten-
dunt ini-
mici.*

*Sapiētia
7. quam*

que.